



UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Facultad de Ciencia Política y Relaciones
Internacionales

DOCTORADO EN COMUNICACIÓN SOCIAL

TITULO DE LA TESIS:

*Circuitos culturales y tensiones de sentido.
La rurbanidad según las memorias sociales en la ciudad
de Río Cuarto*

AUTORA:

Lic. Claudia Kenbel

DIRECTOR:

Dr. Gustavo Cimadevilla

FECHA:

12 de octubre de 2012

Resumen

Esta tesis se nutre de experiencias anteriores de investigación relacionadas a la problemática **rurbana**: Grupos de familias numerosas viven en distintas coordenadas geográficas sustentándose gracias a diversas actividades informales que llevan a cabo con la ayuda de carros y caballos. Es decir, apoyándose en instrumentos y utilizando saberes, destrezas y experiencias que remiten más a lo rural que a lo urbano y conceptualizamos como rurbano.

Su presencia en las urbes, a la vez, expresa tensiones de sentidos a nivel del orden social vigente. Es decir, del conjunto de principios y valores que guían las acciones y relaciones sociales y proponen que la realidad sea de una manera y no de otra. Frente a ese cuadro de rurbanidad, nuestro problema de investigación se orienta a comprender cómo se produce, reproduce o discute el orden social que afecta a tales actores en un contexto urbano- moderno.

El caso de estudio se sitúa en la ciudad de Río Cuarto y las tensiones reconocidas resultan de analizar las divergencias ocurridas entre las concepciones que argumentan y promueven ciertas políticas públicas y las concepciones y experiencias de quienes son afectados por aquellas a partir de tres hitos correspondientes al período 1960-2010.

La entrada que proponemos parte de las **memorias sociales** en tanto **textos** que nos permiten discutir las concepciones de orden a través de los **circuitos** de la cultura. Estos se presentan como un modelo teórico que articula hitos – acontecimientos significativos- soportes, actores y tensiones de contenidos que habitan en las memorias sociales.

Nuestra sospecha inicial se fundamenta en que la legitimidad del orden se disputa culturalmente a través de los sentidos que circulan pero es a partir de la mirada integral del circuito que puede darse cuenta del modo en que los principios y las concepciones asociadas al orden urbano-moderno se discuten o reafirman.

Summary:

This thesis is based on previous research experiences related to the problematic of rurbanity. Groups of large families living in different geographic coordinates making a living of various informal activities, which are carried out with the help of chariots and horses. That is, relying on instruments and using knowledge, skills and experiences that refer more to rural than urban, and this is conceptualized as **rurbanity**.

Its presence in the cities, at the same time, expresses tensions of meanings of the current social order. That is, of the set of principles and values that guide the actions and social relationships, and suggests that reality is one way and not another. In this context surrounding the rurbanity, our research aims to understand how the social order affecting such actors in a modern urban context, is produced, reproduced and discussed.

The studied case is located in the city of Rio Cuarto, and the observed tensions are the outcome of analyzing the divergence between the conceptions, on which certain public policies are argued and therefore promoted, and the conceptions and experiences of those affected by the former, starting from three milestones comprised in the period of 1960 to 2010.

The approach proposed is based on the **social memories** as **texts** that allow us to discuss the conceptions of order through the **circuits** of culture. These are presented as a theoretical model that articulates milestones – meaningful events-, supports, actors and tensions of contents that live in the social memories.

Our initial suspicion is based on the fact that the legitimacy of order is disputed culturally through the circulating senses, but only the whole circuit view allows understanding the way that principle and conceptions associated to the urban modern order are discussed or reaffirmed.

Gente Necesaria

*Hay gente que con solo decir una palabra
enciende la ilusión y los rosales.
Que con solo sonreír entre los ojos,
nos invitan a viajar por otras zonas, nos hacen recorrer toda la magia.
Hay gente que con solo dar la mano, rompe la soledad,
pone la mesa, sirve la comida, coloca guirnaldas.
Que con solo empuñar una guitarra
hace una sinfonía de entre-casa.
Hay gente que con solo abrir la boca
llega hasta los confines del alma, alimenta una flor, inventa sueños,
hace cantar el vino en las tinajas
y se queda después como si nada...
Y uno se va de novio con la vida
desterrando una muerte solitaria,
pues sabe que a la vuelta de la esquina
hay gente que es así... tan necesaria.*

(Hamlet Lima Quintana)

A mi familia: Por el amor, el acompañamiento, la confianza, por incentivar me a ser siempre una mejor persona;

A mis amigos: A los de siempre, a los que fui conociendo en estos años, a los que crucé en algún tramo; por preguntar, por alentar, por reír, por apoyar incondicionalmente este desafío;

Al Profesor Gustavo “Ruso” Cimadevilla: Por el optimismo, la alegría, la invitación a investigar, las charlas, el compromiso y la pasión (contagiosa) puesta en la vida académica;

A FONCYT-ANPCYT; SECYT-UNRC; CONICET por promover estas instancias de formación científica en el marco de la educación universitaria pública argentina;

A los integrantes de la Secretaría de Posgrado y a los docentes y compañeros del Doctorado en Comunicación Social (Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales –UNR) por hacerme sentir que Rosario “estaba cerca”;

A los colegas y alumnos de la carrera de Ciencias de la Comunicación (Facultad de Ciencias Humanas-UNRC) por las charlas entre pasillos, los intercambios en las clases y los diversos espacios en los que me preguntaron “¿De qué trata la tesis?”, por compartir la diaria tarea de la docencia y la investigación ;

A los integrantes de la Cooperativa de Trabajo “Todo Sirve” Limitada que se forjó mientras se hacía esta tesis: Porque por su intermedio pude acceder a diversos datos, contactos y claves de interpretación. Pero además por interpelarme permanentemente a construir el conocimiento de manera dialógica entre la teoría y la práctica.

A las organizaciones que pusieron a disposición los materiales que constituyen el corpus de la presente investigación: Museo y Archivo Histórico Municipal; Concejo Deliberante; Junta Municipal de Historia, Administración del Mercado de Abasto, Programa de Recuperadores Urbanos, Dirección Provincial de Agua y Saneamiento. Así como a todos los entrevistados que compartieron relatos, puntos de vista y materiales: Sin su colaboración esta tesis no se podría haber realizado.

Todos han sido sumamente necesarios, principalmente porque han acompañado con amor y optimismo este camino. A todos, muchas gracias.

Índice principal

INTRODUCCIÓN	8
DISCUSIONES ACERCA DE LO URBANO-MODERNO -----	15
1. Ideas fuerza en torno a la Modernidad.....	15
2. Los procesos de urbanización en clave latinoamericana	29
3. La ruralización de lo urbano: Una entrada posible a la modernidad latinoamericana.....	40
4. La Modernidad tensionada	49
CAPÍTULO II: LOS CIRCUITOS CULTURALES COMO ENTRADA AL PROBLEMA DEL	
ORDEN SOCIAL -----	54
1. Orden y cultura: Dialéctica de la relación.....	56
1.b. El lenguaje en la producción cultural.....	60
2. Las memorias sociales: Registros que materializan las concepciones de orden.....	63
2.2 Las memorias: Dimensiones de análisis.....	65
3. La entrada de los circuitos culturales: Antecedentes	75
4. Nuestra perspectiva de los circuitos culturales	85
CAPÍTULO III: CUESTIONES METODOLÓGICAS Y DE ABORDAJE DE CAMPO-----	92
El análisis relacional como estrategia metodológica general.....	92
1. Los hitos conflictuantes.....	95
2. Hitos y Memorias para abordar las concepciones del orden social.....	97
RÍO CUARTO, CIUDAD RURBANA. MEMORIAS Y TRAYECTORIAS (1960/2010) -----	103
Presentación	103
<i>Décadas del '60 y '70: El Hito en torno a la comercialización de frutas y verduras y la</i>	
<i>inauguración del Mercado de Abasto.....</i>	<i>106</i>
Los soportes de las memorias sociales	113
Los actores de y en las memorias	140
Las tensiones de sentidos en los contenidos de las memorias sociales.....	151
El Mercado de Abasto hoy.....	165
<i>Décadas del '70 y '80: El Hito en torno a la extracción de arena del río Cuarto, la crisis de</i>	
<i>ribera y el ordenamiento de la actividad</i>	<i>167</i>
Los soportes de las memorias sociales	173
Los actores de y en las memorias	198
Las tensiones de sentido en los contenidos de las memorias sociales	231
La problemática de la extracción de áridos en la actualidad: corte de ruta, cupos y debates	
públicos.....	235
<i>Décadas del '90 y '00: El Hito en torno al cirujeo, la crisis del 2001 y el problema de la</i>	
<i>exclusión social.....</i>	<i>238</i>
LOS SOPORTES DE LAS MEMORIAS SOCIALES.....	246
Los actores de y en las memorias	266
Las tensiones de sentido en los contenidos de las memorias sociales	287
“Habría que matar a todos los negros de mierda”: La problemática hoy.....	290
CAPÍTULO V: LOS CIRCUITOS CULTURALES -----	294
a) Circuitos culturales: Una entrada auspiciosa.....	295
b) Lectura desde los circuitos culturales	297
c) Los circuitos culturales resultantes	314
CONSIDERACIONES FINALES -----	317
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS-----	321

Índice de tablas, cuadros e ilustraciones

CUADRO N° 2: SÍNTESIS DE LAS OPERACIONES METODOLÓGICAS PARA UNA ESTRATEGIA BASADA EN EL ESTABLECIMIENTO DE LOS HITOS Y LAS MEMORIAS SOCIALES	96
CUADRO N° 3: RESUMEN DE LAS TENSIONES EN TORNO AL HITO DE LA COMERCIALIZACIÓN DE FRUTAS Y VERDURAS Y LA INAUGURACIÓN DEL MERCADO DE ABASTO DE RÍO CUARTO.....	110
TABLA N° 4: SOPORTES DE LA MEMORIA LEGÍTIMA: NORMATIVAS IDENTIFICADAS RESPECTO AL HITO DE LA COMERCIALIZACIÓN DE FRUTAS Y VERDURAS Y LA INAUGURACIÓN DEL MERCADO DE ABASTO.....	114
TABLA N°5: SOPORTES DE LA MEMORIA LEGÍTIMA: NOTAS PERIODÍSTICAS APARECIDAS PREVIAMENTE A LA INAUGURACIÓN DEL MERCADO DE ABASTO.....	118
TABLA N°6: SOPORTES DE LA MEMORIA LEGÍTIMA: NOTAS PERIODÍSTICAS APARECIDAS ACERCA DEL ACTO INAUGURAL DEL MERCADO DE ABASTO	119
TABLA N°7: SOPORTES DE LA MEMORIA LEGÍTIMA: NOTAS PERIODÍSTICAS APARECIDAS CON POSTERIDAD A LA INAUGURACIÓN DEL MERCADO.....	119
TABLA N°8: SOPORTES DE LA MEMORIA LEGÍTIMA: IMÁGENES INSTITUCIONALES REFERIDAS AL HITO DEL MERCADO DE ABASTO	125
TABLA N°9: SOPORTES DE LA MEMORIA ALTERNA: APORTES DE LOS RELATOS A LAS FASES DE INVESTIGACIÓN EN RELACIÓN AL HITO DEL MERCADO DE ABASTO	129
TABLA N°10: SOPORTES DE LA MEMORIA ALTERNA: IMÁGENES DE LOS ACTORES RURBANOS EN RELACIÓN AL HITO DEL MERCADO DE ABASTO.....	131
TABLA N°11: SOPORTES DE LA MEMORIA ALTERNA: LAS ACTIVIDADES DE REBUSQUE (EL CASO DE LA PRODUCCIÓN Y COMERCIALIZACIÓN DE FRUTAS Y VERDURAS)	134
CUADRO N° 12: RESUMEN DE LAS TENSIONES EN TORNO AL HITO DE LA EXTRACCIÓN DE ÁRIDOS, LA CRISIS DE RIBERA Y EL ORDENAMIENTO DE LA ACTIVIDAD	170
TABLA N° 13A: SOPORTES DE LA MEMORIA LEGÍTIMA: NORMATIVAS IDENTIFICADAS RESPECTO AL HITO DE LA EXTRACCIÓN DE ÁRIDOS, LA CRISIS DE RIBERA Y EL ORDENAMIENTO DE LA ACTIVIDAD.....	173
TABLA N° 13B: SOPORTES DE LA MEMORIA LEGÍTIMA: NORMATIVAS IDENTIFICADAS RESPECTO AL HITO DE LA EXTRACCIÓN DE ÁRIDOS, LA CRISIS DE RIBERA Y EL ORDENAMIENTO DE LA ACTIVIDAD.....	175
TABLA N°14: SOPORTES DE LA MEMORIA LEGÍTIMA: NOTA PERIODÍSTICA APARECIDA PREVIAMENTE A LA CRECIENTE DEL RÍO OCURRIDA EN 1979.....	177
TABLA N°15: SOPORTES DE LA MEMORIA LEGÍTIMA: NOTA PERIODÍSTICA APARECIDA ACERCA DE LA CRECIENTE DEL RÍO OCURRIDA EN 1979	178
TABLA N°16: SOPORTES DE LA MEMORIA LEGÍTIMA: NOTAS PERIODÍSTICAS APARECIDAS CON POSTERIDAD A LA CRECIENTE DEL RÍO OCURRIDA EN 1979.....	179

TABLA N°17: SOPORTES DE LA MEMORIA ALTERNA: APORTES DE LOS RELATOS A LAS FASES DE INVESTIGACIÓN EN RELACIÓN AL HITO DE LA EXTRACCIÓN DE ÁRIDOS, LA CRISIS DE RIBERA Y EL ORDENAMIENTO DE LA ACTIVIDAD.....	191
TABLA N° 18: SOPORTES DE LA MEMORIA ALTERNA: IMÁGENES DE LOS ACTORES RURBANOS EN RELACIÓN AL HITO DE LA EXTRACCIÓN DE ÁRIDOS, LA CRISIS DE RIBERA Y EL ORDENAMIENTO DE LA ACTIVIDAD	192
TABLA N°19: SOPORTES DE LA MEMORIA ALTERNA: LAS ACTIVIDADES DE REBUSQUE (EL CASO DE LA EXTRACCIÓN DE ÁRIDOS CON RASTRONES TIRADOS CON CABALLOS)	193
CUADRO N° 20: RESUMEN DE LAS TENSIONES EN TORNO AL HITO DEL CIRUJEJO, LA CRISIS DEL 2001 Y EL PROBLEMA DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL.....	244
TABLA N° 21: SOPORTES DE LA MEMORIA LEGÍTIMA: NORMATIVAS IDENTIFICADAS RESPECTO AL HITO DEL CIRUJEJO, LA CRISIS DEL 2001 Y EL PROBLEMA DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL	246
TABLA N° 22: SOPORTES DE LA MEMORIA LEGÍTIMA: DOCUMENTOS INSTITUCIONALES RESPECTO AL HITO DEL CIRUJEJO, LA CRISIS DEL 2001 Y EL PROBLEMA DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL	249
TABLA N°23: SOPORTES DE LA MEMORIA LEGÍTIMA: NOTAS PERIODÍSTICAS APARECIDAS DURANTE LA DÉCADA DEL '90 RESPECTO AL CIRUJEJO Y EL PROBLEMA DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL.....	257
TABLA N° 24: SOPORTES DE LA MEMORIA LEGÍTIMA: NOTAS PERIODÍSTICAS APARECIDAS DURANTE LA DÉCADA DEL '00 RESPECTO AL CIRUJEJO Y EL PROBLEMA DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL.....	258
TABLA N° 25: SOPORTES DE LA MEMORIA ALTERNA: LAS ACTIVIDADES DE REBUSQUE (EL CASO DE LA RECOLECCIÓN INFORMAL DE RESIDUOS CON CARROS Y CABALLOS)	263
TABLA N°26: ACTORES DE LA MEMORIA LEGÍTIMA: LA FIGURA DE LAS 'DOS CIUDADES' UTILIZADA POR LA PRENSA PARA DAR CUENTA DEL CIRUJEJO Y EL PROBLEMA DE LA EXCLUSIÓN SOCIAL	277

INTRODUCCIÓN

Preguntas de un obrero que lee

*¿Quién construyó la Tebas de los Siete Portales?
En los libros se encuentran los nombres de los reyes.
¿Acarrearón los reyes los bloques de piedra?
Y la con frecuencia destruida Babilonia
¿Quién la volvió a rehacer, una y otra vez? ¿En qué
casas de la Lima de oro vivían sus obreros?
La noche en que se terminó la Muralla China
¿A dónde fueron los albañiles? La gran Roma
está llena de arcos de triunfo. ¿Quién los erigió?
¿Sobre quiénes triunfaron los Césares? ¿Tenía la loada
Bizancio sólo palacios para sus habitantes?*

*Tantos relatos,
Tantas preguntas.*

(Bertol Bretch, 1898-1956, escritor alemán)

“Haciendo memoria”, esta tesis germina después de culminar otra. Muchas preguntas se abrieron sobre los primeros meses del 2006 cuando terminamos la tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, lo que se tradujo en un desafío: buscar cómo explorarlas. En aquella primera experiencia de investigación nos propusimos relevar lo que llamamos las actividades de rebusque desarrolladas por un grupo social particular: el de los carreros, es decir quienes resuelven su subsistencia en entramados urbanos con carros tirados por caballos.

Un equipo de trabajo naciente, la trayectoria de los directores en temáticas de comunicación y desarrollo y entusiastas becarias que comenzábamos a andar nuestros primeros pasos fueron parte de las condiciones iniciales. La línea teórica que por entonces suscitó mucha curiosidad se relacionaba a procesos de comunicación en ámbitos rurales; y extrañamente se anunciaba como **rurbanidad**¹.

¹ Una síntesis de la perspectiva en la que se inscribe la presente investigación se encuentra en el libro “Relatos sobre la rurbanidad” de Gustavo Cimadevilla y Edgardo Carniglia (coordinadores). En la Presentación señalan que la preocupación inicial estaba centrada en las “transformaciones regionales que se avizoraban en el contexto local y mediato, en particular los procesos de innovaciones sociales y de cambios que se manifestaban en la ruralidad”; por ejemplo, “cómo lo rural era cada vez más tratado como agropecuario” en relación a las instancias mediáticas (2009:05). En 1999 los coordinadores arriesgaron la hipótesis de que lo rural, lejos de extinguirse como se vaticinaba, “se manifestaba oculto en un conjunto de procesos sociales que no podían interpretarse únicamente desde una prefiguración urbana” (06). “Las respuestas a la pobreza, las migraciones forzadas, la marginación, entre otras,

¿Cómo se vincularon los carros y los caballos con la comunicación y la investigación? A través de distintas perspectivas² centradas en comprender los cruces urbanos y rurales y sus implicancias diversas. Particularmente, la dimensión significativa centrada en los actores protagonistas fue de nuestro interés. Así, la tenencia de los animales como indicio para hacerlos parte de la investigación, fue el puntapié para adentrarnos en la idea de que las actividades de rebusque eran significadas por sus protagonistas como una estrategia de sobrevivencia, identidad cultural y modo de vida. En ésta, recuperaban saberes y elementos rurales para vivir en las ciudades. Así se desprendía de los relatos de los entrevistados y las largas horas compartidas en los barrios donde residen, incluso viajando en carro hasta la plaza central de Río Cuarto. Experiencias que traducimos en productos audiovisuales³ que nos permitieron dialogar sobre la temática con otros actores: los protagonistas carreros, las organizaciones del tercer sector, las dependencias estatales relacionadas a políticas públicas con incidencia en las actividades de rebusque.

El contexto de producción de aquella experiencia de investigación admitía múltiples interrogantes. Tras la crisis social, política y económica ocurrida en nuestro país y que estalló en diciembre del 2001 se visibilizó y conceptualizó como “novedosa”⁴ la estrategia de los llamados “cartoneros”, “cirujas” o “recuperadores informales de residuos”. Tan sólo en la ciudad de Río Cuarto el número asciende a aproximadamente 400 familias, de las cuales el 68% utiliza a la tracción a sangre

debían incluir también una mirada que contemplara lo rural como dimensión que ayudase a comprender mejor lo que sucedía en esos grandes centros urbanos”, agregan los docentes investigadores (06). Un fenómeno que no era nuevo, pero que después del tenso clima social del 2001 se tornó más visible, fue el de un número creciente de familias que resolvían su existencia diaria catando basura transportados en carros tirados por caballos. Esa postal “no era rural, tampoco era urbana; el concepto de rurbanidad nos ayudó entonces a enfocar el fenómeno” (06).

² En la citada Presentación los coordinadores explican que las entradas para conceptualizar el fenómeno se fueron sumando. “Por un lado el fenómeno llama la atención por la visibilidad e invisibilidad que tiene en la sociedad y por el modo en que los medios de comunicación lo tratan o excluyen de la agenda, pero también por las lecturas que genera en la opinión pública. Por otro lado, su trama también importa por los marcos ideológicos con los que se encuadra. Por los parámetros con que se conceptualiza y valora y por los ángulos que se eligen para racionalizarlo en su comprensión” (2009:06). Finalmente, sostienen Cimadevilla y Carniglia, importa su “dimensión significativa”, lo que “implica para sus protagonistas en tanto modo de vida y de subsistencia y por el conjunto de significados que encierran sus ambientes y sistemas de objetos” (06).

³ Nos referimos a los audiovisuales “Rurbanos” (2007; TFL González Martínez y Segretin) y “Carreros, relatos desde el rebusque” (2009; Gonzáles Martínez y equipo). Depto. Cs. de la Comunicación, Facultad de Ciencias Humanas, UNRC.

⁴ Schamber, 2009.

como medio principal de movilidad⁵. Las preocupaciones desde la política pública en regular la actividad y la opinión pública expresada en los medios de comunicación locales acerca de los inconvenientes ocasionados por su presencia en la urbe, nos interpeló a preguntarnos qué significaba este fenómeno en Río Cuarto. Cuáles eran los sentidos que los propios carreros le otorgaban a sus actividades y en esa línea, qué podíamos aportar desde la academia en la comprensión del fenómeno. La sorpresa fue grata: la tesis nos arrojó un cúmulo de relatos desordenados, historias de vida, sentidos escasamente visibilizados socialmente pero que entendimos, podía ser el inicio de un nuevo proceso de indagación.

Recorrimos el camino del Doctorado con las preocupaciones mencionadas en la cabeza y el corazón. Buscamos las herramientas teóricas y metodológicas más pertinentes y fuimos configurando el problema de investigación así como los objetivos en diálogo permanente con otros colegas, docentes y diversos protagonistas de la realidad social de Río Cuarto y otras latitudes que pudimos conocer⁶. Comprendimos entonces que los relatos iniciales de los actores rurbanos acerca del modo en que significaban sus prácticas de rebusque en contextos urbanos era la expresión para el análisis de un problema de fondo: el del **orden social**, es decir, de los principios y valores que guían las acciones y relaciones sociales y que aseguran que la realidad sea de una manera y no de otra. Lo que la presencia de los caballos en la urbe ponía en jaque era un modo de concebir a lo urbano y las consecuentes decisiones que se tomaban al respecto en los planos políticos, económicos, sociales y culturales y con incidencia, por tanto, en los diversos grupos sociales. Una pregunta surgía: ¿Cómo lograba la conducción de la urbe plasmar el proyecto de ciudad y suscitar la adhesión de los actores? Pero, además, cómo se concebía y argumentaba la presencia de aquello que “como rurbanidad incomodaba” -hasta incluso obstaculizaba- tal proceso.

⁵ Garófalo, Azocar y Cocco (2009: 273)

⁶ Participación de eventos académicos en diversas ciudades del país donde pusimos a consideración el fenómeno y pudimos observarlo; así como la realización de una estancia doctoral en Colombia durante septiembre de 2008 que nos acercó a la realidad latinoamericana de ciudades como Bogotá y Cali. También fue significativa la participación de la autora en la conformación de la Cooperativa de Trabajo “Todo Sirve” Limitada con recuperadores urbanos de la ciudad de Río Cuarto en el año 2009. A partir de tal experiencia se abrieron nuevos escenarios para la indagación así como la posibilidad de conocer informantes claves y actores que luego participaron como entrevistados en la presente tesis.

Sumado a lo anterior, los relatos de la primera instancia de los actores urbanos nos arrojaron un espeso entramado histórico respecto a su presencia en la ciudad que traducimos en las **memorias sociales**. A partir de considerar una serie de acontecimientos histórico-políticos de trascendencia—que llamamos hitos conflictuantes— y con incidencia concreta en el grupo social urbano pusimos en tensión sentidos diversos sobre el orden social. La entrada que resume este planteo es la de los **circuitos culturales**; un modelo teórico que sobre la articulación de los hitos pone a dialogar soportes, actores y contenidos de las memorias sociales.

Frente a ese orden, nuestra sospecha inicial era que su legitimidad se disputa culturalmente a través de los sentidos que circulan. Por tanto, interesan quiénes son sus hacedores y las trayectorias de sentidos que producen y reproducen. Es a partir de la mirada integral del circuito de la cultura como puede darse cuenta del modo en que los principios y concepciones asociados al orden urbano-moderno se discuten o reafirman. De allí el propósito de nuestra investigación.

Para poder abordar esa relación entre las concepciones de orden y los circuitos de la cultura, organizamos el texto en tres partes diferenciadas. A saber;

a) En una primera hacemos un recorrido por los modos principales en que se ha planteado la discusión conceptual de lo urbano-moderno, una reseña de la urbanidad y las actividades de rebusque como marco general de la problemática de conocimiento.

Luego nos referimos al modelo conceptual y metodológico que denominamos **análisis relacional** en el que puntualmente planteamos que el problema del orden tiene que ver con las **estructuras** y los **movimientos**. Desde el enfoque de las estructuras damos cuenta de los soportes, los actores y los contenidos que se ponen en juego en la disputa por la imposición de unos valores y principios asociados a lo urbano-moderno. Y, desde los movimientos, nos referiremos a esos elementos “puestos a circular”; es decir, a la dinámica de las trayectorias de sentidos que se configuran a través del lenguaje ante situaciones coyunturales concretas. Para ello distinguimos entre dos tipos de circuitos que denominamos de las convenciones y de las convicciones. Será a partir de su cruce y diálogo que podremos observar el modo en que la legitimidad del orden social se configura y pone en tensión.

b) En la segunda parte pasamos a lo que concretamente significa abordar el tema desde el análisis relacional. Para ello, a través de la estrategia metodológica, seleccionamos tres hitos o acontecimientos significativos de la vida urbana de Río Cuarto durante los últimos 50 años que han tenido una incidencia significativa para los actores urbanos protagonistas –aquéllos que al vivir en la ciudad cultivan saberes, prácticas y utilizan objetos característicos del mundo rural. Los hitos, como se verá, condensan tensiones de sentido entre quienes fundamentan o se sostienen desde lo urbano moderno y quienes se amparan en sentidos alternos o no necesariamente correspondientes. Es a partir de su identificación que operamos mediante el análisis relacional para el abordaje del orden social. Desde esa perspectiva, entonces, los hitos nos permiten abordar las actividades de rebusque –comercialización de frutas y verduras; extracción de áridos y recolección informal de residuos- y considerar cómo la aplicación de políticas públicas ante determinados problemas afectan luego significativamente esas trayectorias y están registradas en las memorias.

c) En la última parte, analizamos los circuitos culturales que se advierten y permiten explicar cómo diversos componentes –soportes, actores y sentidos- participan en la configuración del orden social vigente. En las Consideraciones Finales, ponemos especial énfasis en el análisis centrado en los circuitos ya que cuando discutimos el problema del orden social en términos de los movimientos, interesan no solamente los elementos que eventualmente participan del entramado cultural, sino también las conexiones, disensos y consensos susceptibles de establecer en las tensiones relevadas.

La comprensión de los hechos sociales desde la perspectiva de los circuitos culturales y con el espesor histórico que este trabajo posee resultó toda una aventura para quienes la realizamos. No sólo por lo que implicó en términos de búsquedas teóricas (siempre en abierto), sino por los relatos que se configuraron, los actores que se vieron implicados directa e indirectamente y los recorridos que voluntaria e involuntariamente se transitaron. “El otro, lo distinto”, lo urbano, resultan, en parte, de las distinciones que utilizamos y de los procesos de significación que pusimos en juego. Si aceptamos la propuesta, es posible arriesgar una sospecha final antes del inicio. Y es que, aún cuando el progreso y la providencia (como motores de lo

urbano y lo moderno) han movilizado a amplios grupos sociales a actuar y significar alineados con ese sentido durante décadas en los países latinoamericanos, muchos otros grupos no han encontrado respuestas para considerarse incluidos; para compartir esos principios. La suerte de *fe* en un futuro que siempre, parece, está por llegar, apenas es presente para amplios sectores que, como en nuestro caso de estudio, sobreviven con actividades de rebusque.

En ese marco, la observación de hechos cotidianos nos lleva a preguntarnos si ya no es hora de desnaturalizar y problematizar aquello que se erige en argumento y fuente de fe inapelable, pues las experiencias concretas también versan sobre otras realidades no menos visibles: pobreza, exclusión social, discriminación, por mencionar algunas. La oportunidad se plantea, en este caso, desde la reconstrucción teórica y el conocimiento como configuración colectiva. Esta es la fe, con sentido alternativo, que moviliza nuestra búsqueda y pone a disposición los argumentos.

Como en el poema de Bertol Bretch que inicia esta presentación presentamos “tantos relatos” para “tantas preguntas” y aunque seguramente no las responderemos todas, arriesgamos claves de comprensión que pretenden ser socialmente útiles. Con Gramsci, y en tanto intelectuales en el sentido más llano de su concepción, participamos de la conformación de una concepción de mundo que, después del recorrido propuesto, propone ser más inclusiva y diversa. Los obreros de Bretch, los carreros de las ciudades, los relatos, las preguntas y la invitación a un camino de construcción colectiva de conocimiento⁷.

⁷ Notarán a lo largo del texto el uso constante del “nosotros” inclusivo pues el desarrollo intelectual de todo el proceso de elaboración de la tesis estuvo permeado por un diálogo permanente con diversos actores. En la experiencia, la predisposición al aprendizaje compartido y el diálogo de saberes, de generaciones e intereses, se sumó el compromiso y el deleite por la interrogación y la búsqueda de respuestas. El “nosotros” es una forma de hacerlo explícito y agradecer a todos esos protagonistas.

Primera parte



CAPÍTULO I

DISCUSIONES ACERCA DE LO URBANO-MODERNO

“Existe una especie de obsesión por la racionalidad, que no permite ver cualquier otra posibilidad...”

“Es cuando tomamos conciencia de que algo nos impide ser totalmente occidentales aunque nos lo proponamos”

(Rodolfo Kusch, 1922-1979. *América Profunda*)

Nuestras preocupaciones respecto a la compleja relación que se da entre las concepciones de orden social y la problemática de constitución de nuestros ámbitos de convivencia tienen como marco de fondo a la propia sociedad moderna y sus dinámicas de variados sentidos y protagonismos. La Modernidad es una categoría teórica que reconoce múltiples enfoques desde la filosofía, la sociología, la historia o la literatura por citar algunos. Desentrañar qué supone ha sido una constante que aunque condujera a diversas interpretaciones sigue siendo una clave controversial desde donde pensar el propio mundo que se vive y cómo éste se integra y reproduce. Es por tanto objetivo de este capítulo realizar una presentación de algunas las principales asociaciones de sentido con las que se han discutido la Modernidad y los procesos de urbanización.

1. Ideas fuerza en torno a la Modernidad

Definimos a la Modernidad como una fase histórica de las sociedades occidentales, una “experiencia vital”, a decir de Marshall Berman, que “atraviesa todas las fronteras de la geografía y la etnia, de la clase y la nacionalidad, de la religión y la ideología” (2008: 01). Concretamente ubicamos las primeras preocupaciones por “lo moderno” en la Europa del siglo XVIII y como “hito” lo que se conoce como la “Revolución Industrial”. Los cambios sociales, políticos y culturales experimentados por el paso de una sociedad tradicional –asociada a lo rural- a una moderna en el ámbito de las ciudades -lo urbano- fueron el puntal de intelectuales y perspectivas diversas. Sin embargo una premisa guía su “espíritu”: **Lo moderno se convirtió en un principio de regulación legítimo, deseable e incuestionable.** En palabras de Raymond Williams “modernizar y modernización se

hicieron cada vez más comunes en las argumentaciones del siglo XX. En relación con las instituciones o la industria, se utilizan habitualmente para indicar algo incuestionablemente favorable o deseable” (Williams, 2003: 228).

Para argumentar el planteo mencionado organizamos las perspectivas acerca de lo moderno en un conjunto de ideas centrales que presentamos a continuación.

- **Experiencia del hombre en la configuración urbana:** George Simmel en su ensayo “La metrópoli y la vida mental” de 1903⁸ se pregunta “cómo la personalidad se acomoda y se ajusta a las exigencias de la vida social urbana”. A su entender, “la persona se resiste a ser suprimida y destruida en su individualidad por cualquier razón social, política o tecnológica”. De allí que considera que una investigación acerca del significado interno de la vida moderna y sus productos “debe buscar resolver la ecuación que las estructuras como las metrópolis proponen entre los contenidos individuales y supraindividuales”. Caracteriza el tipo de individualidad propio de las metrópolis como “intelectualista” -en contraposición con el de los pueblos y pequeñas ciudades que descansa en relaciones emocionales profundas- que actúa no con el corazón sino con el “entendimiento” para “preservar la vida subjetiva ante el poder avasallador de la vida urbana”. El ensayo resalta también la relación entre la economía monetaria y el tipo de intelectualidad mencionada en el sentido de que “el dinero hace referencia a lo que es común a todo; el valor de cambio reduce toda calidad e individualidad a la pregunta: ¿cuánto cuesta?”. En las relaciones racionales el hombre es equiparable con los números, prosigue Simmel, como un elemento, indiferente en sí mismo. “Sólo los logros objetivamente medibles resultan de interés”.

En sus palabras:

“...bajo condiciones primitivas [...] el productor y el consumidor están relacionados y se conocen. La metrópoli moderna, por su parte, está abastecida casi enteramente por producción para el mercado; esto es, para compradores desconocidos por completo [...] La economía monetaria domina la metrópoli; ha desplazado las últimas supervivencias de la producción doméstica y del trueque directo de productos. [...] nadie

⁸ George Simmel (1858-1918) fue uno de los grandes pensadores urbanos. “La metrópolis y la vida mental” es su trabajo más reconocido en el que recoge una serie de preocupaciones referidas a la vida urbana del Berlín (Alemania) de finales del siglo XIX. Se destacó por transmitir cómo se vivía lo moderno desde la cotidianeidad de las interacciones sociales. Consideramos aquí la traducción aparecida en la Revista colombiana “Bifurcaciones” on line en el año 2005.

puede decir si la mentalidad intelectualizante promovió a la economía monetaria o si, por el contrario, fue esta última la que determinó la mentalidad intelectualizante. [...] La mente moderna se ha vuelto cada vez más calculadora”. (Simmel, 2005)

El desarrollo de la cultura moderna, sostiene Simmel, se caracteriza por la preponderancia de lo que denomina el “espíritu objetivo” sobre el “espíritu subjetivo” con su incorporación en distintos niveles: en el lenguaje, el derecho, la tecnología de la producción, el arte, la ciencia y en los objetos mismos del ámbito doméstico.

-El orden como categoría fundante de lo moderno: En la reflexión de sociólogos y filósofos -cuya línea se inaugura con Max Weber (1922) y George Simmel (1903)- Zygmunt Bauman y Ulrich Beck señalan la trascendencia de la idea de orden para pensar la sociedad moderna. Así, en “Modernidad y Ambivalencia”, Bauman explica que “entre los múltiples propósitos imposibles que la modernidad se propone a sí misma y que hicieron de ella lo que es, el propósito del orden es el que destaca” (Bauman, 1996: 77). Lo define como a un “concepto”, una “visión” o un “propósito” y su opuesto no sería otro orden sino el “caos”. De este modo lo contrario al orden es sinónimo de “indeterminación, incoherencia, incompatibilidad, irracionalidad, ambigüedad, confusión, inexpresividad, ambivalencia” (1996: 81).

Martín Barbero sostiene que Bauman nos descubre el “lazo que anuda el occidental proyecto metafísico de pensar el ser al proyecto de la razón moderna: pensar el orden” (2002:86). Pues el lugar ocupado por el ser no era tanto el de objeto de conocimiento sino el de centro desde el cual se pensaba entre los griegos. Ese centro, ese lugar desde el que se piensa será el orden en la racionalidad moderna, el orden como dispositivo de clasificación y modo de control, que otorgan seguridad. El orden se constituye, por tanto, en la categoría fundante de la razón moderna como lo fue el ser para el pensamiento metafísico. Y entonces, Bauman ve en la centralidad del orden la operación fundante de clasificar, esto es la del separar, lo que resulta de referir cada objeto a una sola categoría⁹. A través del clasificar, se nos propone así un mundo “liberado de la ambigüedad y la contingencia”. Por lo tanto, “lo que resulta contrario al orden moderno no sería otro orden, sino el caos”. En una cita síntesis,

⁹ En “La Globalización. Consecuencias humanas” Bauman argumenta que la manipulación de la incertidumbre es la esencia de lo que está en juego en la lucha por el poder en la Modernidad (1999:47).

Jesús Martín Barbero explica que “veníamos de un mundo premoderno, mágico, en el que todo tenía que ver con todo, entrelazaba todo, y la razón moderna en su lucha contra la magia, se convirtió en el más radical dispositivo de diferenciación, clasificación y separación” (2002:60). En síntesis, a conducirse desde y por la racionalización.

Para Max Weber, justamente la sociedad moderna representa la “agudización” del proceso de racionalización de los valores y de las relaciones humanas, del pasaje de las estructuras comunitarias tradicionales a otras signadas por la “burocratización” y la “impersonalización”. Por ejemplo, en la primera parte de “Economía y Sociedad” [1922] desarrolla los conceptos fundamentales de la sociología comprensiva entre los cuales figuran los tipos puros de dominación legítima. Una de ellas es la “racional” descrita por Weber como aquella que se apoya sobre la creencia en la legalidad de ordenaciones establecidas y de los derechos de mando a quienes esas ordenaciones atribuyen el ejercicio de la autoridad (autoridad legal). (2005: 172)

Desde otras coordenadas, particularmente la línea de los estudios culturales latinoamericanos, Santiago Gómez Castro—siguiendo a Habermas— define a la modernidad como a un “proyecto” que supone “orientar las prácticas hacia el control racional de la vida humana” (2000: 204). La instancia e institución central que tendrá a cargo esta tarea será, a decir del autor, el estado nación por cuanto dispensa y coordina los procesos de desencantamiento y desmagicalización del mundo a los que se refiere principalmente Weber¹⁰.

Para aportar en la visión de la idea moderna del “orden” en contraposición con la desarrollada por el mundo cultural indígena latinoamericano, Rodolfo Kusch – desde la antropología filosófica¹¹- explica:

“Nuestra cultura occidental [...] se diferencia en que suprime, de todos los opuestos, el lado malo, casi como si pretendiera que todo fuera orden. Esto, que se da en la moral, también se registra en el orden técnico, cuando se trata de la misma ciudad, o de su gobierno o cuando nosotros, los argentinos, en tanto puros ciudadanos, concebimos con una urgencia y

¹⁰ Si bien no es objetivo de esta tesis problematizar acerca del origen y rol del estado sí cabe reconocer que durante la etapa moderna es el principal protagonista de la regulación de las relaciones sociales a través del establecimiento de las normas y las reglas de convivencia e intercambio vía mercado. Para una mayor conceptualización, puede consultarse la obra mencionada “Economía y Sociedad”.

¹¹ El libro al que hacemos referencia es “América Profunda”, publicada por primera vez en 1962 y luego en 1975. Aquí consideramos la cuarta edición del año 1999 que sigue la versión de 1975.

una gratuidad sin límites a cada instante la forma de establecer siempre el orden” (Kusch, 1999: 148).

Kusch sostiene que no es intención del mundo cultural indígena “apuntar a un orden total”, lo que resultaría “absurdo” aún para nuestra sociedad ya que “siempre queda un margen para algo que no es ciudad”. Y por lo tanto, orden. Para la cultura indígena, explica Kusch, vivir significa “mantener el equilibrio entre orden y caos”.

Para argumentar la centralidad del orden en el centro del “proyecto moderno” serán necesarias dos figuras que colaboran en tal construcción: a) el desapego con el pasado -lo “tradicional”-; y b) la construcción del “otro” no moderno.

-Lo moderno como opuesto a lo tradicional: Bauman en su obra clásica “La modernidad líquida” sostiene que “derretir los sólidos” significó “desprenderse de las obligaciones ‘irrelevantes’ que se interponían en el camino de un cálculo racional de los efectos tal como lo expresaba Weber (Bauman, 2002:10). “Amarras” que limitaban la libertad individual de elegir y de actuar.

Esta idea tuvo su correlato en los relatos oficiales de la historiografía latinoamericana a decir de Germán Colmenares en su libro “Las convenciones contra la cultura”. En palabras del autor, “el progreso estaba asociado con las nuevas ideas, pero éstas solo podían pertenecer a una minoría capaz de participar activamente en la vida política” (Colmenares, 2008: 18). En otro de los pasajes afirma que “la obstinada fijación en la doctrina del progreso –asociada a la modernidad- subordinaba toda interpretación del pasado a las expectativas sobre el futuro. El pasado era tan sólo, en el mejor de los casos, “un espectáculo lamentable de envilecimiento, oscurantismo y opresión”, y en el peor, “una influencia todavía activa que debía extirparse” (2008: 39). Por caso en los textos historiográficos del siglo XIX puede encontrarse una “hostilidad manifiesta hacia lo más autóctono americano, hacia lo indígena y hacia las castas” (2008: 49). Y agrega Colmenares que en esta línea se plantea la tesis de Domingo Sarmiento sobre la “civilización” y la “barbarie”.

En otro texto que relaciona a la modernidad con el estudio de las culturas populares latinoamericanas, Rowe y Schelling se refieren al tema del siguiente modo:

“[...] la oposición binaria entre la tradición y la modernidad se convierte en piedra angular de controversias intelectuales que refuerzan la propuesta formulada en Argentina por Sarmiento en ‘La vida de Facundo Quiroga: civilización y barbarie’, según la cual América Latina debe superar su pasado ‘bárbaro’ y acceder a la civilización mediante la adopción de modelos europeos” (Rowe y Schelling, 1993: 55).

El par caracterizado como lo “tradicional en contraposición a lo moderno” ha resultado caldo de cultivo para analizar a la cultura popular latinoamericana. Obras como las de Rowe y Schelling, las de Jesús Martín Barbero o Néstor García Canclini, por mencionar algunas, retratan de modos variados esta proposición.

-La construcción del “otro” no civilizado: Con esta idea nos referimos a las subjetividades que la Modernidad presenta como “deseables” para poder cumplir sus metas con arreglo en la razón técnica. Así lo argumenta Santiago Castro Gómez - desde los estudios culturales latinoamericanos-:

“Crear la identidad del ciudadano moderno en América Latina implicaba generar un *contraluz* a partir del cual esa identidad pudiera medirse y afirmarse como tal. La construcción del imaginario de la civilización exigía necesariamente la producción de su contraparte: el imaginario de la barbarie. Se trata de algo más que representaciones mentales. Son imaginarios que poseen una *materialidad concreta*, en el sentido de que se hallan anclados en sistemas abstractos de carácter disciplinario como la escuela, la ley, el estado, las cárceles, los hospitales y las ciencias sociales” (Castro Gómez, 2000:211).

En tal sentido, Santiago Castro Gómez retoma a la pensadora venezolana Beatriz González Stephan¹² “quien ha estudiado los dispositivos disciplinarios de poder en el contexto latinoamericano del siglo XIX y el modo en que hicieron posible la ‘invención del otro’ (2000:206). González Stephan identifica tres prácticas disciplinarias que contribuyeron a “forjar los ciudadanos latinoamericanos”. A saber, a) los manuales de urbanidad; b) las constituciones y c) las gramáticas de la lengua. Siguiendo al uruguayo Ángel Rama, la autora constata que “estas tecnologías de la

¹² Castro Gómez menciona en su artículo el libro de Beatriz González Stephan titulado “Cultura y Tercer Mundo. Nuevas identidades y ciudadanías”, en especial el artículo “Economías fundacionales. Diseño del cuerpo ciudadano”. Editorial Nueva Sociedad, Caracas, 1996.

subjetivación poseen un denominador común: su legitimidad descansa en la escritura”¹³. Agrega Castro Gómez:

“Escribir era un ejercicio que, en el siglo XIX, respondía a la necesidad de ordenar e instaurar una lógica de la ‘civilización’ y que anticipaba el sueño modernizador de las élites criollas. La palabra escrita construye leyes e identidades nacionales, diseña programas modernizadores, organiza la comprensión del mundo en términos de inclusiones y exclusiones. Por eso el proyecto fundacional de la nación se lleva a cabo mediante la implementación de instituciones legitimadas por la letra (escuela, hospicios, talleres, cárceles) y de discursos hegemónicos (mapas, gramáticas, constituciones, manuales, tratados de higiene) que reglamentan la conducta de los actores sociales, establecen fronteras entre unos y otros y les transmiten la certeza de existir adentro o afuera de los límites definidos por esa legalidad escrituraria” (Castro Gómez 2000: 207)

A partir de estos “dispositivos” se “inventa la ciudadanía” -a decir de Castro Gómez-, es decir, un “campo de identidades homogéneas que hicieran viable el proyecto moderno de la gubernamentalidad” (207). Quienes cumplían con ciertos perfiles entrarían en el proyecto moderno y quedarían por fuera de la “ciudad letrada” –para utilizar la expresión de Ángel Rama- quienes no. Por caso, cita el autor en relación a América Latina, “mujeres, sirvientes, locos, analfabetos, negros, herejes, esclavos, indios, homosexuales, disidentes”.

Por ejemplo el venezolano Manuel Carreño en el “Manual de Urbanidad y Buenas Maneras”¹⁴ escrito en 1854 define a la urbanidad como “al conjunto de reglas que tenemos que observar para comunicar dignidad, decoro y elegancia a nuestras acciones y palabras, y para manifestar a los demás la benevolencia, atención y respeto que les son debidos”. En otro apartado sostiene que las reglas de la urbanidad “no se encuentran ni pueden encontrarse en los códigos de las naciones”, sin embargo no podría “conservarse ninguna sociedad en que estas reglas fuesen desconocidas”. Ya

¹³ Ídem Castro Gómez (2000:206)

¹⁴ El título completo es “Manual de urbanidad y buenas maneras para uso de la juventud de ambos sexos en el cual se encuentran las principales reglas de civilidad y etiqueta que deben observarse en las diversas situaciones sociales, precedido de un breve tratado sobre los deberes morales del hombre”. El Manual se divide en distintos capítulos referidos a temas como el “aseo”, el “modo de conducirnos dentro de la casa”, “fuera de la casa”, en los “establecimientos públicos”, en la “sociedad”, “diferentes aplicaciones de la urbanidad” y una última parte denominada “potpurri” –entre las que figuran “cómo y cuando dar los regalos”, las “ceremonias religiosas”, “sugerencias de comportamiento con los suegros”, “al bajar del automóvil”, “el uso de la escalera”, “niños bien educados”, “buenas relaciones con los vecinos”, entre otras.

que “ellas nos enseñan a ser metódicos y exactos en el cumplimiento de nuestros deberes sociales [...]”. (Carreño, 2008:07)

En la misma línea planteada, las investigadoras rosarinas Cristina Godoy y Roxana Mauri Nicastro analizan los manuales de urbanidad o de “buenas maneras” de Argentina de principios del siglo XX desde una lectura de “lo *adecuado* para una sociedad todavía ritualizada que confiaba sus comportamientos a discursos en forma de *código* y de *manual* como parte de una cultura eminentemente letrada [...]” (Godoy y Mauri Nicastro, 2002: 200). Las autoras afirman que la “impronta” de los manuales de enseñanza de comportamiento está ligada a las “implicancias históricas, ideológicas y filosóficas del quid de la noción de civilización en connotaciones como las mencionadas: civilización y barbarie, no civilizado, advenedizo, teatro de civilización” (2002:202)¹⁵. A los sectores dominantes y “civilizados” que reproducían las tendencias europeas los llaman los “rectores del deber”, los que consideraban al “otro” en términos del “débil, el indolente, el abúlico y perezoso que se queja de no poder triunfar (...); el ‘tímido’ también era un inválido social aunque ejercitándose podía llegar si no a triunfar, a alcanzar una posición compatible con sus disposiciones personales” (2002: 205).

Por último, dentro de este análisis acerca de la construcción del “otro” no moderno, es interesante volver sobre algunos de los planteos del argentino Rodolfo Kusch, quien utiliza una serie de figuras metafóricas opuestas con las que realiza el recorrido a lo largo del texto antes mencionado “América Profunda”. Tales como hedor y pulcritud; ser y estar; orden y caos; dinámico y estático; gran historia y pequeña historia; individual y colectivo; absoluto y relativo. Por caso acerca del “hedor” lo describe como “un prejuicio propio de las minorías y nuestra clase media, que suelen ver lo americano, tomado desde sus raíces, como lo nauseabundo” (Kusch, 1999: 21)¹⁶. El “hedor” representa “todo lo que se da más allá de nuestra populosa y

¹⁵ Las autoras se preguntan: “¿Qué significaba ser civilizado? Para llegar a la cima social era menester activar estrategias que aseguraran el triunfo, por eso la variedad de recetas pedagógicas que plegaba la consigna *sea bien educado y triunfará* [...] Sectores dominantes que si bien no habían creado las reglas, habían ‘traducido’ un siglo y medio de importaciones intelectuales y mundanas franco-inglesas al Río de la Plata, a través de viajes a Europa o lectura de ‘literatura doméstica’. Civilizados que creaban y/o reproducían las tendencias europeas de la moda en el vestir, en el hablar y en el barroquismo del gusto” (Godoy y Mauri Nicastro 2002: 203).

¹⁶ En las páginas iniciales Kusch explica que su intuición oscila entre dos extremos: “Uno es el que llamo el *ser*, o ser alguien, y que descubro en la actividad burguesa de la Europa del siglo XVI y, el

cómoda ciudad. Es el camión lleno de indios, que debemos tomar para ir a cualquier parte del altiplano, y lo que es la segunda clase de algún tren y lo son las villas miserias, pobladas por correntinos, que circundan Buenos Aires” (1999: 25). Es la categoría “básica” de nuestros “buenos ciudadanos” que consiste en pensar que “lo que no es ciudad, ni prócer, ni pulcritud no es más que un “simple hedor susceptible de ser exterminado”. La primera solución, ensaya Kusch, para los “problemas de América apunta siempre a remediar la suciedad e implantar la pulcritud” (26).

Esta centralidad del orden afectará diversas esferas de la vida moderna, en especial las que tiene que ver con el espacio y la actividad económica –relacionada al ideal de progreso. Veamos.

- **El ordenamiento del espacio:** De la idea anterior acerca de la centralidad del orden para pensar lo moderno, Zygmunt Bauman lo traslada al ámbito concreto del espacio. Pues con el advenimiento de la Modernidad la cuestión de lo espacial se “procesó/centró/organizó/normalizó” [...]. A partir de entonces, el ‘espacio’ es ‘organizado’ por la capacidad de los factores técnicos, la velocidad de su acción y el coste de su uso” (1999: 26). En otras palabras, “el espacio [...] creado por la ingeniería humana en lugar de la providencia divina; artificial en lugar de natural; mediado por la herramienta en lugar de inmediato al cuerpo; racionalizado en lugar de comunal [...]” (Bauman, 1999: 27).

Los autores de las utopías modernas, a decir del autor, no distinguían entre el orden social y el arquitectónico, entre unidades y divisiones sociales y territoriales pues la “clave para imponer orden en la sociedad consistía en organizar el espacio” (Bauman, 1999: 28).

En relación a este objetivo de ordenar el espacio, un actor fundamental ha resultado el Estado en su búsqueda por “imponer la soberanía de su poder”. Ya que “para lograr el poder legislativo y regulatorio sobre los patrones y las lealtades de la interacción social”, era necesario organizar el espacio sobre el cual se asentaban los

otro, el *estar*, o estar aquí, que considero como una modalidad profunda de la cultura precolombina” y que el autor presenta a través la crónica del indio Santa Cruz Pachacuti. “Ambos son dos raíces profundas de nuestra mente mestiza –de la que participamos blancos y pardos- y que se da en la cultura, en la política, en la sociedad y en la psique de nuestro ámbito.” ([1975] 1999: 20)

actores. Un aspecto decisivo del poder modernizador, según Bauman, fue la disputa que se libró “en nombre de la reorganización del espacio”. Y agrega;

“La novedad moderna consistió en postular la transparencia y la legibilidad como un objetivo que se ha de buscar de manera sistemática [...]. La modernización significó, entre otras cosas, hacer del mundo un lugar acogedor para la administración comunal regida por el Estado; y la premisa para ellos fue volver el mundo transparente y legible para el poder administrador” (Bauman, 1999: 46).

Como veremos en breve, la expresión máxima de la Modernidad es la ciudad como modalidad de organización espacial, socio-demográfica y económica definida históricamente en oposición a lo rural por la literatura. Una de los criterios clásicos con que se ha caracterizado a este par es justamente en relación al ordenamiento del espacio.

-El ordenamiento de la actividad económica: Ya en Adam Smith la dinámica de la civilización –materializada en las nacientes urbanidades europeas del siglo XVIII- estaba relacionada al “intercambio entre materias primas y manufacturas, entre ciudad y campo” como “columna vertebral de toda prosperidad” (Schorske, 1987: V)¹⁷. No obstante consideraba al “capital dinerario” como “esencialmente inestable” y de “poco fiar” pues argumentaba que ante cualquier disgusto el mercader o el industrial retiran su capital y la industria que éste nutre, de un país para trasladarlo a otro. Planteos similares pueden encontrarse en Zygmunt Bauman siglos después cuando habla de la “volatilidad de los capitales” en “Modernidad líquida”.

Weber define “económicamente” a la ciudad cuando su población “satisface una parte económicamente esencial de su demanda diaria en el mercado local y, en parte esencial también, mediante productos que los habitantes de la localidad y la población de alrededores producen o adquieren para colocarlos en el mercado” (2005: 939). La ciudad es, en estos términos, una “localidad de mercado” en la que ocurren “las relaciones prácticas de vida más impersonal en las que los hombres pueden entrar” ya que están orientadas “exclusivamente por el interés en los bienes de cambio” (2005: 494).

¹⁷ El artículo de Carl Schorske –historiador y profesor universitario-al que aludimos se titula “La idea de ciudad en el pensamiento europeo: de Voltaire a Spengler”, originalmente fue escrito en 1963 y aparece una traducción del mismo en la revista de cultura “Punto de Vista” en la sección denominada “Separata”, 1987.

Desde una perspectiva conflictualista, Marx y Engels también se ocupan de la cuestión económica relacionada a la urbanidad –y por lo tanto a la modernidad- en contraposición a lo rural para considerar el fenómeno de la división de clases. Enrique del Acebo Ibáñez, quien sistematiza las diversas perspectivas sobre la ciudad en “Sociología del arraigo” (1996), sostiene que tal oposición esconde en su interior un fenómeno crucial: “el proceso de división social del trabajo”. Por caso, Engels se preocupó por la situación de la clase obrera en la Inglaterra del siglo XIX, en el marco de “todo un proceso de rápida transformación social, la cual habría de redundar no sólo en el trabajador sino también en la ciudad, verdadera caja de resonancia de los fenómenos sociales” (Del Acebo Ibáñez, 1996: 177). Y agrega Ibáñez parafraseando a Engels que “cada vez mayor división del trabajo, el uso de nuevos modos de energía y los revolucionarios cambios productivos debidos a las innovaciones tecnológicas, harán que de la fijación del campesino y el artesano en determinadas condiciones socioeconómicas, se pase a una situación de desarraigo, típica del proletario urbano ‘convocado’ a las urbes del siglo XIX”¹⁸.

En ese marco de exclusiones, en la sociedad moderna se desarrollan las fuerzas productivas empujadas por el ideal de “progreso” y, posteriormente con la fuerte presencia y conducción del estado, del concepto mismo de “desarrollo”.

En la evolución del concepto de “desarrollo” el investigador y docente Edgardo Carniglia (2002) distingue al menos cinco períodos. A) La primera, del siglo V antes de Cristo hasta mediados del XIX, “surgimiento, desarrollo, auge y declinación de la idea de progreso”; B) desde mediados del XIX hasta 1945, “el progreso es tematizado a través de otras categorías de las incipientes ciencias sociales como las de evolución y cambio social”; C) de 1945 a 1965, “predominio de una idea de desarrollo acotada a lo económico; D) de 1966 a 1975, una mayor preocupación por las metas sociales del desarrollo –empleo, pobreza y necesidades básicas- y una relativa trascendencia de los enfoques críticos latinoamericanos hacia la idea; E) de 1976 a la actualidad, “búsqueda de modelos alternativos del desarrollo y relativo predominio de las ideas de sostenibilidad y sustentabilidad”. (Carniglia, 2002: 35)

¹⁸ Ídem Del Acebo Ibáñez.

Lo cierto es que para el logro de ese progreso entendido como una situación o estado deseable, en la que algunas sociedades se presentaron como los “modelos” a los que se debía imitar, era necesario el disciplinamiento del conjunto social. Ese disciplinamiento operó a través de una institución clave de la modernidad: el estado nacional. Así lo testimonia Castro Gómez en el artículo que mencionábamos anteriormente:

“Todas las políticas y las instituciones estatales –la escuela, las constituciones, el derecho, los hospitales, las cárceles, etc- vendrán definidas por el imperativo jurídico de la ‘modernización’, es decir, por la necesidad de disciplinar las pasiones y orientarlas hacia el beneficio de la colectividad a través del trabajo. De lo que se trataba era de ligar a todos los ciudadanos al proceso de producción mediante el sometimiento de su tiempo y de su cuerpo a una serie de normas que venían definidas y legitimadas por *el conocimiento*” (2000: 205).

Toda aquella lógica que no contemple el ordenamiento en estos términos, o persiga el ideal moderno tal como lo planteamos y que resultara contrario, no será considerado como “otro orden, sino el caos”, afirmará Martín Barbero (2005: 60). Y la búsqueda será por la de tentar el cambio en nombre de estas grandes ideas fuerza como argumento de lo deseable y legítimo.

-Lo urbano, máxima expresión moderna: Hablar de la Modernidad es referirse a la ciudad o a la “urbanidad” en tanto, a decir de José Luis Romero, “en ninguna parte hay tantos proyectos, tantos objetivos, tanta percepción de fines, tanta voluntad puesta al servicio de la conquista de metas y logros como en la sociedad urbana”, (Romero en “La ciudad occidental” (2009:112)¹⁹. La vida urbana constituye, a decir del autor, “la expresión más categórica y neta de este designio de racionalizar la vida histórico-social y la individual”²⁰. Si como sostuvimos uno de los pilares de la Modernidad se constituye a partir del ordenamiento como principio rector, será en un escenario delimitado y racionalizado donde tal ordenamiento se concrete mediante mecanismos diversos. La urbanidad es por tanto la máxima expresión de lo moderno. Desde la experiencia de la individualidad destacada por Simmel, pasando por el

¹⁹ En las páginas iniciales se anuncia que el texto reúne diversas lecciones dictadas y textos escritos por José Luis Romero entre los años 1965 y 1973 aproximadamente y que fueron compilados por Laura Muriel Horlent Romero y Luis Alberto Romero y publicadas por Siglo XXI Editores, Buenos Aires, en el año 2009.

²⁰ Ídem Romero

disciplinamiento del espacio y de la actividad económica, hasta la ligazón de opuestos entre lo tradicional y lo moderno. De este modo lo urbano ha sido definido por su contraste a lo rural y ambos, en tal sentido, movilizan asociaciones discutibles que buscaremos retratar brevemente en las líneas a seguir.

Raymond Williams en “El campo y la ciudad” -escrito originalmente en 1973- expresa:

“El campo atrajo sobre sí la idea de un estilo de vida natural: de paz, inocencia y virtud simple. Mientras que la ciudad fue concebida como un centro de progreso: de erudición, de comunicación, de luces. También prosperaron las asociaciones hostiles: se vinculó a la ciudad como un lugar de ruido, de vida mundana y de ambición; y al campo, con el atraso, la ignorancia y la limitación. El contraste entre el campo y la ciudad, como dos estilos fundamentalmente distintos de vida, se remonta a la época clásica” (Williams, 2001: 24).

Sin embargo a decir de Williams se trata de un “problema de perspectiva” y así lo reconoce Beatriz Sarlo en el prólogo a su libro: “Williams sostiene que el paisaje, tanto en su dimensión material como en su referencia literaria, es la producción de un tipo particular de observador, sustraído del mundo del trabajo [...]. El campo nunca es paisaje antes de la llegada de un observador ocioso que puede permitirse una distancia en relación con la naturaleza. [...] El paisaje entonces, antes que una construcción material, es distancia social” (Sarlo en Williams, 2001: 19).

De modo tal que Williams entiende que se trata de “espacios culturales” en los que persisten “ciertas asociaciones”, más que de categorías sociológicas. En la misma línea, Gustavo Cimadevilla (2002) –desde una perspectiva de comunicación y desarrollo- asegura que “la sociedad tuvo que ser primero concientemente urbana para reconocer la existencia de su otro lado: el rural” y lo hizo “sobre la base del establecimiento de relaciones y de la interacción permanente para reconocer su opuesto de carencia vincular”²¹. Así lo urbano y lo rural han resultado objeto de múltiples abordajes fundamentalmente centrados en las diferencias ocupacionales, ambientales, en el tamaño y las características de las comunidades, la densidad poblacional, la movilidad social, la dirección de las migraciones, la cuestión territorial, el desarrollo de las prácticas económicas y los vínculos. Por caso, desde la

²¹ El trabajo al que aludimos se titula "Aportes para nuevas lecturas de lo rural y algunos otros viejos problemas" de Gustavo Cimadevilla (2002)

primera caracterización de Sorokin y Zimmerman de 1929 acerca de los mundos urbano rurales, pasando por los aportes de la geografía, la antropología urbana, la literatura, la sociología urbana, la historia urbana, la comunicación urbana y la arquitectura²².

Si entonces se trata de un tema de “perspectiva” y del producto de la visión particular de un tipo de “observador”, asociaciones diversas pueden encontrarse para retratar a la urbanidad y a la ruralidad, por caso. Sin embargo es posible reconocer una dominancia en los sentidos atribuidos tal como lo consideran Cimadevilla y Carniglia en los siguientes términos:

“Lo rural, que según ya lo planteamos en trabajos anteriores, no se hubiese concebido como tal sin la existencia de su contrario²³, con la consolidación de la modernidad se distinguió en una dicotomía que tendió a rezagarlo, toda vez que lo urbano se hizo valer al argumentarse como modelo, instancia evolutiva y destino civilizatorio. En pleno siglo XX, en tanto, variados conocimientos sobre lo social se involucraron en la problemática. Entre ellos, por ejemplo, la teoría de la modernización se asentó en una serie de tesis que configuraron ‘lo urbano’ desde una primacía incuestionable en relación con ‘lo rural’ ” (Cimadevilla y Carniglia, 2009: 75)

No podemos referirnos a la urbanidad y a la ruralidad en “abstracto”, sino a “espacios culturales” -a decir de Williams- que ocurren en coordenadas temporales y espaciales determinadas. Si la cuestión es de la perspectiva de quien observa y analiza, veamos cómo han sido entendidos los procesos de urbanización en América Latina y lo que Cimadevilla y Carniglia denominan especialmente la “ruralización de la ciudad pampeana”.

²² Discusiones sistematizadas en instancias de investigación anteriores y materializadas en la Tesis de Licenciatura en Comunicación Social “A mitad de camino entre lo urbano y lo rural: Actores y actividades de rebusque” de Kenbel, C (2006), Departamento de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. A la vez que en el libro “Relatos sobre la rurbanidad”.

²³“Y es que si la especulación permite suponer que en un tiempo remoto el ambiente era genéricamente uno e indiferenciado, la distinción permitió cierta clase de categorización sólo cuando parte del territorio se delimitó y reconoció por cumplir una función específica. Por ejemplo, el de lugar de convivencia, ritual, intercambio y/o resguardo. (Cimadevilla, 1997) Y es lo que en latín se designó como urbe (urbs, lugar acotado)” citado en Cimadevilla y Carniglia (2009: 92)

2. Los procesos de urbanización en clave latinoamericana

Al igual que en el caso de la controversia acerca de lo urbano y lo rural, variadas son las perspectivas y los autores que se han dedicado a observar, comprender e interpretar lo que sucede en nuestras latitudes más próximas. Presentamos aquí brevemente dos de los aportes más significativos en relación a nuestra investigación pues en lo sucesivo, sustentan los fundamentos del abordaje teórico- metodológico. A saber;

-La mirada histórica de la ciudad occidental desde los aportes de José Luis Romero;

-La urbanidad en clave cultural en relación a los planteos de Beatriz Sarlo, Néstor García Canclini y Jesús Martín Barbero.

José Luis Romero, la ciudad como forma de vida histórica

La obra de Romero giró en torno a tres temas fundamentales: la cultura occidental, las ciudades y la vida histórica. Su abordaje fue desde la historiografía. Así lo explica Adrián Gorelik en el prólogo de “La ciudad occidental. Culturas urbanas en Europa y América Latina” (Romero, 2009):

“[...] la ciudad, más que como objeto material que le interesase por sí mismo, lo atrajo como medio revelador de algo muy caro a la propia forma en que concebía la historia: la condensación de procesos de largo plazo de la vida social y cultural, la síntesis del conjunto de las creaciones humanas representativas de una época” (2009: 16).

La ciudad era, para Romero, una “forma de vida histórica” y la definió a partir de tres observaciones: a) la existencia de núcleos y periferias; b) la interacción ciudad y región; y c) la relación entre la estructura socio económica urbana y las formas de mentalidad y de vida urbanas²⁴.

El historiador afirma que “la urbana es fundamentalmente una vida racionalizada”, una invitación a “crear un estilo de vida y un lugar -la ciudad- donde esta tendencia pudiera desplegarse de una manera plena, fructífera” (Romero, 2009: 55).

²⁴ Cabe aclarar que Romero no solamente analiza realidades latinoamericanas, sino también europeas, producto de sus viajes, conferencias y obras. Sin desconocer este dato, nos interesan particularmente sus aproximaciones a la ciudad occidental y el anclaje regional, luego retomado por diversos autores contemporáneos preocupados por la urbanidad en clave latinoamericana.

En relación a lo rural apunta que “la vida urbana crea un sistema de relaciones mucho más complejo que el que supone la vida rural. Son relaciones previstas, ‘pensadas’, sometidas a discusión, experimentadas, corregidas y, finalmente, fijadas y normalizadas. Pero no se establecen de una manera “rígida” sino que está “consustanciada con la idea de cambio socioeconómico y cultural, que suele estar previsto y canalizado” (2009:98).

Un párrafo aparte es el que le dedica a la discusión acerca de las fronteras urbanas y rurales y menciona como caso a la ciudad de Río Cuarto que se ha convertido en el escenario de varias de nuestras investigaciones, incluida la que estamos presentando. En sus palabras:

“Durante mucho tiempo, desde el siglo XI en adelante, en el mundo occidental cristiano los límites entre el campo y la ciudad han sido tan imprecisos como se puede comprobar hoy al recorrer San Andrés de Giles, Junín o Río Cuarto, ciudades en las que se percibe claramente ese fenómeno, típicamente argentino y latinoamericano, de una especie de disolución de la ciudad en el campo” (2009:103).

Y más adelante se pregunta “¿Qué es una ciudad?” y afirma que lo primero en lo que pensamos es en la “imagen”, una “ciudad física”, un “plano”, pero que a esa impresión primera hay que agregarle la “sociedad” y en tal sentido la urbana es “eminente dinámico” y se opone a la “rural”, “fuertemente estática” (Romero, 2009: 105). Pero además, respecto a la idea de orden, sostiene que “la ciudad es siempre el signo de un proyecto y la vida histórica urbana se caracteriza, a diferencia de las sociedades rurales, porque siempre está intensamente movida por un proyecto: la racionalización” (2009:113).

Por último, sobre las ciudades latinoamericanas Romero analizó con ojo crítico que hacia 1880 las ciudades latinoamericanas habían comenzado cierto proceso de desarrollo y transformación edilicia. Pero no como un fenómeno de toda América Latina, sino de las grandes ciudades, pues “el cambio estaba relacionado con cierta transformación sustancial que se operó por entonces en la estructura económica de casi todos los países latinoamericanos y que repercutió en los puertos, las capitales que concentraron y orientaron la producción de productos solicitados por el mercado mundial”. De hecho, afirma Romero, en el mundo rural se estimuló la producción con un “criterio empresarial”. “Una suntuosa avenida, un parque, o acaso la costumbre de

reunirse en un club, o la de adoptar ciertas modas, parecían garantizar a la antigua aldea su paso hacia la condición de metrópoli”, concluye (Romero, 2009: 240). De a poco las ciudades se vieron “desbordadas” por nuevos contingentes que se incorporaban a la vida urbana, resultado algunas veces del éxodo rural y otras, de la aparición de grupos inmigrantes. Comenzaba a constituirse en Latinoamérica “una ciudad multitudinaria”. Resume Romero en la siguiente cita la imagen seductora de las metrópolis:

“Quienes salían de las áreas rurales para intentar otro modo de vida no soñaban con el pueblo vecino o la modesta ciudad regional. Buscaban la imagen de la metrópoli que se manifestaba sobre todo en dos cosas: el trabajo urbano –en compañía, con gente alrededor- y el ambiente urbano –luces nocturnas, diversiones populares los domingos; pero también un lugar para vivir que permitiera el derecho de reclamar los beneficios de la vida urbana que no se podían pretender en el ámbito rural, y los beneficios de los bienes de consumo del mundo contemporáneo, difíciles pero no inaccesibles” (Romero, 2009: 267).

Estos grupos “denotaban su tradición campesina o provinciana”, “su inadaptación a las pautas urbanas”; situaciones que debían superar si querían sobrevivir. Para el resto de la población urbana, analiza Romero, eran “la gente de las barriadas, de los rancheríos” a quienes se les adjudicaban “actitudes comunes derivadas de la marginalidad” (2009: 273). En un contexto contemporáneo serían “la gente de “las villas” o en el caso de la ciudad de Río Cuarto como muchos grupos vulnerables vivieron históricamente en cercanías al curso del agua, son conocidos como la “gente de la orilla del río”. Conforman la llamada “cultura de la pobreza” (según lo expresa Romero citando a Oscar Lewis), la que es caracterizada por el observador urbano desde la pregunta: “¿Cómo los grupos que no tienen nada, ni casi capacidad de obtenerlo, pueden sobrevivir en el seno de las grandes aglomeraciones [...]?” Y es que dentro de ese cuadro se asiste, prosigue Romero, “al espectáculo de todo lo que puede crearse con los desperdicios sin valor de la civilización industrial”, todo lo que puede lograrse con una “mínima capacidad adquisitiva”; “vivir es siempre una creación, pero vivir sin nada en una sociedad montada sobre la escala del valor del dinero es una creación estupenda”. Una creación que, a decir del historiador, ha “elaborado un pequeño sistema de normas en el que se ha instaurado un principio caro al resto de los grupos sociales: el de la solidaridad” (2009: 285).

Los procesos de urbanización en clave cultural

Otra forma de adentrarnos en los cambios experimentados por las sociedades latinoamericanas en su paso de lo “tradicional” -asociado a la ruralidad- a lo “moderno” – en relación a la urbanidad- es a partir de las preocupaciones en torno a la cultura y sus derivas. Ya anticipado por Romero, referirse a lo urbano y a su materialización en la ciudad es mucho más que “delimitar un territorio”. Se abre el panorama a una línea de interrogantes centrados en los vínculos, los sentidos y los cambios en la subjetividad de los grupos.

Por caso algunos autores explican que la modernidad latinoamericana posee el carácter distintivo de “que no necesariamente conlleva la eliminación de tradiciones y recuerdos pre modernos, sino que surge de ellos, transformándolos en el proceso” (Rowe y Schelling, 1993:15). De este modo a diferencia de Europa, la urbanización en América Latina “no fue, inicialmente, el resultado de la industrialización, sino más bien la expresión de la expansión del comercio, de las finanzas y de la profesiones liberales”. Cuando llegó la industrialización, “fue incapaz de absorber la masa de campesinos pobres y proletarios rurales, lo cual condujo al crecimiento de ciudades ‘explosivas’ y a la coexistencia de una minoría acaudalada, con frecuencia empleada del moderno sector extranjero, al lado de una imponente masa de inmigrados ‘tradicionales’ subempleados y desempleados, quienes vivían en míseros asentamientos en la periferia de la ciudad” (Rowe y Schelling, 1993: 64).

Estas características de la convivencia entre lo tradicional y lo moderno, lo rural y lo urbano se traducirá en una “modernidad periférica” (Beatriz Sarlo; 1988), las “multiculturalidades” (García Canclini; 1990; 1997) y los procesos de “desurbanización” (Martín Barbero; 1987; 2002; 2004). La avanzada de la urbe como un tipo de organización social que ordena la vida grupal a través del disciplinamiento se encuentra en el camino con procesos no siempre en línea que llaman la atención de los autores latinoamericanos mencionados. Como “observadores urbanos”, desde sus perspectivas, nos invitan a polemizar con la mirada hegemónica de supremacía de lo urbano y moderno. Veamos.

La “modernidad periférica”: De lo pasajero a lo permanente

En “Una modernidad periférica: Buenos Aires 1920 y 1930” Beatriz Sarlo analiza a Buenos Aires que ya era una urbe en 1930 y que ocupó el segundo lugar entre las naciones que recibieron la mayor inmigración europea desde mediados del siglo XIX hasta la década del '50. Más del 80% de la población residía en aglomeraciones urbanas. Este aumento, señala Sarlo, produjo cambios a nivel de la dimensión subjetiva. El nuevo paisaje urbano, la modernización de los medios de comunicación, el impacto de estos procesos sobre las costumbres fueron los puntos sobre los que se articularon las respuestas de los intelectuales de la época.

Algunos conflictos sociales y culturales que impactaron en los debates fueron por ejemplo la cuestión de la lengua (quiénes hablan y escriben en un castellano aceptable), las traducciones (quiénes estaban autorizados y por cuales motivos para traducir), el cosmopolitismo (cuál es el internacionalismo legítimo y cuál una perversión de tendencias que se reivindican universales), el criollismo (cuáles formas responden a una nueva estética y cuales son desviaciones folklóricas) y la política (qué posición del arte frente a las grandes transformaciones, cuál es la función del intelectual).

“La ciudad misma es objeto de debate ideológico estético: se celebra y se denuncia la modernización, se busca en el pasado un espacio perdido o se encuentra en la dimensión internacional una escena más espectacular”
(Sarlo, 1988:28)

Su hipótesis es que estamos ante una “cultura de la mezcla donde *coexisten* elementos defensivos y residuales junto a los programas renovadores; rasgos culturales de la formación criolla al mismo tiempo que un proceso descomunal de importación de bienes, discursos y prácticas simbólicas”²⁵. La mezcla no como un rasgo transitorio, sino una forma ya ‘clásica’ de respuesta y reacondicionamiento.

Rowe y Schelling retoman la idea de la “modernidad periférica” para poner en puntos suspensivos lo que se entiende por “modernización” del siguiente modo:

²⁵ Ídem Sarlo 1988:28.

“[...] el término modernización para aludir a cambios tecnológicos y económicos sin asumir que éstos necesariamente conducen a la modernidad, una idea de suyo muy controvertida. La más acertada aplicación del término modernidad está en la noción de ‘modernidad periférica’ de Beatriz Sarlo, en donde periférica es empleado irónicamente, para ilustrar la premisa paternalista de que las naciones latinoamericanas son incapaces de una modernidad apropiada –como la de los países avanzados- y afirmar que Buenos Aires sí logrará su propia modernidad a principios del siglo XX. Ello parece apoyar la idea de una modernidad latinoamericana distinta, con carácter propio [...] (Rowe y Schelling 1993: 46)

Esa mezcla propia de la cultura argentina y de la latinoamericana-como expresarán García Canclini y Martín Barbero en adelante- se traduce en dos figuras contrapuestas que Sarlo llama a) ciudad “efímera” y b) ciudad “sólida”. La primera caracterizada como la “ciudad de los galpones de chapa levantados de un día para el otro, casuchas donde duermen los trabajadores recién llegados a Buenos Aires” (2009:59) como una postal de principios de siglo XIX (1870 al Centenario). Lo que a principios de la década del ’30 se transformó en las “villas miserias dentro de la ciudad” y que sigue hasta la actualidad. Se esperaba que fuera “pasajero” y pasó a ser “permanente” configurando los escenarios cotidianos de ciudades capitales como Buenos Aires e intermedias de Argentina y Latinoamérica. Fundamentalmente a partir de la década de los ’90, apunta Sarlo.

En cambio la ciudad “sólida” está asociada a los valores del “progreso” y “modernización” que se ponen en jaque justamente cuando la efímera que debía durar un tiempo pasa a formar parte del paisaje como algo “acostumbrado, esperable, normal. Sorprendería no verlo [...]” (Sarlo, 2009: 62). Lo precario, lo efímero, no aparece como una inconclusión que dejará de serlo, sino como una “inconclusión definitiva” (2009: 73) y el progreso se vuelve “pauperización periférica”, sentencia la autora.

Multiculturalidad, tradición y modernidad

Néstor García Canclini se interroga: “¿Qué significa sostener, en 1996, que América Latina no avanza en forma homogénea y conjunta en la modernización, que la heterogeneidad multitemporal y multicultural que la constituye no es un obstáculo

a eliminar sino un dato básico en cualquier programa de desarrollo e integración?” (2005: 31).

En línea con los planteos de Sarlo, García Canclini entiende que la búsqueda no pasa por entender qué es lo específico de la cultura urbana o qué la diferencia de la rural, sino cómo se da la “multiculturalidad”, la “coexistencia de múltiples culturas en un espacio que aún llamamos urbano” (1997: 77). Y agrega: “Vivimos la tensión entre tradiciones que todavía no se van (tradiciones barriales, de formas de organización y estilos de comunicación urbanas) y una modernidad que no acaba de llegar a los países latinoamericanos, cuya precariedad no impide, sin embargo, que también lo posmoderno ya esté entre nosotros” (1997: 87). Y ejemplifica:

“Uno ve, de pronto, campesinos circulando, aún en carros con caballos, usos de espacios urbanos que parecen campesinos, como si nunca fuera a pasar un coche, es decir, intersecciones, entrelazamientos entre lo rural y lo urbano, que vuelven insuficiente o insatisfactoria esa definición de lo urbano por oposición con lo rural.” (2005: 70)

En uno de sus textos más difundidos -“Culturas híbridas” (1990)- se cuestiona si en tal sentido, modernizarnos debe ser el principal objetivo en unos países donde las tradiciones aún no se han ido y la modernidad no acaba de llegar para vastos sectores de la población. Su hipótesis es que la incertidumbre sobre el sentido y el valor de la modernidad deriva no sólo de lo que separa a las naciones, etnias y clases, sino de los cruces socioculturales en que lo tradicional y lo moderno se mezclan. Y con esto alude a varios procesos: Por ejemplo la reconversión económica y simbólica con que los migrantes adaptan sus saberes para vivir en la ciudad, así como cuando los obreros reformulan sus jornadas laborales ante las nuevas tecnologías productivas sin abandonar sus antiguas creencias o cuando los movimientos sociales insertan sus demandas en la televisión e Internet.

García Canclini prefiere la idea de una “hibridación cultural” que explica a través de tres procesos. El de la a) “descolección” (quiebre y mezcla de las colecciones que organizaban los sistemas culturales); b) la “desterritorialización” de los procesos simbólicos (por las migraciones, el corrimiento de las fronteras entre centro y periferia) y c) la expansión de los “géneros impuros” (graffitis e historietas, fórmulas que desde un comienzo se desentendieron de las colecciones y permitieron

el cruce de lo visual con lo literario, lo culto y lo popular, lo artesanal con la producción masiva e industrial).

El autor afirma que el desarrollo moderno intentó distribuir los objetos y los signos en lugares específicos: las mercancías en las tiendas, los objetos del pasado en el museo. Esa clasificación estructuró el uso del espacio y la vida de los consumidores, prescribió comportamientos y modos de percibir adecuados. Sin embargo la vida urbana contemporánea “transgrede a cada momento ese orden”. En la ciudad, los intereses mercantiles se mezclan con los históricos, los estéticos y los comunicacionales. Monumentos abiertos a la dinámica urbana que facilitan la interacción de la memoria con el cambio, próceres expuestos a grafitis y leyendas. Las culturas ya no se agrupan en conjuntos fijos y estables. Cada usuario hasta puede crear sus propias colecciones y clasificaciones, de acuerdo a sus experiencias. La tendencia es a la mezcla de los gustos y objetos de distintas procedencias, sin que esto signifique la abolición de las diferencias de clases. Es indispensable “una perspectiva pluralista, que acepte la fragmentación y las combinaciones múltiples entre tradición, modernidad y posmodernidad para considerar la coyuntura latinoamericana” (1990:319).

El problema -sostiene García Canclini- no es que no nos hayamos modernizado, sino en la manera contradictoria y desigual en que se ha dado tal proceso. En sus palabras:

“Ha habido emancipación en la medida en que nuestras sociedades alcanzaron una secularización de los campos culturales, menos extendida e integrada que en las metrópolis pero notablemente mayor que en los otros continentes subdesarrollados. Hubo una liberalización temprana de las estructuras políticas, desde el siglo XIX, y una racionalización de la vida social, aunque coexistiendo hasta hoy con comportamientos y creencias tradicionales, no modernos” (García Canclini, 1990: 319).

Modernización urbana y cambios en la sensibilidad

Para finalizar con esta segunda parte que se refiere a los procesos de urbanización de América Latina, restan las consideraciones de Jesús Martín Barbero, otro de los referentes del campo de la comunicación y la cultura.

Martín Barbero explica el proceso modernizador de la urbanización a través de tres dinámicas “diversas pero complementarias”. A saber, a) la del deseo y la presión

de las mayorías por conseguir mejores condiciones de vida que surgen en los años '70 con los movimientos sociales; b) la cultura del consumo que llega desde los países centrales, revolucionando modelos de comportamiento y los estilos de vida; y c) las nuevas tecnologías comunicativas que presionan hacia una sociedad más abierta e interconectada, que agilice los flujos y las transacciones internacionales, que revolucione el acceso al conocimiento; pero que al mismo tiempo borre memorias, trastorne el sentido del tiempo y la percepción del espacio, trastornando las identidades.

Y sostiene que la comprensión de la modernidad periférica –que destacara Sarlo- está exigiendo pensar en forma conjunta la innovación y la resistencia, las continuidades y las rupturas, el desfase en el ritmo de las diferentes dimensiones del cambio y las contradicciones. “Oponer modernidad a modernización acaba legitimando la visión de estos pueblos (latinoamericanos) como meros reproductores y deformadores de la verdadera modernidad que los países del centro construyeron” (Martín Barbero, 2004: 283). Y agrega que esto impide comprender la especificidad de los procesos, la peculiaridad de los ritmos y la densidad de mestizajes y destiempos en que se produce nuestra modernidad.

Así como García Canclini menciona tres procesos para explicar la hibridación, Martín Barbero describe tres maneras en que los ciudadanos experimentan la “ambigua modernización”. A saber; a) la “des-espacialización” asociada a la transformación de los lugares en espacios de flujos y canales y a la producción sin localización. Los “no lugares” de Marc Auge. Esto conlleva a una borradora de la memoria que produce la modernización racionalmente salvaje. Sin referentes que puedan reconocer los ciudadanos, sienten una inseguridad mucho más honda que la proveniente de los delincuentes, inseguridad que es angustia cultural y pauperización psíquica; b) el “des-centramiento”, la pérdida del centro, la configuración de circuitos cerrados conectados por redes donde equivalen todos los lugares y c) la “des-urbanización”, es decir, la reducción progresiva de la ciudad que es realmente usada por los ciudadanos. Y otro sentido que le adjudica es el de la **ruralización de las ciudades**, en términos de la cultura de la mayoría de la población que habita las ciudades, que se halla a mitad de camino entre la cultura rural en que nacieron, ya rota por las exigencias de la ciudad y los modos de vida plenamente urbanos. Esto a

raíz del aumento de la presión migratoria de los últimos años y la incapacidad de los municipios de frenar el deterioro en las condiciones de vida de las mayorías.

Caracteriza a la modernidad latinoamericana como “discontinua y no contemporánea”. Señala que esta última noción nada tiene que ver con la idea de un “atraso constitutivo”, es decir en el atraso convertido en clave explicatoria de la diferencia cultural. La discontinuidad que piensa el autor rompe tanto con un modelo ahistórico y culturalista como con el paradigma de la racionalidad acumulativa en su pretensión de unificar y subsumir en un solo tiempo, las diferentes temporalidades socio históricas. Para comprender tanto lo que en la diferencia histórica ha puesto el atraso, pero no con un tiempo detenido, sino un atraso que sido históricamente producido; así como comprender lo que a pesar del atraso hay de heterogeneidad cultural en la multiplicidad de temporalidades del indio, del negro, del blanco, del mestizo. Sólo desde esta tensión, sostiene, es pensable una modernidad que no se reduzca a imitación y a diferencia, que no se agote en el atraso como factor de explicación. En tal sentido se pregunta:

“¿Cómo seguir entonces pensando separados memoria popular y modernidad cuando en América Latina la dinámica de las transformaciones que calan en la cultura cotidiana de las mayorías proviene mayormente desde la desterritorialización y las hibridaciones culturales que propician y agencian los medios masivos y de la persistencia de estratos profundos de la memoria colectiva sacados a la superficie por las bruscas alteraciones del tejido social que la propia aceleración modernizadora porta?” (Martín Barbero, 2002: 94)

En un texto que dialoga con “De los medios a las mediaciones” -publicado 10 años después de su aparición²⁶-, uno de los autores se refiere justamente al modo en que Martín Barbero ha interpretado la modernidad latinoamericana:

“Su diálogo con la historia social y de la cultura europea, le conduce a ver en el proceso de construcción de la modernidad en Europa, como también en escenarios extraeuropeos, como el latinoamericano, procesos de homogeneización y de supresión de distintas temporalidades sociales y culturales. Nos parece importante subrayar la importancia de esa crítica radical a la racionalidad occidental, crítica que convendría ligar [...] al desarrollo de una capacidad para ver todo aquello que en nuestras historias y culturas no encaja en esos moldes, lo no occidental, los

²⁶ Nos referimos a “Mapas nocturnos: Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero” (1998) de Laverde Toscano, M y Reguillo, R (Editoras).

espacios de 'lo otro', construcciones políticas, institucionales, sociales y culturales que permeadas por la influencia occidental no son tributarias únicamente de esa herencia, sino también de tradiciones ancestrales o de la mezcla de estas últimas con el influjo europeo" (López de la Roche; 1998: 114).

De este modo la modernidad en los países de América Latina se ha planteado más bien como un proceso híbrido entre tradiciones fuertemente arraigadas que no se terminan de ir e innovaciones –sobre todo asociadas a lo tecnológico- que suponen cambios en las sensibilidades de los grupos sociales, su cotidianeidad y producción de sentido.

De los autores mencionados, entonces, nos interesa recalcar una serie de ideas fuerza en línea con el objetivo del presente capítulo:

-Sostuvimos al inicio de la primera parte que nuestro punto de partida señala que lo moderno se convirtió en un principio de regulación legítimo, deseable e incuestionable;

-Que tal principio se materializa en la urbanidad como una forma de organización social definida en la literatura por su oposición a lo rural;

-Que a su vez lo moderno se sustenta en la centralidad del orden en la búsqueda de disciplinamiento tanto de las relaciones sociales, como del espacio y las actividades económicas;

-Que el proceso de modernización en clave latinoamericana es entendido como inconcluso, periférico, multicultural, descentrado, con una coexistencia entre tradiciones e innovaciones; pero fundamentalmente como una fase histórica occidental que no resulta de la aplicación de principios abstractos, sino de procesos sociales concretos vividos por los grupos sociales de diversa manera en los que participa la disputa por el poder, el ejercicio de la dominación así como la resistencia y las negociaciones de sentido.

- Un abordaje de los procesos de urbanización –modernización- desde una perspectiva latinoamericana, entonces, tendrá en cuenta desde el inicio las características mencionadas atendiendo a los modos en que los actores sociales experimentan y significan su paso en sociedades híbridas en las que ya no están tan

claros los límites urbano-rurales; modernos-tradicionales. La mezcla es permanente, como sostuvo Sarlo, condición primera y parte de la realidad a estudiar.

En los sentidos propuestos, en línea con los planteos de Kusch, Romero, Sarlo, García Canclini, Martín Barbero y en general con los autores que han abordado las particularidades de la modernización latinoamericana, proponemos avanzar sobre los procesos de a) urbanización de lo rural y de b) ruralización de lo urbano – fundamentalmente- como miradas que posibilitan abordar los cruces antes que las dicotomías.

3. La ruralización de lo urbano: Una entrada posible a la modernidad latinoamericana

Lo urbano por oposición a lo rural ha sido una de las formas en que históricamente se han abordado los estudios urbanos dando lugar a la clásica mirada dicotómica. Ambas categorías asumen definiciones y asociaciones que propician formas de entender el mundo, marcos para comprender las experiencias y significados que engloban prácticas y políticas. Subyace, en ambas definiciones, una concepción de orden social.

Nuestro punto de partida supone que las experiencias concretas de urbanización, fundamentalmente las que ocurren en el ámbito latinoamericano, han puesto en cuestión la mirada urbano/rural en tanto polos opuestos. “Mientras la tradición se ha vanagloriado de la ciudad en detrimento del campo, la práctica muestra ciertos revestimientos” (Méndez, 2005: 115). Así, la dicotomía que por décadas ofició de eje para explicar el paso de un tipo de sociedad rural caracterizada desde el atraso y la carencia a otra sociedad moderna fundamentada desde la urbanización, el progreso y la racionalidad no resulta útil para atender cruzamientos y situaciones intermedias. Propone Marlon Méndez entonces “abrir lo rural a lo urbano, y viceversa, superar la tradicional oposición entre ambas categorías y hacer hincapié en su articulación” (Méndez, 2005: 116).

En “Relatos sobre la rurbanidad”, Cimadevilla y Carniglia –quienes cuentan una importante trayectoria en el estudio de la comunicación, el desarrollo y la ruralidad - se plantea que en una ficción que roza el ensayo, el británico John Berger (2001) observa cómo, en gran parte del tercer mundo, los sistemas de tenencia de la

tierra, la imposición de monocultivos para el beneficio de las empresas capitalistas, la marginalización de las granjas de subsistencia y, debido a ello, el ascenso de la población, “hacen que cada vez más y más campesinos se vean reducidos a un estado de pobreza tal que, sin tierra, sin semillas, sin esperanza, pierden toda su identidad social previa” (citado en Cimadevilla y Carniglia 2009: 75) Muchos de ellos, advierte Berger,

“[...] se aventuran en las ciudades, en donde forman una masa compuesta por millones de personas; una masa, como no la había habido nunca antes, de vagabundos estáticos; una masa de sirvientes desempleados. Sirvientes en el sentido de que esperan en los suburbios, arrancados de su pasado, excluidos de los beneficios del progreso, abandonados por la tradición sin nadie a quien servir” (Berger, 2001: 357)

Pero el drama de su exposición y su ojo literario no están solos, prosigue Cimadevilla. Una vasta discusión desde la economía política (por ejemplo Engels); la historia (Lefebvre, 2004); la geografía (Santos, 1997) y la sociología de Anderson o Guigou de los años ‘60, se afirmó postulando la tendencia a la “extinción de lo rural” y la total “artificialización del ambiente”. De ese modo, las clásicas categorías de lo rural y lo urbano se replantearon en su hortodoxa oposición diferenciadora. Así lo expresa el autor:

“Lo rural, que según ya lo planteamos en trabajos anteriores, no se hubiese concebido como tal sin la existencia de su contrario, con la consolidación de la modernidad se distinguió en una dicotomía que tendió a rezagarlo, toda vez que lo urbano se hizo valer al argumentarse como modelo, instancia evolutiva y destino civilizatorio. En pleno siglo XX, en tanto, variados conocimientos sobre lo social se involucraron en la problemática. Entre ellos, por ejemplo, la teoría de la modernización se asentó en una serie de tesis que configuraron ‘lo urbano’ desde una primacía incuestionable en relación con ‘lo rural’. En los años ‘90 del siglo pasado, en tanto, las lecturas de reconocimiento de las ruralidades en plural y los procesos de urbanización de lo rural dieron lugar a la popularización de otras categorías como rurbanidad, rururbanidad y nuevas ruralidades, hoy en pleno proceso de estudio y discusión”²⁷.

Para nosotros, sin embargo, esas lecturas no prestan demasiada atención a las emergencias de la ruralización que pueden encontrarse en lo urbano. Proponemos,

²⁷ Ídem Cimadevilla y Carniglia

entonces, otro enfoque: el de la “interpenetración de los contrarios” (Gurvitch, 1969). No hablamos solo de urbanización de lo rural, sino también de la ruralización de lo urbano. La idea de que la ciudad se ruraliza surge de advertir cómo han crecido y se manifiestan las prácticas de actores sociales que, por ejemplo, recurren a instrumentos, elementos y rutinas (utilizando carros y caballos) asociadas con el campo para resolver su existencia. Esas prácticas y emergencias sociales no son azarosas; ocurren de modo concomitante en varias ciudades intermedias y capitales de países como Argentina, Colombia, Brasil, Bolivia y Uruguay. Un repaso por los procesos de expulsión de actores del campo a la ciudad permite discutir esta nueva realidad en emergencia. Veamos algunos datos generales del caso argentino para evidenciarlo.

La denominada crisis del '30 del siglo pasado señala un capítulo clave del éxodo rural interno destinado a nutrir las ciudades. El proceso verificable en casi todos los países latinoamericanos -según relata José Luis Romero- implicó una “ofensiva del campo sobre la ciudad, de modo que se manifestó bajo la forma de una explosión urbana” (Romero, 1976:321). En ese marco, por ejemplo, Buenos Aires recibió entre 1936 y 1947 aproximadamente un millón de personas del interior del país, empujadas por las dificultades económicas que atravesaban sus regiones. (Aboy, 2005)

Pero igual circunstancia se advertía en otros grandes conglomerados como Córdoba o Rosario. Avanzado el siglo XX, en tanto, una segunda estocada crítica la vivió el interior en la década del '90, cuando los establecimientos rurales disminuyeron en un 25 %, pasando de 400 a 300 mil empresas que soportaron un proceso de gran concentración de tierras a favor de los empresarios más grandes. Según el INDEC, mientras el Censo Agropecuario 1988 arrojaba un total de 421.221 establecimientos de explotación agropecuaria, el Censo de 2002 contaba 333.533²⁸. En el caso que nos interesa, en tanto, el proceso migratorio se advierte como goteo constante. Busso y Rodríguez (1994) señalan, en ese sentido, que Río Cuarto ha seguido entre 1947 y 1991 una tendencia de crecimiento mayor a otros centros y

²⁸ (INDEC, Explotaciones Agrop. (EAP) por tipo de delimitación. Total país, Años 1988-2002; en línea www.indec.gov.ar Consultado 20/06/2009)

departamentos de la región sur de Córdoba. Estiman que ello no solo se ha vinculado al crecimiento vegetativo, sino también al saldo migratorio positivo. Esto implica que, en el período, la población de la capital del departamento homónimo creció en parte por la migración interurbana pero también rural-urbana que hacen de la citada ciudad un espacio de captación de población regional y de otras latitudes.

En ese marco, los datos más recientes sobre el lugar de nacimiento de los habitantes de la ciudad indican en parte el alcance del proceso de captación de población migrante desde ciudades y pueblos de la región. Las estadísticas del aglomerado Gran Río Cuarto de la Encuesta Permanente de Hogares muestran que en octubre de 2004, el 26,9 % (42.000 personas) de la población se reconocía como nativa fuera de la ciudad. De ese total, un 60,6 % nació en otra localidad de la provincia de Córdoba, un 36,3% nació en alguna de las restantes provincias argentinas y un 3 % son extranjeros. Parte de esos migrantes, entonces, se constituyen en actores de la rurbanidad a la que hacemos referencia (Cimadevilla y Carniglia, 2009: 82, 83).

En esta línea y en referencia al contexto latinoamericano, sostiene Méndez “en la medida que la agricultura –actividad tradicional del medio rural- dejó de cumplir la función de ocupar la totalidad de la fuerza de trabajo familiar, cada vez más habitantes rurales vieron la necesidad de acceder al mercado de trabajo urbano” (2005: 103). Pero al llegar a la ciudad, no encontraron una economía formal en condiciones de acogerlos. Esta circunstancia los obligó a definir estrategias de sobrevivencia para sobreponerse a la adversidad. Ante esta situación los nuevos habitantes de la ciudad llevan a cabo actividades complementarias y subsidiarias de los sectores informales de la economía como acopio de materias primas (reciclaje), comercio informal, producción artesanal y prestación de servicios varios (vigilancia, servicio doméstico, arreglos locativos), entre otros.

Según Heno (citado en Méndez) las actividades realizadas por los migrantes rurales en muchos casos “reproducen las características de la economía campesina”. Si bien pueden estar ligadas al mercado lo fundamental es la “reproducción de la unidad económica sustentada en el trabajo familiar y su eje es la subsistencia y las estrategias de supervivencia en grupo”. El autor sostiene que en muchas ocasiones “el conocimiento acumulado como resultado de la participación cotidiana y continua en

las actividades rurales deja de ser útil en el contexto urbano. Esta situación hace que el migrante rural sea catalogado como ignorante” (Méndez, 2005:103).

La rurbanidad como categoría

Las ideas de “rurbanidad”, “rururbanidad” y “nueva ruralidad” postulan, como se sostiene en esta tesis, la emergencia de formas renovadas de articulación entre lo rural y lo urbano, donde una vasta literatura se ha dedicado a problematizar particularmente los modos en que lo urbano avanza sobre lo rural²⁹. Pero desde esa perspectiva, también se ha señalado que algunas emergencias en curso advierten procesos de sentido contrario.

Hablamos, entonces, de procesos de ruralización de lo urbano y más específicamente de ruralización de la ciudad pampeana (Cimadevilla y Carniglia, 2009). Esto es, de un proceso en el cual se hacen visibles en el seno de una urbe mediana del sur cordobés algunos actores cuyas lógicas de acción comprenden saberes, valores, prácticas y dispositivos asociados a lo rural.

El concepto de rurbanidad, como categoría teórica, retoma una vieja preocupación expresada por Le Play en el siglo XIX y por Anderson o Guigou en los años ´60 del siglo XX respecto de la tendencia a la "extinción de lo rural" y la total "artificialización del ambiente". Aunque el concepto fue particularmente propuesto por Charles Galpin a inicios de ese siglo (1918) en los Estados Unidos para identificar un movimiento de reforma social preocupado por las transformaciones industriales y el destino de los ambientes y actores rurales.

Siguiendo esa línea, trabajos recientes (entre otros: Schneider, 2001; José Graziano da Silva y Mauro Eduardo Del Grossi, 2001; Hugo Vela y Otros, 2003 y Giarraca, 2003 citados en Kenbel, 2006) sostienen que se verifica cierta urbanización de lo rural con un crecimiento generalizado de las actividades no agrícolas en ese espacio, en tanto fenómeno que, además de vincularse a la modernización de la agricultura, también se relaciona con alteraciones en las estructuras familiares, los perfiles de la demanda de empleo y el surgimiento de la pluriactividad como

²⁹ Entre otros autores, se ha destacado en particular José Graziano da Silva y su proyecto *Caracterização do Novo Rural Brasileiro-Projeto Rurbano*, disponible en home page [www. eco. unicamp. br. projeto / rurbano](http://www.eco.unicamp.br/projeto/rurbano). Iniciativa de investigación del Instituto de Economía de la Universidad Estadual de Campinas.

estrategia de sobrevivencia. Lo rural, entonces, aparece atravesado por lo urbano que lo coloniza, muda y reconvierte de manera taxativa.

De ese modo, la advertencia de esas transformaciones de los '90 orientó estudios y focos de interés en un tipo básico de penetración y articulación de contrarios pero de base unidireccional. Esto es, de cierta inexorabilidad de la dominancia de lo urbano sobre lo rural y por tanto de la urbanización como modalidad creciente y enfáticamente excluyente³⁰.

Pero como también sostuvimos, no todo parece remitir a procesos de ese tipo. Diversos autores están atentos a movimientos contrapuestos. La lectura de procesos de ruralización o des-urbanización de la ciudad desde un abordaje que considera la “interpenetración de contrarios”, permite una lectura bidireccional del proceso. En ese marco se postula que la ruralización se manifiesta en la medida que en que se revalorizan culturas de la supervivencia sobre la base de saberes y valores rurales aún cuando sean aplicadas en la ciudad (Martín Barbero, 2000; 2004).

Con abordajes que en muchos casos se complementan, autores como Gilberto Freyre (1982), Jesús Martín Barbero (1999, 2000, 2004), Néstor García Canclini (1990), J. Weller (1997), Gustavo Cimadevilla y Edgardo Carniglia (2003, 2005, 2007, 2009), Artemio Baigorri (1995) y Milton Santos (1997), resultan de especial interés para considerar la perspectiva.

Este segundo proceso planteado, de la ruralización de lo urbano, se observa así en las prácticas de actores que sobre la base de saberes y valores rurales modifican los espacios, los objetos y los significados urbanos, aún sin pretenderlo (Cimadevilla y Carniglia, 2003). Por ejemplo, quienes apelan a la tenencia y uso de carros tirados por caballos para resolver su existencia en el contexto de ciudades intermedias o incluso

³⁰ En su clásico *Economía y Sociedad* (1922), por ejemplo, Max Weber afirma que la ciudad es, en primer lugar, una comunidad de mercado. Por eso al pensar en el mercado se piensa en la ciudad y la expansión de uno supone la expansión del otro y viceversa. Si las ciudades y el capitalismo corren paralelos, como afirma Serrano Gómez (1994), y la tesis de Wallerstein (1988) resulta plausible, el sistema mundial de un capitalismo necesariamente global ya no dejaría, entonces, rincones de la vida social y cultural sin transformar. Todo, por tanto, se orientaría a convertir en un gran mercado. Para lo cual vale también preguntarse si en ese paralelismo mercado-ciudad, ¿todo se transformaría adoptando las formas citadinas urbanas? Cualquier respuesta basada en lecturas complejas por cierto rechazaría una afirmación de totalidad, pero la pregunta se constituye en un eje insoslayable para las ciencias sociales actuales. Lefebvre, por su parte, en su obra “*La revolución urbana*” (2004), sostiene la hipótesis de una “urbanización completa de la sociedad” en un texto ya clásico [1970] para la discusión de esta problemática.

grandes urbes de Argentina y varios países latinoamericanos (Uruguay, Bolivia, Brasil, Colombia, entre otros), como sostuvimos.

Con tales presunciones, puede sostenerse que así como se urbaniza el campo, se ruraliza la ciudad en la medida que otros modos, estilos y lógicas de reproducción no siguen los parámetros de la razón dominante y se encarnan en los actores rurales que viven y/o trabajan en la ciudad (Cimadevilla, 2000). Estos actores y sus prácticas se mimetizan en el contexto urbano, tornándose “naturales”. La ruralización, como lo expresa Martín Barbero, se manifiesta en las culturas del rebusque o en términos de Weller (1997), en las actividades de refugio³¹ como las que llevan a cabo “carreros, cartoneros, junta basuras, etc. quienes, movilizándose en carros tirados por caballos y sin pretenderlo, modificaron los paisajes, planos, estéticas y dignidades, y también regulaciones y convivencias urbanas”. (Cimadevilla, 2005)

Ahora bien, respecto a este último proceso, la idea generalizada tanto sea en la literatura sobre el tema como en la misma prensa es que las estrategias de sobrevivencia, como las que desarrollan los actores rurbanos, datan principalmente de la crisis económica del 2001 en el contexto de nuestro país. Se desconoce así el recorrido histórico y simbólico que este tipo de prácticas engloba para los sectores de interés y que han dado cuenta investigaciones y trabajos de campo anteriores (Martín Barbero 2004; Kenbel 2006; Galimberti 2007; González Martínez y Segretin 2007).

Por todo lo expuesto es que puede suponerse que el proceso de ruralización de lo urbano no es excepcional, sino por el contrario resultante de una serie de condiciones que se reproducen en bastas geografías. Esto es y como sostuvimos, de la conjugación de procesos migratorios de pobladores rurales que se instalan en las ciudades, el consiguiente cultivo de estos actores de sus prácticas arraigadas, de sus saberes identitarios, de sus modos “naturales” de resolver su existencia. Por tanto, de una forma de configurar sus vidas y trayectorias rurales en contextos urbanos dando lugar a nuevos híbridos. O si queremos plantearlo de otro modo, configurando una materialidad nueva, ni urbana ni rural, sino *rurbana*. Una forma concreta de observar

³¹ Por actividades de refugio o de rebusque son aquellas prácticas informales que permiten que amplios sectores sociales resuelvan su existencia. Entre ellas se inscriben el cuentapropismo de compra y venta callejera, el cirujeo, los servicios circunstanciales no especializados, etc.

la historicidad del proceso de ruralización de lo urbano es a través de las actividades de rebusque. Veamos.

Las actividades de rebusque, algo más que estrategias de sobrevivencia

En una experiencia de investigación anterior (Kenbel 2006: 206)³² definimos y caracterizamos a las actividades de rebusque como aquellas prácticas informales que permiten que amplios sectores sociales resuelvan su existencia. Entre ellas se inscriben el cuentapropismo de compra y venta callejera, el cirujeo, los servicios circunstanciales no especializados. Por caso identificamos en el contexto de nuestros estudios en la ciudad de Río Cuarto:

- La *extracción de arena* con una estructura de hierro (rastrón) tirada por caballos. Los animales también se utilizan para el transporte del material extraído;
- La *venta ambulante de frutas y verduras* con carros a tracción a sangre y
- La *recolección informal de residuos* en carros tirados por caballos.

La distinción es a los fines de la investigación ya que en los hechos es común que un grupo familiar realice dos o tres de las actividades descritas al mismo tiempo. Algunas características de estas actividades de rebusque son³³:

- Utilizan, como elementos principales, carros y caballos, lo cual involucra un conjunto de saberes y un estilo de vida que de algún modo gira en torno a la tenencia de los animales.

- Se basan fundamentalmente en un tipo de conocimiento heredado, transmitido generacionalmente. Se trata de actividades surgidas en los contextos familiares o de vecindad que requieren de la destreza física de los actores –para “palear la arena”, levantar importantes cantidades de residuos- y de la recuperación de ciertos saberes³⁴.

- Fue posible reconocer rutinas en sus prácticas. Las mismas giran entorno a los caballos (cuidados, alimentación y manutención), el desarrollo de las actividades (hay

³² “A mitad de camino entre lo urbano y lo rural: Actores y Actividades de rebusque” (2006), TFL inédita. Algunos artículos recientes donde se plantean consideraciones acerca de las actividades de rebusque se encuentran en el mencionado “Relatos sobre la rurbanidad” (2009).

³³ La caracterización que sigue es un extracto de las Consideraciones Finales de la Tesis mencionada.

³⁴ Esta información que se transmite de padres a hijos o entre vecinos se relaciona a los caballos como medios de vida (manutención, alimentación, la salud), todo lo referido a la actividad en sí (recorridos, la clientela, la separación de residuos, cuándo es conveniente extraer arena del río) y conocimientos necesarios para el devenir cotidiano (cómo armar un bombeador para tener agua, aspectos relacionados con la construcción de las viviendas, crianza y manutención de animales -como gallinas, ovejas, cerdos para autoconsumo familiar y venta).

horarios para preparar el carro y los caballos, para cirujear o vender las frutas y verduras, como también está más o menos pautado a qué hora se extrae, se zarandea y se vende la arena), y a las propias acciones de los actores como realizar trámites personales, complementar la actividad principal con otras changas y las actividades de la casa, en el caso de las mujeres.

A su vez, las rutinas de sus prácticas pueden verse afectadas por al menos tres conjuntos de factores. Por un lado, a) *los ambientales*, ya que se trata de prácticas realizadas “al aire libre”, con una particular relación con el ambiente, y por tanto, sujetas a condiciones provenientes de las inclemencias del tiempo o los cambios estacionales. Por otro lado, b) *factores relacionados a las propias necesidades económicas*. Esto es, en determinados períodos se hace necesario vender más arena, hacer más recorridos en el caso del cirujeo o anexar, a la venta de frutas y verduras, otras actividades para contribuir a la economía familiar. Estos factores relacionados a la necesidad de los hombres dependen de la cantidad de miembros de cada familia, los gastos a cubrir, cuántos caballos y carros posean y cuáles son sus expectativas materiales de vida. Y c) **Un factor que ha incidido significativamente en su trayectoria ha sido la aplicación de políticas públicas, las que han afectado – mediante la regulación o configuración urbana- sus prácticas y rutinas. El modo por el cual esas políticas se argumentan, sostienen y aplican se vincula sin dudas al modo en que lo urbano- moderno se ha concebido y reproducido.** Esta tesis, entonces, pone en discusión esas relaciones y concepciones de orden social en las que se han apoyado y tensionado.

Respecto de los actores, vale considerar que:

- Valoran la independencia relativa respecto a las actividades ya que son ellos los que organizan los tiempos y las rutinas. Reconocen que les agrada no tener que rendirles cuentas a nadie más que a ellos mismos y sus familias. Entienden lo que tienen como parte de un esfuerzo propio, sin un patrón que pauté sus tiempos y sus ganancias.

- Las actividades requieren de la confianza entre los actores y aquellas personas con quienes traban relaciones comerciales. Esa confianza se logra con el tiempo y la constancia.

- El caballo aparece como elemento central en las actividades de rebusque. El origen de la relación actor/caballo data de los padres y los abuelos, con cierta salvedad para el caso de los recolectores informales. Se constituyen en parte del equipo de trabajo: Son integrantes de sus vidas, forman parte de la herencia que se transmite y resultan útiles para múltiples funciones: Por ejemplo, para trabajar, hacer changas (como transportar escombros, llevar arena a las obras, colocar champas de césped), realizar compras, conseguir el alimento para los caballos. Es un medio múltiple función, el medio de movilidad por excelencia; Es un medio económico. Los propios actores consiguen el alimento para los caballos en las verdulerías, o los barrios donde viven cuentan con amplios terrenos donde pueden pastar sin costo. En cuanto a los carros, se adquieren en los mismos barrios, a préstamo o con facilidades de pago, en el caso de compra; Otorgan, por otro lado, ciertas ventajas en la realización de las actividades: Los entrevistados manifestaron que resultan muy útiles para transportar importantes volúmenes de residuos o de arena en relación a un carro de mano, por ejemplo, la fuerza la ejerce el animal.

4. La Modernidad tensionada

El propósito de este capítulo fue el de exponer las principales ideas fuerza con que se comprende a la Modernidad en tanto nuestras preocupaciones respecto a la compleja relación que se da entre las concepciones de orden social y la problemática de la constitución de nuestros ámbitos de convivencia tienen como marco de fondo, justamente, a la propia sociedad moderna y sus dinámicas de variados sentidos y protagonismos.

El punto de partida indicado versa sobre la concepción de **lo moderno como un principio de regulación legítimo, deseable e incuestionable** asentado en la idea de “orden” como categoría fundante, traducible en el disciplinamiento de las prácticas económicas y en el uso del espacio, principalmente, y concretado en un tipo de organización social particular: la ciudad. También sostuvimos que no era posible referirse a lo urbano o lo moderno “en abstracto”, sino a partir de las coordenadas históricas que caracterizan a los procesos sociales en concreto. De allí que propusimos pensar la modernidad latinoamericana en clave histórica (Romero) y cultural (Sarlo, García Canclini y Martín Barbero) a través de los procesos de

“desterritorialización”, “hibridez” y “ruralización de lo urbano”, por mencionar algunas de las claves explicativas.

Una lectura atenta a todo lo anterior nos permite concluir entonces que será desde las **tensiones** como resulte más conveniente abordar la relación entre las concepciones y principios asociados al orden social urbano moderno y nuestros ámbitos de convivencia. Definiendo a las tensiones como **aquellas discordancias conceptuales provenientes, en muchos casos, de los cruces de lecturas hegemónicas y alternas en relación a la legitimidad del orden social establecido.** Siempre que nos referimos a las tensiones, entonces, ponemos el acento en un análisis de tipo relacional ya que nos interesan los cruces y sus resultantes –las discordancias, los conflictos- antes que una lectura desde la dominancia moderna. Partimos desde la coexistencia y la hibridez antes que de las dicotomías –del estilo qué significa lo urbano o lo rural; lo tradicional y lo moderno-. La literatura mencionada en este capítulo nos permite ejemplificar esta idea agrupando a las tensiones modernas en relación a cuatro ejes:

-Tensiones que se manifiestan en torno a la sociabilidad: Se trata de aquellas discordancias que resultan al poner en tensión concepciones y principios asociados a relaciones de tipo tradicionales donde priman el contacto directo, implicate y heredado y aquéllos principios y concepciones de las relaciones “modernas, mediadas, contractuales y adquiridas”³⁵. Son las lecturas surgidas de la experiencia de “vivir en la ciudad”. Tal la que propuso George Simmel a principios del siglo XX con los tipos de personalidades propios de las metrópolis –que definió como intelectualistas- en contraposición con los de los pueblos que descansan sobre relaciones emocionales profundas, guiadas por el corazón.

Estas tensiones se manifiestan tangibles toda vez que en los ámbitos urbanos tratan de aplicarse principios de regulación contractual a la convivencia social que afectan las relaciones sociales.

-Tensiones que se manifiestan en torno a las actividades económicas: Se trata de aquéllas discordancias que ocurren toda vez que reconocemos las

³⁵ Recordamos la cita de José Luis Romero en páginas anteriores acerca de las relaciones en la ciudad, las que caracterizaba como “previstas, ‘pensadas’, sometidas a discusión, experimentadas, corregidas y, finalmente, fijadas y normalizadas”.

contradicciones propias del sistema capitalista como parte de la lectura. Y en tal sentido, de aquéllos principios y concepciones asociados a la acumulación a través de la apropiación del lucro y la especulación –valores del mercado-; y aquéllos principios y concepciones regidos por la producción para el sustento familiar y comunal –valores comunales, de sobrevivencia. De unos principios donde las relaciones están guiadas por el interés de cambio, la eficiencia y la valoración positiva de la técnica para el logro del lucro; y de otros que ponen el acento en la producción para la sobrevivencia, en los saberes y las experiencias acumulados en la vida grupal y barrial.

Otro ejemplo relacionado a esta tensión económica es la que se manifiesta a través del par pluriactividad y especialización. Mientras que vastos sectores de la población realizan diversas actividades –por ejemplo, utilizando el carro con caballo como en la población rurbana- para asegurar su sobrevivencia –“pluriactividad”-; otros se abocan al desarrollo de un tipo de actividad en el que se especializan vía el conocimiento técnico por caso -especialistas. Este último tipo de actividad más propio de las sociedades modernas, al estilo de las profesiones que menciona Weber, las actividades “calificadas” que legitiman el ejercicio de ciertos roles sociales –como ocupar cargos de funcionarios en el estado o concursar en condiciones más favorables en un puesto de trabajo frente a quienes no cuenten con tales conocimientos tipo “especialistas”. Piénsese en el ejemplo de un ingeniero, abogado, contador o médico, por caso, que mediante una firma “autoriza” la realización de una obra y/o intervención respaldado por su conocimiento y habilitación para tal acción.

-Tensiones que se manifiestan en torno a la vida política institucional: Esta tensión gira en torno a la relación entre lo público y lo privado que se legitima a través del estado moderno como protagonista institucional principal. Siendo lo “público” un principio que representa los intereses del colectivo o comunidad, ámbito de aplicación de políticas por parte del estado y argumento para la toma de decisiones. Cuando las acciones o procesos sociales pasan al ámbito de regulación del estado se convierten en objeto de control por parte de un “cuadro administrativo” –a decir de Weber- encargado del cumplimiento de las decisiones adoptadas, incluso en la aplicación de sanciones en defensa de lo “público”.

Y lo “privado” refiere a aquel principio que, por contraposición al interior, rige en el espacio de la sociedad civil y que no afecta a terceros involucrados. A veces ciertas acciones comienzan rigiéndose por el principio de lo privado y al expandirse e involucrar a un número creciente de grupos sociales o por las consecuencias que acarrearán, pasan al ámbito de lo público.

Las tensiones entre lo público y lo privado se manifiestan, por ejemplo, en relación al uso del espacio físico –como puede resultar el conflicto que acarrea la ocupación circunstancial de espacios prioritarios para una ciudad por parte de un sector-, el lucro privado de determinados bienes o recursos considerados “públicos”– como puede resultar la explotación de los recursos naturales por grupos empresariales determinados- o en torno a la regulación de pautas de convivencia –por ejemplo, de normativas que se aplican a espectáculos que ocurren en lugares privados. En definitiva entre lo “público” y lo “privado” el principal conflicto se expresa en términos de los intereses que persiguen unos y otros. Mientras que en lo privado lo será, por ejemplo, el “lucro” –para el caso de las relaciones de mercado-, en lo público, será el interés “colectivo”.

-Tensiones que se manifiestan en torno a la cultura y la asignación de sentidos: Estas discordancias ocurren principalmente entre aquéllas concepciones y principios asociados a lo tradicional y los que sostienen a lo moderno como principio. A lo largo del capítulo ha habido distintas expresiones relacionadas a esta tensión, sobre todo en relación a los planteos de los autores latinoamericanos (Sarlo, García Canclini y Martín Barbero). Por ejemplo, mientras desde la modernidad se valora el conocimiento, el impacto de las nuevas tecnologías y la velocidad y precisión de los dispositivos; desde lo tradicional priman los valores del rebusque, de la reutilización de saberes heredados y adaptados a los nuevos tiempos. Las viejas formas de comunicación –boca en boca sobre la base de la confianza entre los actores- conviven con las nuevas formas de tecnología que agilizan los flujos a escala global. Las tradiciones ancestrales relacionadas al cuidado de la naturaleza –ritos- con las apropiaciones modernas a través del arte y la estética. Incluso en la convivencia diaria entre viejos edificios, resabios de la época que fue y la imponencia de las nuevas obras –construcciones funcionales de decenas de pisos, puentes, centros comerciales- como portadores del anhelado “progreso”.

Las tensiones mencionadas se pondrán en juego al reconocer una serie de acontecimientos –hitos- que las hacen visibles en la agenda pública. Para poder acceder a tales hitos será necesario, primero, un modelo conceptual que nos permita materializar lo que a nivel simbólico identificamos en la cultura y el lenguaje como mecanismos claves para la configuración del orden. Y por el cual entender su accionar es, entonces, comprender cómo los principios y “concepciones” sustentan a las ideas que regulan a una sociedad y la moldean. Un modelo de este tipo es el de los circuitos culturales que proponemos en el próximo capítulo.

CAPÍTULO II

LOS CIRCUITOS CULTURALES COMO ENTRADA AL PROBLEMA DEL ORDEN SOCIAL

“La exclusión de la actividad, del hacer, de la categoría de la ‘realidad objetiva’ determinó que fuera contemplada solamente por ‘sujetos’, que en una versión podrían ser ignorados en la observación de la realidad objetiva y en otra versión, cuando se hizo necesario hablar sobre el lenguaje o sobre otras formas prácticas, apareció en relaciones ‘intersubjetivas’-hablando a otros o para otros, pasando información o un mensaje- como identidades separadas o discernibles antes que unos con otros, constituyendo y confirmando su relación el hecho del lenguaje. En este punto el lenguaje perdió definitivamente su definición en tanto que actividad constitutiva. Se convirtió en una herramienta, un instrumento o medio esgrimido por los individuos cuando tenían algo que comunicar, distinto de la facultad que desde el principio los hizo no solamente capaces de relacionar y comunicar, sino en términos reales, ser prácticamente conscientes y por tanto poseer la práctica activa del lenguaje.”

(Raymond Williams, *Marxismo y Literatura* 2000:45)

En este capítulo nos ocuparemos de discutir la legitimidad del orden social moderno desde la perspectiva de los circuitos culturales como una entrada válida al problema de cómo ciertos sentidos alineados al orden social -asociado a lo urbano/moderno- se reafirman a través de determinados soportes y trayectorias; en contrapunto con unos otros sentidos no necesariamente alineados que coexisten con los primeros. Nuestra propuesta de los circuitos culturales puede ser definida como **un modelo teórico que sobre la base de la articulación de momentos –hitos-, soportes y sentidos grafica el modo por el cual ciertos principios artífices del orden social se producen, reproducen, circulan y consumen socialmente**. Es propósito de este capítulo dar cuenta de tal modelo, los antecedentes en los que se asienta y los elementos que contempla, entre los que se destacan las memorias sociales.

Por cierto que la legitimidad asociada a la dominación y al orden social aparece expresamente tratado en la obra de Max Weber. Brevemente la idea implica el reconocimiento, por parte de los actores sociales, de un conjunto de máximas que se asumen como “obligatorias”, “modelos de conducta”; y que guían las acciones y

relaciones sociales -idea de un orden legítimo-³⁶ (Weber, 2005: 25). Pero además, en relación a la dominación, significa que esas máximas suponen la “probabilidad de encontrar obediencia” en los actores partícipes de un sistema social. Por tanto, la legitimidad³⁷ del orden está relacionada al proceso a través del cual ciertos principios se tornan “válidos” para las acciones sociales “en un grado considerable”³⁸, constituyéndose en una fuente de poder para quienes logren imponerlos. Nuestra premisa indica que la legitimidad se disputa culturalmente a través de los sentidos que circulan, de quiénes son sus hacedores y de las trayectorias que siguen. Es a partir de la mirada integral del circuito de la cultura cómo puede darse cuenta del modo en que los principios y concepciones asociados al orden urbano-moderno se discuten o reafirman. De allí el propósito de nuestra investigación.

Ahora bien, la entrada de los circuitos culturales encuentra sus antecedentes en las obras de Antonio Gramsci (2010) así como en el “circuito de la cultura” propuesto por Hall, Du Gay y otros (1997) y autores claves de la llamada sociología de la cultura; tales los casos de Carlo Ginzburg (2008), Mijael Bajtin (1998) y Edward Thompson (1990). Autores preocupados por comprender a las culturas en relación al ejercicio del poder, fundamentalmente en lo que refiere a la relación entre las llamadas culturas subalternas y culturas dominantes. Perspectiva que es retomada y enriquecida por importantes referentes de los estudios sobre comunicación y cultura en América Latina como el mencionado Jesús Martín Barbero (“De los medios a las mediaciones”, 1987).

Lo que está en juego entonces es la construcción del orden social que apela a unos valores y unos principios regulatorios, constituyéndose en legítimos –sustentos- y legitimantes de las prácticas y alrededor de las cuales se construye el consenso. Visto de ese modo, también puede considerarse la existencia de otros valores y

³⁶ Weber da el ejemplo del funcionario que llega todos los días a su trabajo a la misma hora y explica que lo hace no sólo por una situación de intereses, sino también por regla, por la validez de un orden (reglamento de servicio) que si no se cumple acarrea perjuicios y que sería rechazado por motivos racionales (2005: 25).

³⁷ Gustavo Cimadevilla (2004: 132) define “preteóricamente” a la legitimidad como a “una propiedad asignada a una entidad en tanto ésta es reconocida como correspondiente a una clase x”. Lo legítimo entonces resulta de una asignación de validez que se constituye en “reconocimiento de correspondencia entre dos elementos de los cuales uno funciona como referente o patrón de validación”.

³⁸ Ídem Weber (2005: 25)

principios que no responden necesariamente a los planteados por el orden social vigente y que por lo tanto pueden ser juzgados negativamente. Así, la disputa es ideológica en términos de cómo entiende Gramsci a la ideología: como “concepciones de mundo”, “premisas teóricas implícitas” materializadas en el arte, la ley, la actividad económica y en toda manifestación de la vida individual y colectiva (Gramsci citado en Hall, 1996: 30). Veamos entonces a) qué implica discutir el problema del orden desde la cultura, el lenguaje y la producción de sentidos; y b) cómo se materializan los planteos anteriores a la entrada de los circuitos culturales y las memorias sociales.

1. Orden y cultura: Dialéctica de la relación

Para profundizar lo planteado en la Introducción resulta importante definir los conceptos principales de nuestro modelo teórico de abordaje del orden social desde los circuitos culturales. Por ello comenzamos problematizando la relación entre **orden y cultura**.

En el capítulo anterior dimos cuenta de la importancia del orden en la comprensión de la modernidad. Pues partimos de la idea de que “no hay sociedad sin orden”, “ni se conoce mundo no reglado” (Cimadevilla, 2004: 135). El orden se constituye así en característica inherente a la formación de las agrupaciones humanas ya que todas se guiaron históricamente por un conjunto de valores, reglas y normas que regularon la vida social, fueran éstas explícitas o no. Lo cierto es que en el caso de la sociedad moderna, además, es categoría fundante y posee múltiples implicancias: Para la orientación de las acciones y relaciones sociales, para la promoción de expectativas y proyecciones modernas y para argumentar y justificar la inclusión/exclusión de los diversos grupos sociales, sus acciones, procesos y saberes. Se trata por tanto de una disputa “ideológica”, tal como argumentáramos con Gramsci.

En su libro “Dominios. Crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable” Cimadevilla (2004: 133) entiende que la sociedad moderna que se planteara en términos de una continua búsqueda de racionalización en torno a acciones formales con arreglo a fines y consecuentes procesos de burocratización y cientifización conformará sus estructuras a partir de otras estructuras. Y su orden

resultante, por tanto, no fue “enteramente casual o determinado”, sino basado en “ciertos principios que se constituyeron en un largo peregrinar de entendimientos y desentendimientos humanos-sociales, contingencias y luchas por imponer intereses individuales y/o colectivos para los cuales, a decir de Habermas (1986 citado en Cimadevilla 2004: 133), las hipótesis acerca de sus desarrollos históricos no pueden examinarse críticamente sin considerar sus límites crítico-existenciales.” Por ejemplo, cita el autor, no hay capitalismo sin principio de acumulación, ni feudalismo sin un Señor protector. Desde nuestras preocupaciones, podríamos sostener que no hay proyecto urbano- moderno sin un principio de “racionalización”³⁹ que opere sobre los asentamientos para regularlos con cierta orientación. Y esa es su base.

Las preguntas por lo tanto no están en el plano de la existencia del orden sino en relación a cómo se materializa en las prácticas cotidianas, en la formación del sentido común o en cómo aparece en los discursos de los medios, por mencionar algunos ámbitos. De este modo podemos decir que el **orden social** es el conjunto de principios que guían y regulan las acciones y relaciones sociales -en un grado considerable-, que se aplican y actualizan a través de distintos soportes y prácticas culturales institucionalizadas en períodos históricos de largo alcance.

Ahora bien, ¿cómo es que ese orden se materializa y se torna visible para su abordaje? A lo que respondemos que ese conjunto de valores y principios de regulación –concepciones- se afirma y expresa en prácticas y expectativas sociales. En el caso de las prácticas, nos referimos fundamentalmente a las de significación y cuando mencionamos a las expectativas sociales, a los valores y las concepciones de mundo que priman en lo urbano-moderno: la eficiencia, la racionalidad en las relaciones sociales, la profesionalización o el desarrollo económico⁴⁰.

El orden social aparece expresado en nuestras prácticas cotidianas, con lo cual éste se reafirma o cuestiona desde las experiencias y, desde allí, es significado. Será a través de su caracterización, entonces, como podremos acercarnos a los modos en que

³⁹ El historiador argentino José Luis Romero (2009: 112) sostiene al respecto que “en ninguna parte hay tantos proyectos, tantos objetivos, tanta percepción de fines, tanta voluntad puesta al servicio de la conquista de metas y logros como en la sociedad urbana”.

⁴⁰ Concretamente esos valores y concepciones de mundo remiten a las ideas fuerza para comprender lo urbano moderno que tratamos en el capítulo anterior.

los distintos grupos sociales lo conforman y significan a través de diversos soportes y estrategias.

1.a La cultura como prácticas productoras de sentido

Para comprender la materialidad del orden a partir de las prácticas partimos de la idea de que lo vivido y experimentado no se resume tan sólo en una abstracción. A su vez, relacionamos esta afirmación con lo que entendemos es la cultura en el modelo de los circuitos culturales. Veamos.

Para Hall, cultura es un “proceso, un conjunto de prácticas” (1997: 02). Prácticas⁴¹ que producen particularmente bienes simbólicos o significados. Referirse a la cultura es centrarse en “la producción y el intercambio de significados”⁴². La importancia que asumen los significados en la definición de cultura es consecuencia del énfasis que los estudios culturales y la sociología de la cultura le han dado a esa dimensión de lo social y que suele llamarse el ‘giro cultural’ en las ciencias sociales y humanas. Así, el significado es entendido como *producido* en vez de ser *hallado*. El medio de producción de sentido primario y fundamental es el **lenguaje** en sus diversas manifestaciones.

El **sentido** es conceptualizado entonces como una “producción social” (Hall, 2010: 166) de la que participan diversos actores que asumen roles diferenciados en el proceso de constitución de legitimidad del orden vigente. Rol que dependerá, entre otros factores, de la posición del sujeto dentro del sistema social, de la pertenencia institucional que posea; y también de si éste representa o no a un colectivo y los fundamentos que sostenga su ‘autoridad’⁴³. Los actores entonces, por su participación

⁴¹ La idea de “prácticas” está asociada a la noción de *actividad*. Pero además supone la articulación de elementos sociales y simbólicos en la producción de sentido. Pues son los participantes de una cultura quienes “*hacen significar al mundo*”. El sentido no viene dado de antemano en los objetos y acontecimientos, sino que por medio del lenguaje se producen significados específicos.

⁴² Agrega Hall al respecto que “decir que dos personas pertenecen a la misma cultura significa que ambas interpretan el mundo aproximadamente de la misma manera y pueden expresar sus sentimientos y pensamientos sobre el mundo de manera que se harán entender mutuamente” (1997: 02).

⁴³ El tema de la “autoridad” aparece en Weber al explicar la adhesión de los actores a ciertas ordenaciones “otorgadas” en virtud de la legitimidad y de la creencia en una “autoridad legítima” de quienes imponen ese orden; en particular el Capítulo III de “Economía y Sociedad” titulado “Los tipos de dominación”. La autoridad está relacionada a las bases que posibilitan a una asociación de actores, ejercer la dominación fomentando la obediencia sobre un conjunto de valores y principios considerados “obligatorios”. En el caso de las sociedades urbano-modernas, una de las bases

en el lenguaje, producen significados culturales⁴⁴ que son puestos a circular socialmente a partir del uso de diversos soportes y con distintas trayectorias.

Así, resulta que son los propios participantes quienes asignan sentidos a los agentes, los objetos y los acontecimientos. Las cosas en sí mismas rara vez o nunca tienen un significado único, fijo e inmodificable. Es por el uso de las cosas y por lo que decimos, pensamos y sentimos acerca de ellas que se los asignamos. En parte, les damos sentido a partir de nuestra posición y pertenencia a un orden social determinado; por las formas en que las usamos o por la manera en que las integramos en nuestras prácticas cotidianas. O por la manera en que las representamos –las palabras que usamos acerca de ellas, las historias con las que las asociamos, las maneras en que las clasificamos y conceptualizamos, los valores que les asignamos. La cultura -a decir de Hall (1997: 03)- está involucrada en todas esas prácticas que no están programadas genéticamente en nosotros sino que tienen sentido y valor para nosotros, necesitan ser interpretadas significativamente por otros o dependen del sentido para su funcionamiento efectivo. La cultura es parte de la sociedad y su estudio remarca el rol crucial del dominio simbólico en el corazón mismo de la vida social.

En esta línea, la perspectiva material de la cultura –el llamado materialismo cultural- sostiene que para interpretar la posición *ideológica* de un individuo o grupo social no basta con acceder sólo a su posición de clase, sino que se debe tener en cuenta qué está pasando a nivel cultural. A algunas interpretaciones clásicas acerca de que las ideas estarían determinadas por otros factores –como el económico- o de que los sentidos actúan como *reflejos* de lo que sucede a nivel de prácticas materiales, se le contraponen otras posturas que sostienen que las cuestiones culturales son tan reales o materiales como aquéllas⁴⁵.

fundamentales de la autoridad descansa en la “formación profesional” (págs. 170 en adelante de la obra mencionada).

⁴⁴ El abordaje del que damos cuenta se nutre de aportes provenientes del marxismo estructuralista, la antropología (Lévi-Strauss), pero también de la perspectiva de la “construcción social de la realidad” (Berger y Luckmann, 1966), la teoría interaccionista y la etnometodología. Hall señala que estos aportes están en la base del llamado “paradigma crítico” en los estudios de los medios. Aquí retomamos los planteos referidos a la significación y el lenguaje como vitales para comprender cómo se construye el orden social desde la cultura (Hall, 1982: 12).

⁴⁵ Desde nuestra perspectiva, se entiende que los procesos discursivos y textuales resultan no reflexivos –no meramente un reflejo del mundo después del acontecimiento-, sino constitutivos de la formación del mundo moderno: tan constitutivos como los procesos económicos, políticos o sociales.

Lo que emerge con énfasis, sostiene Hall, es que “el poder de significar no es una fuerza neutral en la sociedad, pues las significaciones entran en cuestiones sociales conflictivas y controversiales como una fuerza social real y positiva, afectando sus resultados” (1982: 15). Los sentidos no están sólo en la cabeza: organizan y regulan las prácticas sociales, influyen en nuestra conducta y consecuentemente, tienen efectos prácticos y reales; tal como anticipamos. Ingresamos así la cuestión del **poder**, especialmente prosigue Hall, “cuando los acontecimientos del mundo resultan problemáticos -es decir, cuando son inesperados-; o rompen el marco de nuestras expectativas previas; o bien cuando están involucrados intereses sociales contrapuestos y conflictivos”. “El poder implicado aquí es un poder ideológico: el de significar los acontecimientos de una manera particular” (Hall, 1982: 14) En adelante, este “poder de significar” encontrará su corolario más importante en la conformación del sentido común, en ese complejo conocimiento de la vida cotidiana que rara vez discutimos pues “podemos disponer de él espontáneamente, es totalmente reconocible y ampliamente compartido” (Hall, 2010: 231). Pero además porque se nos presenta como “natural y transparente”, como “dado por sentado”. Ya Gramsci nos advertía sobre su importancia: El sentido común es “el terreno de las concepciones y categorías en las que se forma la conciencia práctica de las masas de las personas” (Gramsci en Hall 1996: 31). Es el terreno “ya formado” sobre el cual ideologías y filosofías más coherentes deben confrontarse para su dominio; el piso que las nuevas concepciones del mundo –ideologías- deben tomar en cuenta, refutar y transformar para poder dar forma a las concepciones de mundo de las masas y así resultar históricamente efectivas.

1.b. El lenguaje en la producción cultural

Si las creencias en la legitimidad de un orden social es lo que está en juego por ser el fundamento de las acciones y relaciones sociales y si el orden se materializa en prácticas de diverso tipo; de las cuales la cultural es una de ellas; el vehículo que

Así, la cultura es conceptualizada –siguiendo la perspectiva de los estudios culturales- como un proceso primario, tan importante como la base material o económica en el moldeado de los sujetos sociales y de los acontecimientos históricos. Para más sobre este planteo puede consultarse “Marxismo y literatura” de Raymond Williams (1977) y gran parte de la obra de Stuart Hall (Por ejemplo, su artículo “Marxismo sin garantías” en el que polemiza el lugar de la cultura en el planteo marxista)

posibilita la producción de sentidos es el **lenguaje**. Es a través de él que se producen los sentidos puestos a circular.

El **lenguaje** es el medio a través del cual las cosas son representadas en el pensamiento. Los conceptos y las ideas no ocurren de un modo simple y aislado en relación a su contenido ni tienen una referencia estable. Los hechos pasan a través de las reglas del lenguaje para ser significados y es por su acceso que podemos intercambiar sentidos en un sistema social.

Potencialmente cualquier actor por el hecho de estar en sociedad y de participar de un lenguaje común está en condiciones de *producir* y de poner a circular sentidos en sus ámbitos más inmediatos. En esta línea, Gramsci argumenta que el lenguaje es la “más pequeña manifestación de cualquier actividad intelectual en la que está contenida una determinada concepción de mundo” (Gramsci, 2010:364). Es mucho más que “palabras gramaticales vacías de contenido”⁴⁶; es el vehículo del razonamiento práctico y la conciencia (es “conciencia práctica”, a decir de Williams) a partir del cual ciertos sentidos y referencias han sido y son producidos. Y es de ese modo que Gramsci sostiene que “todos los hombres son intelectuales”; aunque una porción tenga la función social de serlo. Aspecto que será retomado y discutido en el apartado donde problematizamos la participación de los actores en la producción y circulación de significados en torno al orden social asociado a lo moderno y lo urbano.

Entonces si lo mencionado anteriormente se asume como un presupuesto, lo que se problematiza es la cuestión de “qué tipos de significados son construidos sistemática y regularmente acerca de acontecimientos particulares” (Hall, 1982: 13). Ya que si el sentido no viene dado sino que es producido, diferentes tipos de sentidos pueden adscribirse a un mismo acontecimiento. Sin embargo para que sean regularmente producidos, “debe ganar algún tipo de legitimidad, credibilidad o dado-por-hecho por sí mismo”⁴⁷. Configurando un dominio de significados, formas ampliamente distribuidas de conocimiento social que se constituyen en referencia, hacen el mundo clasificable, inteligible y significativo. Realmente, prosigue Hall, “hay ciertos tipos de explicaciones que, dado el poder y la credibilidad adquirida por

⁴⁶ Ídem Gramsci.

⁴⁷ Ídem Hall (1982)

el rango preferido de sentidos, son literalmente impensables o indecibles”⁴⁸. Aquéllos que por ejemplo no están en necesaria correspondencia con los propuestos desde el orden y se asientan en los valores del progreso y la racionalidad.

Pero además necesitamos saber cómo opera el lenguaje, para no dar lugar a confusiones. Desde aquí se entiende al lenguaje en un sentido mucho más amplio que si se tratara de lenguajes en particular: escritos, orales o audiovisuales, por caso. Nos referimos al lenguaje entonces en tanto “sistemas de representación” (Hall 1997: 05). El lenguaje hablado usa sonidos; el escrito se basa en palabras; el musical en notas de una escala; el corporal en gestos físicos...

Así, sonidos, palabras, gestos son parte de nuestro mundo *natural* y material; pero su importancia en el lenguaje “no radica en lo que son sino en lo que hacen”⁴⁹. Ellos construyen sentido y lo transmiten. Significan. No tienen sentido en sí mismos; más bien son “vehículos o medios que transportan significado porque funcionan como símbolos que están en lugar de o representan lo que queremos comunicar”. Así, Hall ejemplifica que ir a los partidos de fútbol con banderines o slogans, con las caras y los cuerpos pintados de ciertos colores puede ser pensado como “un lenguaje” en la medida en que es una práctica simbólica que da sentido o expresión de pertenencia a una cultura nacional o hace a la identificación en una comunidad local. Pues es parte del lenguaje de identidad nacional, un discurso de pertenencia. Y agrega el autor que sería muy difícil saber lo que significa ser inglés o francés, por fuera de “todas las maneras en que nuestras ideas e imágenes de identidad nacional han sido representadas”⁵⁰. Sin estos sistemas de representación no podríamos asumir “tales identidades (o rechazarlas) y consecuentemente no podríamos construir o mantener esa vida-mundo común que llamamos cultura”. Es a través de la cultura y el lenguaje así retratados que ocurre la producción y la circulación del sentido.

Asumiendo que no “existe grado cero en el lenguaje”, sino que el poder interviene en la medida que intenta fijar sentidos únicos, el lenguaje opera a través de discursos. Es decir, de “maneras de referirse o de construir conocimientos acerca de un tema particular de práctica: un conjunto (o una ‘formación’) de ideas, imágenes y

⁴⁸ Ídem Hall (1982)

⁴⁹ Ídem Hall (1997)

⁵⁰ Idem Hall (1997)

prácticas que proveen formas de hablar, formas de conocimiento y conductas asociadas a un tema particular, una actividad social o un lugar institucional en la sociedad. Estas formaciones discursivas definen lo que es apropiado o no en nuestra formulación de, y nuestras prácticas en relación con un tema particular o un lugar de la actividad social; qué conocimiento es considerado útil, relevante y ‘verdadero’ en ese contexto; y qué ‘sujetos’ encarnan sus características. Lo ‘discursivo’ se ha transformado en el término general que se usa para referirse a cualquier abordaje en el que el sentido, la representación y la cultura son considerados constitutivos” (Hall 1997: 06).

Entonces desde un abordaje “discursivo” interesa no sólo el cómo se producen ciertos significados, sino cuáles son los efectos y las consecuencias de lo que implica su representación –su política. De qué manera el “conocimiento que produce un discurso particular se conecta con el poder, regula la conducta, construye identidades y subjetividades y define la manera en que ciertas cosas son representadas, pensadas, practicadas y estudiadas” (Hall, 1997:6) en un régimen de representación específicamente histórico: No en el lenguaje en tanto preocupación general, sino en lenguajes o significados específicos y en cómo son utilizados en momentos particulares. Para el tema que venimos desarrollando **lo que interesa, entonces, es la producción y circulación de sentidos en la constitución legítima de un orden social asociado a lo urbano moderno.**

2. Las memorias sociales: Registros que materializan las concepciones de orden

La entrada de los circuitos culturales al problema del orden social nos permite comprender en el plano de la cultura cómo la circulación de diversos sentidos participa en la construcción y legitimación del orden social vigente a partir del lenguaje como vehículo primario. Ahora bien, esos sentidos no circulan en el vacío, sino que se materializan en registros culturales variados. Y que en el contexto de las sociedades modernas asumen formas diferenciadas tales como los relatos orales, la transmisión hereditaria de ciertos oficios, notas o documentos familiares, las fotografías, los archivos, los manuales de urbanidad, los registros audiovisuales, la

prensa, la diversidad de documentos provenientes del estado en sus diversos niveles (local, provincial, nacional, regional)⁵¹ o aquéllos provenientes del ámbito privado⁵².

Es así que para acceder materialmente a las concepciones acerca del orden urbano moderno nos valemos de un tipo de registro a partir del cual explorar tales concepciones: **las memorias sociales**. Y en tal sentido nos preguntamos, ¿cómo, si se apela a la memoria social de una comunidad, están registradas, se actualizan o niegan esas concepciones y los procesos y prácticas que les son inherentes y referentes?

De acuerdo a la sociología cultural⁵³ las memorias sociales pueden ser entendidas como textos a partir de los cuales es posible “reconstruir de manera densa” las concepciones acerca del orden social⁵⁴ (Alexander, 2000: 169). La idea de lo textual proviene a su vez de la antropología simbólica de la cual Clifford Geertz es uno de sus representantes más conocidos. Para Geertz el análisis de la cultura debe entenderse como una ciencia interpretativa en busca de significaciones. “Hacer etnografía es como tratar de leer (en el sentido de ‘interpretar un texto’) un manuscrito extranjero, borroso, plagado de elipsis, de incoherencias, de sospechosas enmiendas y de comentarios tendenciosos y además escrito, no en las grafías convencionales de representación sonora, sino en ejemplos volátiles de conducta modelada” (Geertz, 2005:24). Y esa “lectura” es “descripción densa” porque lo que se encaran son “estructuras conceptuales complejas, muchas de las cuales están superpuestas o entrelazadas entre sí, estructuras que son al mismo tiempo irregulares,

⁵¹ Con la documentación proveniente de los organismos estatales nos referimos por ejemplo a las leyes, las normas y las ordenanzas que regulan la vida de una comunidad y que abarcan áreas tales como el tránsito, el comercio, los espectáculos o el espacio público. Pero también se relaciona a los dispositivos provenientes de la Justicia (órdenes de allanamiento, procedimientos diversos para litigios de distinto tipo) o del ámbito educativo (manuales, planificaciones de las clases, los planes de estudio)

⁵² Aquí nos referimos a los soportes propios del ámbito privado; como pueden ser los contratos celebrados entre particulares y los documentos que registran transacciones varias.

⁵³ La sociología cultural es una perspectiva que pone de relieve la textualidad de la vida social y la autonomía necesaria de las formas culturales. Las vertientes teóricas que nutren a la sociología cultural son el pragmatismo americano, las tradiciones empiristas, la lingüística estructural, Althusser, Foucault, y los antropólogos culturales como Clifford Geertz.

⁵⁴ Así, basándose en la interpretación de Ricoeur sobre el método hermenéutico, todo objeto social puede analizarse como un “objeto cultural”. Acontecimientos, actores, roles, grupos e instituciones son “elementos de una sociedad concreta, son parte de un sistema social; sin embargo son simultáneamente parte de un sistema cultural que engloba a, pero no se hace uno con la sociedad”. La sociología cultural considera a la cultura como “emplazamiento organizado de parámetros simbólicos entendidos significativamente. Por mor de su ubicación en este emplazamiento organizado toda interacción social puede entenderse como si de un texto se tratara (Ricoeur 1971)” (Alexander 2000: 169).

no explícitas”⁵⁵ y a las cuales hay que captar primero y comprenderlas después. **Las memorias son, en el caso de nuestra investigación, los textos a partir de los cuales acceder a las concepciones generales acerca del orden social urbano-moderno.**

Desde esta perspectiva, memoria y orden social guardan una estrecha relación, pues partimos del supuesto de que nunca hay una sola memoria, sino varias en pugna; y que en torno a ellas el pasado se constituye en objeto de disputas y negociaciones de sentido con consecuencias para el entramado del orden social resultante. Pero las memorias, claro está, no se nos presentan como un constructo dado. Más bien pueden constituirse toda vez que hacemos un esfuerzo por reconstruirlas; por ejemplo, cuando alrededor de determinados (hitos)⁵⁶ se visualizan los registros, los relatos y las formas en que a través del lenguaje se ha retratado la realidad de que se trate. Nuestro desafío fue, entonces, plantear un modo de reconstruir las memorias en torno a determinados hechos –en nuestro caso para comprender en el entorno urbano las concepciones que giran sobre la rurbanidad existente- y ello lo logramos a través del trabajo con hitos. Veamos entonces qué implica asumir a las memorias sociales como materiales para abordar, desde los circuitos culturales, las concepciones de orden social.

2.2 Las memorias: Dimensiones de análisis

Más allá de que no sea objetivo del presente capítulo realizar un estado del arte ni una discusión teórica sobre este concepto ampliamente utilizado en las Ciencias Sociales, sí es necesario explicitar la posición teórica y metodológica seguida en la presente investigación⁵⁷. Por caso, Elizabeth Jelin (2002) señala que hay dos posibilidades de trabajar con la categoría “memorias”:

⁵⁵ Ídem Geertz

⁵⁶ Entendemos a los hitos como aquellos acontecimientos histórico-políticos que revelan a la esfera pública un modo de expresar la tensión de posiciones entre las concepciones y prácticas de quienes se sustentan desde el orden social legítimo y quienes lo hacen desde su experiencia alterna.

⁵⁷ Para llegar a la actual conceptualización sobre las “memorias sociales”, hemos discutido este concepto en varios trabajos. Algunos de ellos son KENBEL, C (2011) “Circulen, memorias, circulen...Una perspectiva para el abordaje del problema del orden social” en VI Jornadas Nacionales “Espacio, Memoria e Identidad”; KENBEL, C (2011) “Una propuesta de abordaje teórico-metodológico para el estudio de las memorias sociales a partir del establecimiento de los hitos” en XV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación; KENBEL, C (2011) “Discusiones en torno a la circulación y la legitimidad de las memorias sociales. El caso rurbano en Río Cuarto (1960-2010)”

“Como herramienta teórica-metodológica, a partir de conceptualizaciones desde distintas disciplinas y áreas de trabajo, y otra, como categoría social a la que se refieren (u omiten) los actores sociales, su uso (abuso, ausencia) social y político, y las conceptualizaciones y creencias del sentido común” (2002: 17).

Para la presente investigación seguimos principalmente la primera de las posibilidades señaladas. Si bien el debate de fondo es “ideológico”, -en términos de discutir las concepciones acerca del orden social y en tal sentido, con derivas en el sentido común, la aplicación de políticas públicas, etc.- la utilización de la categoría tiene como objetivo identificar y comprender las concepciones de orden “alojadas” en las memorias como textos sociales.

Como adelantamos, las memorias sociales pueden ser entendidas como textos a partir de los cuales es posible “reconstruir de manera densa” las concepciones acerca del orden social. Al momento de “leer” tales textos sociales, se despliegan cuatro dimensiones de análisis que nutren la perspectiva teórica y metodológica que seguimos. A saber, a) **lo material**, b) **lo simbólico**, c) **lo social** y d) **lo conflictivo**.

-Asumir las memorias desde la dimensión **material** implica identificar los soportes en los que se asientan las memorias y por tanto las concepciones de orden social alojadas; la memoria nos resulta así “tangible”. En este sentido entonces nos preguntamos por las formas que apuntan los **soportes** de las memorias y que en el caso de las sociedades urbano-modernas pueden asumir formatos variados. Como por ejemplo, los relatos orales, las fotografías, los videos, los materiales de la prensa, los documentos provenientes de los organismos gubernamentales o del ámbito privado; por mencionar algunos.

-En segundo lugar, los soportes nos informan acerca de quiénes son sus hacedores y destinatarios; es decir el conjunto de los **actores**. Esta idea remarca la

en Encuentro Internacional “Fecundidad de la memoria. Desafíos del presente a los usos del pasado en América Latina”; KENBEL, C (2010) “Memorias sociales, ¿textos que construyen orden?” en Jornadas de Intercambio de experiencias de investigación “La memoria desde perspectivas sociales” organizadas por el Programa de Estudios sobre la Memoria, Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba; KENBEL, C; CIMADEVILLA, G (2009) “La rurbanidad desde el enfoque de las memorias sociales” en X Jornadas Argentinas de Estudios de Población; CIMADEVILLA, G; KENBEL, C (2009) “Innovaciones y Apropiaciones Rurbanas. Diálogo de memorias y transferencias tecnológicas” en XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Universidad Nacional del Comahue; KENBEL, C (2008) “Rurbanidad, memorias y conflictos” en XIII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación.

característica de **sociales** en las memorias pues se desarrollan por la pertenencia de los diversos grupos a una manera de significar en común, al lenguaje y a la cultura, tal como mencionamos. Desde aquí la memoria presupone la conservación de la “experiencia práctica” -en términos de Benjamin⁵⁸-, la cual se torna pública y colectiva cuando se comparte mediante los relatos⁵⁹. La identidad colectiva entonces se funda en una memoria “definida como el conjunto de relatos en los que se inscriben los recuerdos de un grupo social particular” (Klein 2008: 28).

-En tercer lugar abordar a las memorias como “textos sociales” implica una dimensión **simbólica** y la pregunta es por sus **contenidos**. Esto es, compartimos significados con otros y construimos comunicativamente el pasado a través de la memoria. Apelar a este carácter compartido y a la dimensión comunicativa nos sitúa directamente en la sociedad, columna vertebral de la memoria colectiva. Es ésta la que nos suministra los medios para construir la memoria y es la que posibilita el lenguaje, medio de expresión a través del cual los conceptos y las ideas representan a la realidad que se experimenta o evoca. Compartir el lenguaje significa acceder a un conjunto más o menos acotado de símbolos que permiten el entendimiento y facilitan la interacción social, instrumento fundamental de comunicación. Es, precisamente, la construcción del pasado lo que nos indica que la memoria no es el resultado de la realización de un acto mecánico, sino la práctica de una función simbólica.

-Y en cuarto y último lugar, asumir a las memorias como textos sociales nos sitúa en el reconocimiento de su **carácter conflictivo**. Hablamos de memorias y no de memoria; de textos y no de texto asumiendo que nunca hay una sola versión del pasado, sino varias. Se trata entonces de reconocer a las memorias como “objeto de disputas, conflictos y luchas” y de atender al “rol activo y productor de sentidos de los participantes en esas luchas, enmarcadas en relaciones de poder” (Jelin 2002: 02). Y esto es posible cuando advertimos las **trayectorias** seguidas por los sentidos propuestos en las memorias.

⁵⁸ La comprensión benjaminiana de la experiencia moderna relaciona a la memoria con la experiencia. “Sin la profundidad de la memoria, la experiencia se empobrece”. Susan Buck Morss (2005), siguiendo a Benjamin argumenta que la percepción deviene experiencia sólo cuando se conecta con recuerdos sensoriales del pasado.

⁵⁹ Irene Klein (2008: 16) citando a Paul Ricoeur (1995) afirma que es el relato el medio privilegiado que ofrece el lenguaje para que el sujeto pueda dar cuenta de lo que de otro modo, por estar instalado en la inmediatez del tiempo y carecer de conciencia reflexiva de la temporalidad, no podría: esto es, esclarecer la experiencia temporal como dimensión de la existencia humana.

En definitiva, las cuatro dimensiones de análisis de las memorias como textos sociales nos habilitan los siguientes interrogantes:

-¿Sobre qué materialidades se asientan las memorias? –soportes-

-¿Quiénes son sus sostenedores y quiénes sus destinatarios? –actores-

-¿Cuáles son los sentidos que se vehiculizan? –contenidos-

-¿Cuáles son los recorridos de su tránsito? –trayectorias-

-Y en relación a todo lo anterior, ¿cuál es la funcionalidad de las memorias en los procesos de construcción y legitimación del orden social? –circuitos-

Veamos con detenimiento a qué nos referimos con estas preguntas en el marco de la entrada de los circuitos culturales para el problema del orden social.

Los soportes

Definidos como aquellos vehículos materiales en los que se asientan definiciones y representaciones de la realidad y por tanto conllevan concepciones respecto del orden social. Los soportes nos permiten así materializar las concepciones de orden allí alojadas ya que actúan a la manera de “vehículos”, “documentos”, “registros”. A su vez pueden variar por diversas razones. Por ejemplo, respecto a la intención con que fueron producidos, las formas que adoptan, el alcance de los mismos o su rol respecto a la construcción del orden social.

-De acuerdo a la **intención con que fueron producidos**. Así podemos encontrar soportes que por sus características llevan consigo la intención de “permanecer y circular” (planificados) y otros que por determinadas circunstancias se dan a conocer sin haber sido producidos necesariamente para tal objetivo (coyunturales, espontáneos). Por ejemplo, en el primer caso nos referimos al material de la prensa, fotografías institucionales o disposiciones de diverso tipo; materiales susceptibles de ser resguardados, sistematizados y consultados en dependencias estatales o reservorios particulares (Bibliotecas, Archivos, etc.). En el segundo caso, hacemos alusión a relatos recuperados en virtud de la propia investigación sobre un acontecimiento en particular –hitos-.

- Según su **funcionalidad respecto a la construcción hegemónica del orden**. Habrá soportes que acompañarán y reforzarán los valores y principios de regulación propuestos -orden social vigente- y precisarán divulgarse; mientras que otros

asumirán posiciones alternas quedando en la memoria de sus hacedores. Por ejemplo, en el primer caso nos referimos a soportes tipo normativas realizadas con el fin de cumplimentar determinadas regulaciones sociales –como por ejemplo ordenanzas relacionadas a la utilidad del espacio público-. En el segundo caso se trata de soportes –tipo relatos orales o fotografías- que frente a un suceso asociable a un hito por ejemplo generó algún tipo de registro que manifiesta sentidos alternos.

- Según las **formas que adopten los soportes**. Por ejemplo, podemos suponer que algunas “formas” estarán más legitimadas que otras en relación a la historicidad de tales soportes, a quiénes son los productores de los mismos, así como a las trayectorias que siguen y los sentidos que vehiculizan. Un relato asistemático, proveniente de un sector social con escasa visibilidad o juzgado “negativamente” desde la mirada dominante, quizás encuentre más obstáculos para “vehicular” sus sentidos y hacerlos públicamente reconocidos que otros grupos sociales con mayor permanencia y reconocimiento en la esfera pública. Los partes de prensa, las formas con que se hacen las ordenanzas ya están estipuladas, regladas, acordadas, estandarizadas y encuentran formas más “aceitadas de ser”, a veces, relegando incluso el contenido. En los relatos inorgánicos, fragmentados, cuyas formas no resulten ampliamente reconocidas, como pueden ser los de poblaciones disgregadas o inorgánicas, es decir con mínimos de organizaciones formales, su visibilidad es prácticamente nula.

- Nótese que nos referimos a “**soportes**” y no a “**medios**”, reservando esta denominación para el tipo de “transporte o de canal” que adoptará el soporte como materialidad u objeto. Así, un mismo soporte puede ser vehiculado por distintos “medios” o “canales”. Por ejemplo, una ordenanza como “soporte” de normas referidas a la vida en sociedad puede ser vehiculizada por canales administrativos (pues tiene que ser reglamentada) pero también por canales que apelen a la difusión, como los medios de información (ya que para ser reglamentada, también tiene que ser reconocida).

Los actores

Se trata de aquellos miembros pertenecientes a grupos sociales que asumen distintos protagonismos en los procesos de producción y circulación de sentidos

acerca del orden social vigente. Se caracterizan por su participación desigual en tales procesos y diverso nivel de organicidad sectorial.

Los actores que participan de los circuitos culturales pueden ser caracterizados a través de una serie de condicionamientos que sin actuar como “determinantes”, ofrecen claves explicativas respecto del modo en que asumen su participación en los procesos de interés.

Para discutir este tema, comenzamos trayendo a colación el planteo que iniciamos en el apartado sobre el “lenguaje” como vehículo primario de producción de sentido. Habíamos dicho allí que, “potencialmente, cualquier actor por el hecho de estar en sociedad y de participar de un lenguaje está en condiciones de “producir” y de poner a circular significados en sus ámbitos más inmediatos”. Pero seguidamente sostuvimos que si esto es así, la pregunta pasaba por saber qué hace que ciertos significados se legitimen referidos a los mismos acontecimientos. Parte de la respuesta se encuentra en el papel, reconocimiento y autoridad que tienen los hacedores de tales significados, lo que a nivel teórico puede problematizarse a través de la figura de los “intelectuales” que propone Antonio Gramsci⁶⁰.

En ese marco compartimos el supuesto de que existen “varios grados de actividad intelectual” que a los fines de nuestro modelo podemos diferenciar por: **a)** su pertenencia a los grupos sociales fundamentales; **b)** las funciones que cumplen en el sostenimiento o la discusión de los sentidos referidos al orden social y **c)** los niveles de organicidad de los grupos sociales a los que pertenecen.

a) Sobre la pertenencia de los intelectuales a los grupos sociales fundamentales; nos referimos a los intelectuales del grupo social dominante y a aquéllos de los sectores subalternos. Los primeros, concebidos como “gestores” del ejercicio de la

⁶⁰ Gramsci también distinguirá “varios grados de actividad intelectual específica”, ubicando “en el escalón más alto a los creadores de las varias ciencias: de la filosofía, del arte, etc.; en el más bajo, a los humildes administradores y divulgadores de la riqueza intelectual ya existente, tradicional, acumulada” (2010:395). Es decir que la categoría de “intelectuales” no es utilizada desde Gramsci como se la suele asociar comúnmente: restringida a un grupo social del que participarían científicos, políticos, funcionarios, personajes de la “alta cultura”. Sino que la piensa para aquél que tiene la función social de ser intelectual, sin importar la calidad de esa tarea. Y en ese sentido, son intelectuales, todos aquéllos que participan de la ideología, sea organizando, creando, difundiendo o administrando “bienes simbólicos”. Es decir, funcionarios, periodistas, maestros, pero también referentes sociales sin profesión, así como los llamados “líderes” en una comunidad: sea por su edad, por su rol en la constitución del grupo social al que pertenecen, sea que posean un conjunto de saberes valiosos para la comunidad, por su carisma o por haber participado en hechos significativos para la misma; también por la relación que mantienen con el resto de los grupos sociales.

hegemonía social y del gobierno político, o sea, 1) de la búsqueda de consentimiento “espontáneo” dado por las grandes masas de la población a la orientación impresa a la vida social por el grupo dominante fundamental, consentimiento que nace “históricamente” del prestigio (y por lo tanto de la confianza) que el grupo dominante obtiene de su posición y de su función en el mundo de la producción⁶¹; y 2) del aparato de coerción estatal que asegura “legalmente” la disciplina.

Por otro lado, los intelectuales provenientes de los grupos subalternos son aquéllos que poseen el conocimiento experiencial que se transmite desde las tradiciones y la pertenencia al grupo social mencionado. Son “referentes” para los sectores subalternos en la medida que piensan difusa pero coherentemente con el grupo al que pertenecen. Pero además, porque estos intelectuales suscitan el elemento que a decir de Gramsci será crucial en la construcción hegemónica de orden: la **fe**. Pues;

“[...] el hombre de pueblo piensa que tantos como son no pueden equivocarse así en conjunto, como quieren hacérselo creer el adversario argumentador; que él mismo no es capaz de sostener y desarrollar sus razones como lo hace el adversario con las suyas, pero que en su grupo hay quien sabría hacerlo, mejor que ese adversario, y recuerda que ha oído exponer amplia y coherentemente, de un modo que le convenció, las razones de su fe”. (Gramsci, 2010: 378)

Los intelectuales subalternos tienen, entonces, la función de “cohesión” del grupo al que pertenecen. En ese sentido, se asemejan a los intelectuales de los sectores dominantes. Aunque estos últimos suelen contar con estructuras organizativas que los respaldan como puede ser el pertenecer a alguna dependencia estatal, el contar con el apoyo y padrinazgo del poder económico; o el actuar dentro del cumplimiento de normas y convenciones sociales que habilitan la realización de ciertas prácticas y sancionan la realización de otras⁶².

Para el caso de los intelectuales provenientes de los sectores subalternos, su respaldo proviene fundamentalmente del reconocimiento, la confianza y la fe que el grupo social tiene sobre ellos. La base de su “autoridad” reside en la experiencia, la transmisión de conocimientos, el participar de la vida comunal junto a los “sencillos”,

⁶¹ Este planteo se relaciona a los tipos de dominación y a la discusión por la legitimidad ya presentes en Weber.

⁶² Tales estructuras suelen ser las bases del fundamento de la autoridad que representan los intelectuales del grupo social dominante.

el poder “traducir” los elementos dispersos experienciales y por qué no, afectivos, en argumentos y bases para la realización de prácticas. Prácticas que no siempre se corresponden con las esperables por los intereses de los sectores dominantes y que por lo tanto pueden entrar en conflicto o producir reconfiguraciones de sentidos.

b) Sobre diferenciar a los intelectuales de acuerdo a su función, vemos el siguiente cuadro resumen:

Cuadro n° 1: Síntesis de la autora sobre la propuesta de Gramsci acerca de los intelectuales para comprender la actuación de los actores de las memorias sociales

Funciones relacionadas a sostener y reafirmar el orden social asociado a lo urbano y moderno	Funciones relacionadas a discutir el orden social asociado a lo urbano moderno
<ul style="list-style-type: none"> -Instalar; - Difundir; -Distribuir; -Organizar; -Administrar; -Argumentar en la dirección socialmente aceptada; -Reproducir, reforzar, repetir sistemáticamente; -Adherir respecto a temas “posicionados”; -Sostener; -Institucionalizar “sentidos únicos”; -Oficializar ciertos discursos; -Subestimar otras posturas; -Construir consensos sobre la base de valores socialmente legitimados 	<ul style="list-style-type: none"> -Resignificar desde lógicas diferentes a las planteadas desde la dominancia; -Burlar; -Desandar temas instalados, modos de argumentar socialmente aceptados; -Debatir; -Repensar; -Re actualizar; -Instalar nuevas referencias o aquéllas que han aparecido como “históricamente relegadas” para las voces oficiales. -Sensibilizar respecto a unos valores que sostengan modelos divergentes.

c) Por último, respecto a los niveles de organicidad, los actores de las memorias sociales pueden pertenecer a: a) Sectores sociales sin organizaciones formales; b) Sectores sociales con organizaciones informales, difusas, esporádicas; c) Sectores sociales con organizaciones formales; d) Sectores sociales con pertenencia a organizaciones estatales; y e) Sectores sociales con pertenencia a organizaciones del sector financiero y empresario.

Siendo los casos a) y b) más característicos de los grupos sociales subalternos; en relación a los c), d) y e) de los grupos sociales dominantes.

Las tensiones de sentido en los contenidos

Cuando nos referimos a los contenidos de las memorias hacemos alusión al conjunto de expresiones referidas a las realidades sociales que pretenden definirse y retratarse. Y que en el caso de la presente investigación girarán en torno a los hitos.

Con Raymond Williams reconocemos entonces que “en un período particular hay un sistema central de prácticas, significados y valores a los que podemos llamar con propiedad dominantes” (Williams citado Hall 2010: 237). Estos significados y valores “preferidos” actúan en calidad de “selectores”, lo que hace que los mismos sentidos sean sistemáticamente reinterpretados y aquéllos que quedan por fuera sean “diluidos”, “anulados” o “negados” como sentidos posibles. Esta definición de Williams es subsidiaria de la “hegemonía” de Gramsci que anteriormente mencionamos. Hall nos interpreta esta relación del siguiente modo:

“[...] esas estructuras de la ‘hegemonía’ trabajan mediante la ideología. Ello significa que las ‘definiciones de la realidad’ favorables a las fracciones de la clase dominante e institucionalizadas en las esferas de la vida civil y el estado, vienen a constituir la ‘realidad vivida’ primaria de las clases subordinadas [...] Fijan los límites –mentales y estructurales– dentro de los que ‘viven’ las clases subordinadas y dan sentido a su subordinación de un modo que se sostenga su dominancia entre ellas” (Hall, 2010: 238).

Sin embargo, y lejos de una explicación apocalíptica y lineal, mencionamos con Gramsci lo decisivo que resultan otros elementos a los fines de que los sectores sociales “subalternos” conserven y desplieguen sus propios modos de pensar y significar. Vimos la importancia de la “fe” en el propio grupo social al que pertenecen, el rol de los intelectuales y los interjuegos siempre provisorios de los sentidos. Frente a esto mismo, Hall sostiene:

“En la interacción de las opiniones, libremente dadas e intercambiadas, ante las que la idea del consenso hace siempre su reverencia, ‘algunas voces’ y opiniones muestran mayor peso, resonancia y poder limitativo y de definición; pues el consenso puro de la teoría clásica liberal democrática hace tiempo que ha dado paso a la realidad de un consenso más formado y estructurado, constituido mediante el intercambio desigual entre las masas desorganizadas y los grandes centros organizados del poder y la opinión” (2010: 247).

Lo que se encuentra en disputa aquí son los sentidos atribuidos a las concepciones generales respecto al orden social. Pues del modo en que definimos los hechos –sobre todo los que resulten problemáticos o inesperados- dependen en gran medida nuestras prácticas, nuestras adhesiones o desaprobaciones. En el caso que nos ocupa las tensiones de sentido se ponen de manifiesto a partir de “hitos” que revelan a la esfera pública un conflicto entre quienes se sostienen desde lo urbano moderno, y quienes lo hacen desde concepciones alternas.

Como resultante de lo anterior es que sobre los contenidos nos referimos a las **tensiones de sentidos**; es decir las discordancias conceptuales provenientes, en muchos casos, de los cruces de lecturas hegemónicas y alternas en relación a la legitimidad del orden social establecido. Y que se cristalizan, por tanto, en las memorias sociales. Para el caso que nos ocupa y tal como mencionamos en el Primer Capítulo acerca de lo urbano moderno, las tensiones se visualizan toda vez que se discuten –total o parcialmente- los principios y valores hegemónicos respecto a la apropiación del espacio, de los recursos, de la distribución de la riqueza o la estética urbana, por mencionar algunas.

Las trayectorias

Las trayectorias de sentido se definen como aquéllas secuencias -con concordancias y discordancias- que los sentidos vinculados a representaciones de la realidad en el seno de una cultura siguen respecto de un asunto durante un determinado período de tiempo. Partiendo del supuesto de que siempre existe más de una trayectoria que vehiculiza sentidos varios –*coexistencia*- aunque suponiendo también que algunas están socialmente legitimadas en relación a otras. Operativamente las trayectorias de sentido suponen a los soportes (aquello que se desplaza); a los actores (los artífices de los soportes que se mueven, o a quienes son sus destinatarios o intermediarios) y a los contenidos (aquello alojado en los soportes que se “tensiona”). Pero con un paso más le sumamos las secuencias que siguen cuando se trata de una tensión de sentidos en particular. Desde esta perspectiva ningún “bien simbólico” se produce sólo para quedar en ese plano, sino que es en el cruce de trayectorias que los sentidos hegemónicos se constituyen, apropian y despliegan.

Una entrada desde los circuitos culturales debe, por tanto, prestar atención a las permanencias, pero también a los cambios; a la caracterización asociada a lo estructural así como a la movilidad que se inserta con las trayectorias.

3. La entrada de los circuitos culturales: Antecedentes

Anteriormente sostuvimos que la entrada al problema del orden social desde los circuitos culturales permite comprender, sobre la base de la articulación de momentos (hitos), soportes y sentidos, el modo por el cual ciertos principios artífices del orden social se producen, reproducen, circulan y consumen socialmente. En esa línea, y a partir de la sociología cultural, las memorias son “textos” donde se alojan las concepciones de orden urbano-modernos, ya que los sentidos no circulan en el vacío. Las memorias no se nos presentan como un constructo dado, sino que pueden constituirse toda vez que hacemos un esfuerzo por reconstruirlas; por ejemplo, cuando alrededor de determinados hitos se articulan diversos soportes, los actores hacedores y destinatarios, así como los contenidos y las trayectorias de tales sentidos. En tanto las memorias son los registros que nos permiten acceder materialmente a las concepciones de orden, la lectura integral vendrá con la propuesta de los circuitos culturales.

En comunicación, la asociación generalizada del término circulación es con “difusión” o “transmisión”, por ejemplo de información o de rumores, noticias, mensajes. Lo que suele problematizarse son los obstáculos que imposibilitan que un mensaje sea “claramente” comprendido entre dos puntos; o bien se asocia la circulación con los códigos, los canales o los soportes.

Etimológicamente la raíz del término circuitos - “cir”- proviene del latín y significa “ir a”⁶³. Idea que se asocia con movimientos, trayectorias, tránsito, desplazamientos y que incluso se encuentra en el principio de otros términos tales como circuitos, circunstancias, círculos, circunferencia, circulación. Por lo que en principio cuando nos referimos a “circuitos”, a “circunstancias”, a “circulación” ponemos la atención en elementos y procesos dinámicos que asociamos a “movilidad” y “transitoriedad”.

⁶³ Diccionario de la Real Academia Española, disponible en su versión digital www.rae.es.

La idea de los no nos pertenece originalmente por lo que resulta conveniente reconocer el conjunto de antecedentes que la configuran a través de un recorrido por los autores claves de la llamada sociología de la cultura y los estudios culturales.

El antecedente contemporáneo más significativo que encontramos es el “circuito de la cultura” de Hall et al (1997). Se trata de un modelo teórico en el que los autores proponen entender que los significados se producen en “varios lugares diferentes y circulan a través de muchos procesos y prácticas diferentes (circuito cultural)” (Hall, 1997: 03). El sentido es intercambiado y producido constantemente en cualquier interacción personal y social de la que tomamos parte. En cierta manera, “éste es el lugar más privilegiado de la cultura y el sentido, aunque muchas veces sea el más descuidado”. La cultura es producida en una variedad de medios diferentes, como los medios de comunicación –definidos como “tecnologías complejas que hacen circular significados entre culturas diferentes a una escala y una velocidad hasta ahora desconocidas en la historia”- (Hall, 1997:04). Pero además el sentido es producido toda vez que “nos expresamos en”, “hacemos uso de”, consumimos o nos apropiamos de “cosas” culturales. Es decir cuando las incorporamos de maneras diferentes en rituales y prácticas diarias y de esta manera les damos valor y significado. O cuando entretejemos narrativas sobre ellas. Los significados “regulan y organizan nuestra conducta y prácticas. Ayudan a establecer las reglas, las normas y convenciones por las cuales se ordena y gobierna la vida social”⁶⁴. Es en esta línea que la cultura participa en la construcción y mantenimiento o discusión del orden social. Los significados son “lo que tratan de estructurar y moldear aquellos que desean gobernar y regular nuestra conducta y la de los demás” (Thompson 1997 citado en Hall). En otras palabras, “la cuestión del significado emerge en relación con todos los diferentes momentos y las diferentes prácticas de nuestro circuito cultural”: en la construcción de la identidad, en el establecimiento de la diferencia, en la producción y el consumo, así como en la regulación de la conducta social. Y lo hace a través del “lenguaje”, como el medio privilegiado, como mencionamos.

⁶⁴ Ídem Hall.

La perspectiva convencional, dicen los autores, consideraba que las “cosas” existían en el mundo material y natural; tenían un “significado claro, fuera de cómo fuesen representadas” (Hall et al 1997).

3.1 Gramsci en los antecedentes de los circuitos culturales

Si seguimos en el *racconto* de antecedentes sobre los circuitos culturales nos remontamos a los planteos de Antonio Gramsci de relevancia en la obra de Hall. En el autor, la circulación está asociada a la “difusión”. Veamos de qué modo.

Gramsci se pregunta por ejemplo “¿Por qué y cómo se difunden, haciéndose populares, las nuevas concepciones del mundo?”(2010: 377). Su preocupación con este interrogante se centra en la “ideología” como concepción de mundo⁶⁵ y en la implicancia de los diversos grupos sociales que colaboran en su conformación. Y en tal sentido se interroga:

“¿Influyen en este proceso de difusión [...], y cómo y en qué medida, la forma racional en la cual se expone y presenta la nueva concepción, la autoridad (en cuanto reconocida y apreciada al menos genéricamente) del expositor, la pertenencia a la misma organización del que sostiene la nueva concepción [...]? Esos elementos varían en realidad según el grupo social y el nivel cultural del grupo dado [...]” (Gramsci, 2010: 377)⁶⁶

Lo que le interesa principalmente es qué pasa en el caso de las masas populares “las que más difícilmente cambian de concepciones y en cualquier caso, no las cambian nunca aceptándolas en su forma pura”. Y su respuesta es que si bien “la forma racional, lógicamente coherente, la completitud del razonamiento que no descuida ningún argumento, positivo o negativo, que tenga algún peso, tiene su

⁶⁵ La ideología es conceptualizada como “una concepción de mundo, una filosofía que se transforma en un movimiento cultural, una religión, una fe, que ha producido una forma de actividad o de voluntad práctica en la que una filosofía es contenida como una premisa teórica implícita” (Gramsci, 2010: 369). Y que se manifiesta en el arte, la ley, la actividad económica y en toda otra manifestación de la vida individual y colectiva, como mencionamos en la introducción de este capítulo. A su vez, asume dos “pisos” distintivos. Un núcleo o premisa filosófica y la necesaria elaboración de esa concepción en formas de conciencia práctica que conforman lo que Gramsci denomina el “sentido común”. La coherencia de una ideología depende de su elaboración filosófica especializada. Pero esa coherencia formal “no puede garantizar su efectividad histórica orgánica”, expresará Hall (1996: 30). Esto sólo se puede encontrar cuando y donde corrientes filosóficas entran en, modifican y transforman la conciencia cotidiana práctica o el pensamiento popular de las masas; es decir, el “sentido común”. Que si bien es percibido como “sabiduría o verdad tradicional de una época”, naturalizado y dado por hecho, “es profundamente un producto de la historia, parte del proceso histórico”

⁶⁶ Preguntas que la “*communication research*” se hizo a través de los planteos de las teorías de la ‘persuasión’ y de los ‘efectos limitados’.

importancia, está muy lejos de ser decisivo” (Gramsci, 377). El proceso de “difusión” de las concepciones nuevas “ocurre por razones políticas, o sea, sociales en última instancia”⁶⁷. De lo que se infiere, sigue Gramsci, “que en las masas en cuanto tales la filosofía no puede vivirse sino como una fe” (378). Fe en el grupo social al que pertenecen pues “tantos como son no pueden equivocarse así en conjunto, como quiere hacérselo creer el adversario argumentador”⁶⁸.

La difusión de las ideologías en tanto concepciones de mundo que circulan importa pues se inscriben en la discusión por la construcción del orden en términos de la **hegemonía**. A la que Gramsci define como un “momento muy particular, históricamente específico y temporal en la vida de una sociedad” (Gramsci citado en Hall, 1996: 20). Es un momento de unidad orgánica, intelectual, moral, además de económica en el que las clases subalternas ceden su **consenso** a partir de ciertos beneficios otorgados por la clase dominante. Es “este proceso de coordinación de los intereses de un grupo dominante con los intereses generales de otros grupos y la vida del estado como un todo lo que constituye la hegemonía de un bloque histórico particular” (Cuadernos de la Cárcel, 182 en Hall 1996: 19). Sin embargo, el mismo autor recuerda que incluso este grado de unidad no garantiza el resultado de luchas específicas. Son “períodos de acuerdo”, un “sistema de alianzas” que difícilmente se mantenga de una vez y para siempre; razón por lo cual deben ser “activamente contruidos y positivamente mantenidos”. La hegemonía no se ejercita solamente en los campos económico y administrativo, sino que acompaña los dominios de liderazgo cultural, moral, ético e intelectual. Hall, citando a Gramsci, sostiene que es bajo esas condiciones que algunos proyectos históricos a largo plazo-como por ejemplo el de modernizar la sociedad o elevar el nivel de actuación de una sociedad, transformar las bases de la política nacional-pueden efectivamente ser instalados en la agenda histórica.

Para terminar este punto sobre Gramsci y su modo de abordar el tema de la “circulación” en términos de “difusión”, resulta interesante establecer un paralelo

⁶⁷ La cita dice: “Puede concluirse que el proceso de difusión de las concepciones nuevas ocurre por razones políticas, o sea, sociales en última instancia, pero que el elemento formal, el de la coherencia lógica, el elemento de autoridad (de quienes se constituirían en los “emisores”) y el elemento organizativo tienen en este proceso una función muy grande inmediatamente después de producida la orientación general en los individuos y en los grupos numerosos”. (Gramsci, 2010: 377)

⁶⁸ Ídem Gramsci

entre las preocupaciones del autor con las de Max Weber en relación a la hegemonía. Y es que ambos autores están centrados en comprender cómo se constituye la legitimidad de esas ideas hegemónicas que circulan en un momento histórico determinado, tornándose en fuentes de consenso y de argumento para la habilitación de ciertas prácticas, procesos y significados, en desmedro de otras. Así, mientras Weber se preocupará por la constitución de la creencia, el prestigio y la legitimidad del orden, de cómo ciertos valores se constituyen en modelos y llegan a funcionar como obligatorios; Gramsci lo aborda desde la construcción de la mencionada hegemonía y el consenso alrededor de ciertas visiones del mundo. Visiones que implican normas y valores –modelos- y los sustentos (en términos de legitimaciones) que permiten que dichos modelos se conviertan en prácticas concretas y pasen a formar parte del “sentido común”.

Como mencionamos en la Introducción, en Weber la legitimidad aparece asociada a la “dominación”⁶⁹ en la medida que la orientación en las acciones sociales se realizan según máximas que aparecen como válidas para la acción, es decir, obligatorias o como modelos de conducta y esto ocurre en un “grado significativo” a comparación de otros motivos. Sea cual sea la dominación, “todas buscan la legitimidad”. Y según sea la clase de legitimidad pretendida, varía tanto el tipo de la obediencia, el cuadro administrativo⁷⁰ destinado a garantizarla, así como el carácter que toma el ejercicio de la dominación. Por eso Weber distingue los tipos de dominación según sus pretensiones típicas de legitimidad.

Y las cuestiones de legitimidad y de consentimiento son cruciales para el concepto de hegemonía en Gramsci, pues como vimos, es a través de ellas como las clases dominantes pueden utilizar positivamente el campo de las ideologías para construir ese dominio en varios frentes, que a su vez resulte en fuente de consenso y aceptación para las clases populares.

⁶⁹ Weber define a la dominación como a la “probabilidad de encontrar obediencia dentro de un grupo determinado para mandatos específicos (o para toda clase de mandatos)”. Un determinado mínimo de voluntad de obediencia, o sea de interés (externo o interno) en obedecer, es esencial en toda relación auténtica de autoridad (2005: 170).

⁷⁰ Esta idea de “cuadro administrativo” será retomada brevemente cuando caractericemos a los actores de acuerdo a su participación y protagonismo en el proceso de producción y circulación de sentidos.

3.2 Otros antecedentes sobre la circularidad cultural

Para concluir en los antecedentes referidos a la entrada de los circuitos culturales, mencionamos brevemente los aportes de Carlo Ginzburg (2008), Mijail Bajtin (1998), Edward Thompson (1990) y Jesús Martín Barbero (1987) –éste último desde los estudios culturales latinoamericanos.

Así, **Ginzburg** (1939, Italia) se refiere a la relación entre la cultura de las clases subalternas y la de las clases dominantes y en tal sentido se pregunta “¿Hasta qué punto es en realidad la primera subalterna a la segunda?” O, por el contrario, ¿en qué medida expresa contenidos cuando menos parcialmente alternativos? ¿Podemos hablar de circularidad entre ambos niveles de cultura?” (Ginzburg 2008: 11)⁷¹. La preocupación del autor se relaciona a la “escasez de testimonios sobre los comportamientos y actitudes de las clases subalternas del pasado”⁷² para las investigaciones históricas. Aunque no es el único obstáculo, sí es uno con que tropiezan los historiadores, sumado a la “persistencia difusa de una concepción aristocrática de la cultura”. Pues;

“[...] muchas veces, ideas o creencias originales se consideran por definición producto de las clases superiores y su difusión entre las clases subalternas como un hecho mecánico de escaso o nulo interés; a lo sumo se pone de relieve con suficiencia la ‘decadencia’, la ‘deformación’ sufrida por tales ideas o creencias en el curso de su transmisión”⁷³.

A lo largo del libro se reconstruye la historia del anónimo molinero a partir de las fuentes a las que echó mano Ginzburg y concluye en que explicar la relación de la cultura de las clases subalternas y la de las clases dominantes como una “simple difusión de arriba abajo” significa “aceptar sin más la tesis, insostenible, según la cual las ideas nacen exclusivamente en el seno de las clases dominantes” (2008: 215). El rechazo a esta explicación “simplista” implica una hipótesis “mucho más

⁷¹ El libro fue publicado originalmente en 1976 en Italia y la primera edición en español data de 1981. Aquí recurrimos a la segunda edición de Editorial Península del año 2008. En el Prefacio del libro el autor anuncia que “se narra la historia de un molinero friulano –Domenico Scandella, conocido como Menocchio- muerto en la hoguera por orden del Santo Oficio tras una vida transcurrida en el más completo anonimato”. Y que fue posible acceder a esta información por dos expedientes y otros documentos que le aportaron datos sobre sus actividades económicas y la vida de sus hijos. “Cierto que nos gustaría saber otras muchas cosas sobre Menocchio, pero con los datos disponibles ya podemos reconstruir un fragmento de lo que se ha dado en llamar ‘cultura de las clases subalternas’ o ‘cultura popular’ “(Ginzburg 2008: 10).

⁷² Ídem Ginzburg, 11

⁷³ Ídem Ginzburg

compleja” sobre las relaciones entre las culturas mencionadas. Más compleja y más “indemostrable”, pues para el autor “el estado de la documentación refleja, como es lógico, el estado de las relaciones de fuerza entre clases”⁷⁴. De ahí el valor que el autor le atribuye a la reconstrucción de la vida de Menocchio pues lo que se replantea con fuerza es el origen “popular de gran parte de la alta cultura europea, medieval y posmedieval”.

A su vez, Ginzburg cita en “El queso y los gusanos” a **Bajtin** (1895-1975, Rusia) y su obra “La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais”⁷⁵ para el análisis de la “circularidad cultural”.

Bajtin se refiere a la influencia recíproca entre la cultura popular y la cultura dominante. Para argumentar este punto resalta que la excepcionalidad de la obra de Rabelais “se halla determinada por la cultura cómica popular del pasado, cuyos poderosos contornos se perfilan detrás de todas y cada una de las imágenes” (1998: 429) que conforman sus escritos. Pero además destaca el defecto principal de los estudios rabelesianos que consiste en ignorar a la cultura popular;

“[...] tratan de insertar la obra de Francois Rabelais en el cuadro de la cultura oficial, de comprenderla desde el ángulo único de la ‘gran’ literatura francesa, es decir, de la literatura oficial. Es por ello que los estudios rabelesianos se muestran incapaces de aprehender lo que hay de esencial en la obra de Rabelais” (Bajtin, 1998: 429)

Al elucidar épocas pasadas, prosigue Bajtin ya sobre el final del libro, nos vemos obligados a “creer a cada época bajo palabra, es decir, a creer, en mayor o menor grado, lo que dicen sus ideólogos oficiales, puesto que no escuchamos la voz del pueblo ni sabemos encontrar ni descifrar su expresión pura y su mezcla” (1998: 430).

En el centro de la cultura reconstruida por Bajtin se sitúa la risa, el lenguaje de la plaza pública y de las fiestas populares (carnaval), conformando una visión de mundo “elaborada a lo largo de los siglos por la cultura popular y que se contrapone expresamente, sobre todo en los países meridionales, al dogmatismo y a la seriedad de la cultura de las clases dominantes” (Ginzburg, 2008: 15). Sólo teniendo en cuenta

⁷⁴ Ídem Ginzburg, 21.

⁷⁵ Ginzburg cita una versión en francés de 1970 y una traducción al castellano en 1995 por Editorial Alianza. Aquí utilizamos la versión de Alianza de 1998.

esta contraposición resulta comprensible la obra de Rabelais. Ginzburg sostiene que se habla entonces de dicotomía cultural, pero también de circularidad, de influencia recíproca entre cultura subalterna y cultura hegemónica⁷⁶.

En **Thompson** (1924-1993, Inglaterra) la idea de la “circularidad cultural” interroga las generalizaciones cuando se habla de cultura popular. En “Costumbres en común” (1990) plantea que lejos de sugerir una visión “consensual” de la cultura como “sistema de significados, actitudes y valores compartidos y las formas simbólicas (representaciones, artefactos) en las cuales cobran tiempo”; se nos presenta más bien en términos de “un fondo de recursos diversos”. Un fondo en el que tiene lugar “un tráfico entre lo escrito y lo oral, lo superior y lo subordinado, el pueblo y la metrópoli”. La cultura es una “palestra de elementos conflictivos”, prosigue Thompson y verla desde la invocación del “consenso” corre el riesgo de distraer la atención sobre las “contradicciones sociales y culturales, las fracturas y las oposiciones dentro del conjunto”. Es así que explica el origen de la cultura plebeya del siglo XVIII en términos de la oposición a los constreñimientos y los controles de los gobernantes patricios. Será en el ámbito diferenciador de la “costumbre”⁷⁷ a través de la tradición oral que se reproducen de generación en generación las prácticas y las normas, es decir, la tradición. Empero, la tradición oral se complementa con el conocimiento de las letras, la circulación de impresos (coplas, almanaques, crónicas, etcétera), productos que “tienden a someterse a las expectativas de la cultura oral en lugar de desafiarla ofreciendo otras opciones” (Thompson, 1990: 21). Con este argumento se cuestiona el concepto de “cultura tradicional” y la redefine como una “cultura tradicional rebelde”, pues no pocas veces “la cultura conservadora de la plebe se resiste, en nombre de la costumbre, a las racionalizaciones e innovaciones económicas que pretenden imponer los gobernantes, los comerciantes o los patronos”⁷⁸ (1990: 22). Pues la cultura plebeya es “rebelde” en nombre de la defensa de las costumbres propias del pueblo, consolidándolas.

⁷⁶ Ginzburg 2008: 15

⁷⁷ Para Thompson la costumbre no es algo “post-algo, sino como sui generis, como ambiente, mentalité y como vocabulario completo de discurso, de legitimación y de expectación” (1990: 15).

⁷⁸ Como ejemplos de las racionalizaciones económicas se citan el cercamiento de tierras, la disciplina del trabajo, los mercados de grano libres y no regulados.

Por último en este punto sobre los antecedentes de la “circularidad cultural” no podemos dejar de mencionar a **Martín Barbero** (1937, Colombia), referente de los estudios sobre comunicación y cultura en América Latina. En su clásica y reconocida obra “De los medios a las mediaciones” (1987) muestra el lazo que une a la circularidad con la construcción de la hegemonía para pensar al concepto de cultura y a las prácticas culturales populares de América Latina, en particular. “No hay hegemonía –ni contrahegemonía–sin circulación cultural” (Martín Barbero, 1987:110). Y agrega en tal sentido que “no es posible un desde arriba que no implique algún modo de ascensión de lo de abajo”⁷⁹, pues “para decirse culturalmente la clase hegemónica, no tuvo más remedio que nombrar a la otra y su cultura”⁸⁰. Con estas premisas se dedica a explicar la influencia de lo que ha dado en llamar la “literatura de cordel”, es decir, escrituras con estructuras orales para la clase popular que apenas sabía escribir, pero que sí pudo “leer”, haciendo posible el acceso de las mayorías a poder “hacer comunicable su memoria y su experiencia”. Al dar cuenta del proceso de producción de la literatura de cordel (en formatos de coplas, comedias, cancioneros), la circularidad aparece como aquello que “pone el pueblo” y que se materializa en un “nuevo modo de existencia cultural de lo popular” (116)⁸¹.

En otro texto que dialoga con la obra de Martín Barbero⁸², Rossana Reguillo propone una relectura crítica de “De los medios a las mediaciones”. Para Reguillo una de las claves se relaciona justamente a cómo el autor entiende al concepto de “cultura”. No como un “estado final, sino como un proceso dinámico y esencialmente conflictivo” (Reguillo, 1998: 85). En tal sentido, varias son las categorías que a entender de Reguillo utiliza Martín Barbero para dar cuenta de su mapa cultural, entre

⁷⁹ Ídem Martín Barbero

⁸⁰ Ídem Martín Barbero

⁸¹ El lado de la circularidad como “lo que pone el pueblo”, en contraposición con lo que “pone el mercado”, aludiendo al lugar de la producción de la literatura de cordel. Es decir, de quienes eran sus compositores y vendedores –hombres que inquietan al vulgo, que fastidian a la nobleza; vagabundos y mulatos que van por las calles alborotando a su paso con los versos–, así como los géneros y sus temáticas–hechos de las ciudades–y los procedimientos de la distribución. La literatura de cordel, “que en lugar de innovar estereotipa, pero en la que esa misma estereotipa del lenguaje o de los argumentos no viene sólo de las imposiciones que acarrea la comercialización y adaptación del gusto a unos formatos, sino del dispositivo de la repetición y los modos del narrar popular” (1987: 113).

⁸² Nos referimos a “Mapas Nocturnos: Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero” de María Cristina Laverde Toscano y Rossana Reguillo (editoras), 1998.

las que cita la dinámica cultural a partir de “la memoria y la circularidad, como dimensiones constitutivas de la resistencia” (87).

Para finalizar la discusión, nos interesa destacar lo que a nuestro criterio a) presentan en común las posturas presentadas, b) qué las diferencia y c) cómo resulta finalmente nuestro modelo de los circuitos culturales.

a) Cuestiones en común: Al comprender a la cultura como un proceso dinámico y conflictivo, la “circularidad” resulta útil para plantear no a la cultura como algo “dado”, “fossilizado”, digno de ser contemplado, sino de analizarla a la luz de las prácticas de los diversos sectores sociales.

-Los estudios hablan de culturas “en relación”: alternas o de las clases populares y culturas hegemónicas, oficiales, dominantes.

-Las culturas de los grupos “subalternos” han sido conceptualizadas como versiones de las culturas dominantes, con más o menos grados de autonomía.

-Junto a la cultura como proceso, la idea de la “circularidad” está relacionada al ejercicio del poder. Esto es, la cultura que pertenece al campo de las “superestructuras” es una arena de lucha, sea que se disputan maneras de significar, sea que se hable sobre los “usos” y las “apropiaciones” que los actores realizan de los productos culturales.

-Relacionada a la cuestión anterior aparece que la disputa ideológica es en términos de la hegemonía, con lo cual se plantea la búsqueda del consenso de las clases populares a los intereses de las clases dominantes.

-Los autores atienden a la variable “histórica” como fuerza explicativa y contextual del desarrollo de las prácticas culturales que mencionan, así como un recurso teórico significativo para dar cuenta de sus “mapas culturales”.

b) Diferencias en las posturas de los autores: Dadas principalmente desde quienes ponen el acento en la unidireccionalidad del proceso (como por ejemplo, Gramsci en relación a la idea de la “difusión”), pasando por aquéllos que relacionan la circularidad con la idea del intercambio y la influencia recíproca (Ginzburg, Bajtin, Thompson, Martín Barbero) entre culturas. Intercambio que es la resultante de términos desiguales. Y el modelo de “circularidad cultural” de Hall y otros resaltan que la producción de sentido ocurre todo el tiempo en lugares tan diversos como los medios de comunicación, las organizaciones de la sociedad civil, pero también y

fundamentalmente en cualquier intercambio interpersonal del que formamos parte cada vez que le damos sentido a las cosas, las personas y los hechos.

4. Nuestra perspectiva de los circuitos culturales

Finalmente nuestro modelo de los circuitos se propone como la síntesis de la problematización conceptual expuesta en el presente capítulo. Problematización que comenzó, a nivel general, por las concepciones de orden social relacionadas a lo urbano-moderno; que siguió con el anclaje en la producción y circulación de sentidos como procesos sociales culturales y con el rol del lenguaje como su vehículo primario. Como sostuvimos que los sentidos no se transportan en el vacío, las memorias sociales aparecieron como sus registros. Otorgándole materialidad a los procesos por medio de la identificación de los soportes empleados, los actores participantes y los contenidos vehiculizados. Así como las trayectorias seguidas cuando de la hegemonía y la legitimidad del orden social nos referimos.

Ahora bien, la entrada de los circuitos culturales, tal como adelantamos, lo hemos definido como a un modelo teórico que sobre la base de la articulación de momentos –hitos-, soportes y sentidos grafica el modo por el cual ciertos principios artífices del orden social se producen, reproducen, circulan y consumen socialmente. Desde los circuitos culturales es que podemos realizar -vía el acto interpretativo propuesto por la sociología cultural- una “mapificación densa” del modo en que los sentidos respecto a las concepciones de orden se producen, reproducen y circulan. Ya que asumimos que los sentidos asociados a las concepciones de orden social no suelen aparecer *naturalmente* en los relatos de los actores y las fuentes consultadas. Es a partir de la interpretación del investigador que puede establecerse la relación entre las significaciones y las concepciones de orden social.

De este modo, no se trata de reconstruir cualquier tipo de memoria, sino aquella en torno a ciertos hechos significativos –hitos- y alrededor de los mismos, no un soporte, sino un conjunto; no un actor, sino un grupo o sector social, por caso. Es a partir de la entrada de los circuitos culturales que podemos realizar una lectura “de conjunto” acerca de los soportes, los actores, las tensiones de sentido manifestadas en los contenidos y sus trayectorias.

Concretamente en relación al problema del orden social vinculado a lo urbano-moderno proponemos distinguir dos tipos de circuitos; uno que denominamos a) de las **convenciones**⁸³ y otro b) de las **convicciones**. Inspirados en un análisis que realiza Gramsci para referirse a los elementos que facilitan la difusión de las concepciones de mundo –ideologías- en los grupos dominantes y subalternos. Los primeros apelando a las “formas racionales, lógicamente coherentes, la completitud del argumento que no descuida ningún argumento” (2010: 377) y a la actuación de unos intelectuales cuya autoridad sea socialmente legitimada. En el caso de los grupos subalternos, sigue Gramsci, los elementos anteriores tienen una función “inmediatamente después de producida la orientación general en los individuos y en los grupos numerosos” por elementos “no racionales”, de “fe en el grupo social al que pertenecen” (378).

Así lo expresa en la siguiente cita:

“[...] estas consideraciones llevan a la conclusión de una extrema labilidad en las convicciones nuevas de las masas populares, especialmente si estas nuevas convicciones se contraponen a las convenciones (también nuevas) ortodoxas, socialmente conformistas con los intereses generales de las clases dominantes”.⁸⁴

En nuestro caso, las “convenciones” y las “convicciones” cumplen la misma función que en Gramsci, en el sentido de que remarcan desde una lectura integral cuáles son las bases que sustentan cada uno de los circuitos en la producción y circulación de sentidos acerca del orden social urbano-moderno.

⁸³ Al análisis de Gramsci sobre las convenciones y las convicciones, se suma la relación que Weber establece entre “convenciones” y “costumbres”.

Siendo la “costumbre” el caso de una conducta típicamente regular que, gracias únicamente a su “carácter usual” y a la “imitación” irreflexiva, se mantiene en las vías tradicionales; por tanto, una “acción de masa” cuya prosecución nadie exige del individuo en ningún sentido. Por el contrario, se habla de “convención” cuando no se trata de influir una conducta determinada por medio de ninguna coacción física o psíquica, ni, en general, por lo menos normal e inmediatamente, por ninguna otra reacción que no sea la mera aprobación o desaprobación de un círculo humano que forma un “mundo circundante” específico del actor (2005: 258).

La costumbre carece de “validez” -léase legitimidad- pues “por nadie está exigido que se la tenga en cuenta”. El tránsito a lo que es luego “convención” o “derecho”, dice Weber, es “fluido” pues es “lo que se viene haciendo”; “por doquier lo que de hecho se viene haciendo es padre de lo que luego pretende validez”. Es costumbre hoy un determinado tipo de desayuno; pero jamás es obligatorio y no siempre fue costumbre. Por el contrario, los modos en el vestir, aunque nacieron como “costumbre”, son hoy, en gran medida, no sólo costumbre sino convención.

Tanto la idea de las costumbres como de las convenciones resultan, en Weber, claves explicativas de los motivos que orientan las acciones y relaciones sociales.

⁸⁴ Ídem Gramsci 2010: 378.

Al referirnos al **primer circuito** aplica incluso la idea de “convenciones” de Weber, la que refiere a aquellas “costumbres que, dentro de un círculo de hombres, se consideran válidas y están garantizadas por la reprobación de la conducta discordante [...]” (Weber, 2005: 27). Así, en el mismo acto de aceptar y argumentar de acuerdo a ciertos valores correspondientes al orden hegemónico, se dejan fuera otros argumentos, prácticas y significados alternos. En el mismo acto de aceptar se reglamenta y disciplina. Se prefiere y sanciona; pues hay que asegurar la continuidad del orden. Un circuito de estas características se define del siguiente modo:

En relación a los **soportes** se trata de aquéllos realizados con la intención de permanecer y circular, que alojan los valores socialmente legitimados y que se reconocen rápidamente pues sus formas están acordadas, estandarizadas y regladas. Los soportes de este circuito gozan de una mayor o menor legitimidad “por su forma”, amén del contenido que vehiculicen. Ejemplos tipo son las disposiciones provenientes de los poderes legislativos y ejecutivos –ordenanzas, leyes, acuerdos institucionales- que para el caso de lo urbano moderno surgen para regular acciones individuales y colectivas. Su cumplimiento se asegura con la circulación de tales documentos, con su apropiación pública. Suscitán adhesión pues son disposiciones provenientes de ámbitos reconocidos que representan los intereses de la mayoría. Una cuestión similar sucede con los soportes tipo materiales de la prensa en el sentido de que están hechos con la clara intención de circular, también adoptan formas reconocidas –notas periodísticas por caso escritas con formatos estándares- y valen “en sí mismos” por sus fuentes de referencia. Es casi “incuestionable” aquello que sale en los medios.

Para el caso de los **actores sociales** que participan de un circuito de las convenciones se caracterizan por poseer altos grados de organicidad e incidencia institucional en los procesos de construcción y circulación de significados. Para ello cuentan con el respaldo de su pertenencia a estructuras estatales u otras del sector financiero y/o económico. Si se apegan al Estado basan su “autoridad” en el desarrollo de profesiones respaldadas por un conocimiento de tipo “conceptual” habilitante, por oposición a otro que mencionaremos de tipo “experiencial”. Son ejemplos de estos actores, los funcionarios de las administraciones públicas, los que pertenecen a los órganos controladores del estado, así como empresarios o incluso

profesionales provenientes de distintas instituciones colegiadas. Los actores partícipes de este circuito suelen ser protagonistas con alto grado de incidencia institucional en la constitución y mantenimiento del orden. Por las profesiones que encarnan, por los intereses que representan, porque se erigen en las “autoridades del decir”, en los “guardianes” y “referentes” de lo públicamente aceptado.

Sobre los **contenidos** en el circuito de las convenciones podemos decir que están sustentados en valores socialmente aceptados y que en nuestro caso de lo urbano moderno, pueden ser los del progreso económico, de la incorporación de tecnología y las innovaciones; así como el de la racionalización de la convivencia social por citar algunos.

Los contenidos de este circuito se elaboran bajo el principio de la concordancia (Klein, 2008) en el sentido de que operan bajo argumentos lógicamente elaborados, sustentados en los conocimientos de tipo “técnico” de sus actores hacedores y en línea con los principios y valores legitimados. Las tensiones de sentido de este circuito se manifiestan toda vez que frente a acontecimientos conflictuantes –hitos– desde el circuito de las convenciones se apela a lo establecido, a lo que se viene realizando de una determinada manera legalmente formulada. Desde esa posición de dominancia los contenidos de este circuito argumentan en base a la descalificación, la puesta en evidencia y la desvalorización de aquéllos sentidos, soportes o actores que no sean correspondientes con los legitimados.

Por último en relación a las **trayectorias**, este circuito dispone de una serie de mecanismos posibilitadores de la circulación de los soportes y los contenidos. Esto sucede por cuanto los “carriles” están “aceitados”; los soportes son producidos para circular y ser aceptados como “legítimos” y lograr “consenso”. *¿Quiénes ante una trayectoria de sentidos que avala el avance de la ciencia se negaría a discutir la importancia de las innovaciones tecnológicas en el contexto de nuestras sociedades modernas?* Para ejemplificar en relación a los tipos de soportes que mencionamos, tanto las disposiciones como los materiales de la prensa tienen previstos unas trayectorias institucionalizadas que aseguran, en primera instancia, una instalación pública ampliada.

En el otro extremo, y a los fines del análisis, podemos distinguir el circuito asociado a las **convicciones** a partir del elemento de la “fe” (confianza en el otro) que

Gramsci caracteriza como decisivo en la formación cultural, política y social de las clases subalternas. Las convicciones a la manera de sentires que movilizan pero que no siempre se alcanzan a explicar racionalmente. Y que suelen officiar de “respuesta” a las argumentaciones lógicamente estructuradas.

Los **soportes** característicos de este circuito pueden ser variados; se basan fundamentalmente en la asistematicidad y la coyuntura frente a la sistematicidad de los soportes antes mencionados. Sus formas no suelen ser previamente acordadas, estandarizadas y regladas como en los casos de las disposiciones y la prensa. Son registros en los que continuamente están presentes recuerdos, nostalgias, anécdotas familiares, “datos sueltos” e inexactos y que configuran el acervo cultural y afectivo de los grupos sociales donde se asientan. Se trata más bien de soportes coyunturales y espontáneos que no nacen con la intención clara de circular de manera ampliada, sino de ser compartidos en ámbitos familiares y vecinales o de manifestarse ante el caso de una tensión que requiera apelar a los registros.

Los **actores sociales** de este circuito se caracterizan por tener escasos niveles de organicidad; cuyo respaldo no necesariamente pasa por la pertenencia a estructuras institucionales como las mencionadas en el circuito de las convenciones, sino que puede encontrarse en su pertenencia al grupo social de los “sencillos” u “hombres del pueblo”, a decir de Gramsci. Ese respaldo también se sustenta en sus experiencias y tradiciones basadas en transmisiones generacionales de conocimientos, destrezas e imaginarios. Generando lazos de confianza y de afecto en contextos cotidianos, dándole importancia al hecho de “saber de dónde viene”, “qué hizo”, “quién era su familia”. Así, su “autoridad” reside en un tipo de conocimiento “experiencial”, “espontáneo”, producto del “hacer” que no siempre puede traducirse en argumentos lógicamente desarrollados como en los contenidos del circuito anterior. Son ejemplos de sus actores, los pertenecientes a sectores vulnerables, como aquéllos que desde hace generaciones aplican diversas estrategias de sobrevivencia no siempre comprensibles para la modernidad “legitimada”. Por caso, los oficios de changarines, los vendedores ambulantes, los actores *rurbanos* quienes viajaron desde las zonas rurales y no encontraron su lugar en los ambientes formales de trabajo y experiencia ciudadanos y se instalaron en sus márgenes, recreando un modo de vida con elementos, sentires y saberes rurales. En tanto no suelen estar organizados como en el circuito

anterior resulta muy difícil que puedan incidir en la constitución del orden social vigente. Sin embargo, a partir de sus “tretas” se reinventan “órdenes en paralelo”, que muchas veces suele causar enojo e indignación y una búsqueda constante por disciplinarlos y adaptarlos a lo “legítimo”.

Acerca de **los contenidos** del circuito de las convicciones podemos sostener que no necesariamente se asientan en los valores socialmente aceptados, o si lo hacen, es a partir de una “readaptación” de acuerdo a la propia experiencia. Lo que los lleva a priorizar lo familiar por sobre lo profesional, o lo afectivo por sobre lo eficaz; lo propio aunque caótico, frente a lo nuevo y estructurado. Si por ejemplo consideramos a los relatos orales como asociados al circuito de las convenciones, podemos sostener que se expresan bajo el principio de la “discordancia” (Klein, 2008) con aparición de distintos tipos de experiencia en medio de las argumentaciones.

Las tensiones de sentido se manifiestan toda vez que frente a acontecimientos conflictuantes –hitos- desde el circuito de las convicciones se apela al sentido práctico y comunal, a unos valores no necesariamente correspondientes con los de la modernidad supuestamente deseada. Si el ritmo de vida urbano se rige por la eficiencia y la racionalidad en las actividades; el *rurbano* se experimenta desde las carencias, la mezcla de lo tradicional y lo moderno; en definitiva en un ritmo de adaptaciones constantes. La postal del carro con caballo que “retrasa” el tránsito rápido, eficaz y acordado de los automóviles en las principales vías de la ciudad es una muestra concreta de esas “tensiones”.

Si desde el circuito de las convenciones se apela a la descalificación, la puesta en evidencia, la desaprobación de lo que “no es correspondiente con lo que está normado y reglado”; desde las convicciones se opera bajo un sistema de apelación a lo afectivo, incidental, variable y contingente “que no molesta a nadie”, que busca silenciosamente y a su ritmo llegar quizás a las mismas metas de “progreso”, pero de un modo diferente. La tensión se manifiesta, por tanto, cuando frente a un acontecimiento determinado –por ejemplo los hitos conflictuantes- se ponen en juego sistemas de valores no necesariamente coincidentes y que en el caso del grupo social *rurbano* encuentra en la coexistencia de lo tradicional y lo moderno una forma de

convivir en ambientes urbanos cada vez más sofisticados, impersonales y racionalizados.

Por último acerca de las **trayectorias** asociadas a este circuito de las convicciones, podemos sostener que se trata de caminos menos públicos, más invisibilizados, correspondientes a ámbitos restringidos –familiares y vecinales- y que ocasionalmente trascienden ante hitos como en nuestro caso. Las trayectorias se tejen en la propia coyuntura que va hilando, mediante el ejercicio de la memoria, por dónde y cómo circularon los sentidos o quiénes fueron los actores partícipes en los acontecimientos de interés. Las trayectorias están “latentes” aunque no organizadas; su reconstrucción es un desafío compartido entre los propios actores y quienes oportunamente nos interesamos por este tipo de problemáticas.

En ese marco se visualizan las tensiones, se manifiestan las contradicciones y las concepciones de orden tácitas o explícitas dejan ver el tipo de sociedad que se legitima y reproduce.

CAPÍTULO III

CUESTIONES METODOLÓGICAS Y DE ABORDAJE DE CAMPO

“El trabajo intelectual se nutre de una situación ambivalente: el rigor y el control científico y una vinculación visceral con las cosas del mundo”

(Renato Ortiz, “Taquigrafiando lo social” 2004: 23)

El análisis relacional como estrategia metodológica general

Con la preocupación central de conocer cómo determinadas concepciones de orden se explicitan y se ponen en movimiento a través de los circuitos culturales la estrategia que proponemos recurre a un tipo de **análisis relacional**. Veamos a qué nos referimos y qué implica a nivel metodológico.

Definimos al análisis de tipo relacional⁸⁵ como una perspectiva metodológica que permite abordar un objeto de estudio mediante la consideración de sus componentes tendencialmente permanentes (estructura⁸⁶) y los movimientos (dinámica) que operan entre ellos en una coyuntura dada. Es, así, un tipo de análisis que aplica al modo en que se configura el orden social ya que, como sostuvimos, se trata de un conjunto de principios que guían y regulan las prácticas sociales en un

⁸⁵ El análisis relacional tiene sus antecedentes en Gramsci y su marco analítico de la dinámica histórica. Al respecto Hall interpretando a Gramsci explica que el análisis es un asunto “relacional”, es decir “una cuestión que debe ser resuelta relacionamente usando la idea de balance inestable o del proceso continuo de formación y superación del equilibrio inestable” (Hall, 1996:18). Pues lo fundamental son las relaciones de fuerza favorables o desfavorables a esta o aquella tendencia. El énfasis en las “relaciones” y el “equilibrio inestable” nos recuerda –sigue Hall- que las fuerzas sociales que pierden en cualquier período histórico particular no desaparecen del terreno de la lucha; ni la lucha se suspende en dichas circunstancias. Lo que importa es el balance tendencial en las relaciones de fuerza. En otros términos, Perry Anderson analiza la relación entre estructura y sujeto y concluye sobre la necesidad de establecer una “teoría de las relaciones históricamente determinada y sectorialmente diferenciada que sólo podría ser desarrollada con un respeto dialéctico a su interdependencia” (Anderson, 1988: 65).

⁸⁶ Entendemos a las estructuras como “ensamblajes, arquitecturas, realidades que el tiempo tarda enormemente en desgastar y en transportar” (Braudel, 1980: 70). Pero además esos ensamblajes se presentan como el “resultado de prácticas anteriores” que no fueron necesariamente creación del presente, sino que resultan de las “condiciones dadas, del punto de arranque necesario para nuevas generaciones de prácticas” (Hall, 1998: 34). El rol de las estructuras es el de “exponer tendencias, que son líneas de fuerza, aperturas y clausuras, las cuales constriñen, moldean y encauzan y por lo tanto determinan. Pero no pueden determinar en el sentido más duro de fijar absolutamente: de forma garantizada”, afirma Hall (1998: 35).

grado considerable, lo que nos hace suponer que no se forman de un momento para el otro. A través de él interesará, por tanto, el balance tendencial que se manifiesta a partir de la articulación de soportes, actores y sentidos respecto a determinados hitos. A nivel metodológico contempla dos instancias.

En una primera se abordan las concepciones de orden desde un análisis de los componentes que configuran el ambiente y lo establecen. Ello implica la identificación y caracterización de los soportes así como de los actores participantes de los circuitos culturales y las tensiones de sentidos a nivel de los contenidos en las memorias sociales. Y un segundo momento, atentos a las dinámicas, se identifican las trayectorias seguidas por los sentidos propuestos.

Es, por tanto, objetivo de este capítulo dar cuenta de los principales lineamientos de la estrategia metodológica con especial atención a dos dimensiones. A saber;

1) *La importancia de la variable temporal en sus distintos niveles*⁸⁷: Abordar la problemática del orden social urbano moderno supuso la búsqueda de una perspectiva temporal ampliada. Justamente porque asumimos a las concepciones de orden como justificaciones de valor y tendencias materializadas en los intercambios, los credos, las costumbres y en toda manifestación de la vida individual y colectiva. Dar cuenta de tales tendencias supone considerar a la realidad social desde sus procesos en el paso del tiempo. Así fue que el recorte temporal elegido para el trabajo de campo fue el período 1960 a 2010. La elección de los últimos 50 años no es casual, en el 2010 se estuvo frente a la conmemoración del Bicentenario, fecha clave de la historia del país y por tanto motivo para que la propia nación –a decir de Foro del Bicentenario– “discuta sobre la Argentina posible”(http://www.cultura.gov.ar). Por otro lado, consideramos un lapso de tiempo sobre el cual fuera posible encontrar actores sociales que brinden su testimonio y se refieran a su experiencia dentro del período.

⁸⁷ El antecedente teórico y metodológico más significativo para abordar la pluralidad del tiempo social fue el de la Escuela de los *Annales* y su intelectual de referencia, Fernand Braudel quien concebía al tiempo como a una creación social y hablaba de su multiplicidad. Así distinguió tres niveles de tiempos. A saber, el tiempo episódico, el coyuntural y el estructural. En la superficie, hay 1) una historia *episódica* o de los *acontecimientos* que se inscribe en el *corto tiempo*, se trata de una *microhistoria*. 2) A media profundidad, una historia *coyuntural* de ritmo más amplio y más lento. La historia de *mediana duración* que Braudel indica como aquella de los ciclos o interciclos económicos. 3) Y un tercer nivel de la historia *estructural* o de *larga duración* que encausa siglos enteros y se “encuentra en el límite de lo móvil y de lo inmóvil” (Braudel, 1980: 76).

La estrategia que seguimos fue la de identificar una serie de *hitos conflictuantes* o momentos relevantes para el grupo protagonista del estudio –sector social rurbano- y, en relación a ellos, las memorias sociales como textos para comprender los mencionados procesos de construcción y circulación de los sentidos producidos y sus implicancias para el orden social.

2) *La importancia de las fuentes testimoniales*: La estrategia metodológica se nutrió además de diversas perspectivas de conocimiento⁸⁸ que ponen en el centro de sus intereses al “significado culturalmente mediado” y “construido intersubjetivamente” (Alexander, 2000:127). Así, la entrada que proponemos a las concepciones de orden social asociadas a los procesos de configuración de lo urbano moderno valora a los actores y lo que ellos experimentan y significan, considerando la interdependencia que se da entre los sentidos que reconocen y el contexto de producción de los mismos⁸⁹. Un planteo de estas características asume, por tanto, un tratamiento *denso* en el sentido de que los significados asociados a las concepciones de orden social no suelen aparecer *naturalmente* en los relatos de los actores y las fuentes consultadas. Es a partir de la interpretación del investigador que puede establecerse la relación entre las significaciones y las concepciones de orden social. Siguiendo la propuesta de la descripción densa la idea fue acceder al nivel de las concepciones generales de orden social partiendo de los sentidos propuestos en las *memorias sociales* como textos. Esas memorias textos se reconstituyeron a partir de identificar una serie de *hitos conflictuantes* que permitieron a los actores repasar su experiencia y volverla explícita. Veamos estas ideas y su aplicación concreta de acuerdo a nuestra investigación.

⁸⁸ Perspectivas tales como la corriente de los estudios culturales británicos y sus derivas latinoamericanas, así como la sociología cultural y los estudios metodológicos cualitativos interesados por los significados y las interrelaciones estructuras/actores.

⁸⁹ De este modo la inmersión del investigador en el contexto que analiza a fin de captar el sentido de la acción de los participantes supone la “comprensión de las estructuras significativas de ese contexto”. El observador no puede recuperar el punto de vista y la perspectiva de los actores sin participar en los contextos en los que se da la acción que analiza. En este aspecto es que la perspectiva metodológica se nutre de los criterios de investigación de la etnografía cuyo núcleo central es “la preocupación por captar el significado de las acciones y de los sucesos para los actores” (Spradley, 1979 citado en Vasilachis, 1992: 21)

1. Los hitos conflictuantes

Un modo posible de constituir ese *algo* sobre el que versan las memorias consiste en establecer una serie de “hitos” o acontecimientos que hayan afectado de manera significativa las experiencias de los grupos sociales involucrados y a través de ellos traer al presente esos sucesos a través de las memorias. Como sostiene Maurice Halbwachs –sociólogo creador del concepto de memoria colectiva-, “no es sobre la historia aprendida sino sobre la historia vivida que se apoya nuestra memoria” (2011:106). Y para poder establecer tales “hitos”, recurrimos a la noción de los “marcos sociales” de las memorias propuesta por el autor.

El sociólogo sostenía que las memorias individuales estaban siempre enmarcadas socialmente. Y que estos marcos eran “portadores de la representación general de la sociedad, de sus necesidades y valores”. Que incluían también la visión del mundo, “animada por valores, de una sociedad o grupo” (Jelin, 2002: 20). A lo que agregamos, una concepción del orden social constituido y las máximas que definen las acciones y relaciones sociales legitimadas⁹⁰.

En el caso de nuestra investigación los hitos fueron, a nivel metodológico, las unidades a través de las cuales establecimos los marcos de las memorias para considerar la problemática del sector social urbano y acceder al nivel de las concepciones respecto del orden social que se cristaliza. Fueron la “excusa” sobre la cual pusimos a dialogar voces de distinto tipo de acuerdo a su participación o conocimiento sobre los acontecimientos seleccionados y analizar cómo operan las concepciones de orden que legitiman y que son alternas. Como es imposible que un sector social recuerde todos los hechos que le han resultado significativos a lo largo de su trayectoria, decidimos agregar el calificativo de *conflictuantes* a los hitos para concentrarnos en aquellos acontecimientos histórico-políticos que revelaran a la esfera pública la entre las concepciones y prácticas de quienes se sustentan desde un

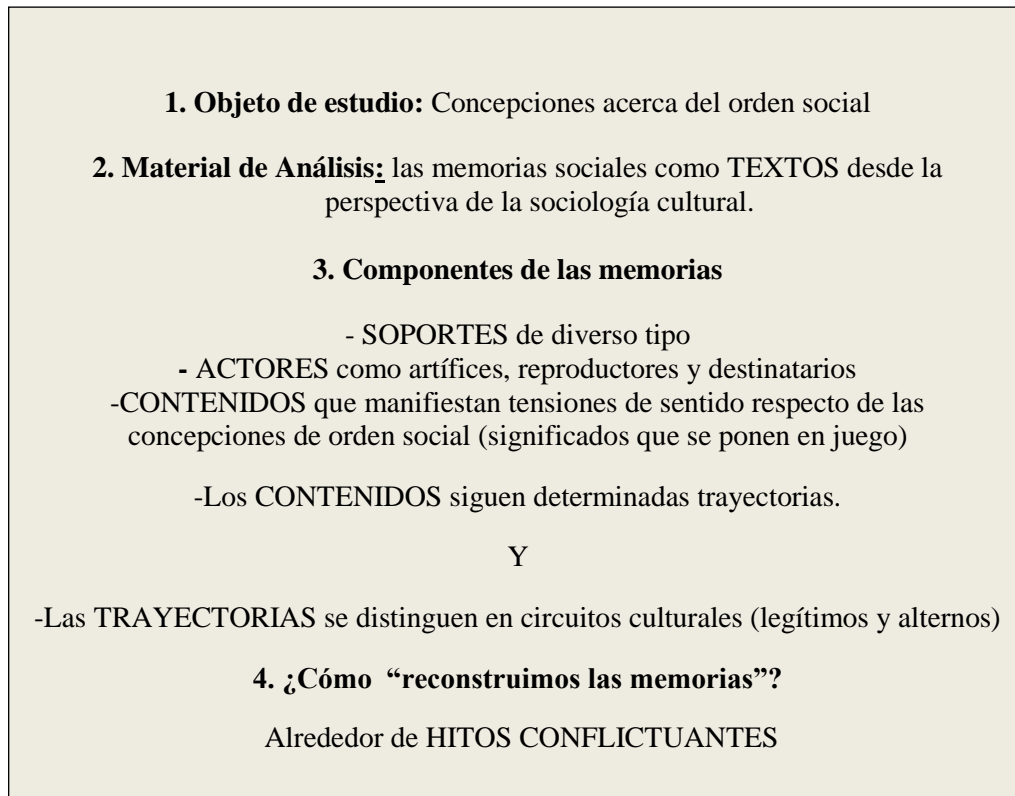
⁹⁰ De los múltiples marcos, Halbwachs se refiere a dos tipos en particular: los marcos temporales y los espaciales. En relación a los primeros, los entiende como las fechas y períodos considerados socialmente significativos sobre los cuales se reconstruyen recuerdos, emociones, discursos y anécdotas de los grupos sociales.

Los marcos espaciales hacen referencia a los lugares, las construcciones y los objetos donde, por vivir en y con ellos, se ha ido depositando la memoria de los grupos. Halbwachs aclara que “aún si una construcción fuera derribada, siempre podrá decirse ‘aquí estuvo’” haciendo alusión al espacio como el marco más estable y perdurable para reconstruir la memoria. (2011: 157)

orden social asociado a lo urbano moderno y quienes lo hacen desde su experiencia alterna.

Por ejemplo, un factor que ha incidido significativamente en la trayectoria de quienes utilizan carros con caballos para resolver sus condiciones de sobrevivencia ha sido la aplicación de políticas públicas, las que han afectado –mediante la regulación o configuración urbana- sus prácticas y rutinas. El modo por el cual esas políticas se argumentan, sostienen y aplican se vincula sin dudas al modo en que lo urbano-moderno se ha concebido y reproducido. Los hitos que seleccionados a los fines de esta investigación, por tanto, se relacionan a esos sucesos políticos que han afectado directa o indirectamente las experiencias del grupo social. Una síntesis de lo expresado se presenta a seguir en un cuadro conceptual que describe las operaciones metodológicas efectuadas:

Cuadro n° 2: Síntesis de las operaciones metodológicas para una estrategia basada en el establecimiento de los hitos y las memorias sociales



2. Hitos y Memorias para abordar las concepciones del orden social

Los hitos escogidos, en cuanto acontecimientos histórico-políticos que afectaron el curso cotidiano de las vidas de los actores considerados, pueden ser traídos al presente a partir de relatos y huellas de diverso tipo.

Operativamente nuestra tarea supuso efectuar lo siguiente:

1) En una primera instancia realizamos un análisis histórico y político de aquéllos sucesos que, según nuestra consideración, pudieron haber afectado el curso de vida de los grupos de interés -en nuestro caso el sector urbano. Para esa búsqueda resultó “orientativa” la experiencia de investigación anterior ya mencionada, pues nos había permitido recoger diversos testimonios y relatos sobre la trayectoria del sector y sus circunstancias. Esa información fue sumamente valiosa para rescatar datos, planteos e, incluso, retomar el contacto con varios de los actores protagonistas de la realidad en estudio. También la delimitación temporal fue de ayuda para limitar justamente la búsqueda.

En ese marco, los hitos considerados fueron las aplicaciones de políticas municipales en torno a las actividades de rebusque mencionadas en el apartado

2) En una segunda instancia, identificados los sucesos potenciales, el proceso supuso caracterizar en detalle a los hitos elegidos e interpretar sus posibles huellas al efecto de orientar la búsqueda de relatos y testimonios y otros soportes que nos permitiesen tejer las memorias. Del diálogo con los entrevistados y entre las versiones de los propios entrevistados entre sí se terminaron de definir los acontecimientos que se constituirían en hitos.

Los hitos como tales, vale considerarlo, no necesariamente aparecen en los relatos de los grupos como han sido planteados conceptualmente. De allí que parte de nuestra labor fue la de comprender, interpretar y unir esas piezas sueltas bajo un relato que tuviera coherencia y unidad; y que, a la vez, permitiera advertir el carácter conflictivo que asumen las memorias.

3) La tercera instancia se dio a medida que el proceso de investigación fue avanzando. Los hitos se esclarecieron y, en función de ellos, fue posible recolectar y ordenar un cúmulo de datos y materiales que se constituyeron en nuestro corpus de análisis. En ese camino, algunos hitos fueron “descartados” porque no nos resultaba factible abordarlos ante la escasez de información o testimonios y en cambio otros

que se iniciaron como “simples apreciaciones” se fueron “densificando” y dieron cuenta de su importancia para el sector social que estudiábamos. El conjunto de las huellas relevadas, entonces, nos permitieron avanzar en la reconstrucción de las memorias problematizadas luego mediante el análisis y en torno de tres hitos. A saber;

- 1) Décadas del '60 y '70: El Hito en torno a la comercialización de frutas y verduras y el traslado del Mercado de Abasto;
- 2) Década del '80: El Hito en torno a la crisis de ribera y el ordenamiento de la extracción de arena del río Cuarto;
- 3) Décadas del '90 y '00: El Hito en torno al cirujeo, la crisis del 2001 y el problema de la exclusión social.

Los criterios considerados para su elección fueron los siguientes:

1) En primer lugar, que los hitos condensaran de la mejor manera posible aquellas coyunturas que hayan revelado a la esfera pública un modo de expresar la tensión de posiciones entre las concepciones y prácticas que configuran lo urbano-moderno. Este criterio, operativamente, significó priorizar aquellos hitos con mayor incidencia –que hayan dejado “huellas”- en el grupo social de interés (por caso el sector social urbano).

2) En segundo lugar, y a medida que fuimos adentrándonos en la investigación, se consideró conveniente abarcar la amplitud de la perspectiva temporal elegida. Es decir, que los hitos estuvieran diseminados en el período temporal considerado, en acuerdo con la Escuela de los *Annales*. Como sostuvimos, las concepciones de orden no se manifiestan a partir de un solo acontecimiento o desde uno o dos grupos sociales, sino que se trata de una problemática “de conjunto”. Demandó, por tanto, una perspectiva metodológica que pudiera materializarlas, analizarlas y comprenderlas a lo largo del período. El lapso de tiempo fue aquel sobre el cual resultó era posible encontrar actores sociales que brinden su testimonio y se refieran a su experiencia en el período.

3) En tercer lugar, la selección respondió a los criterios de disponibilidad de las fuentes y de acceso a la información. Por tratarse de una perspectiva temporal que comienza en 1960 –incluso antes-, resultó primordial la etapa de exploración para

saber fehacientemente con qué información se iba a disponer en las sucesivas etapas posteriores de investigación.

4) Por último y como mencionamos, un criterio que resultó de suma utilidad para ordenar la información obtenida en primera instancia fue que el contenido de cada hito se relacionara a las modalidades “actividades de rebusque” identificadas en experiencias anteriores de investigación; lo que facilitó su tratamiento.

Así, alrededor de los hitos mencionados reunimos las memorias sociales que consideramos fueron de dos tipos. Por un lado, la que se denominó **legítima**, por cuanto resulta de diversos relatos de carácter institucional aceptados como correspondientes. Y por otro lado, la **alterna**, esto es, la que pudo reconstruirse a partir de los relatos y los testimonios que los miembros del grupo social de interés –el urbano- ofreció en su respuesta a identificar su experiencia y trayectoria.

En ese marco, puede entenderse a la **memoria legítima de lo urbano** como el conjunto de soportes, sentidos y trayectorias que acompañan y reafirman –en un marco de institucionalidad- una concepción legítima de orden social asociada a lo urbano y lo moderno⁹¹.

Se trata, así, de la memoria caracterizada como “oficial” (Jelin, 2002), o que forma parte de las “historias legibles” (Ricoeur 1995 en Klein, 2008), las “dignas de contar” (Klein, 2008). Es la memoria que se erige en fuente permanente de consulta, que argumenta y justifica la toma de decisiones bajo la consigna de fomentar una serie de valores, como pueden ser respecto de lo urbano moderno, los beneficios del progreso, la eficiencia, la racionalidad; es decir lo asociado a lo urbano- moderno.

⁹¹ Es interesante en tal sentido, retomar algunas de las caracterizaciones de las memorias “oficiales” asociadas a la conformación de las historias nacionales para entender a las memorias legítimas asociadas a lo urbano-moderno. Así, Elizabeth Jelin (2002: 40) nos explica que la función de las memorias “oficiales” en los procesos de formación de los estados –en América Latina durante el siglo XIX- fue la de colaborar en el “gran relato” de la nación. Una versión de la historia que, junto a los símbolos patrios, monumentos y panteones de los héroes nacionales, sirvieron como “nodo central” de identificación y anclaje de la identidad nacional. Las memorias oficiales son “intentos más o menos conscientes de definir y reforzar sentimientos de pertenencia, que apuntan a mantener la cohesión social y a defender fronteras simbólicas” (Pollak, 1989: 09 en Jelin). Al mismo tiempo, proporcionan los puntos de referencia, los “hitos” para “encuadrar” las memorias de los grupos y sectores dentro de cada contexto nacional. Como toda narrativa, estos relatos suponen una selección, en la que se resaltan ciertos rasgos –por ejemplo construir historias en torno a los héroes-. Tarea que implica “silenciar otros rasgos”. Una vez establecidas esas narrativas, se expresan y cristalizan en los textos de historia; al mismo tiempo que se convierten en los blancos para intentos de reformas, revisionismos y relatos. Así, “la historia, construida mediante convenciones narrativas, nos compele a ver la realidad social y política de una cierta manera” (Colmenares 2008: 27).

De este modo, mientras la función atribuida a las memorias “oficiales” en contextos de la formación de los estados fue la de colaborar en la construcción de ese “ser nacional”; podríamos sostener que las memorias legítimas desde lo urbano-moderno son memorias que acompañan y argumentan una concepción legítima de orden social. Como tales, son memorias que en el transcurso de los relatos, seleccionan ciertos rasgos y “silencian” otros. Y así como las memorias “oficiales” en contextos nacionales se cristalizaron y pusieron a circular a través de los textos formales de historia, las constituciones o los manuales de urbanidad en tanto soportes; las memorias legítimas se vehiculizan a través de proyectos, normativas, disposiciones, archivos fotográficos, documentos, notas periodísticas. Conformando incluso un “discurso social organizado”. Por lo que los circuitos nacen junto a los soportes; muchos de ellos son producidos con la intención de estar y permanecer en la esfera pública.

La memoria legítima se encuentra, a su vez, sistematizada en las instituciones más representativas de una sociedad (como diversas reparticiones estatales, los medios de comunicación, la escuela, la iglesia, el comercio); y los actores hacedores están respaldados por el ejercicio de una profesión o función pública instituida (historiadores, funcionarios, periodistas). Es una memoria social pensada para ser “contemplada” y superada, pero siempre configurada por hacedores con cierta calificación de ‘autoridad’; y a su vez que recepcionada como legítima, correspondiente y necesaria.

Por su parte, la **memoria alterna** puede entenderse como el conjunto de soportes, sentidos y trayectorias que –arraigadas en un grupo social particular– vehiculizan concepciones no necesariamente correspondientes con las planteadas por el orden social vigente –asociado a lo urbano y lo moderno. Por ejemplo, para el caso que aquí planteamos, significados que contemplan la coexistencia de elementos y prácticas rurales en ambientes urbanos. Y que pueden advertirse en la realización de prácticas económicas que no siguen los parámetros de los principios de mercado (progreso económico) y las regulaciones correspondientes, como contar con carros tirados con caballos para la recolección de residuos, la extracción de arena o la venta ambulante. Como el caso del sector social rurbano.

Las memorias alternas pueden encontrarse en la historia oral y vivencial (relatos) de los actores protagonistas (actores rurbanos), en sus prácticas de rebusque y objetos materiales (carros, caballos, herramientas producidas para sus actividades). A diferencia de la anterior que es reconocible por estar sistematizada en instituciones, las memorias alternas están dispersas en los sectores donde viven y/o trabajan los actores, en sus ambientes familiares y de vecindad. Los actores hacedores no pertenecen a entornos institucionales que respaldan sus relatos, sino que se nutren de las anécdotas y recuerdos de sus experiencias que circula también en sus ámbitos – generalmente más restringidos que en el caso de la memoria de lo urbano. Se reproduce al interior del sector social, a diferencia de la memoria legítima, con mayor visibilidad pública y que necesita expandirse e instalarse, la alterna es una memoria “viva” y “dinámica”.

En torno a las consideraciones teóricas y metodológicas presentadas en estos tres primeros capítulos concluye la Primera Parte de la presente investigación. Lo que se inaugura a partir de las próximas páginas es el análisis de los tres hitos mencionados alrededor de los cuales reunimos los soportes, los actores, las tensiones de sentido y las trayectorias de las memorias sociales –legítima y alterna-.

Segunda parte



Rio Cuarto, domingo 23 de marzo de 1969

PAGINA DOS

En un acto que tuvo la trascendencia que merecía, se inauguró ayer el Mercado de Abasto de Rio Cuarto

SE PUSO EN EVIDENCIA LA NECESIDAD QUE EXISTIA DE TAL OBRA

"Tenga la absoluta certeza el pueblo de Rio Cuarto que, principalmente, se ha orientado la gestión hacia un resultado antes que hacia un obra, hacia un bienestar social antes que hacia un monumento. Entendemos que desde que se ganó el proyecto hasta este momento de culminación, no ha sido otra al punto de vista". Con estas palabras, el intendente municipal, ingeniero Ricardo Barrios, dejó inaugurado el Mercado de Abasto. Fue ayer, en el transcurso de una ceremonia que duró poco antes de las doce, cuando se realizó con abundante concurrencia.

Rio Cuarto, domingo 17 de agosto de 1980

¿Emigraron los areneros?

Las nuevas disposiciones que se aplican a los areneros del rio Cuarto y que se aplican a la capacidad productiva de los areneros de esta zona, hacen que los areneros que se encuentran en esta zona, se vean afectados por las nuevas disposiciones. En consecuencia, se espera que los areneros que se encuentran en esta zona, emigren a otras zonas donde se encuentran las nuevas disposiciones.

En la zona de Rio Cuarto se encuentran los areneros que se encuentran en esta zona, y se espera que los areneros que se encuentran en esta zona, emigren a otras zonas donde se encuentran las nuevas disposiciones.

En la zona de Rio Cuarto se encuentran los areneros que se encuentran en esta zona, y se espera que los areneros que se encuentran en esta zona, emigren a otras zonas donde se encuentran las nuevas disposiciones.

CAPÍTULO IV

RÍO CUARTO, CIUDAD RURBANA. MEMORIAS Y TRAYECTORIAS (1960/2010)

*“Como cada ser, como cada hombre, las urbes deben poseer, tal vez, un camino de providencia que transitar. Río Cuarto realiza el suyo y lo hace con fortuna, sin desdichas históricas, con entrañable responsabilidad de prosperidad en lo espiritual y en lo material. Ése será siempre su acierto, su vigor, su fe. [...] Río Cuarto nació para ese destino: Avanzar y no se ha detenido [...]”*⁹²

Presentación

En esta segunda parte se analizan las trayectorias alrededor de las cuales se recrearon las memorias sociales de acuerdo a los objetivos de investigación. Corresponde al período señalado: 1960/2010, son tres y se vinculan a las actividades de rebusque típicas, tal como mencionamos. A saber: **a)** la comercialización de frutas y verduras; **b)** la extracción de áridos y **c)** la recolección informal de residuos, conocida como cirujeo. Sobre cada una de ellas se identificaron hitos que permitieron, a través de las memorias sociales, reconstruir el entramado social de esa trayectoria rurbana. Los recordamos:

-Décadas del '60 y '70: El Hito en torno a la comercialización de frutas y verduras y la inauguración del Mercado de Abasto;

-Década del '80: El Hito en torno a la extracción de arena del río Cuarto, la crisis de ribera y el ordenamiento de la actividad;

-Décadas del '90 y '00: El Hito en torno al cirujeo, la crisis del 2001 y el problema de la exclusión social.

La presentación que sigue responde a las decisiones metodológicas mencionadas en el capítulo anterior. Alrededor de cada uno de los hitos se recrearon las memorias a) legítima de lo urbano y la memoria b) alterna y rurbana⁹³. Sobre la

⁹² Extracto del documento “*Día de la ciudad de Río Cuarto 1786-11 de noviembre-1967*”. Junta Municipal de Historia. Río Cuarto. Año 1967.

⁹³ Cada hito cuenta con una Ficha Técnica en los Anexos donde figuran de manera detallada las fuentes consultadas en los tres casos. Esta Ficha se encuentra en un DVD junto a las imágenes y materiales relevados al final del texto.

organización del texto, narramos de modo general en qué consiste el hito y luego puntualizamos sobre las distintas versiones recogidas a partir de los testimonios y los documentos en los puntos referidos a los soportes, los actores y las tensiones de sentido –contenidos.

Operativamente una vez identificado el hito, procedimos a la recreación en primera instancia de aquellos soportes –tipo normativas, materiales de la prensa, relatos- relacionados a los acontecimientos en cuestión. Por ejemplo, en el caso de la prensa, al determinar el hito, procedimos a recolectar aquellas notas de meses previos y posteriores que versaran sobre el mismo. Lo mismo para el caso de las normativas. Partimos de los soportes bajo el supuesto de que los hitos se constituyen como tal en la medida que aparecieran materializados en la esfera pública al revelar tensiones de posiciones entre quienes se sustentan desde el orden urbano-moderno (legítimo) y quienes lo hacen desde su experiencia alterna.

Una vez identificados los diversos soportes de una y otra memoria, procedimos a caracterizar al conjunto de actores partícipes desde el protagonismo asumido respecto a los hechos en cuestión. De este modo es que, mediante entrevistas a instancias individuales y grupales, nos adentramos en lo sucedido y en el modo en que fue significado por los actores. Funcionarios, cirujas, areneros, verduleros, por mencionar, brindaron sus relatos sobre los acontecimientos, con versiones en casos coincidentes y en otros no. Los caracterizamos de acuerdo a los intereses que representaron frente a los hitos, así como su pertenencia a los grupos sociales fundamentales.

Por último, a medida que fue avanzando el proceso de interpretación de los materiales, presentamos las tensiones de sentido que se ponen en discusión en cada hito. Las tensiones, recordamos, las definimos como discordancias conceptuales que provienen, justamente, de los cruces de lecturas hegemónicas y alternas en relación a la legitimidad del orden. Cada hito representa una tensión principal que puede ser, por caso, la disputa del espacio público, un modelo de urbanidad que se pone en juego o la apropiación de recursos estratégicos para la ciudad. De las tensiones principales, se derivan otras que también mencionamos al inicio de cada hito.

En adelante entonces, la forma en que se organiza esta parte sigue la propuesta del análisis relacional. En una primera instancia daremos cuenta del punto de vista

“estructural” y así haremos referencia a los **soportes**, los **actores** y los **contenidos** de las memorias sociales –legítima de lo urbano y la memoria alterna. Y posteriormente nos referiremos a las **trayectorias de sentido** como parte del análisis de los movimientos en la tercera y última parte de la tesis.

Décadas del '60 y '70: El Hito en torno a la comercialización de frutas y verduras y la inauguración del Mercado de Abasto

En la mañana del 22 de marzo de 1969 en la ciudad de Río Cuarto se inauguraba “*otro hito del progreso para esta ciudad en constante afán de desarrollo*”⁹⁴: el edificio del Mercado de Abasto ubicado en el sector conocido como “Banda Norte”. El acto se desarrolló un sábado cerca del mediodía, tal como estaba previsto, tal como había sido anunciado en las sucesivas ediciones del periódico local “El Pueblo”⁹⁵. Según versan sus páginas estaban presentes “*además del intendente, los secretarios y otros funcionarios municipales; autoridades militares y eclesiásticas, magistrados; jefes policiales; representantes de instituciones privadas; gerentes de entidades bancarias; miembros de la sociedad anónima encargada de la administración del Mercado*”. Corría el año 1969, lo que a nivel nacional, significaba que nuestro país se encontraba bajo el gobierno de facto de Juan Carlos Onganía (1966/1970).

El edificio del Mercado de Abasto fue realizado con un préstamo de “*seis millones de pesos nacionales de curso legal, acordado por el Banco de la Provincia de Córdoba a la Municipalidad de Río Cuarto*”, según consta en el texto de la Ordenanza n° 180/12.603 del año 1965. Y fue construido para el “*ordenamiento, tan necesario para la comercialización de frutas, verduras, y hortalizas, y un amplio camino abierto a la producción local, que tanta falta nos hace*”⁹⁶, como resumió Justo Cardarelli -vicepresidente del primer directorio de la institución- aquella mañana del sábado 22 de marzo.

⁹⁴ Expresión vertida por el intendente de turno, ingeniero Renato de Marco en ocasión de inaugurarse el edificio del Mercado de Abasto. La cita aparece en el diario “*El Pueblo*” del domingo 23 de marzo de 1969. La nota se titula “*En un acto que tuvo la trascendencia que merecía, se inauguró ayer el Mercado de Abasto de Río Cuarto*” y ocupa la totalidad de la página 2. Consultado en el Archivo Histórico Municipal.

⁹⁵ El diario “*El Pueblo*” fue fundado por el periodista Arturo Ernesto Aguirre (1874-1924) y es hasta ahora el de mayor data en la ciudad con 75 años de vida. Nació en 1912 y se mantuvo hasta 1985 con algunas interrupciones. Según los materiales revisados, en su primera aparición se definió como un “*diario moderno, ilustrado e independiente*”. Para el Hito del Mercado de Abasto se retoman notas periodísticas aparecidas en 1969 y que se relacionan con la Inauguración del predio. Las mismas fueron consultadas en el Archivo Histórico Municipal y forman parte de la Ficha técnica que acompaña el Material complementario.

⁹⁶ Ídem nota del diario “*El Pueblo*”.

Pero este “*hito del progreso*” no había comenzado precisamente en 1969, sino que se gestó institucionalmente un año antes. Pues por una ordenanza, el intendente de turno, Renato de Marco, constituyó en 1968 una Sociedad Anónima⁹⁷ “*para la explotación del Mercado de Abasto, conforme a las disposiciones establecidas por la Ley Nacional n° 17.318*” del año 1967⁹⁸. Esta Ley Nacional otorgaba al Estado:

“[...] un instrumento legal particularmente apto para generar entidades que, con permanente control mayoritario estatal, resulten apropiadas para la ejecución de ciertas obras públicas cuyo desarrollo y operación requieren un muy alto grado de flexibilidad y fluidez operativa al mismo tiempo que se posibilita una mayor agilidad de funcionamiento y una fácil determinación de sus recursos y responsabilidad económica, con lo que se facilita su gestión financiera dentro de adecuados marcos de contralor y la obtención de los créditos y recursos indispensables para llevar a cabo dichas obras”⁹⁹.

Fue así que la ordenanza de creación de tal Sociedad Anónima establecía, entre una serie de condiciones básicas, que la designación del primer Directorio estuviese a cargo del Ejecutivo municipal, y que el principal objetivo fuese justamente “*explotar el Mercado de Abasto de Río Cuarto*”¹⁰⁰.

A estas “condiciones básicas” se sumó el hecho de que el 51% de las acciones del capital social de la Sociedad Anónima debían pertenecer al estado municipal (Capital público). Lo que tendría su repercusión en el plano organizacional del Mercado: Al poseer más del 50% de las acciones “*serán suficientes para constituir*

⁹⁷ La Ley de Sociedades Comerciales (n° 19.550) aprobada en 1972, en su Sección V, define a las Sociedades Anónimas como aquéllas en las que “*el capital se representa por acciones y los socios limitan su responsabilidad a la integración de las acciones suscriptas*”. La Sección VI se titula “*De la Sociedad anónima con participación Estatal Mayoritaria*” y las caracteriza como aquéllas entidades que se constituyen cuando el Estado nacional, los estados provinciales, los municipios, los organismos estatales legalmente autorizados al efecto, o las sociedades anónimas sujetas a este régimen sean propietarias en forma individual o conjunta de acciones que representen por lo menos el Cincuenta y uno por ciento (51 %) del capital social y que sean suficientes para prevalecer en las asambleas ordinarias y extraordinarias. Es el caso de la Sociedad del Mercado de Abasto.

Esta información fue consultada en el sitio “*InfoLEG*”, base de datos del Centro de Documentación e Información, Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Disponible en: www.infoleg.gov.ar

⁹⁸ El contexto político en el que se desarrolló tal apertura fue el del gobierno de facto de Juan Carlos Onganía (1966/1970). En las provincias no había gobernadores sino “*interventores federales de facto*” designados por el Ejecutivo Nacional. Por caso en Córdoba, para aquel 1969, Carlos J. Caballero (1966/1969). En Río Cuarto el intendente de turno era el ingeniero Renato de Marco, como mencionamos.

⁹⁹ La Ley 17.318 se publicó en el Boletín Oficial del 27 de junio de 1967. Y el resumen dice “*Apruébese el régimen jurídico de las sociedades anónimas en las que el estado sea parte mayoritaria* (nota: abrogada por art. 385 de la ley 19.550). Disponible en: www.infoleg.gov.ar

¹⁰⁰ El texto de la ordenanza 89/13.590 se encuentra entre los materiales del Anexo. Está fechada al 13 de septiembre de 1968, casi un año antes de la inauguración del edificio del Mercado y fue firmada por el entonces intendente De Marco.

por sí el quórum y prevalecer en las asambleas ordinarias y extraordinarias”¹⁰¹. El resto de las acciones (49%) fueron distribuidas entre puesteros y playeros (Capital privado).

Referirse a la inauguración del edificio del Mercado implica analizar cómo era antes la actividad comercial relacionada a la producción y venta de frutas y verduras y qué consecuencias tuvo la decisión que se materializó en 1969. Sólo de ese modo es posible entender por qué este acontecimiento se constituye en “hito” a los fines de esta investigación y en tanto éste se constituye en una huella para la memoria de los actores rurbanos.

Antes de 1969: Ferias y mercados municipales

Revivir las memorias sociales asociadas a la inauguración del Mercado es volver el tiempo hasta los principios del siglo XX, tal como versan los testimonios y los documentos consultados. Primero con el Mercado llamado “Progreso”¹⁰² (en lo que hoy es el Palacio Municipal y la Plaza Emilio Olmos) y luego con la construcción de 3 edificios dedicados a la comercialización de alimentos. A saber, el Mercado Este (ubicado en la intersección de Sarmiento y Belgrano), el Oeste (en la esquina de Buenos Aires y Mendoza) y el Central (entre General Paz y Pedernera)¹⁰³. Se trataba

¹⁰¹ En el artículo cuarto del Estatuto de creación de la Sociedad Anónima dice textualmente” *“La Municipalidad de Río Cuarto deberá ser propietaria en forma individual de acciones que representen por lo menos el 51% del capital social y podrá constituir por sí el quórum y prevalecer en las asambleas ordinarias y extraordinarias”*.

¹⁰² El Mercado “Progreso” estaba ubicado en la manzana comprendida entre las calles General Paz, Belgrano, Córdoba y 25 de mayo. Hoy se erige allí el Palacio Municipal. Esta información consta en un documento realizado por una de las administrativas del actual Mercado. Incluso figura allí que antes de “El Progreso”, ya en el año 1802 *“podemos citar emprendimientos que apuntaban al bienestar de la comunidad, en el año citado se designa a los vecinos que semanalmente por turno debían abastecer de carne y pan al vecindario, obligándolos a llevarlos para su venta en la plaza pública para responder a las necesidades de una población creciente que empezaba a demandar algún tipo de organización preestablecida para el abastecimiento de la ciudadanía, siendo siempre como la historia lo muestra un cambio en línea ascendente de ‘producción-consumo”*.

Como dato anecdótico, en diciembre de 2011 se abrió una feria para que los vendedores ambulantes ya no estuvieran en las veredas del centro de la ciudad, sino en un lugar fijo. ¿El nombre? Feria “El Progreso”. <http://www.puntal.com.ar/notiPortal.php?id=84571>

¹⁰³ Según el responsable del Archivo Histórico Municipal, Omar Isaguirre, los edificios fueron una proyección del intendente Vicente Mójica, ya en los años ’20. Hoy funcionan en los edificios, distintas dependencias municipales (Extracto del Informe radial *“La historia de los mercados de abasto de Río Cuarto. Parte I”* realizado para Radio Universidad Nacional de Río Cuarto a propósito de la venta de los inmuebles conocidos como “Mercados Este y Oeste”. 2011. Disponible en Youtube). El Mercado “Central” es actualmente conocido como el “Viejo Mercado” y se desarrollan allí actividades culturales.

de “*construcciones a la manera de ‘galpones’, espacios únicos, donde funcionaban los puestos divididos por metal y tejidos para que circulara el aire. A su vez contaban con cámaras para resguardar carnes y pescados*”, según testimonia el director del Archivo Histórico Municipal¹⁰⁴.

La cronología de la comercialización de frutas y verduras en la ciudad se cuenta a través de la vida de los mercados, es decir, de las construcciones que antecedieron al inaugurado en 1969. Dónde estaban ubicados, qué estilo de arquitectura predominaba¹⁰⁵, quiénes fueron los responsables políticos de las construcciones. Así versa en la documentación provista por la Administración del Mercado y en las notas aparecidas en la prensa, antes, durante y después de la Inauguración. Poco se dice acerca de los productores locales de las verduras, así como de las costumbres comerciales previas al “*reordenamiento*” pretendido con el nuevo edificio.

Pero como toda historia necesita de varias versiones, los testimonios nos llevaron a indagar otros momentos que convivieron con la presencia de los mercados municipales. Sin poder determinar con exactitud la cronología de los hechos¹⁰⁶, los diversos testimonios dan cuenta de la forma en que organizaba la comercialización de frutas y verduras antes de 1969. Es decir, en el mismo andar investigativo, frente a las preguntas por los tiempos del Mercado de Abasto, se relataron otras historias, a veces distintas, a veces coincidentes con las leídas en la prensa de 1969.

Es así que primero fueron los tiempos de las ferias en los barrios, al aire libre. Incluso se había dispuesto que a una zona aledaña a la costa del río llegaran los quinteros¹⁰⁷ cada madrugada a vender la producción a los verduleros de Río Cuarto y la zona. Paulatinamente, en los relatos, aparecen distintas firmas mayoristas que

¹⁰⁴ Extracto del Informe radial mencionado acerca de la historia de los mercados.

¹⁰⁵ Por ejemplo, en el citado Informe radial que se divide en 4 partes disponibles en YOUTUBE, la primera de ellas se refiere justamente al estilo predominante de las construcciones. Pertenecientes al “neoclasicismo”. Así como que se aportan datos acerca de dónde estaban ubicados, cómo era la distribución espacial por dentro.

¹⁰⁶ A lo largo del texto podrá notarse que muchas veces, los testimonios se contradicen o no concuerdan en relación a las fechas exactas en que sucedieron los hechos. Por lo que es importante aclarar que no es propósito de esta tesis develar “verdades” o saber exactamente cuándo ocurre tal o cual hecho. Sino que desde aquí las memorias son soportes de sentidos diversos referidos al orden social. El objetivo es, a través de las memorias, poder comprender cómo se materializan esos sentidos, qué características asumen los actores hacedores de las memorias, así como cuáles son los circuitos a través de las cuales circulan.

¹⁰⁷ A los fines de contextualizar el hito, decimos que los quinteros son aquéllos que trabajan la tierra casi exclusivamente para la producción y comercialización de verduras y hortalizas. Profundizamos más en el apartado sobre los actores.

recibían las verduras ya en depósitos ubicados en distintos barrios de la ciudad. Previamente a la constitución de la Sociedad Anónima de la que participara el Estado municipal y varios puesteros y playeros, la venta se realizaba directamente de mano de los productores que venían con sus carros cargados de verduras y hortalizas desde las zonas de producción para comercializarlas a los verduleros. En una primera instancia, a la manera de ferias al aire libre, luego fueron trasladados a los mercados municipales y posteriormente al Mercado en su ubicación actual desde 1969. Desde esa fecha y hasta nuestros días, la comercialización mayorista que se realizara por fuera de las instalaciones del Mercado quedó prohibida y sujeta a multas quienes incumplieran tal normativa. Atrás quedaron los años de las ferias al aire libre, de los carros apostados en cercanías de los mercados municipales. Y las firmas mayoristas que mencionamos fueron desapareciendo una a una.

Las principales tensiones de sentido que generó esta inauguración se resumen en el puede siguiente modo:

Cuadro n° 3: Resumen de las tensiones en torno al hito de la comercialización de frutas y verduras y la inauguración del Mercado de Abasto de Río Cuarto

¿Qué sucedió?

-Hasta marzo de 1969 funcionó un sistema de producción y comercialización de frutas y verduras caracterizado por la realización de ferias francas en los barrios de la ciudad y venta a partir de 3 mercados municipales ubicados en distintos puntos de la ciudad.

-En 1969 se inaugura el predio del Mercado de Abasto y, con ello, se produce un reordenamiento de las costumbres comerciales del rubro.

-Se pasa de una economía regulada por transacciones en base a la confianza entre quinteros y comerciantes a una regida por la figura jurídica de “sociedad anónima” con participación mayoritaria del estado municipal (51% de las acciones).

¿Qué tensiones se ponen en juego respecto al orden social asociado a lo urbano-moderno?

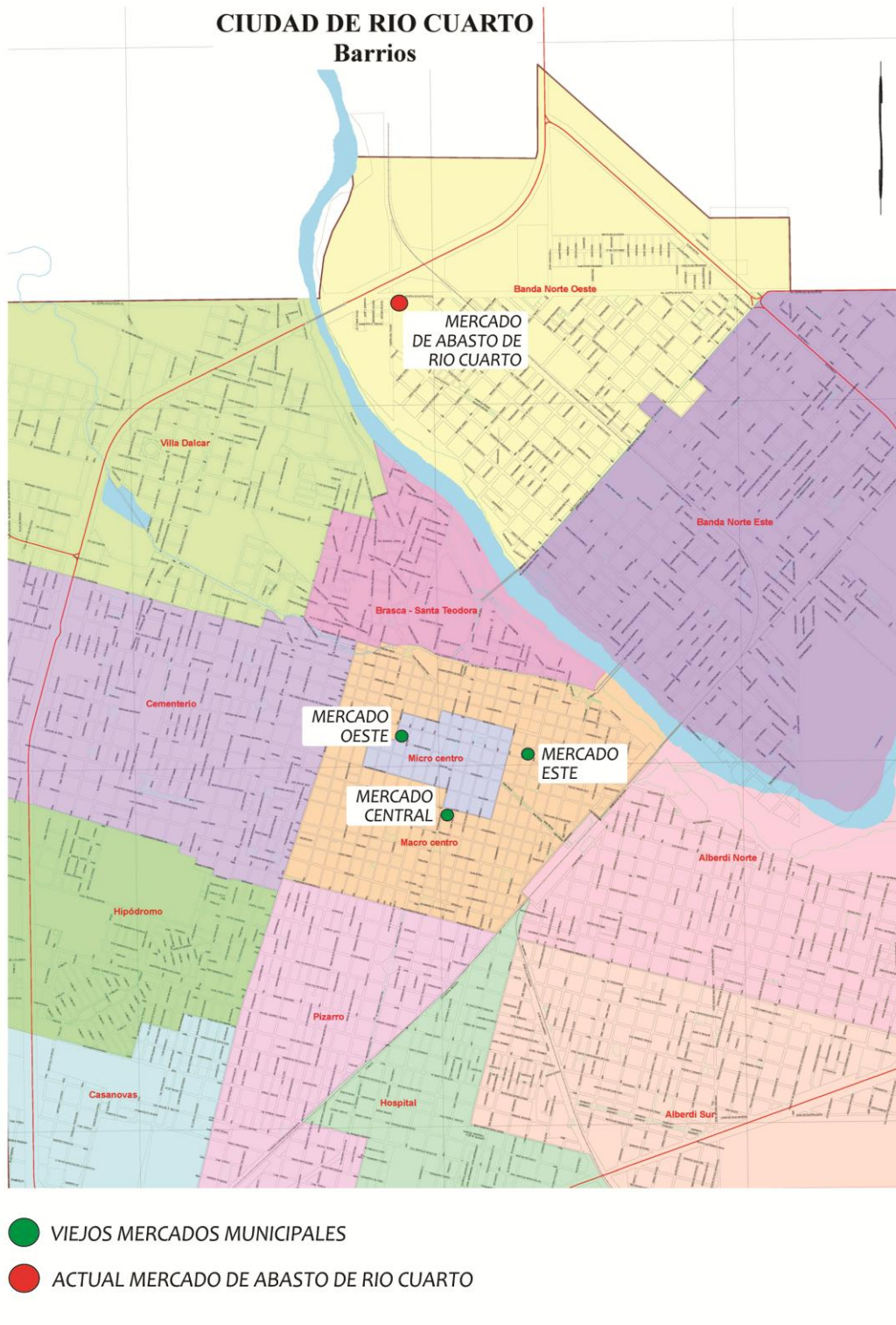
-**La apropiación del espacio:** Junto a la inauguración del Mercado de Abasto se discutió el destino de los mercados municipales. El nuevo predio se construyó estratégicamente en una zona de acceso para localidades cercanas de Río Cuarto con el objetivo de fomentar el comercio regional. Los quinteros, changarines y verduleros que antes vendían a orillas del río, luego en las ferias y más tarde en los mercados pasaron a ocupar puestos en el nuevo predio. No todos ellos, sólo los que se vieron favorecidos con la racionalización de la actividad comercial.

-**Un modelo de organización económica de la actividad y la imposición de un modelo de urbanidad:** Además de inaugurarse un nuevo espacio, se pasó a una racionalización de la comercialización de frutas y verduras, cuya materialidad más visible fue la conformación de una Sociedad Anónima para la administración. De este modo, al expandirse la actividad comercial, fue necesario disponer de un conjunto de disposiciones que la regularan. Situación que a su vez repercutió en la organización de los verduleros, quinteros y changarines que venían trabajando de acuerdo a una convivencia acordada entre ellos.

Como se expresará a lo largo del Hito, lo que está en juego, en definitiva, es un modelo de ciudad en el que priman la expansión económica, la estética urbana y unas expectativas de crecimiento, obstaculizadas por las costumbres comerciales de quienes se conducían con carros y caballos por diversos puntos urbanos estratégicos.

MAPA 1:

UBICACIÓN DE LOS MERCADOS DEDICADOS A LA COMERCIALIZACIÓN DE FRUTAS Y VERDURAS DE LA CIUDAD DE RÍO CUARTO



Los soportes de las memorias sociales

A continuación detallamos las memorias que han podido recrearse: a) la legítima de lo urbano; y la b) la alterna y rurbana a partir de los soportes.

1. Los soportes de la memoria legítima

En una primera caracterización general la memoria legítima se configuró a partir de:

- Las normativas;**
- El material de la prensa;**
- Los documentos institucionales.**

1.1 Las normativas: Definidas como aquéllas disposiciones que regulan algún tipo de acción individual o colectiva en un área de influencia determinada. Las normativas implican a por lo menos 3 grupos de actores diferenciados. A saber, a) Quienes realizan las normas (generalmente evalúan una necesidad, las piensan, las discuten); b) Quienes deben cumplir esas normas (el grupo o los grupos destinatarios que son objeto de tal norma); c) y un tercer grupo encargado de administrar o hacer cumplir las normas. Por ejemplo, en una ordenanza relacionada al tránsito, se trata de un tipo de normativa dispuesta por el Ejecutivo Municipal (quien norma), sobre algún tema o acción de interés para la población (quienes deberían cumplir las normas) y los inspectores que controlan la circulación de vehículos son los encargados de administrar y hacer cumplir las disposiciones (tercer grupo).

Una normativa significa además la expresión de regulación sobre alguna actividad o tema que resulten significativos para una población determinada por cuanto ordena la convivencia. Fija un conjunto de características o condiciones generales aplicables y supone sanciones a su incumplimiento. En el caso del Hito del Mercado son ejemplos de estas disposiciones las ordenanzas, los estatutos, el acta constitutiva de la Sociedad Anónima del Mercado, así como los reglamentos internos y los libros de actas.

Veamos con más detenimiento los ejemplos de normativas que citamos en relación al hito. El criterio que elegimos para dar cuenta de ellos es presentar desde las normativas con alcance más general –por ejemplo, las que emanan del

Departamento Ejecutivo Municipal- a las más específicas –por ejemplo, las normativas aplicadas al interior del Mercado como organización.

Tabla n° 4: Soportes de la memoria legítima: Normativas identificadas respecto al hito de la comercialización de frutas y verduras y la inauguración del Mercado de Abasto

Tipo de Normativa	Definición	Objeto de la regulación en relación al Hito
<p>Ordenanzas (1965, 1968, 1972)</p>	<p>Una Ordenanza a nivel municipal equivale a una ley sancionada por el Congreso de la Nación.</p> <p>Son el tipo de normativas de alcance más ampliado pues se originan por iniciativa del propio Intendente o en el Concejo Deliberante de la ciudad.</p>	<p>Diversos temas relacionados a la <i>“racionalización y el mejoramiento del consumo de productos alimenticios, en sus niveles mayoristas y minoristas”</i>¹⁰⁸.</p> <p>Esa <i>“racionalización”</i> implicó un ordenamiento espacial y otro económico (Supuso pasar de la descentralización en manos de diversas firmas y lugares a la centralidad de un lugar; así como la constitución de una sociedad para la regulación de la actividad¹⁰⁹).</p>
<p>Acta Constitutiva y Estatuto de creación de la Sociedad Anónima del Mercado (1968)</p>	<p>Se trata de un documento que ofrece información sobre los primeros integrantes de la Sociedad, así como datos acerca del surgimiento del órgano, además de los diversos “títulos” en que se divide el texto.</p> <p>Cada título refiere a distintos aspectos organizativos (distribución de cargos, la organización de las asambleas)</p>	<p>El objeto de regulación es el capital social constituido en parte por el Municipio, en parte por socios privados y la forma de administración de tal capital a partir de la figura de la Sociedad Anónima.</p> <p>Por ejemplo, el Título I es sobre la “Denominación, domicilio, duración, caracterización”; el II versa sobre el “Objeto” de la Sociedad Anónima, el III acerca del “Capital Social”, IV “Administración”, el V “Fiscalización”, el VI acerca de las “Asambleas”, el VII se titula “Balance y cuenta”, el VIII “Liquidación” y el IX “Disposiciones transitorias”.</p>

¹⁰⁸ Así figura en el Título II del Acta Constitutiva de la Sociedad Anónima encargada de la explotación del Mercado.

¹⁰⁹ Son ejemplos de tales ordenanzas la ordenanza 180/12.603 de 1965 refiere a los fondos con que se construyó el Mercado de Abasto, proviene del Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de Río Cuarto y está firmada por el Secretario y el Presidente de tal institución. Así como las que refieren a la constitución de la Sociedad Anónima, encargada de la construcción y la explotación del Mercado. La número 89/13.590 de 1968 indica que *“El Intendente Municipal sanciona y promulga con fuerza de ordenanza”* la constitución de la Sociedad Anónima. Así como la número 15.068 que data de 1972 – posterior a la inauguración- fue una ordenanza que designó a los directores titulares y suplentes, representantes del Municipio en el directorio de la Sociedad Anónima.

		Cada página del Acta lleva un número de folio, sello y firma del Escribano.
Libros de Actas	<p>Se trata de documentos que regulan el conjunto de las decisiones tomadas por el Consejo de Administración de la Sociedad Anónima.</p> <p>Informa sobre balances, traspasos de directorios, conflictos, resultados de votaciones, resúmenes de los temas debatidos.</p> <p>Generalmente está escrito por un Secretario que transcribe las decisiones más importantes.</p> <p>Oficia de “memoria institucional” y fuente de consulta para la organización.</p>	<p>El objeto de la regulación no es sólo la actividad económica, sino también lo organizacional. Lleva un Registro de las autoridades, las Asambleas, los temas, las resoluciones y los argumentos.</p> <p>En el el Primer Libro de Actas (1968 a 1973) es posible observar cómo los Directorios y el Consejo de Administración presentan y resuelven dificultades, así como apuntan sus logros institucionales.</p>
Documentos referidos a la actividad de producción y comercialización de productos en el predio del Mercado (1968, 1969)	<p>Pliegos de bases y adjudicaciones varias, registros de accionistas, planillas para la obtención de los puestos son ejemplos de normativas referidas a la administración de los recursos de la organización “Mercado de Abasto”.</p> <p>En general las documentaciones responden a los requerimientos de la Ley de Sociedades Comerciales que prevé entre otros, la existencia de un Registro o Libro de accionistas, así como el estatuto.</p>	<p>Aquello que se constituye en objeto de regulación es la actividad económica.</p> <p>Por ejemplo, el proceso de adjudicación de los primeros puestos construidos en el predio del Mercado (1968). Cruzando los datos con los aparecidos en el Libro de Actas de la organización, aparece que la subasta pública de puestos fue el fruto de una serie de reuniones en las que se discutió, a nivel grupal, los requisitos que debían reunir aquéllos que se presentaran.</p> <p>En el Registro de Accionistas figuran la cantidad de acciones, la denominación de los accionistas (individuales o colectivas), las direcciones y los movimientos de tales acciones a lo largo de los años (por ejemplo si fueron cedidas a otros miembros de la familia o a otras sociedades o individuos)</p>
Reglamento interno para los playeros y puesteros (1984)	<p>Se trata de un documento que fija el conjunto de pautas aceptables para aquéllos actores comerciales asentados en el predio del Mercado.</p> <p>De las “normativas” es la más específica, se trata de un reglamento “interno” de aplicación para los “playeros” y “puesteros” de acuerdo a las definiciones también explicitadas</p>	<p>Las pautas refieren a la higiene del lugar, así como a las operaciones de compra y venta de mercadería, las sanciones al incumplimiento de la reglamentación, las facultades de la Gerencia ante eventuales conflictos, entre otros temas.</p> <p>La versión no tiene fecha.</p> <p>Los libros de actas de la organización</p>

	en el documento.	permiten constatar que en 1984 aparece este mismo reglamento en una de las sesiones. (Actas previas a la del 15 de mayo de 1984 dan cuenta que el Reglamento se discutió en varias de las reuniones hasta que se llega a un consenso y aprobación).
--	------------------	---

Las normativas implican un vocabulario específico y formas de expresión ya acordadas¹¹⁰. Por ejemplo, las actas comienzan con la indicación del día de la reunión y la hora de inicio, quiénes se reunieron y el orden del día previsto para la ocasión. Para el caso de las ordenanzas, el texto se divide en artículos, están clasificadas de acuerdo a ciertas numeraciones, llevan las firmas de las autoridades competentes y culminan con la frase “Tómese conocimiento”, “Cúmplase, comuníquese, publíquese”. Un lenguaje que podríamos caracterizar como “impersonal”: no habla de nadie en particular, pero se dirige a todos.

Los soportes tipo “normativas” involucran además un ordenamiento sistemático a lo largo del tiempo. Por ejemplo, a la hora de consultar sobre los antecedentes cercanos a 1969 –hito-, la administración del Mercado –a través de sus empleados- fue hasta el Archivo de la institución y dispuso sobre la mesa una serie de libros de actas, registros de accionistas y otras documentaciones que pudimos consultar. Como las normativas versan, para el caso, sobre la vida institucional de una organización con mayoría estatal, está previsto que ese tipo de documentaciones se encuentre sistemáticamente resguardadas. Además de los archivos provistos por la administración del Mercado, fue posible “rastrear” diversas ordenanzas en distintas dependencias del Concejo Deliberante y del Palacio Municipal¹¹¹. Lo que la experiencia indicó es que en estos casos hubiese sido más práctico contar con el “número de ordenanza” o el año en que se promulgó pues esto facilitaba la búsqueda. La memoria institucional, en este caso, de una organización como el Mercado, se ve

¹¹⁰ Estas formas de expresión son denominadas en la Carta Orgánica Municipal (1996) como “fórmulas”. El artículo 80 dice: “En la sanción de las ordenanzas se usa la siguiente fórmula: EL CONCEJO DELIBERANTE DE LA CIUDAD DE RÍO CUARTO SANCIONA CON FUERZA DE ORDENANZA”.

¹¹¹ Por ejemplo, la oficina de Despacho Municipal, la Secretaría Legislativa del Concejo Deliberante y el Archivo Histórico Municipal fueron las dependencias visitadas fundamentalmente en la etapa de exploración, es decir, cuando se estaban configurando los hitos. Luego volvimos a aquéllas en que sospechábamos que era posible encontrar información que profundizara, por ejemplo, lo referido al Mercado de Abasto.

traducida en términos de números de ordenanzas, códigos y libros que si bien resultan de acceso público, su consulta depende de conocer muy bien lo que se está buscando. Depende también de cuál sea el tratamiento de resguardo que la comunidad, a través de sus instituciones, decidan y ejecuten. Por ejemplo, para la presente búsqueda fue de utilidad recurrir al Digesto Municipal. También sucedió que en medio del proceso de investigación se habilitó la página web del Concejo Deliberante, lo que permitió contar con otra fuente de consulta que no estaba al principio del trabajo de campo.

Por esta característica de estar sistemáticamente resguardadas, las normativas se retoman y se referencian. Una retoma a la anterior. Una ordenanza se basa en otros antecedentes legislativos, o el libro de actas refiere a una acción estipulada por la creación de la figura “Sociedad Anónima”. Así van cimentando la legitimidad del orden¹¹² que explicitan.

1.2 El material de la prensa: Otro de los soportes en que se asienta la llamada memoria legítima es el material de la prensa¹¹³, en este caso a través de las páginas del diario “El Pueblo”. Fueron identificadas un total de 15 notas referidas a distintos aspectos de la Inauguración del edificio en 1969. El criterio para su selección fue el de considerar meses antes y meses posteriores a la inauguración para conocer qué retrataba la prensa en relación al Hito.

En este sentido, las clasificamos de acuerdo a ¹¹⁴:

- Título de la nota;
- Género periodístico al que pertenece;
- Tema sobre el que versa;
- Si posee o no material que acompaña el cuerpo del texto: esto es, si aparecen fotografías o comentarios o algún otro material complementario a la nota principal.

¹¹² Esta última afirmación, central en el tipo de memoria legítima, será reforzada en la discusión por los contenidos y los actores hacedores de la memoria.

¹¹³ Es importante aclarar que a los fines de la presente investigación sólo se consultó a la prensa en el marco de los llamados “medios de comunicación”, respondiendo fundamentalmente al criterio de “acceso a la información y disponibilidad de las fuentes”.

¹¹⁴ Además de la información analizada en el cuadro a partir de los criterios mencionados, pueden encontrarse otros datos referidos a las notas en la Ficha técnica sobre el Hito.

-Fecha de publicación: En este sentido, realizamos una subdivisión entre las notas aparecidas antes y después de la Inauguración, así como aquella que retrata ese momento.

-Mediación: Elaboración considerada propia del medio. Y cuando se infiere que la nota sólo divulga lo que otra fuente prepara se indica “sin mediación”.

Tabla n°5: Soportes de la memoria legítima: Notas periodísticas aparecidas previamente a la inauguración del Mercado de Abasto

Título de la Nota	Género al que pertenece	Tema sobre el que versa	Material que acompaña la nota	Fecha de publicación
Importantes temas se trataron en reunión de secretarios	Informativo: Presenta una cronología sobre la reunión entre secretarios del Municipio. Mediación	Detalles sobre la finalización de las obras, días previos a la Inauguración	No posee	8 de Marzo de 1969
Inauguración del Mercado de Abasto	Informativo: Datos concernientes al Acto. Mediación	Detalles del acto de Inauguración, tales como el día previsto y las autoridades que posiblemente asistirían. Entre ellos, se hablaba del entonces “interventor” Carlos Caballero, mencionado sólo como “doctor” en la nota.	No posee	11 de marzo de 1969
Actuará la Banda en el Mercado de Abasto	Informativo Mediación.	Informa acerca de la ceremonia de inauguración en la que actuó la Banda de Música dependiente del Instituto Municipal de Cultura.	No posee	21 de marzo de 1969
Mañana se inaugura el Mercado de Abasto	Informativo: Detalles acerca del acto. Mediación.	Brinda detalles sobre los oradores del evento (el intendente, el vicepresidente de la Sociedad Anónima) y se menciona a los puesteros a quienes se les hará entrega de las llaves de sus respectivos puestos.	No posee	21 de marzo de 1969
La Municipalidad de Río Cuarto y el Directorio de la Sociedad Anónima del Mercado de	Protocolar/ institucional: Mensaje transmitido por el Municipio que se dirige a la	Invitación formal para que la “ <i>población en general</i> ” asista a la Inauguración.	No posee	21 de marzo de 1969

Abasto de Río Cuarto, las entidades y los vecinos	población. Sin mediación.			
---	------------------------------	--	--	--

Tabla n°6: Soportes de la memoria legítima: Notas periodísticas aparecidas acerca del acto inaugural del Mercado de Abasto

Título de la Nota	Género al que pertenece	Tema sobre el que versa	Material que acompaña la nota	Fecha de publicación
En un acto que tuvo la trascendencia que merecía, se inauguró ayer el Mercado de Abasto de Río Cuarto	<u>Informativo:</u> Cobertura sobre el evento. Mediación.	Cronología de lo acontecido en el acto, con hincapié en los pasajes de los oradores y momentos del acto: descubrimiento de una placa; visita de los asistentes a las instalaciones y almuerzo de camaradería.	Fotografías de los oradores (primer plano) y del momento de descubrimiento de la placa (plano general).	23 de marzo de 1969

Tabla n°7: Soportes de la memoria legítima: Notas periodísticas aparecidas con posteridad a la inauguración del Mercado

Título de la Nota	Género al que pertenece	Tema sobre el que versa	Material que acompaña la nota	Fecha de publicación
Citan a changarines y transportistas	Informativo: Actividad del Mercado según parte de prensa. Sin mediación.	Reunión en el Mercado a los efectos de informar sobre la nueva organización de la actividad comercial.	No posee	25 de marzo de 1969
Declaraciones sobre el Mercado de Abasto. Define posición la Liga de Defensa del Consumidor	De opinión: Informe realizado por la Liga de Defensa del Consumidor. El comunicado es reproducido "tal cual".	Declaración realizada por la Liga en defensa de los consumidores en relación a la constitución de la Sociedad Anónima para regir los destinos del Mercado.	No posee	25 de marzo de 1969
Ahora, los otros mercados	De opinión del medio: Fue la única editorial encontrada entre las notas aparecidas en El Pueblo. Es el medio opinando,	La nota demuestra preocupación por el destino de los mercados municipales donde se realizaba la comercialización de	No posee	28 de marzo de 1969

	hablándole directamente a su público, sin intermediación de organizaciones.	alimentos hasta que se inauguró el Mercado concentrador en 1969		
Comienza a funcionar el Mercado de Abasto	Informativo: La “fuente” citada parece ser únicamente la ordenanza de creación del Mercado.	Nota “informativa” que reproduce la ordenanza de creación del Mercado, haciendo hincapié en las sanciones a su incumplimiento.	No posee	29 de marzo de 1969
Hoy comienzan las actividades en el Mercado de Abasto	Nota de color/informativo: Parece “informativa” pero mezcla información con datos “menos contracturantes” que rozan la referencia literaria.	Breve nota en la que se hace referencia a la apertura de actividades en el Mercado.	No posee	2 de abril de 1969
El Mercado de Abasto movilizó en el primer día 7.500 bultos	Informativo: Dar cuenta de la actividad comercial a partir de datos (números), pero también “apreciaciones” con “adjetivos”.	Breve nota que da cuenta del primer día de trabajo formal en el Mercado.	No posee	3 de abril de 1969
Aclaran sobre el funcionamiento del Mercado de Abasto	Comunicado declaratorio “institucional”. El medio “provee” el espacio, sin otra mediación.	Comunicado en respuesta a la posición vertida por la Defensa del Consumidor acerca de la constitución de la Sociedad Anónima y la actividad de puesteros y quinteros.	No posee	23 de abril de 1969
Se cerrará el Mercado Este y se adoptan medidas de racionalización	Informativo: Comunicado, el medio da cuenta de una serie de medidas adoptadas por la Municipalidad. Se cede el espacio para la colocación de la nota.	La nota refiere a una serie de disposiciones previstas para los mercados municipales (Este, Oeste y Central) donde anteriormente se producían las actividades de concentración y venta de productos alimenticios.	No posee	26 de abril de 1969
El 30 de mayo dejará de funcionar el Mercado Este	Informativo: Dar cuenta de la realidad de la situación de los mercados municipales.	La nota versa sobre la situación de los mercados municipales, en	No posee	29 de abril de 1969

	Mediación.	especial el Este. Se da cuenta de una reunión mantenida entre los permisionarios del mismo con funcionarios del Municipio en búsqueda de soluciones al estado deficitario de los edificios.		
--	------------	---	--	--

Una vez presentadas las notas sobre el hito del Mercado y de acuerdo a los criterios anteriormente mencionados podemos observar respecto a la prensa como soporte de la memoria legítima que:

- Reproduce y retoma prácticamente de manera textual las disposiciones de las que dimos cuenta en el apartado anterior, o sea las normativas caracterizadas como registros de la memoria legítima;

- En relación a tal idea, es que las instituciones tales como la Municipalidad, la Sociedad Anónima del Mercado de Abasto, la Defensa del Consumidor aparecen como las únicas fuentes explícitamente mencionadas a lo largo de las notas. Esta particularidad puede explicarse por el contexto nacional que atravesaba el país, es decir, el de un gobierno de facto, por el cual varias organizaciones estaban disueltas, ejerciéndose el poder de manera central. Es llamativo que en ninguna de las notas se hace mención a la situación del contexto nacional. De hecho en la nota referida a la Inauguración del Mercado se menciona la posible presencia del “*Doctor Caballero*”, el entonces “interventor federal” en Córdoba. Sólo hay una alusión en la nota declaratoria de la Defensa del Consumidor que versa en uno de sus párrafos: “...cuando las instituciones republicanas rijan de nuevo los destinos del país” (25 de marzo de 1969)

- Respecto a las notas, podemos apreciar que a) en su mayoría responden al género periodístico asociado con lo “informativo”, esto es, dar cuenta del hecho o circunstancia respondiendo a quiénes son los protagonistas, qué sucedió, qué implicancias se develan sin agregar valoraciones al respecto, salvo en algunos casos

como por ejemplo al inicio de las actividades del Mercado¹¹⁵; b) las notas no llevan ninguna referencia de quien escribe ni están ubicadas en una sección o página que se repita; c) no poseen material complementario que acompañe el cuerpo de la noticia, salvo en la nota referida a la Inauguración del Mercado en la que aparecen fotografías de los oradores y del momento de descubrimiento de la placa.

- Sobre la relación entre la prensa y las instituciones, puede constatarse que el rol del diario oscila entre actividades que caracterizamos de “*mayor a menor mediación*”. Pues, como dimos cuenta en el cuadro, notas tales como las aparecidas antes de la Inauguración denotan un procesamiento de la información por parte del medio. Si bien apelan de manera recurrente a la Municipalidad (representante del 51% de las acciones) en tanto fuente de consulta, los cuerpos de las notas dan cuenta de un mínimo grado de elaboración en la presentación (mayor mediación). También nos encontramos con espacios que parecen haber ocupado directamente el Municipio o la Liga del Consumidor, pues la prensa reproduce los comunicados o tomas de posicionamiento de los mismos en una tarea que denominamos de “escasa o nula mediación”.

- Por último, sin entrar aquí en mayores detalles respecto al contenido de las notas pues es tema de otro apartado, una primera lectura nos permite advertir que el tratamiento dado al hito del Mercado opera desde la institucionalidad del proyecto. Es decir, en ningún momento la prensa problematiza la decisión de trasladar toda la actividad de concentración y comercialización de productos alimenticios al nuevo predio del Mercado. Tampoco menciona características de los quinteros y actores involucrados en tal propuesta. Las referencias son al Municipio, al acto inaugural, a

¹¹⁵ Del total de notas analizadas, una de ellas es explícitamente una toma de postura por parte del diario al colocar el tema de los mercados municipales como eje de una editorial publicada el 28 de marzo de 1969 y que se titula justamente “Ahora, los otros mercados”. Otra de las notas que suscitaron la atención es la que aparece el 2 de abril del mismo año y lleva por título “*Hoy comienzan las actividades en el Mercado de Abasto*” y en varios de los pasajes de la nota que se extiende sólo en dos párrafos se utilizan adjetivos y frases como “*La madrugada en ese lugar adquirirá un ritmo desconocido: los vehículos que llegan con su carga (...), los puesteros acomodando sus locales resplandecientes, los minoristas que arribarán temprano (...) y en suma, el despliegue humano y comercial de un quehacer de este tipo*”. Y sigue “*La jornada de hoy, por eso, tiene una significación especial. Si no hoy, cualquiera de otros días, invitamos al lector que se llegue bien temprano a ese lugar. Valdrá el sacrificio de una perezosa jornada*”. Decimos que llama la atención el tono de estas notas en relación al resto de las que componen la muestra que versan sobre el Mercado, fundamentalmente en función de la utilización de los términos, los adjetivos y el tono casi de literatura que sigue al colocar como noticia un hecho que aún no aconteció.

quiénes fueron los oradores y, posteriormente, a qué decisiones se adoptaría respecto a los mercados municipales desalojados. Sólo aparece, en el total de las notas, un conflicto explícito manifestado por dos organizaciones: La Liga de Defensa del Consumidor y el Directorio de la Sociedad Anónima encargada de la construcción y gestión del Mercado. Tampoco hay referencias a las costumbres comerciales previas a la apertura de 1969, a excepción de la propia editorial del diario, tema que analizaremos en detalle en las próximas páginas.

-Lo que se desprende de lo anterior es que la prensa se hace eco de las normativas y decisiones adoptadas fundamentalmente por el Municipio. Reproduce las disposiciones, retoma las fuentes institucionales como legítimas en sus notas respecto al Mercado de Abasto. Acompaña desde las informaciones, no participa conflictuando ni exponiendo distintas versiones. En el único caso en que lo hizo, respecto a las posiciones de la Liga del Consumidor y la Sociedad Anónima del Mercado, reproduce los comunicados con escasa o nula “mediación”. Podría sostenerse que la prensa -al igual que las normativas- acompaña a las instituciones del “orden” reproduciendo, informando, participando de un discurso social relacionado a la “racionalización” buscada por el Municipio. Desde un lenguaje “serio”, “sobrio”, “impersonal”, pero no por ello ajeno a la adjetivación, las notas sobre el hito del Mercado que aparecen antes, durante y después del acto inaugural de 1969 acompañan y refuerzan el “clima oficial” del momento.

1.3 Los documentos institucionales: Conceptualizamos de este modo a aquéllas “huellas” que versan sobre el “andar institucional” del Mercado de Abasto como organización. “Huellas” que, de acuerdo a los documentos analizados dan cuenta de parte de la historia de la institución, así como de sus proyecciones. Se trata de soportes que hacen a la memoria institucional.

Diferenciamos estos documentos de los textos que versan sobre la actividad comercial referida a la venta de verduras y que caracterizamos como normativas pues tanto un Libro de Actas como el Registro de Accionistas o los Pliegos para las licitaciones son requerimientos contemplados en la Ley de Sociedades Comerciales. Es decir, que son obligatorios y no “a voluntad” de la organización. Aunque cada una los adapta de acuerdo a su vida económica, o en este caso, al tipo de Sociedad que se

constituye. En definitiva, son disposiciones comunes a las organizaciones comerciales.

Por otro lado, los documentos que caracterizamos aquí como “institucionales” son fruto de la vida organizacional en particular. Es en este sentido que cabe suponer que en algunas circunstancias hayan potenciado la necesidad de dejar “por escrito” algunos aspectos de la misma. En el apartado sobre los “contenidos” de las memorias analizaremos en detalle este punto, pues no es un ejercicio menor identificar qué aspectos resalta la organización al dar cuenta de su trayectoria. Por lo pronto, lo que nos interesa señalar aquí son las características de estos documentos en tanto registros de la llamada “memoria legítima”.

Los clasificamos en dos grupos.

a) Documentos escritos de la vida institucional: Lo primero es señalar que, comparativamente, el número de escritos analizados bajo esta denominación es significativamente menor. Y que fueron provistos por personal administrativo de la organización ante los requerimientos de la investigación.

Uno de ellos se titula “Antecedentes históricos...” y cuenta con un breve *racconto* de la historia de los mercados hasta la inauguración en 1969. El único subtítulo versa “Río Cuarto, año 2000” y se relatan una serie de obras realizadas en el Mercado, así como las razones que impulsan su “*constante progreso*”. No tiene fecha de realización, pero sí la firma de su autora (una administrativa del Mercado)

El otro documento no tiene título, pero sí una serie de subtítulos tales como “Ubicación, Aspecto físico, Aspecto edilicio, Laboratorio bromatológico, Actividad comercial, Centro comercial del Abasto, Aspecto socio económico, Zona de influencia, Generación de recursos”. No lleva firma ni referencia de sus realizadores.

Como sostuvimos, lo sustancial es el análisis de sus contenidos. Se trata de textos breves, y que versan sobre la “memoria institucional” de la organización, realizados desde la Administración del Mercado. Una manera de dejar por escrito lo que se considera son los aspectos centrales del quehacer institucional.

b) Imágenes institucionales: Ubicamos en este grupo a todas aquellas fotografías que están relacionadas a la vida institucional del Mercado. Al igual que con las normativas, las podemos clasificar según se traten de imágenes previas a la Inauguración de 1969 o posteriores a ellas. El siguiente cuadro nos resume el registro:

Tabla n°8: Soportes de la memoria legítima: Imágenes institucionales referidas al hito del Mercado de Abasto

Tipo de Imagen	Tema sobre el que versa	Momento respecto al Hito	Institución de procedencia
Plano del Proyecto del Mercado Central Sin fechar	Plano de la fachada del Mercado Central, hoy conocido como “Viejo Mercado”	Previo a 1969. Aproximadamente década del '30, intendencia de Vicente Mójica ¹¹⁶ .	Archivo Histórico Municipal.
Planos de los Mercados Este y Oeste. Sin fechar	Planos de las fachadas de los ex Mercados Municipales. Hoy subastados.	Previo a 1969. Aproximadamente década del '30, intendencia de Vicente Mójica ¹¹⁷ .	Archivo Histórico Municipal.
Primer Mercado de Abasto de Río Cuarto. “El Progreso”.	Foto del Frente del edificio. Carros y caballos estacionados. Personas fuera del edificio. La gente no mira a cámara.	Sin fechar, previo a la Inauguración de 1969.	Archivo Histórico Municipal (sin fecha ni referencia) y Mercado de Abasto (referenciado, sin fecha)
Interior Mercado Central	La fotografía muestra los puestos y los puesteros. Venta de carnes y verduras. La gente mira a la cámara.	Sin fechar, previo a la Inauguración de 1969.	Archivo Histórico Municipal
Interior Mercado de Abasto	Fotografía general que muestra la actividad de comercialización dentro de la nave del Mercado. La gente no mira a cámara.	Posterior a 1969. Sin fechar.	Archivo Histórico Municipal
Exterior Mercado de Abasto: Edificio	La fotografía muestra parte del edificio del Mercado. Sin personas.	Posterior a 1969	Archivo Histórico Municipal
Exterior Mercado de Abasto: Camiones trabajando	La fotografía muestra el movimiento relacionado al traslado de las verduras y frutas a distintos puntos de la ciudad y de la región. Toma de un momento de trabajo.	Posterior a 1969. Sin fechar.	Archivo Histórico Municipal

¹¹⁶ Información extraída del Informe radial “La Historia de los Mercados Municipales. Parte I”. Disponible en YOUTUBE: <http://www.youtube.com/watch?v=tqcZ8uMrPN8&feature=related>

¹¹⁷ Idem anterior.

Respecto a los documentos institucionales que incluimos como soportes de la memoria legítima, podemos concluir que se trata de “huellas” que materializan momentos significativos de la vida institucional del Mercado y de la ciudad. Pues estas “huellas” no sólo las encontramos en el propio Mercado sino como parte del Archivo Histórico Municipal. Es más, la mayor cantidad de imágenes están en este último. Podríamos sostener entonces que se trata de un “patrimonio” que excede al suceso en cuestión y que se instala en la ciudad como “hito del progreso”, tal como sostuvo el Intendente del momento en la Inauguración de 1969.

Los documentos dan cuenta –principalmente- de las obras y los movimientos comerciales. Esto es, aquello sobre lo que versan tanto las fotografías como el cuerpo de los documentos resaltan las potencialidades de la institución, muestran sus logros tanto en el plano de las obras –fundamentalmente las construcciones- así como del movimiento generado en la comercialización. Reforzando el objetivo por el cual el Mercado fue creado.

A través de las fotos que pertenecen a distintas décadas –aunque no estén precisadas- puede observarse la progresión en la actividad económica del sector. Tanto en la variedad de los productos como en la estructura montada alrededor de la misma. Lo que nos permite inferir que los documentos institucionales están centrados en los resultados. Es decir, más que en cómo se llegó a la concreción de un hecho, en el suceso en sí. Por ejemplo, las obras son la materialización de un esfuerzo de conjunto pues se trata de una Sociedad comercial, sin embargo, las fotos y luego los documentos (en el apartado sobre Contenidos) versan más sobre los resultados concretos que sobre el proceso que lo generó.

De este modo dimos cuenta de los soportes de la memoria legítima. A saber, las normativas, la prensa y los documentos institucionales. En las próximas páginas haremos lo propio con la denominada memoria alterna para culminar con una serie de consideraciones respecto a la comparación de los soportes.

2. Los soportes de la memoria alterna

Recrear la memoria alterna fue una tarea más artesanal de lo esperado. Reconstruir el Hito de 1969 a partir de las voces “institucionalizadas” resultó difícil, pero la clave pasaba por saber qué preguntar. “¿*Vos qué necesitás?*”, repetían las

señoras tras el mostrador del Mercado o las que nos atendieron en el Archivo Municipal. Importaba fundamentalmente la precisión, pues no era ni sería posible abundar en toda la vida institucional de una organización como el Mercado o la propia historia de la ciudad de Río Cuarto en toda su trayectoria. Entonces ser preciso, saber qué preguntar definía en gran medida con qué tipo de documento o testimonio nos íbamos a encontrar.

Si buscar entre las voces institucionalizadas podía resultar complejo, reconstruir la memoria alterna fue todo un desafío asumido desde la primera hora. Una cuestión era previa a qué buscar: había que crear- en el sentido de identificar- las fuentes. Definir quiénes o qué podían dar cuenta del Hito del Mercado desde sus vivencias. Y que además estuvieran dispuestos a compartir los relatos. ¿Qué experiencias había detrás de los nombres aparecidos en los registros de accionistas? ¿Quiénes eran aquéllos que habían vivido el traslado aún sin aparecer en algún documento? ¿Qué contarían al respecto? Asumiendo incluso desde los primeros encuentros que los relatos podían versar sobre datos inconclusos y contradictorios a los aparecidos en las voces “institucionales”.

En ese marco, los tres principales soportes reconocidos fueron:

- **Los relatos orales:** A los que accedimos principalmente a partir de la realización de entrevistas en profundidad con los actores rurbanos protagonistas del hito.

- **Las imágenes:** Pertencientes a los álbumes personales de los entrevistados a quienes les solicitamos fotografías en las instancias de entrevistas;

- **La configuración de las propias actividades de rebusque:** Aparecen no solamente de los relatos como fuentes, sino también en los escenarios y objetos accedidos a través de la observación y de las instancias previas de investigación en las que participamos durante varios períodos para conocer la cotidianeidad de los actores rurbanos.

Veamos en detalle a cada uno de ellos.

2.1. Los relatos orales¹¹⁸: Definimos de este modo a todas aquéllas experiencias de narración que surgen a partir del vínculo que los actores poseen con

¹¹⁸ Se trata de un tipo de fuente que se constituye como tal al aplicar la metodología de la Historia Oral, la que se define como “un procedimiento establecido para la construcción de nuevas fuentes para

un tema de interés y que se disponen a compartir a través de la oralidad como fuente principal. Para el caso de la presente investigación, relatos referidos a los tiempos de los mercados municipales y de la Inauguración del Mercado Concentrador de frutas y verduras y que fueron obtenidos a través de entrevistas en profundidad con los actores protagonistas.

Se trata de un tipo de soporte que reside y apela a la memoria como depositaria de un conjunto de saberes y recuerdos familiares y grupales escasamente reconocidos y visibilizados en ámbitos más amplios –por ejemplo desde la institucionalidad de la memoria legítima. La memorización es así un medio privilegiado –y en algunos casos el único- para posibilitar la existencia y transmisión de experiencias y saberes.

Los relatos se configuran a partir de experiencias que han resultado significativas para los entrevistados. No se trata de textos con principio y fin definibles, sino más bien de un conjunto de vivencias en muchos casos desordenadas, inexactas e inconclusas que se van hilando en el propio relato en la medida que se dialoga. Tampoco las denominamos “historias de vida” de los actores, sino más bien son fragmentos de su trayectoria en relación a un tema de interés. En este caso, quienes brindaron sus testimonios lo hicieron por el vínculo que guardan con los hechos ocurridos en 1969 y a partir de ellos de su propia trayectoria.

Al caracterizar al hito como a un acontecimiento que revela a la esfera pública una tensión de posiciones, los relatos de los actores relacionados al suceso se han constituido en los principales registros a partir de los cuales recrear la memoria alterna¹¹⁹. Frente a la institucionalidad de las disposiciones, de la prensa que acompaña y reproduce, de los documentos institucionales que versan sobre la vida del Mercado en tanto organización fue posible apelar a los relatos orales como componentes de una memoria viva, dinámica, transmitida desde ámbitos familiares y grupales. Y en función de tales registros es que el Hito se revela como manifestación de una tensión de concepciones de orden social, eje principal sobre el que gira la presente investigación.

la investigación histórica, con base en testimonios orales recogidos sistemáticamente bajo métodos, problemas y puntos de partida teóricos explícitos. Su análisis supone la existencia de un cuerpo teórico que se organiza a partir de la instrumentación de una metodología y un conjunto de técnicas específicas, entre las que ocupa un lugar fundamental la entrevista grabada” (Benabida, 2007: 18)

¹¹⁹ En la Ficha técnica de los Anexos se presenta una descripción detallada de las instancias de campo en lo que se registraron los relatos.

En el siguiente cuadro presentamos los relatos en el orden en que fueron realizadas las entrevistas y con la identificación de sus autores, pues no es posible “despersonalizarlos”. Cada persona o grupo “habla” a través de su relato. Así como a las disposiciones de la memoria legítima las reconocemos por el número de ordenanza que les asigna un cuerpo colegiado, así los relatos que componen la memoria alterna portan nombre, edad, circunstancia en que sucedió la entrevista o se hicieron las fotografías alusivas. A partir de ese “hablar” se reviven vivencias compartidas, que son siempre situadas desde un lugar, época y circunstancia¹²⁰.

Tabla n°9: Soportes de la memoria alterna: Aportes de los relatos a las fases de investigación en relación al hito del Mercado de Abasto

Relatos	Fase exploratoria	Fases de Refinamiento y Precisión del Hito
Tíndaro Aliberto (Conocido como “don Carmelo”, productor quintero)	<p>Su relato colaboró en configurar el hito y aportó información para encontrar posibles entrevistados.</p> <p>Buena predisposición para la investigación, interés en contar sus vivencias del Mercado.</p>	<p>A los primeros encuentros se sumaron otros en los que además de relatos, don Carmelo compartió fotografías de su álbum familiar.</p> <p>Su relato fue el primero en registrarse, el puntapié en la configuración de la memoria alterna respecto a este Hito del Mercado.</p>
Lucía Aliberto (Hija de don Carmelo y miembro del Concejo Deliberante de la ciudad de Río Cuarto)	<p>Al haber entrevistado a su padre, el contacto con Lucía fue inmediato. Buena predisposición en posibilitar nuevos contactos.</p> <p>Gracias a su rol de concejal fue posible ingresar al Mercado y a parte de la documentación que se anexa.</p>	<p>A las vivencias junto a su padre en todo lo que implica la producción de verduras y frutas.</p> <p>La mirada de Lucía resultó significativa para conocer parte de las políticas públicas relacionadas al Hito, así como a datos de la actualidad en la vida institucional del Mercado.</p>
Miguel Vega, Germán Dalio y “Pocholo” (Verduleros)	<p>Los aportes de Miguel Vega fueron significativos por cuanto con sus relatos pudo reconstruirse parte de las costumbres comerciales previas al traslado de 1969. Fundamentalmente lo relacionado a la firma mayorista FRU VER, que compraba la producción a los quinteros.</p> <p>Dalio y Pocholo fueron colaboradores “surgidos” del propio proceso de investigación,</p>	<p>Si bien la entrevista estaba dirigida a Vega –a quien llegamos a raíz de otros entrevistados-, se terminó dando una situación de entrevista “colectiva” que fue muy significativa para reconstruir el Hito.</p>

¹²⁰ Por otra parte cabe aclarar que todos los entrevistados conocen los objetivos de la presente investigación y han manifestado su conformidad para publicar sus relatos.

	<p>pues estaban en el lugar de la entrevista realizada a Vega. Sus relatos fueron significativos para reconstruir la época de los mercados municipales y los sentires respecto al traslado del Mercado.</p>	
<p>Marta Vega (Hija de uno de los socios de la firma FRU VER)</p>	<p>Prima de Miguel Vega, quien nos conduce a ella.</p> <p>Su relato, aunque breve, colaboró en confirmar datos que veníamos tejiendo y en contactar a posibles entrevistados.</p> <p>Dado que era muy pequeña en la época a la que nos remontamos, comentó datos sueltos, sin que luego su relato fuera retomado.</p>	
<p>Miguel Angel Galíndez (Verdulero)</p>	<p>Aportó datos acerca de posibles entrevistados.</p>	<p>Su relato fue significativo para configurar la trama económica y política referida al Mercado concentrador, desde sus vivencias como verdulero. Es decir, quien se proveía de la producción de los quinteros, como don Carmelo.</p> <p>No nos permitió acceder a su álbum personal ni tomar fotografías para retratar la entrevista. En lo que no tuvo inconvenientes fue en que tomáramos imágenes de su verdulería.</p>
<p>Aurelio, Juan y Cristóbal Alaniz (changarines)</p>	<p>Por sugerencia de Lucía Aliberto y a través de indicaciones de diversos vecinos, llegamos al domicilio de Cristóbal Alaniz. Aurelio es su tío. Juan es hijo de este último.</p> <p>Fundamentalmente las indicaciones de Juan fueron de mucha utilidad para reconstruir parte de la historia de FRU VER.</p>	<p>Como en el caso de Vega, Dalio y Pocholo, la entrevista iba a ser realizada a don Aurelio. Pero intervinieron su sobrino Cristóbal y su hijo Juan en la reconstrucción de las vivencias relacionadas directamente al Mercado de Abasto.</p>
<p>Natalio Galizia y Alvina Carbonetti de Galizia (Quinteros productores)</p>	<p>Los relatos del matrimonio fueron significativos fundamentalmente para confirmar datos que se venían manifestando en otras entrevistas y para llegar a posibles nuevos entrevistados.</p>	
<p>Angel Perassi (Verdulero, ex trabajador firma FRU VER)</p>		<p>El relato de Ángel fue significativo fundamentalmente en lo que a la época previa al Mercado se refiere.</p>

		No solamente en relación a sus vivencias, sino en su visión sobre los cambios que la actividad comercial fue viviendo con los años.
Mario Baliano (Familiar de los socios de FRU VER)	Su relato fue significativo para “hilar” distintas versiones acerca de la firma FRU VER y lo que sucede con ella una vez que el Mercado inaugura. Aporta información sobre familiares que pueden colaborar en la investigación.	
Mito Alaniz (Changarín del Mercado)	Sobrino de don Aurelio, “Mito” es muy amigo de otro actor que aparecerá en el próximo hito – Milo. Su relato resultó importante porque afirmaba las versiones que veníamos escuchando ya que Mito conocía a los entrevistados anteriores.	Lo más significativo de su relato fue la visión que tiene sobre el trabajo, la actividad, la vida con los caballos.
Justo Varela (Quintero, productor)		Amigo de don Carmelo Aliberto, la entrevista con Justo Varela proporcionó información valiosa para terminar de configurar el Hito, no sólo como productor que era, sino por su participación en el Directorio de la Sociedad Anónima del Mercado, representando a los productores.

2.2 Las imágenes: Agrupamos aquí a aquellas fotografías que forman parte de los registros personales de los actores rurbanos y que versan sobre aspectos significativos de sus trayectorias de vida relacionadas a la actividad de producción y comercialización de frutas y verduras¹²¹. Así como clasificamos las imágenes institucionales en la memoria legítima, aquí también las caracterizamos del siguiente modo:

Tabla n°10: Soportes de la memoria alterna: Imágenes de los actores rurbanos en relación al hito del Mercado de Abasto

¹²¹ Cabe aclarar que de los registros personales a los que tuvimos acceso, sólo se consideraron aquellas fotografías que guardan alguna relación con el Hito y sus derivaciones.

Procedencia	Temas sobre los que versan las fotos
<i>Álbum familia Aliberto</i>	<p>Referencias a momentos que han resultado significativos a nivel familiar Relacionados al trabajo, a la adquisición de maquinarias, tecnologías (compra del televisor), momentos de encuentro con la familia (carneadas, casamientos, cumpleaños) y a la venida desde Italia por parte de los padres de don Tíndaro, de quienes heredó el trabajo con la tierra.</p> <p>Hay imágenes que refieren a los animales de la familia y a la quinta donde desarrollan sus actividades hasta la fecha.</p> <p>Se realizaron imágenes de la entrevistadora junto a don Tíndaro y una de sus hijas durante la revisión de las fotos; nos fueron narrando de qué versaban cada una de ellas.</p>
<i>Imágenes Verdulería Familia Galíndez</i>	El entrevistado pidió expresamente no ser fotografiado pero nos permitió hacer tomas de su verdulería durante una jornada laboral normal.
<i>Imágenes familia Baliano/Giglione (socios firma FRU VER)</i>	Recordamos que el relato de Mario Baliano fue significativo en la etapa de exploración de la investigación. No contaba con imágenes que retrataran la vida de su familia en FRU VER, aunque posó junto a un portarretrato donde está junto a sus padres.

De las experiencias con los distintos entrevistados podemos inferir algunas consideraciones en relación a las imágenes como soportes de la memoria alterna:

-Respecto a las imágenes que componen la memoria legítima, hallamos en menor cantidad y variedad. Si bien solicitamos a los entrevistados imágenes para retratar los tiempos a los que alude el Hito éstos alegaron diferentes explicaciones del estilo “*No tengo nada de ese tiempo*”, “*¿Por qué no buscás en el diario?*”, “*Tendría que buscar*”, “*De ese tiempo fotos no vas a encontrar*”.

-En relación a lo anterior, podemos suponer que la escasa toma de fotografías estaba quizás vinculada a su condición social y sus intereses personales y/o familiares. Al comparar con las imágenes institucionales, por ejemplo, podemos inferir que las motivaciones relacionadas a la conservación y posteridad son diferentes en un caso y en el otro. Por un lado, las fotografías que dan cuenta de las diferentes etapas del Mercado como organización responden a finalidades inherentes a la institución y al tipo de memoria legítima que se trata. Aunque el Mercado no haya tenido en su momento una persona encargada de fotografiar las distintas etapas de las obras, podría inferirse que ese rol fue asumido por la prensa o por el propio Municipio –que a su vez formaba parte de las acciones de la institución. Respondiendo de este modo a la lógica de la memoria legítima que se alimenta de sus registros, los que a su vez se retoman y reproducen entre sí, formando un “*discurso*”

social organizado” y configurando un “*clima de época*”. Nos referimos entonces a una acción estratégica e institucionalizada, que involucra a organizaciones sociales, encargadas de asegurar/transmitir/establecer una narrativa que pueda llegar a ser aceptada y legitimada.

-Por su parte, las imágenes pertenecientes a la memoria alterna responden a una lógica familiar o personal, es decir, de significación para los actores, pero también a las posibilidades de acceso a tal medio de expresión. *¿Cuántos changarines habrán podido contar con una cámara fotográfica allá por los '60 para retratar sus momentos?* De hecho, las fotos de las que damos cuenta pertenecen en un caso a un quintero productor, y en el otro, a un familiar de la firma FRU VER¹²². Los que, comparativamente, tenían más posibilidades dentro del grupo social urbano para adquirir tal tecnología de la comunicación. Las imágenes responden así a la lógica de la memoria alterna, circunscripta a ámbitos familiares o de vecindad, comparativamente más sujeta a la condición social de los actores y a sus posibilidades de acceso y apropiación.

2.3 La configuración de las actividades de rebusque: Las definimos por el conjunto de objetos, saberes, destrezas y enseñanzas prácticas transmitidos de generación en generación a través de la memoria y que configuran el acervo cultural de los actores urbanos. Aquellas materialidades que nos permitieron recrear la trayectoria de las actividades de rebusque, surgen no sólo de los propios relatos de los entrevistados, sino también de las observaciones realizadas en diversas jornadas de investigación referidas al presente trabajo y a instancias anteriores (Kenbel, 2006). De hecho, el término “rebusque” nace de los encuentros con los actores – entrevistados en situaciones formales y no- y de su modo de caracterizar el estilo de vida que desarrollan en base a tales actividades. Las que son generalmente catalogadas desde la “informalidad” y “subsistencia”, según se describen desde la academia o instancias técnicas estatales.

¹²² Recordamos que FRU VER fue un emprendimiento de cinco familias de la ciudad dedicado a la comercialización de frutas y verduras provenientes de zonas de producción locales (quinteros), así como de otras partes del país. Se constituye en uno de los antecedentes del Mercado de Abasto de la ciudad de Río Cuarto.

En este caso, las huellas que se describen a continuación se constituyen en soportes de la memoria alterna, es decir, en materialidades que dan cuenta de la trayectoria de las actividades de rebusque y que complementan a los relatos y las imágenes que eventualmente se pudieron recuperar. Veamos.

Tabla n°11: Soportes de la memoria alterna: Las actividades de rebusque (el caso de la producción y comercialización de frutas y verduras)

Tipos de “huellas” que dan cuenta de las prácticas como registros de la memoria alterna	En qué consisten	Ejemplos
<p><i>Herramientas de trabajo y los aspectos de los lugares de residencia</i></p>	<p>Se trata de aquéllos objetos utilizados para el desarrollo de las actividades de rebusque.</p> <p>Los objetos suelen formar parte del patrimonio familiar o del grupo social urbano. Se heredan. Traen al presente vivencias y saberes transmitidos. Permiten recrear la memoria pues en los relatos aparecen como objetos de evocación con frases como “ese carro que está ahí”, “esa bolsa que tengo colgada ahí la hizo mi abuelo”, “el mejor emprendado de plata de toda la ciudad”</p> <p>La posesión de los mismos supone a su vez los conocimientos para su uso o apropiación, así como datos de su procedencia.</p>	<p>Nos referimos a los carros, tales como los que posee Don Carmelo en su quinta así como a maquinarias utilizadas en la producción de la verdura (Don Carmelo, don Varela), los lazos que conservan los Alaniz (Mito, Aurelio, Juan, Cristóbal) de sus padres.</p> <p>En relación a los “aspectos de los lugares de residencia” fue muy común observar cuadros o figuras relativas a la tenencia de caballos en los distintos domicilios de los entrevistados, así como construcciones de las propias viviendas o galponcitos para guardar las herramientas de trabajo.</p>
<p><i>Saberes prácticos</i></p>	<p>Se trata del conjunto de conocimientos que se transmiten principalmente por medio de la oralidad y que, reinterpretados desde el presente, configuran el acervo cultural para el desarrollo de diferentes prácticas de rebusque.</p> <p>No requieren necesariamente del desarrollo de destrezas provistas por la educación formal, sino que el hecho de pertenecer a un grupo social, de desarrollar un lenguaje compartido, habilitan la posibilidad para que estos saberes se aprendan y asienten en prácticas concretas.</p> <p>Se transmiten saberes que hacen a las actividades laborales, así como al</p>	<p>En relación al Hito del que damos cuenta, cuando aludimos a los saberes prácticos hacemos referencia principalmente a los conocimientos que hacen a la tenencia y atención de los animales, así como a las costumbres comerciales relacionadas a la producción y venta de verduras.</p> <p>En los relatos de todos los entrevistados, el desarrollo de estos saberes prácticos ha permitido desarrollar la producción y</p>

	<p>desenvolvimiento de diversas prácticas de la vida cotidiana. Como cocinar, realizar trámites varios, tratar con la autoridad.</p> <p>Los saberes prácticos se refuerzan con la experiencia resignificada del presente. Se trata, por tanto, de un conocimiento entre adaptable y persistente al paso del tiempo.</p>	<p>comercialización de verduras y frutas a lo largo de los años. Sin poseer conocimientos provenientes de la educación formal –sobre todo en los changarines- ha sido incluso la “opción” frente a la posibilidad de estudiar.</p> <p>Los relatos de don Carmelo, don Varela, Viga, Pocholo, Perassi, Alaniz dan cuenta de ello.</p>
<i>Espacios</i>	<p>Salvo el caso del actual Mercado Concentrador, los demás sitios de la memoria son construcciones que ya no funcionan como tales desde hace décadas, sin embargo son recursos a los cuales apelan los actores al recordar los tiempos del Hito. Los relatos “tornan presentes” los espacios, no sólo desde su ubicación en la ciudad, sino al contar anécdotas y ubicarse los propios protagonistas en los hechos de los que dan cuenta.</p>	<p>En el caso del Hito del Mercado configuran espacios de memoria los lugares donde estaban los mercados municipales (Este, Oeste, Central), así como donde estaban los depósitos de las firmas FRU VER, Bossio, Sinastra, el predio del actual Mercado Concentrador, el río Cuarto y las zonas productoras de frutas y verduras como los más mencionados en los relatos.</p>
<i>Vínculos</i>	<p>Otra de las huellas que permite dar cuenta de las prácticas de rebusque como registros de la memoria alterna son los vínculos, es decir, aquellas relaciones forjadas y mantenidas a lo largo del tiempo por compartir instancias laborales, de vecindad o familiares en relación al Hito.</p> <p>Desde nuestra perspectiva, la existencia de lazos de los que dan cuenta los relatos y las prácticas de los actores, son una muestra de la persistencia de la memoria a través de todo un circuito de personas que se relacionan por haber trabajado juntas, pertenecer al mismo grupo familiar o barrial. Y esas relaciones se reviven a través de los relatos y posibilitan completar, contradecir o nutrir esos relatos cargados de afectos, saberes y experiencias.</p> <p>Los vínculos sirven de apoyo incluso para construir los relatos, para mostrar la veracidad de los hechos, para completar los vacíos.</p>	<p>Tal como hemos explicitado en cuadros anteriores, las relaciones entre los propios entrevistados han sido cruciales para recrear la memoria alterna.</p> <p>Los vínculos han prevalecido al paso del tiempo y son motivo de evocación y emoción por parte de los actores.</p> <p>Puede reconstruirse la memoria alterna a partir de las relaciones entre los entrevistados, sin que sea objetivo de la presente investigación. Incluso el citar que se ha estado con tal o cual actor motiva a la confianza para relatar y compartir.</p>
	<p>Se trata de aquellas ideas generales que sostienen acerca de lo que “deberían ser” la familia y el trabajo.</p> <p>Al tratarse las prácticas de rebusque de</p>	<p>Todas aquellas alusiones en los relatos referidos a las familias, los roles, la cultura del trabajo, que a su vez configuran el lugar desde</p>

<p>Concepciones generales acerca de la familia y el trabajo</p>	<p>actividades desarrolladas en ámbitos restringidos –familiares y de vecindad-, la memoria activa a su vez esquemas generales acerca de lo que significaban el compartir con los miembros de la familia el trabajo. Desde lo afectivo, los saberes transmitidos, el estilo de trabajo, las concepciones acerca de la economía.</p> <p>Las concepciones van unidas, por cierto, a una escala de valores que revitaliza la experiencia y la cultura del esfuerzo.</p>	<p>donde se mira a las generaciones actuales y futuras.</p> <p>Es lo que les permite decir argumentar a los actores desde frases como “no es como antes”, “ahora todo cambió”, con nostalgia y sentido crítico respecto a las generaciones actuales.</p>
--	--	--

De las huellas que testimonian la trayectoria de la comercialización de frutas y verduras, fundamentalmente a partir de la utilización de elementos y saberes rurales en entornos urbanos –*rurbanidad*- podemos sostener que:

-El considerarlas como soportes de la memoria alterna, las actividades de rebusque permiten “volver presentes” o “actualizar” los relatos acerca del Hito (1969). Pues varios de los entrevistados continuaron vinculados al mismo círculo de actores así como a la recreación de saberes que les permitió dedicarse hasta la actualidad a la actividad de producción y comercialización de frutas y verduras con las adaptaciones y requerimientos que las circunstancias fueron presentando.

- En relación a lo anterior, el referirnos a “actividades” posibilita caracterizar a la memoria alterna como “viva”, “dinámica” y “cambiante”, configuradora de un modo de vida basado en el trabajo manual –fundamentalmente- y en una lógica familiar o de vecindad.

- Que las referencias a lugares, objetos y espacios son cruciales para recrear a la memoria alterna desde las prácticas pues facilita la construcción de los relatos y su traspaso generacional;

-Por medio de los saberes y las experiencias depositados en las prácticas es que se transmite y perpetúa este tipo de memoria. Cargada de emociones, significados y sentires colectivos, reforzando fundamentalmente esta característica de “registro compartido” de la memoria.

Veamos entonces cómo la conformación de las memorias permite puntualizar diferencias y similitudes entre los tipos de soporte.

3. Los soportes de las memorias en relación al hito de la comercialización de frutas y verduras y la inauguración del Mercado de Abasto

-En torno al **tipo de soporte** utilizado mientras la memoria legítima se constituye a partir de las normativas, los documentos institucionales y los materiales de la prensa; la memoria alterna lo hace fundamentalmente desde los relatos orales, las imágenes y la configuración de las actividades de rebusque. Este criterio permite suponer que mientras la memoria legítima tiene una alta dependencia respecto a las estructuras institucionales para constituirse y circular, no sucede lo mismo en la alterna. Por cuanto es a partir de los relatos orales y las actividades de rebusque (materializadas en las huellas descriptas) que se constituye y permanece, con independencia de las estructuras institucionales como pueden ser el Municipio, la Sociedad Anónima del Mercado o los medios de comunicación.

-En relación al **grado de sistematicidad** de las memorias, en la legítima observamos el hecho de que se trata de documentos inherentes a la vida de organizaciones, lo que sugiere un tipo de resguardo más planificado y estratégico que en el caso de la memoria alterna. La sistematicidad en el resguardo de la memoria va unida a la existencia de estructuras organizacionales que prevén, como parte de sus acciones, la existencia de archivos o tratamientos de documentos de manera relativamente organizada.

Como sostuvimos, los soportes de la memoria legítima se reproducen y retoman entre sí, cimentando la legitimidad en el formato utilizado: los mismos están resguardados en instituciones legitimadas socialmente, tales como los archivos, el Concejo Deliberante o el propio Mercado. Los soportes de la memoria alterna son cambiantes, dinámicos, adaptables a los tiempos y circunstancias. Lo que asegura su pasaje es justamente el hecho de compartir los relatos o las prácticas a partir de la oralidad como vehículo privilegiado entre los miembros del grupo social rurbano. En ese camino, muchos elementos se reinventan, se cargan de nuevos afectos y configuran el acervo cultural de los actores (relatos, prácticas).

-Acercas del **tipo de conocimientos** que resultan necesarios para la apropiación y uso de los soportes, los de la memoria legítima se caracterizan por ser “específicos” y los de la alterna, “generales”. La lectura y la escritura se constituyen en saberes

básicos y mínimos tanto para producir como para interpretar cualquiera de los soportes de la memoria legítima. Incluso es mucho más notable en el caso de las normativas por cuanto se utilizan códigos para su interpretación, pero fundamentalmente para su producción y circulación. Podemos sostener que la memoria legítima supone un tipo de conocimiento específico que se adquiere en instituciones educativas con distintos niveles de “autoridad” en la materia. No es un tipo de conocimiento disponible para todos, sino para aquéllos que demuestren poseer destrezas para adquirirlo. En una gradación por los tipos de documentos, podemos sostener que las normativas y los documentos institucionales son más específicos en el tipo de saberes necesarios para su apropiación/uso que la prensa, por ejemplo.

En el caso de la memoria alterna, los conocimientos se adquieren en la “*escuela de la vida*” y de la “*calle*”, incluso varios de los actores relataron no haber completado sus estudios o hacerlo de manera incompleta. Lo que no se manifiesta como un “impedimento” en la transmisión y realización de las actividades de rebusque, por caso. La oralidad, el contacto con los objetos transmisibles (*herramientas de trabajo*) y un conjunto de saberes surgidos en algunos casos de la misma necesidad, se suman a la legitimidad que el propio grupo social le asigna a la “experiencia” y la “cultura del trabajo”. Más que saberes especializados provenientes de organizaciones con “autoridad” en su transmisión, se privilegian los conocimientos aprendidos en la trayectoria de las actividades y aquellos que puedan aprenderse en contacto con los “referentes” del grupo social urbano¹²³.

-Sobre la **variabilidad en los tipos de soportes** en relación al paso del tiempo, podemos decir que se caracteriza como “baja” en el caso de la memoria legítima y como “alta” en la alterna. Pues una de las formas en que los soportes se legitiman es a partir de reproducir “*formas ya acordadas*” que podríamos caracterizar como “estables” y escasamente variables en relación al paso de las circunstancias. Justamente esta característica se emparenta con el siguiente criterio. Pues el tono “sobrio”, “impersonal” y “serio” asociado a los soportes de la memoria legítima va en línea con un tipo de relato que se presenta como “más allá de las circunstancias

¹²³ En diálogo con los actores puede advertirse la valoración positiva hacia la institución educativa, sobre todo en lo que respecta a las expectativas de sus hijos, pero este conocimiento no excluye la posibilidad de que eventualmente la transmisión de saberes relacionados a las actividades de rebusque se constituya en un acervo cultural importante para posibilidades laborales, por caso.

históricas particulares”. La característica asociada a la permanencia imprime el sello de lo que naturalmente se viene haciendo,

Los relatos orales de la memoria alterna presentan variaciones de acuerdo a las circunstancias. Pues no es posible recordarlo todo, incluso en relación al Hito que se pretende recrear. Lo que se rememora, lo que aparece con más predominancia son aquéllos datos que tienen correlación con el presente y con la identidad del grupo social urbano. De por sí los relatos orales son distintivos de acuerdo a quién los cuenta, en qué circunstancia y para qué. A diferencia de los registros de la memoria legítima por su misma característica de institucionalizada.

-Respecto al **alcance** de los tipos de soportes, afirmamos que es “general” en el caso de la memoria legítima y “particular” en la alterna. Como sostuvimos, los documentos de la memoria legítima están inscriptos en organizaciones de alcance ampliado. Así, lo que genera que una normativa, por ejemplo, aplique para toda una comunidad o sector de ella. Incluso el mismo hito, definido como de “progreso” para Río Cuarto entrega indicios claros de que se trató de un proyecto de envergadura e incidencia para varios sectores sociales.

En cambio, los registros de la memoria alterna no están sistemáticamente preparados para tener un alcance mayor que el del grupo social al que pertenece o a quienes se hayan visto involucrados por el Hito en cuestión. No sólo porque los soportes no cuentan con la estructura organizacional para ser pensados, producidos y puestos a circular en masa, sino porque originalmente nacen con otro tipo de intenciones, tal como veremos a continuación. El contenido y el tipo de registro están relacionados al alcance de la memoria alterna.

-Sobre la **intencionalidad** de los tipos de soportes, podemos sostener que mientras los de la memoria legítima ofician como argumento, sostén y fuente de afirmación del orden social hegemónico; los de la memoria alterna se constituyen en argumento, sostén y fuente de afirmación de saberes, prácticas, experiencias y concepciones generales en ámbitos más restringidos y para preservar una subjetividad grupal.

Los soportes legitimados son realizados para perdurar, poder ser retomados, dar cuenta de las estructuras organizacionales en sus distintos ámbitos. Conforman el

discurso social organizado en relación al progreso de la ciudad, para el caso del Hito del traslado del Mercado.

En el caso de la alterna, la memoria se constituye para ser vivida y materializada a través de las prácticas. Los registros son el medio para transmitir saberes en relación al presente. Por eso son cambiantes y adaptables. No se trata sólo de conocimientos acerca de cómo producir las verduras, sino que se extienden al manejo familiar de la economía, a la relación y los vínculos con los pares.

-Por último, acerca de la **funcionalidad** de los soportes respecto al orden social urbano- moderno; en el caso de la memoria legítima es provocada en virtud de intereses tales como argumentar al orden desde las instituciones, instaurar la legitimidad en la forma de los registros, potenciar un discurso organizado y sistemáticamente retomado. En cambio, la funcionalidad de los soportes de la memoria alterna está en relación a la perdurabilidad de un conjunto de saberes y prácticas con incidencia en el presente. Respecto al orden social hegemónico, se trata de soportes que existen paralelamente a los de la memoria legítima. Viajan a través de la oralidad como vehículo privilegiado. Es una memoria vivida, más que escrita; experimentada, más que contemplada.

Los actores de y en las memorias

Tal como señalamos, un Hito se configura a través de la recreación de memorias sociales que se asientan en soportes de distinto tipo. Los que a su vez suponen a los actores hacedores de tales memorias. Ubicados en el análisis estructural avanzamos hacia la caracterización de quiénes son los protagonistas del Hito del traslado del Mercado Concentrador ocurrido en el año 1969 en la ciudad de Río Cuarto.

Los actores hacedores de las memorias son aquéllos de los que dan cuenta los soportes. Es decir, los que aparecen explícitamente, así como los que pueden inferirse aunque no estén mencionados, siempre en relación al hito que actúa como mojón para el análisis. Y el criterio principal que los diferencia es el tipo de interés que representan frente al Hito en cuestión.

Así como procedimos con los soportes, caracterizamos en primera instancia a 1) los actores de la memoria legítima y luego avanzamos hacia 2) los de la memoria alterna.

1. Los actores de la memoria legítima

Los definimos como aquellos que, actuando bajo determinadas estructuras institucionales, sostienen, acompañan y reafirman el orden social asociado a los valores de la modernidad, el progreso económico, la eficiencia y la racionalidad. Basan su autoridad en el ejercicio de una profesión o de una función pública legitimada. No actúan “en nombre propio”, sino como parte de las organizaciones de las que conforman. Afirmamos, entonces, que representan intereses de tipo “institucionales” y los definimos a instancias de las organizaciones¹²⁴.

En relación al hito del Mercado incluimos en este grupo a tres tipos de actores. A saber:

-Actores que representan intereses políticos respecto al Hito: el Municipio y el Concejo Deliberante;

-Actores que representan intereses económicos respecto al Hito: Primer Directorio de la Sociedad Anónima del Mercado de Abasto;

-Actores que representan intereses socio -culturales respecto al Hito: Diario “El Pueblo”.

1.a) **Sobre los actores que representan intereses políticos** respecto al hito en las ordenanzas analizadas¹²⁵ aparecen, por ejemplo, las firmas del Intendente Municipal y las autoridades del Concejo Deliberante, así como sellos que versan “*Municipalidad de Río Cuarto*”. Lo mismo ocurre con el Acta constitutiva y el Estatuto de creación de la Sociedad Anónima del Mercado. Figuran el Escribano Nacional ante quien se presentan los documentos, así como el Intendente del momento y los integrantes del Primer Directorio de la Sociedad. Las autoridades de

¹²⁴ Justamente uno de los indicativos para su identificación en los registros fueron las firmas y los cargos que nos informan sobre las organizaciones a las que pertenecen.

¹²⁵ Nos referimos a la ordenanza 180/12. 603 de 1965 titulada “*Autorizando contratación de préstamo con Banco de la provincia de Córdoba*”; así como a la 89/13.590 de 1968 que “*autoriza*” al Intendente Municipal a la constitución de una “*Sociedad Anónima para la explotación del Mercado de Abasto de Río Cuarto conforme a las disposiciones de la Ley Nacional 17.318*” y a la 15.068 de 1972 –posterior a la Inauguración- en la cual el Intendente “*decreta*” la designación de los directores titulares y suplentes para su participación en la “*Sociedad Anónima Mercado de Abasto de Río Cuarto*”.

este órgano son los firmantes de los libros de actas y los documentos referidos a la actividad económica de producción y comercialización de productos alimenticios en el predio del Mercado. Y son quienes resultaron los principales oradores del acto, tal como menciona la crónica narrada por el diario “El Pueblo”¹²⁶. Incluso las únicas imágenes aparecidas en la prensa sobre la inauguración del Mercado muestran a las autoridades al momento de sus discursos y descubrimiento de una placa.

Si analizamos algunos pasajes de los relatos orales de la memoria alterna, observamos que se refuerza la figura del Intendente como actor político de la memoria legítima.

“...son disposiciones que hacen los intendentes” (Miguel Galíndez, verdulero, 16-12-2010)

“...nos cambiaban para todos lados...En aquel tiempo el Intendente decía ‘esta feria va a pasar acá’ y la gente ahí también chillaba” (Ángel Perassi, ex verdulero, 07-02-2011)

“Los negros tuvieron un lío con un intendente una vez. Eran brutos para trabajar, a mano lo hacían...Eso de las 7, 8 de la mañana ellos se hacían una parrillada y tomaban un vino y fue un intendente y quiso pasar a un día de trabajo como lo hacía ellos y lo tuvieron que dejar. Ellos trabajaban y después se comían el asado. No lo pudieron domar a la gente esa, era gente bruta, gente que no tenía estudios, no tenía nada, ellos todo lo que sabían era trabajar. Lloviera, nevara, ellos trabajaban inhumanamente...Pero me acuerdo...No me acuerdo qué intendente fue, no se le presentó nadie a trabajar...Entonces tuvieron que aflojar, sino, no había carne en toda la ciudad”. (Pocholo, ex changarín, 27-11-2010)

GD: *...de ahí del río, los (nos) trajeron...yo tenía 21 años...calculá...*

E¹²⁷: *¿Quién los traía? ¿La Municipalidad?*

GD: *...Los (nos) corrían, los corrían, mejor dicho... La municipalidad creo que después les pidió que se retiraran de ahí y se hizo un desparramo, empezaron a abrir, que uno ponía verdulería por ahí cerca. Esto cuando abrió el mercado nuevo, creo que funcionó todavía un tiempito más. 1, 2 años. No sé porque nosotros nos fuimos. No sé qué problema hubo con la Municipalidad...No teníamos nada que ver los verduleros con el Mercado...Quedó el desparramo.”* (Germán Dalio, ex verdulero, 27-11-2010)

¹²⁶ Según versan sus páginas, estaban presentes “además del intendente, los secretarios y otros funcionarios municipales; autoridades militares y eclesiásticas, magistrados; jefes policiales; representantes de instituciones privadas; gerentes de entidades bancarias; miembros de la sociedad anónima encargada de la administración del Mercado”.

¹²⁷ En adelante “E” significa “entrevistadora”

“...Esa feria se dejó de hacer porque los llevaron de ahí...Nos llevaron a...el intendente de turno habrá dicho ‘Bueno, a esa gente la vamos a llevar a un lugar mejor, por lo menos que tengan un reparo’ porque techo no nos dieron nunca...” (Justo Varela, quintero, 20-02-2011)

De este modo, podemos afirmar que el actor político más referenciado respecto al hito referido al Mercado es el Municipio a través de la figura del Intendente. Como ya lo mencionamos con anterioridad, considerando el contexto nacional de referencia en las décadas del '60 y '70 es posible explicar este personalismo anclado en la máxima figura del Ejecutivo Municipal. Gobiernos de facto que suprimían la labor de otras instancias deliberativas como el Concejo, permiten explicar que el actor político central fuera el Intendente de turno. El interés que representaba frente al Hito se explica incluso en relación a las cuestiones económicas, pues a raíz del cumplimiento de una Ley Nacional referida a las sociedades comerciales, es que nace la Sociedad Anónima para explotar el Mercado. Con el 51% de las acciones, el estado municipal se aseguró, vía estatuto, el quórum necesario para sesionar. Incluso por mucho tiempo el domicilio legal de la Sociedad fue el propio Palacio Municipal.

Pero esta figura relevante para la memoria legítima aparece difusamente en los relatos de la memoria alterna. A partir de la constante apelación a un “ellos” (“los llevaron”, “los corrieron”, “los mandaron”), personificado algunas veces en la figura del Intendente. Sin referencia a su nombre. Sí a lo que esa decisión adoptada significó en la cotidianeidad del grupo. Pues al inaugurar el Mercado en el predio del barrio Banda Norte, se prohibió la venta de frutas y verduras por fuera de ese lugar. Razón por la cual quienes continuaron en la actividad, debieron ajustarse a la nueva reglamentación.

1.b) A este actor político, se le suman **aquéllos que representan intereses económicos** respecto al hito y que básicamente se retrata a partir de la figura de la “Administración del Mercado”¹²⁸. Recordamos que al dar cuenta del Hito del Mercado, sostuvimos que se trataba tanto de un hecho que involucró decisiones relacionadas al uso del espacio (ferias en las calles, mercados municipales y Mercado concentrador), así como a movimientos económicos. Pues se pasó de una economía

¹²⁸ Recordamos que según el estatuto de creación de la Sociedad Anónima, el directorio del Mercado está integrado por 8 integrantes. 4 son designados por el Municipio, 2 representaban a los productores y dos más a los mayoristas o playeros.

de tipo “informal” a otra con firmas mayoristas de referencia (como FRU VER, Sinastra, Bossio) y mercados municipales, y por último a la constitución de una Sociedad de economía mixta con mayoría de acciones por parte del Estado municipal (51%)¹²⁹. Los primeros accionistas que figuran en los registros del Mercado son justamente la Municipalidad y los integrantes de este primer directorio, quienes procedían, según los documentos, de una “Comisión Honoraria” encargada de estudiar los movimientos sobre la comercialización de frutas y verduras en la ciudad.

De igual modo, en los relatos orales de la memoria alterna aparecen las figuras de “la Administración”, “el Mercado”, el “Directorio” para referirse a este tipo de actores¹³⁰.

1.c) Por último, a los actores políticos y económicos vinculados al hito se les suma la prensa como organización que representa **intereses de tipo socio-culturales** respecto a los hechos. Tal como dimos cuenta en el apartado sobre los registros, la prensa de aquél entonces reafirma y sostiene la versión “oficial” de los acontecimientos. Los actores económicos y políticos antes mencionados figuran como las fuentes a las que explícitamente recurre el medio para dar cuenta del traslado al Mercado Concentrador. La prensa acompaña el discurso de los “documentos institucionales” y las “normativas”, reproduce los dichos en un tono “impersonal” y “sobrio”, quizás influenciado por el “clima de época” de esos tiempos, signado por un Gobierno de facto.

No hay menciones explícitas a la prensa en la memoria alterna, salvo en un caso, el de Pocholo:

E: ¿Tendrán fotos de esos tiempos?

P: *¿No has ido a los diarios y archivos? ¿Qué habrán sido de los archivos del diario “El Pueblo”? Donde estarán no sé, tendrías que preguntar en la Municipalidad, averiguate porque en aquel entonces me parece que el diario “La Calle” no estaba, eso sería importantísimo”.*
(Pocholo, ex changarín, 27-11-2010)

¹²⁹ En una Sociedad Anónima, las acciones significan el otorgamiento de derechos económicos y políticos a su poseedor.

¹³⁰ Otros actores económicos y políticos de relevancia que participaron del proyecto de creación de un predio dedicado a la comercialización de frutas y verduras fueron el Centro Comercial e Industrial, la Universidad del Centro, la Federación Agraria Argentina, la Sociedad Rural de Río Cuarto, la Federación de Asociaciones Vecinales y la Federación Argentina de Cooperativas Agrarias, entre otros. Estas instituciones fueron mencionadas en la placa que se descubrió el día de la Inauguración y que reproduce el diario “*El Pueblo*” en su edición del 23 de marzo.

Dejamos por un momento a los actores de la memoria legítima, para reconocer a los de la memoria alterna y luego comprender a ambos grupos desde los vínculos que se manifiestan en relación al Hito.

2. Los actores de la memoria alterna

Se trata de aquéllos actores que actuando desde ámbitos de familiaridad y/o vecindad, sostienen y reafirman un conjunto de prácticas y saberes que no necesariamente van en la línea de los valores legitimados por el orden social hegemónico. Se trata de actores que no responden a estructuras organizacionales como las configuradas en la memoria legítima, sin embargo en algunos casos llegan a configurarse como conjuntos más o menos orgánicos con objetivos determinados.

Para caracterizar a los sub grupos de actores hacedores de la memoria alterna, consideramos, en parte los registros de la misma y en parte, los soportes de la memoria legítima para explorar el modo en que los referencia.

De acuerdo a su actividad y condición económica respecto al Hito, nos referimos a los puesteros, los productores locales, los changarines y los verduleros.

2.a) Según versa en el Reglamento Interno del Mercado de Abasto¹³¹, los **puesteros** son aquéllos “*comerciantes mayoristas, introductores de frutas, verduras y huevos*”. Adquieren puestos en el Mercado, o sea, “*lugares delimitados que de acuerdo a su espacio puede ser a) por concesión; a1) puesto simple –incluye hasta la línea demarcatoria de la calle-; a2) puesto mediano –ídem anterior-; a3) puesto doble –ídem anterior*”. Las firmas mayoristas que existían previamente al Mercado Concentrador resultan ejemplos de los “*puesteros*”, pues hasta antes de 1969, tanto FRU VER como Sinastra o Bosso les compraban a los productores locales las frutas y verduras y luego las revendían a los verduleros tanto de Río Cuarto como de la zona.

2.b) El mismo Reglamento define a los **productores locales** como aquéllas “*personas idóneas que demuestran claramente con declaración jurada acompañando prueba documental, ser propietarios arrendatarios o aparceros de una fracción de campo, quinta o granja que destinen a la producción de hortalizas, frutas, legumbres*

¹³¹ Si bien la copia provista por la organización y que forma parte de la Ficha técnica del Hito no está fechada, de las observaciones realizadas en los libros de actas pudo constatarse un antecedente del Reglamento en el año 1984. Podemos inferir que los primeros años de existencia del Mercado no existía explícitamente este reglamento y que la misma envergadura de la organización requirió poner en escrito la especificación.

y/o huevos”. Así como en la estructura edilicia del Mercado los puesteros concesionan sus puestos, los productores lo hacen con las “playas”, o, “espacios delimitados en el Mercado que puedan ser ocupados por los señores productores por un período de tiempo no superior a un mes, sin obligación de retirar la mercadería remanente, al finalizar las ventas. Cada titular podrá ocupar hasta dos playas de esta categoría”. De acuerdo al Capítulo II del Reglamento, las playas se clasifican en “categorías”. A saber: “A: Productor de la zona exclusivamente, accionista del Mercado –Playa Común-; B: Productor de la zona exclusivamente, accionista del Mercado –Playa Común-; C: Productor e intermediario, no accionista del Mercado puede ocupar Playa libre.” Incluimos en esta categoría los casos de Tíndaro Aliberto y Justo Varela.

En el relato de Lucía Aliberto, hija de don Tíndaro y ex miembro del Concejo Deliberante de la ciudad de Río Cuarto, explica que no siempre existió esta clasificación pero que fue necesario realizar una “legislación específica” a medida que se complejizó la actividad en el Mercado:

“...el mercado se hizo con un espíritu de proteger al productor e incluir al productor. En cambio acá¹³² estaba el que le compraba al productor... que bueno, esa es una división que hasta el día de hoy existe. Acá había gente que iba y compraba donde descargaba el tren, las naranjas, los limones y los re vendían. Cuando se van al Mercado de Abasto se apunta a proteger al productor, para agrandar el cinturón verde y que todo el mundo produjera para tener trabajo y abaratar costos y entonces ¿qué sucedió, qué hacía el que compraba y vendía y no tenía quinta? Bueno, el que compraba y vendía se lo consideró puestero que debía vender dentro de su puesto productos que vinieran de otra zona de producción. ¿Qué era otra zona de producción? Limones del norte, bananas del norte, manzanas de Río Negro, entonces esperaban a que la trajera el tren o de alguna manera cambiaron el flete por un camión e iban a comprar a esa zona. Pero eso se fue quebrando con el paso del tiempo y hubo que hacer una legislación específica para decir qué era fuera de la zona de producción para ser puestero, si era fuera del barrio Las Quintas, si era fuera del Departamento de Río Cuarto o si era fuera de la provincia, bueno, después como también las producciones fueron cambiando y se vinieron implantando por acá cerca otras producciones, entonces se delimitó hasta 220 km del Mercado de Abasto. Eso es ya fuera de Río

¹³² Cuando se refiere a “acá”, está hablando de uno de los Mercados municipales en los que funcionaba la comercialización de frutas y verduras hasta antes del traslado de 1969. Específicamente alude al Mercado Central que de los 3 fue el más grande y significativo. Actualmente se denomina “Viejo Mercado” y funciona junto al edificio del Concejo Deliberante, lugar donde se realizó la entrevista a Aliberto.

Cuarto, fuera de la producción y se vende en los puestos, el resto son productores. Ahí es donde hubo esa gran división entre productores y mayoristas consignatarios o abastecedores”. (Lucía Aliberto, ex concejal e hija de quinteros, 22-10-2010)

En otra de las entrevistas, Justo Varela –quintero, productor- se refiere a los playeros y los productores del siguiente modo:

“...los de la playa alquilábamos. Los de los puestos podían vender la producción local pero a su vez tenían que tener contactos para traer mercadería y un puestero que no tenía contactos moría. Porque no tenían movilidad, camiones no tenían. No funcionaba. Así que había tres o cuatro. Estaban los chicos Siprian, ellos compraron. Porreca... Eran cuatro, cinco a lo sumo. Y después estaban los de la playa siempre hemos sido siempre arriba de 30, hemos llegado a ser 46. Hoy por hoy están alquilados el 100% de los espacios, pero había temporadas en las que quedaban espacios libres”. (20-02-2011)

Ángel Perassi (ex verdulero y trabajador en la firma FRU VER) nos explica en su relato que *“los puesteros no traían muchas verduras porque la verdura la tenía la playa. Vendían naranja, mandarina, manzana, pera, durazno, sandía, melón, tomate, pimiento. Todo en cajones y había cosas sueltas también. Se traía coliflores y todas esas cosas. Acá no, estaba la lechuga, todo eso. Cuando no había lechuga en Río Cuarto se traía lechuga desde Mendoza o de Córdoba.”* Y agrega:

E: Estos son los puestos, ¿y las playas?

AP: *Las playas las tenían todos los quinteros con la misma mercadería de ellos de las quintas porque ahora los quinteros desaparecieron prácticamente todos, quedaron los bolivianos.*

E: Cuando empezó el Mercado, ¿Ya estaba esa diferencia?

AP: *Todo era diferente. Playeros era una cosa y puesteros era otra. El puesto estaba hasta el cierre y se terminó. El playero tenía toda la verdura en el medio.*

E: Yo podía comprarle al playero y no al puestero porque en los puestos vendían al por mayor, ¿No?

AP: *Sí, pero usted iba porque tenía una verdulería chica e iba a comprar dos cajones de tomates, iba a comprar un cajón de naranjas.*

E: ¿Y los precios son distintos entre playeros y puesteros?

AP: *Es distinto porque ellos no trabajaban con mercadería así. Algún puesto tenía así. Puede ser que de 100 puede ser que uno tenga puestos de esos, sacaban mercadería de los puestos para vender en las playas para tener otra mercadería más, para tener otra verdura. Pero a lo que se dedica el playero es a vender la verdura. En ese tiempo, estaba el galpón de papas, estaba Carbonetti, Fernández”.* (Ángel Perassi, 07-02-2011)

Además de los playeros y los productores locales, podemos identificar a los verduleros y a los changarines como hacedores de la memoria alterna.

2.c) Los **verduleros** eran aquéllos comerciantes que adquirirían las producciones locales y las revendían en sus locales ubicados en distintos barrios de la ciudad. Ejemplos de verduleros son Miguel Ángel Galíndez, Miguel Viga, Germán Dalio y Ángel Perassi en relación al hito. Es decir, no contaban con fracciones de tierra para producir, pero sí se dedicaban a la comercialización. Comenzaron comprando en la feria de la que dan cuenta los quinteros en la zona conocida como “Playa Bonita” y el “Mogote” cerca del río Cuarto y luego acudieron a los mercados municipales hasta 1969.

2.d) Y por último, los **changarines** eran aquéllos empleados ocupados, fundamentalmente, para realizar las cargas y descargas de frutas y verduras en los puestos. En relación a su condición económica, podríamos sostener que son los actores de menores recursos, pues sólo contaban con su fuerza de trabajo para realizar las tareas. Así lo testimonia Aurelio Alaniz en su relato:

“...cuando se abrió aquel mercado fuimos directamente y ahí descargábamos papas nosotros porque éramos más fuertes que los otros hombres, no todos querían trabajar con la papa porque era pesado. Ahí nos hicimos. Y después ya tuve verdulería.”

E: ¿Usted cómo llega al mercado?

AA: *Y, porque recién se abrió el mercado y había mucho trabajo ahí y estaba más cómodo ahí, cerca. Porque acá antes no había mercado, el único negocio que vendía verdura era Fruver, que estaba en el primer paso nivel que va al Alberdi...”* (Aurelio Alaniz, ex changarín, 30-11-2010)

Son ejemplos de changarines, Mito Alaniz, así como Aurelio Alaniz, su hijo Juan y Pocholo.

Tanto los changarines como los verduleros no aparecen referenciados en los registros de la memoria legítima. Quienes sí aparecen mencionados tanto en la prensa como en los documentos del propio mercado son los productores y los playeros.

Una vez caracterizados los actores de la memoria alterna, veamos las relaciones que pueden establecerse con los de la memoria legítima.

3. Los actores de y en las memorias en relación al hito de la comercialización y la inauguración del Mercado de Abasto

Para comenzar este punto, resulta interesante traer a colación extractos de la única editorial del diario “*El Pueblo*” en referencia a qué se iba a hacer con los edificios de los mercados municipales luego de la inauguración del Mercado Concentrador. La editorial se titula justamente “*Ahora, los otros mercados*” y corresponde a la página 4 de la edición del viernes 28 de marzo de 1969:

“Existe coincidencia en el sentido de que los mercados no pueden continuar vegetando. Son edificios muy grandes, de muy buena ubicación, como para que sean ocupados –según se advierte en algunos– por unos pocos puesteros, a veces desentendidos de la higiene, de la ambición de progresar, de la verdadera misión de los puestos municipales. Quizá así se terminaría con un sistema paralelo, el de las ferias francas, que hoy resultan una aberración en ciudad como la nuestra”.

En las sucesivas ediciones del diario, posterior al acto inaugural, se menciona a los productores y puesteros –actores de la memoria alterna– en relación a las normativas dispuestas por el Ejecutivo Municipal respecto a la prohibición de la comercialización por fuera del predio del Mercado. También se alude a los changarines en una única pequeña nota en donde se les recuerda que deben presentarse en el Mercado para la regulación de sus actividades.

Lo que podemos sostener es que los actores con mayor poder adquisitivo y participación en la nueva etapa del Mercado son los que aparecen mencionados en los soportes de la memoria legítima; específicamente los productores y los puesteros – luego denominados playeros por el Reglamento. Que su mención es a partir de relacionar a los actores con la regulación dispuesta para la comercialización de frutas y verduras. No aludiendo en ningún caso a nombres o firmas particulares, sino que se los define por la actividad que realizan y el rol que ocuparon a partir de marzo de 1969. A su vez, el tono de la editorial del diario “*El Pueblo*” concuerda con el discurso social organizado del momento: **a mayor complejización de la ciudad, a mayor cantidad de habitantes, más progreso, más racionalidad en las actividades y necesidad de suprimir poco a poco las viejas costumbres comerciales que asociaban a la ciudad con el atraso y el pasado.** En la pujante Río

Cuarto ya no era posible comercializar las frutas y verduras en carro tirados por caballos por el microcentro de la ciudad, sino que fue necesario reordenar la comercialización y por ende, la cotidianeidad de cientos de familias ligadas a la actividad.

Por el lado de la memoria alterna, lo que se desprende es que, sus actores se mencionan y referencian entre sí. Recordando los changarines quiénes eran los productores locales, así como las firmas que actuaron en lo que luego pasó a llamarse los playeros, como el caso de FRU VER. No suelen mencionar o referenciar con precisión a los actores institucionales partícipes de la memoria legítima. “*No recuerdo qué intendente*”, sostuvo Pocholo en su relato; “*Los trajeron, los llevaron*”, frases en las que vemos que no se logra individualizar los quiénes de las acciones. Los actores de la memoria alterna, por su parte, recuerdan y resaltan los vínculos entre empleadores y empleados, entre verduleros y quinteros, entre changarines que compartían las madrugadas a la espera de los camiones. Los relatos transmiten la sensación de que la vida transcurría en torno al trabajo y los logros que podían obtenerse con él, en un contexto de familiaridad o de vecindad, con lazos de “*confianza*”, resaltando el valor de la “*palabra*”, antes que la del contrato y los papeles.

Un fragmento del relato que protagonizaron Pocholo y Miguel Viga retrata las afirmaciones realizadas:

P: *Yo gracias a los quinteros me compré mi primer reloj. Un día me daban las hojas de repollo y una mañana tengo que llevar un pedido ahí cerquita con un canastito y saco una hoja así y encuentro un bollo de plata, ¿Sabés lo que era en ese entonces? Y me acuerdo que con eso que encontré me compré un reloj...en el '60, '61 ponele...*

MV: “*Brolo, Varela, Aliberto, Falcón, todos iban en carro...*

P: *Carros, perros...*” (27-11-2010)

Las tensiones de sentidos en los contenidos de las memorias sociales

La centralidad en el análisis de los hitos reside en poder identificar las principales tensiones de sentido que cada acontecimiento pone de manifiesto en la esfera pública a través de la recreación de las memorias sociales. Pues como afirma Elizabeth Jelin, en cualquier momento y lugar es imposible encontrar ‘una’ memoria, una visión única de hechos acontecidos y que sea compartida por toda una sociedad. Lo que suele hallarse es una especie de “libreto único” que es más aceptado o hegemónico. Normalmente ese libretto, sostiene Jelin, cuenta la historia de los vencedores de conflictos, pero “siempre habrá otras historias e interpretaciones alternativas” (2002:06). La disputa principal es a nivel de los sentidos puestos en diálogo en función de identificar los soportes, los actores y los contenidos de cada memoria. En este apartado daremos cuenta entonces de las dos tensiones adelantadas en relación al hito. Por un lado, a) la que gira en torno a la apropiación del espacio; y b) la que pone en disputa un modelo de organización económica de la actividad de comercialización y la imposición de un modelo de urbanidad.

“Corría el año 1969 cuando se inaugura el Mercado de Abasto de Río Cuarto, siendo una Sociedad Anónima conformada, como hasta la fecha, por el Municipio y parte privada, respondiendo este hecho a la necesidad que, en forma cíclica, se vino haciendo presente para la ciudadanía de Río Cuarto, de acuerdo a datos cronológicos que se pueden corroborar en nuestra historia desde el año 1802, podemos citar emprendimientos que apuntaban al bienestar de la comunidad [...]

En un principio se designaron a “vecinos que semanalmente y por turno debían abastecer de carne y pan al vecindario” en la plaza pública para “...responder a las necesidades de una población creciente que empezaba a demandar algún tipo de organización preestablecida para el abastecimiento de la ciudadanía, siendo siempre, como la historia lo muestra un cambio en línea ascendente de ‘producción-consumo’. En ese sentido la Municipalidad dispuso una manzana –donde hoy se ubica el Municipio - para que se erigiera el primer mercado concentrador de productos alimenticios perecederos de Río Cuarto: El Mercado Progreso. En 1932, por obra del entonces intendente Vicente Mójica, se construyeron tres mercados municipales como parte de un conjunto de obras que incluyó además al edificio municipal conocido comúnmente como el “Palacio de Mójica”. Así nacieron los

mercados Oeste, el Este y el Central¹³³. El objetivo de estos nuevos *“focos que cubriesen la densidad de la población era otorgar comodidad y servicio en todos los puntos de la ciudad, y nuevamente hay una fuerza que sin ser visible, tangible, lleva a la innovación, respondiendo a un orden demográfico”*.

“Podemos apreciar cómo a través de muchísimos años las variables que se pueden tener en cuenta responden simplemente a ubicación geográfica y aspecto edilicio, siendo siempre la misma forma de comercialización de los productos, refiriéndonos en ‘forma’ a producción, traslado, almacenamiento, exhibición y venta, pero a partir de la inauguración del Mercado de Abasto de Río Cuarto empiezan a denotarse las primeras necesidades de cambio que responden a otros factores que bajo ningún punto de vista vislumbraban los avances tecnológicos alcanzados en la última mitad de la centuria, pero de un modo u otro la necesidad del momento daba por hecho el construir en el Mercado de Abasto de Río Cuarto, Cámaras frigoríficas que empezaron a marcar diferencias antes citadas, siendo éste el primer vestigio de cambio, el M.A.R.C a través de sus conductores supo esgrimir las armas necesarias para adaptarse a las necesidades del momento y nuevamente respondiendo a esos períodos cíclicos se llega a la fecha habiéndose ubicado entre las centrales de comercialización frutihortícolas más avanzadas del país ”.

Así relata la historia de los mercados el propio Mercado de Abasto a partir de un documento institucional realizado por una persona de su Administración con varios años de desempeño en la organización: *“Te imprimo estas hojitas, se las damos a los chicos cuando tienen que hacer algún del trabajo, cuenta un poco la historia”*¹³⁴.

Si lo consideramos desde el punto de vista del tipo de soporte, se trata de un documento significativo considerando que no existe un único documento sobre la historia de la organización o una recopilación que pudiera sintetizar cómo fue la provisión de alimentos para una “creciente” población desde sus comienzos hasta la

¹³³ En el Informe radial *“La historia de los mercados de Abasto de Río Cuarto, Parte II”* el director del Archivo Histórico Municipal relata que los tres mercados *“forman parte del gran proyecto edilicio del ex intendente Vicente Mójica por 1928, 1929 y con comienzo de construcción en 1930 a partir de que el intendente ya había obtenido un crédito internacional para éstas y otras obras que formaron ese conjunto tan impactante para la época y que se complementaba con la asistencia pública, el Palacio Municipal”*, extraído de <http://www.youtube.com/watch?v=-pfvCpv7QyE&feature=related>

¹³⁴ La cita no es textual, es ilustrativa del diálogo mantenido con la secretaria de la Administración el día que nos entregó el material.

contemporaneidad. Si damos cuenta de este escrito a partir de sus actores, sostenemos que se trata del relato de la “voz oficial”, forma parte de un “discurso social organizado” y que sintoniza con otros actores importantes de la época (1969), incluso con otros registros -normativas y la prensa-.

Avanzamos un poco más en el análisis y afirmamos que además del tipo de soportes y de actores, interesa lo que los contenidos visibilizan en términos de las tensiones. Es decir, el conjunto de sentidos que se ponen en juego y que están en disputa en relación al Hito como acontecimiento significativo. ¿A qué “bienestar” refiere este relato? ¿Cuáles son específicamente esas necesidades que aparentemente se comparten pero no se explicitan y que resultan el fundamento para la concreción del proyecto de un mercado concentrador? ¿Qué es esa “fuerza intangible” que lleva a la “innovación”? ¿Qué significaciones están asociadas al Hito del Mercado de acuerdo de a quién se le consulte? Cómo se relatan las historias, quiénes aparecen como “*vencedores y vencidos*” o cuáles son los conflictos simbólicos que la mirada superficial de un acto inaugural no devela en primera instancia. Por las preguntas expuestas anteriormente es que completamos el análisis con una lectura acerca de los sentidos (contenidos) puestos en juego en relación al Hito del Mercado.

a) La apropiación del espacio

La inauguración del predio del Mercado de Abasto supuso el traslado de la actividad comercial relacionada al abastecimiento y venta de alimentos a un lugar específico emplazado en un punto particular de la ciudad. Toda actividad que se realizara por fuera del predio estaba sancionada según lo dispuesto por una de las ordenanzas. Pero además, con el traslado se puso en discusión el destino de los edificios donde funcionaban los mercados municipales (Este, Oeste y Central), que luego pasaron a ser espacios culturales, de control de tránsito y de deliberación – Concejo Deliberante.

Las preguntas centrales son entonces:

a) ¿Cómo vivieron el traslado los actores involucrados (los productores, los changarines y los verduleros)?

b) ¿Qué pasó con el destino de los tres mercados municipales donde funcionaban las ferias de frutas y verduras hasta 1969? ¿Y con los depósitos de las firmas mayoristas, como FRU VER?

c) ¿Qué sentidos se asociaron al nuevo lugar de trabajo y convivencia?

a) En relación a la primera pregunta, y por el lado de la memoria alterna, Lucía Aliberto, hija de don Tíndaro Aliberto (productor) y ex miembro del Concejo Deliberante de Río Cuarto nos explica que para ella *“hubo como etapas, pero un día fue. Fue como en etapas porque unos empezaron a ir primero a allá¹³⁵ y no dejaban acá¹³⁶, y acá todavía se podía vender hasta que un día dijeron acá no se vende más. Y ése fue el día”*. El Mercado de Abasto de Río Cuarto se construyó donde antes funcionaba el vivero municipal. En opinión de Aliberto, una de las razones fundamentales que justificó tal traslado fue la influencia de una de las familias más tradicionales de la ciudad. Así lo relata:

“...Yo creo que la opinión de esta familia fue fundamental, porque ellos decían, ‘un lugar deprimido, de árboles, mejor que los mercados estuvieran más lejos de la ciudad’ porque generaban olor, ingreso y salida de vehículos en cualquier horario, mucha gente, bueno, y eso generó que estuvo bien. Y ellos generaron un polo verde, un sector verde, cerca del lago y estaba bueno también” (22-10-2010).

Aliberto se refirió además al modo en que se distribuían los puestos en el Viejo Mercado y una vez que se inauguró el edificio de 1969, en relación a cómo era el vínculo entre la gente que allí trabajaba.

“El mercado es como que quedó más cerca del sector y les dio un lugar fijo. Acá¹³⁷ no era fijo, si vos solías tener un lugar y llegabas y estaba ocupado por otro ibas y buscabas otro lugar. Lo que sí, la buena convivencia hacía que siempre en un rincón estaba uno y en el otro rincón estaba el otro. Pero, allá¹³⁸ se determinaba. En un primer momento, se usó la misma metodología, pero los puesteros propusieron tener un lugar fijo para dejar las cosas básicas todos los días. Algunos cajones, las lonas, los plásticos. Con el paso del tiempo se les aceptó desde el estado poder dejar lo básico instalado. Y eso les fijó un lugar y empezaron a pelear por la prioridad, cuál era el mejor lugar, los de la orilla, los del medio, porque después vino el techo, después vinieron las calles, primero era un playón. Después ya hubo condiciones, por dónde se hizo el ingreso, y por donde se entraba había más gente. Entonces ahí

¹³⁵ Cuando la concejal indica “allá” se refiere al predio del Mercado Concentrador ubicado en el barrio Banda Norte.

¹³⁶ Cuando indica “acá” hace referencia a uno de los mercados municipales, el Central donde se realizaba la comercialización de frutas y verduras hasta 1969.

¹³⁷ Ídem Nota anterior.

¹³⁸ Cuando Aliberto señala “allá” está haciendo alusión al Mercado Concentrador inaugurado en 1969.

se divide en dos costos distintos el alquiler, los de adentro más barato que los de afuera. Nadie puede tener dos de frente sino que tiene que tener uno para adentro y uno para afuera. O sea que mirá vos cómo va cambiando hasta llegar a esto, hasta la ubicación [...]” (22-10-2010)

Lucía no es la única que opinó en tal sentido. Justo Varela (productor) cuenta cómo era antes la comercialización de frutas y verduras hasta la apertura del Mercado:

JV: *...yo era muy chico...ya existía la feria...estaba armada...Pero armada de muchísimos años antes...Se juntaron los verduleros y dijeron ‘Hoy vamos a juntarnos allá’ y cuando uno sabe dónde está la verdura, otro verdulero va, otro viene y se hizo la feria.*

E: *¿Cuándo no se hizo más esa feria?*

JV: *Esa feria se dejó de hacer porque los llevaron de ahí...Nos llevaron a...el intendente del turno habrá dicho ‘Bueno, a esa gente la vamos a llevar a un lugar mejor’...por lo menos que tengan reparo...porque techo no nos dieron nunca...nos llevaron al Corralón municipal...ahí adentro...un poco nos llevaron ahí porque éramos muy salvajes, todos muchachones, tirábamos zapallitos para todos lados...a lo mejor entre nosotros pero la gente se quejaba....entonces habrán dicho ‘Acá los vamos a tener a la par’ y éramos peores...Bueno...después nos fuimos de ahí algunos pero ya al final, entregábamos en la plazoleta del Mercado Central...estaba en eso cuando se abrió el Mercado de Abasto...se paró toda la venta y todos íbamos al Mercado, quiere decir que yo no entregaba más a los depósitos, sino que vendía ahí...nos dieron una playa, cambió nuestra vida, ya estábamos bajo techo, era menos el sacrificio...Yo llegué al Mercado a la primera hora, cuando se abrió, Aliberto también fue...Un día fuimos a hacernos socios y nos adjudicaron una playa...Puede de haber sido así en esa época y bueno...” (20-02-2011)*

Pocholo, que supo trabajar en el Mercado Central como ayudante de carnicero, también aporta datos en el sentido que se viene proponiendo:

“Y me acuerdo, era chico y me acuerdo que usábamos los carros esos, me acuerdo que repartíamos las achuras en carro, todas sucias las achuras, las cabezas, las patas... iban los carreros con achuras y arriba la achura al Mercado¹³⁹ así nomás. Lo primero que le enseñaban a uno era a lavar las achuras, aparte que llevaba las achuras, cual menos, cual más, tres o cuatro perros arriba del carro (se ríe)...Y ahí al frente del Viejo Mercado había un montón de bares, salían de ahí con los perros, bajaban las achuras y se ponían a chupar ahí así que en el verano era un mosquerío... En el Viejo Mercado donde empecé yo los puesteros tenían

¹³⁹ Cuando Pocholo se refiere al “Mercado” alude a uno de los mercados municipales, conocido actualmente como “Viejo Mercado” y que linda con el Concejo Deliberante.

puestitos chiquitos y había dos o tres que tenían heladera. Al fondo del mercado había una cámara frigorífica, nosotros a los trozos grandes, como ser la media res, la preparábamos y los enganchábamos en la cámara. Éramos chicos nosotros pero teníamos una habilidad bárbara” (27-11-2010)

Germán Dalio, verdulero, aporta que *“de las ferias denunciaban los vecinos donde íbamos porque a las 4 de la mañana entraban los carros, gritando y los vecinos no podían dormir, entonces los denunciaban y los corrían. Hasta que nos llevaron al Mercado Central y de ahí no nos corrieron hasta que abrió el Mercado de Abasto en el '69”*.

La memoria legítima también muestra su lectura al respecto del traslado de la comercialización de frutas y verduras al Mercado. Recordamos el fragmento de la editorial del diario “El Pueblo”¹⁴⁰ que alude justamente a los mismos actores de los que dan cuenta los relatos orales de la memoria alterna:

“Existe coincidencia en el sentido de que los mercados no pueden continuar vegetando. Son edificios muy grandes, de muy buena ubicación, como para que sean ocupados –según se advierte en algunos– por unos pocos puesteros, a veces desentendidos de la higiene, de la ambición de progresar, de la verdadera misión de los puestos municipales. Quizá así se terminaría con un sistema paralelo, el de las ferias francas, que hoy resultan una aberración en ciudad como la nuestra”.

También recordamos aquí el objetivo específico por el cual se creó la Sociedad Anónima para la construcción y explotación del Mercado de Abasto: La *“racionalización y mejoramiento del consumo de productos alimenticios, en sus niveles mayoristas y minoristas”*¹⁴¹.

Por último, los fragmentos del documento institucional que inauguran este capítulo van en la línea propuesta anteriormente.

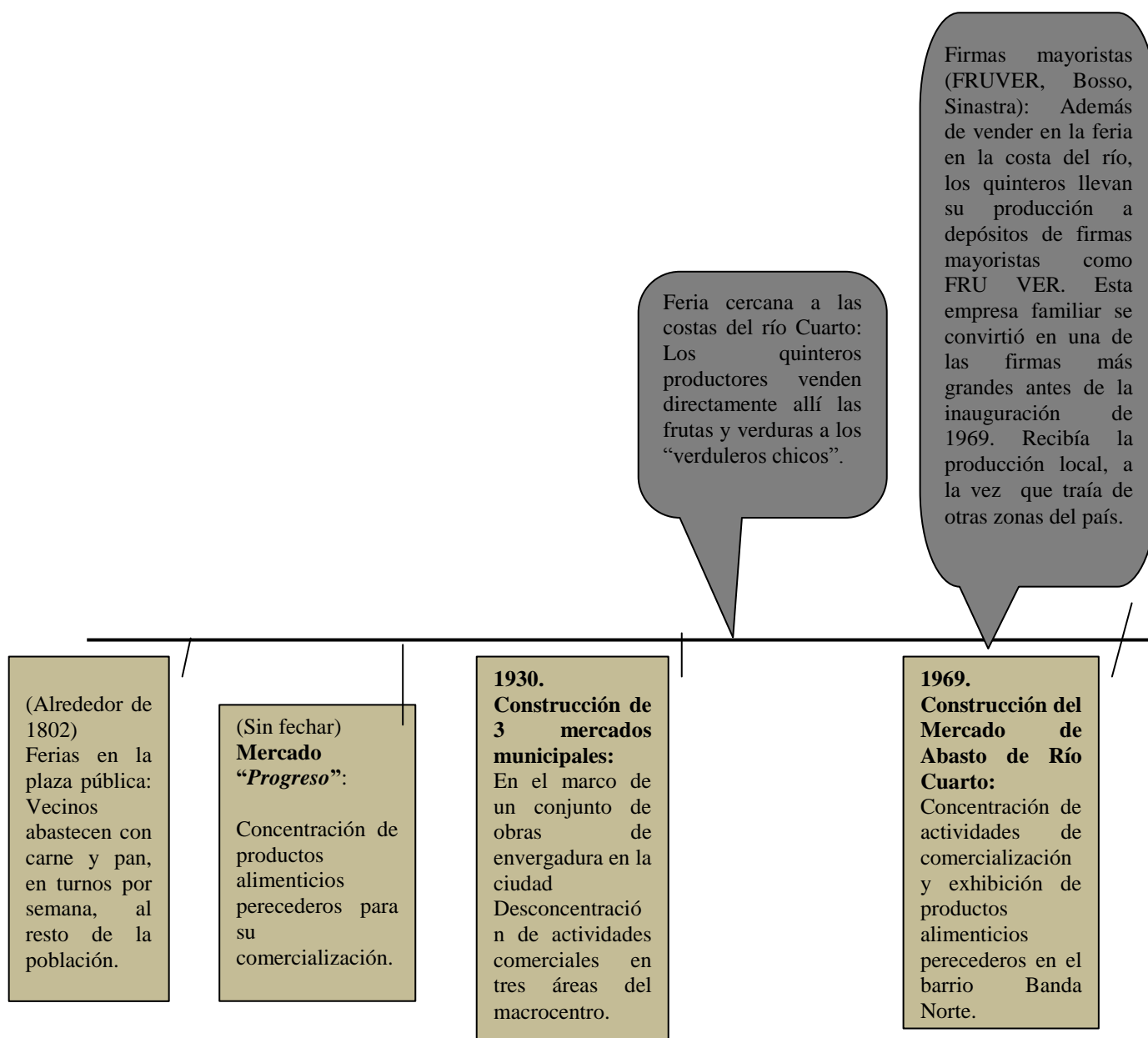
Respecto a los sentidos atribuidos por los actores de la memoria alterna al traslado y a la organización espacial propuesta en el Mercado Concentrador todos los relatos han resaltado los beneficios que encontraron en disponer de un espacio fijo para depositar la mercadería (puestos y playas). En la comercialización que sucedía

¹⁴⁰ Recordamos que se trata de la edición del viernes 28 de marzo de 1969, a pocos días de la inauguración del Mercado Concentrador.

¹⁴¹ Fragmento extraído del Acta constitutiva y Estatuto de creación de la Sociedad Anónima “Mercado de Abasto de Río Cuarto”.

en los mercados municipales, había una disposición “acordada”, como señalaba Lucía Aliberto, producto de la “*buena convivencia*” entre los puesteros, pero una vez terminada la venta cada uno tenía que volver al hogar con lo no vendido. A partir de la apertura del Mercado Concentrador se acordó que los puesteros adjudicatarios de los locales pudieran dejar en el predio su producción. También el beneficio devino para los verduleros que, hasta antes de 1969, tenían que recorrer los distintos depósitos de frutas y verduras y los mercados municipales para comprar “*un poco de cada cosa*”. Con la concentración de alimentos en un solo lugar ya no hubo que realizar tales trayectorias diarias. Todo podía adquirirse en un único predio.

Si ensayamos una línea de tiempo de hechos significativos mencionados en ambas memorias sociales podemos construir el siguiente esquema. La parte superior refiere los hechos significativos para la memoria alterna y la inferior, los mencionados por la memoria legítima.



La línea representa la cronología referida a la comercialización de alimentos perecederos según los relatos de una y otra memoria. Incluso los acontecimientos que resultaron significativos (hitos) para los actores rurbanos no aparecen mencionados en los registros de la memoria legítima. Y los hechos que ésta última referencia fueron “vivididos” de manera distinta para los puesteros, changarines y productores. De allí que podamos construir también una línea pero de “*concepciones y valoraciones respecto del uso del espacio público*” y en relación al Hito del Mercado:

Cómo fue vivido el traslado: “*Un día fue*”, “*los corrían de todos lados*”: Como un traslado más, una relocalización de las actividades.

Del olor, los gritos y los caballos por las calles a un nuevo lugar con reglas y sanciones.

Destino de los mercados municipales:
La convivencia en los mercados y en las ferias estaba relacionada al trato informal y cotidiano de los puesteros, productores y changarines.
Los mercados fueron el punto de encuentro por años y luego pasaron a ser sitios de “evocación” y recuerdos.

Qué pasó con la nueva organización propuesta por el Mercado:
Posibilidad de tener un lugar fijo, más comodidad en el trabajo, pero ajuste a normativas y reglas determinadas por una organización.

Hito de la comercialización de frutas y verduras y la inauguración del Mercado de Abasto

Cómo fue vivido el traslado: de manera planificada y ordenada, siguiendo normativas. Vivido como un “*hito del progreso para la ciudad*”, a cargo del Municipio y la naciente Sociedad Anónima para el ordenamiento y la racionalización en la comercialización de frutas y verduras.

Destino de los mercados municipales:
Progresivamente dejarían de funcionar como tales y pasarían a ser supermercados u otros centros de abastecimiento.
Tildados de “*viejos y deficitarios*” y ocupados por puesteros “*desentendidos de la higiene*”

Qué pasó con la nueva organización propuesta por el Mercado:
Progresivamente se confeccionó un reglamento interno para regular la convivencia.
Diferencias en la adquisición de los puestos de acuerdo a poder adquisitivo.
Proyección del Mercado a la zona

El traslado de la comercialización al predio del Mercado Concentrador significó que el predio estuviera más cerca de las zonas productoras de Río Cuarto , además de erigirse en un enclave estratégico ya que con los años, se construiría una ruta que uniría parte del circuito Mercosur. Pero también significó el fin de una etapa

comercial que involucró la cotidianeidad en los tres mercados municipales, las ferias francas con venta directa al público por parte de los verduleros y firmas familiares al estilo de FRU VER, Bosso y Sinastra. Atrás habían quedado las achuras arriba de los carros, los juegos entre quinteros con la misma verdura que traían desde sus zonas productoras, las anécdotas de las heladas en Playa Bonita tomando una grapa. En 1969 comenzó un nuevo período comercial que impactó directamente sobre los actores involucrados y que supuso el cumplimiento de una Ley Nacional acerca de las Sociedades Comerciales en pleno período de facto. Ya no eran admisibles los “*puesteros desentendidos de la higiene y de la ambición de progresar*” ocupando los “*viejos y deficitarios mercados municipales*”. La ciudad estaba creciendo, el cambio fue “*de hecho*”.

b) Modelo de organización económica: De la economía informal a la Sociedad Anónima

Una tensión que acompañó a la anterior derivó del Mercado de Abasto como única organización relacionada a la provisión de alimentos perecederos; expresión de un nuevo **modelo de organización económica de la actividad de comercialización y la imposición de un modelo de urbanidad**. En este caso, la constitución de una Sociedad de Economía Mixta con representación mayoritaria del estado (51% de las acciones) y el resto con capitales privados empresariales supuso el paso de una economía caracterizada como informal a otra de base contractual. Atrás habían quedado los tiempos de las ferias francas en las calles de la ciudad o de las firmas tipo FRU VER. Desde 1969 y a la fecha, la Sociedad Anónima constituida por ordenanza municipal es la encargada de la administración general del abastecimiento de alimentos perecederos en Río Cuarto y zona.

La pujante ciudad demandó “*algún tipo de organización*” para el abastecimiento alimenticio de una población creciente. El estado municipal, en conveniencia con algunos sectores económicos privados respondió con la constitución de una Sociedad de Economía Mixta, cuya primera actividad fue la construcción de un Mercado de Abasto en inmediaciones del barrio Banda Norte, próximo a un enclave de rutas que permitiría, a futuro, el ingreso de frutas y verduras no sólo desde las zonas productoras de Río Cuarto, sino desde otras latitudes. El

traslado significó montar la comercialización de mercaderías en un sitio fijo y alejado de las zonas donde estaban los tres mercados municipales. Los actores involucrados en la decisión “*un día*” dejaron de trabajar donde estaban y movilizaron su actividad al naciente Mercado. Las preguntas centrales aquí son:

a) ¿Cuáles fueron los beneficios o los perjuicios para quienes vivían de la producción y abastecimiento de frutas y verduras?

b) ¿Qué intereses había en juego? ¿Qué pasó con lo relacionado a las costumbres comerciales previas a 1969? ¿Dejaron de funcionar tal como estaba previsto en la ordenanza? ¿Lograron ajustarse a los nuevos requerimientos del Mercado?

Para comenzar a comprender las derivas económicas del Hito del Mercado, Lucía Aliberto nos sugiere la “*discusión de fondo*” en sus reflexiones:

“Si bien esto sufrió muchísimos cambios y hoy por hoy yo tengo un signo de interrogante grandísimo así, si es mejor que los productores puedan venir a vender en una feria a que los ciudadanos vengan y les compren a los hiper que traen de afuera, esa es una discusión que vamos a tener toda la vida. Al dinero del consumidor ¿quién lo conduce? Si los hiper o los locales...No se va a terminar nunca. Porque debe haber desde el estado orientaciones a que el dinero que tienen los ciudadanos de Río Cuarto sea conducido a gastar “localista” o “extranjero” o si es mejor que le alquilemos al extranjero y le cobramos un buen impuesto municipal que vuelva en servicios. Seguramente que los economistas no lo van a poder cerrar tampoco.

Acá¹⁴² era todas las madrugadas venir, instalarse muy temprano, bajar su mercadería y esperar que el cliente viniera, comprara y después tenías que irte, con lo cual tenías que levantar el sobrante, baldear, dejar en condiciones el lugar y pagaban el día de uso, es decir, no había cierta continuidad y después irse, con lo cual tenían que salir del centro de la ciudad con sus carros y algunos con alguna camioneta hasta la zona”.
(22-10-2010)

En otro de los pasajes de la entrevista, Aliberto señala que el Mercado se hizo con el “*espíritu de proteger al productor e incluirlo*”. Hasta entonces, existía la “*intermediación*” entre los productores y el público en general, o con los verduleros.

¹⁴² Cuando indica “acá” hace referencia a uno de los mercados municipales, el Central donde se realizaba la comercialización de frutas y verduras hasta 1969 y que linda con el Concejo Deliberante, lugar de la entrevista.

Era el caso de las firmas tipo FRU VER, que compraban la mercadería a los quinteros y luego la revendían a los verduleros:

“...acá estaba el que le compraba al productor... que es una división que hasta el día de hoy existe. Acá había gente que iba y compraba donde descargaba el tren, las naranjas, los limones y los re vendían. Cuando se van al mercado de abasto se apunta a proteger al productor, para agrandar el cinturón verde y que todo el mundo produjera para tener trabajo y abaratar costos y entonces qué sucedió, ¿qué hacía el que compraba y vendía y no tenía quinta? Bueno, el que compraba y vendía se lo consideró ‘puestero’ que debía vender dentro de su puesto, productos que vinieran de otra zona de producción” (22-10-2010).

Lo cierto es que, de acuerdo al libro de accionistas y las actas del Mercado, FRU VER supo tener al principio dos puestos en el nuevo Mercado, pero no resistió el embate económico de la “Circular 1050”, propuesta por el entonces Ministro de Economía del gobierno de facto, José Alfredo Martínez de Hoz. Así lo testimonian familiares de los socios de la firma y otros relatos de quienes supieron trabajar allí. Por ejemplo, Marta Viga, hija de uno de los socios cuenta que cuando pasaron al Mercado de Abasto, *“es cuando les empieza a ir mal, cuando la competencia se complica”* porque *“ellos tenían deuda con la 1050 de Martínez de Hoz vos hoy debías un peso, mañana debías dos, pasado debías cuatro, después debías seis, después debías...se hizo una bola de nieve porque esa fue la política de Martínez de Hoz y bueno, fue inalcanzable la deuda. Y ahí fue la empresa, le remataron todo. Camiones, propiedad, todo, todo, todo. Fue bárbaro, una cosa de locos”* (12-12-2010).

En el mismo sentido, Ángel Perassi, ex empleado de la firma, cuenta que *“Fruver se fundió en el ‘82. Eran muchos empleados y en ese tiempo no podían pagarnos porque no tenían plata. A mí me mandaron el telegrama y yo tenía muchos años de servicio, me tenían que indemnizar. Estuve 5 años para poder cobrar, éramos 7 de los empleados que no le pagaban. Cobré, en aquel tiempo eran 7 millones de pesos y cobré 5 mil pesos a los 5 años. La plata ya no valía más nada. Fruver cuando se fundió pasó a la firma de Cifrado, con los mismos socios, cambió el nombre: en vez de FRU VER, Cifrado. Y ahí también se fundieron”*. (07-02-2011)

Además de la aplicación de las políticas económicas llevadas a cabo por Martínez de Hoz los testimonios revelan otras razones relacionadas a un cambio en la forma de administración entre las firmas mayoristas y la propuesta por la Sociedad

Anónima en el Mercado. Por ejemplo, Marta Viga sostuvo que *“ellos tenían otra forma de manejarse”*; *“el Mercado los fundió a la mayoría de la gente grande, como FRU VER”* (Perassi), *“...empezó a entrar distinta mercadería que todo el mundo ya tenía su vehículo...el progreso que a través de los camiones que FRU VER lo tuvo, cuando estaba la cebolla, pero después ya ahí fue el Ente Concentrador y había más, distintos precios y se empezó a acercar la gente de la zona”* (Miguel Viga). En la misma línea, Miguel Angel Galíndez –verdulero- concluye: *“Cuando abre el mercado ¿Sabe lo que pasó? A Fruver lo mató el mercado, porque FRU VER tenía toda una estructura armada ya, que tenía más o menos 20, 30 empleados, tenía muchos empleados, tenía muy mucho gasto. Cuando vino el mercado, cuando vinieron estos tipos que tenían un solo empleado, entonces se podían tirar mucho más abajo los precios y FRU VER tenía mucho gasto, esos años lo mataron, lo mató el mercado, como a Sinatra también”*.

Estas observaciones acerca de que la apertura del Mercado Concentrador no trajo beneficios para todos, fue advertida también en los registros de la memoria legítima. Y se manifiesta entre un cruce de declaraciones realizadas en el diario *“El Pueblo”* entre la Liga de Defensa del Consumidor¹⁴³ y el directorio de la Sociedad del Mercado¹⁴⁴.

La Liga del Consumidor en su comunicado manifiesta su *“enérgica protesta ya que sólo un grupo de comerciantes de frutas y verduras locales está representado en el directorio, lo que hace posible la acción y la prevalecencia de monopolistas trustificados”*¹⁴⁵, siendo que la intención y el propósito de la instalación de dicho

¹⁴³ Nos referimos a la nota titulada *“Declaraciones sobre el Mercado de Abasto. Define posición la Liga de Defensa del Consumidor”* del 25 de marzo de 1969.

¹⁴⁴ Se publica un comunicado aclaratorio respecto a la nota aparecida el 25 de marzo. Se titula *“Aclaran sobre el funcionamiento del Mercado de Abasto”*. Página 5 del 23 de abril de 1969. De la lectura del Libro de Actas cercano a la fecha de publicación, pudo observarse que se discutió y acordó en reunión de Directorio, contestar la nota de la Liga del Consumidor, encargándole a dos de los miembros su redacción. La discusión final y ajustes sobre lo publicado en el diario se acordó en otra de las reuniones del Directorio.

¹⁴⁵ El trust supone un acuerdo entre varios productores de un producto para dominar el mercado e imponer precios y condiciones de venta. En virtud de este acuerdo, las empresas trustificadas pierden su independencia y son dirigidas por una administración central. Así, por ejemplo, varias sociedades anónimas transfieren sus acciones a un comité fiduciario y éste (trustee) dirige el conjunto de los negocios de todos los agrupados. La definición coincide con el modo en que se organizó la Sociedad Anónima del Mercado. En la cual un grupo de socios obtiene acciones, derechos y obligaciones al poseerlas. Al inaugurarse el Mercado, el estado tenía el 51% y el resto se repartió entre capitales privados –puesteros y productores.

establecimiento fue ponerlo al servicio integral de productores y comerciantes y consumidores en igualdad de condiciones y posibilidades para cumplir una eficiente actividad social y comercial en pro de la comunidad". Más adelante señala que la *"prevalencia de sectores minoritarios en la dirección del Mercado de Abasto no ha de tardar en manifestarse en un verdadero monopolio¹⁴⁶ y trysten el manipuleo y la comercialización de frutas y verduras en perjuicio de los consumidores; hecho que vendrá a desnaturalizar y distorsionar con fines inconfesables los anhelados objetivos de economicidad y de justa competencia en la oferta y en la demanda de precios"*.

Por su parte, el Directorio del Mercado redactó una contestación a las declaraciones de la Liga del Consumidor que se publicó casi un mes después. En la misma aclaran que *"la administración del Mercado vigila y controla constantemente la comercialización para asegurar el pleno juego de la libre competencia. Este libre juego de la oferta y la demanda se comprueba diariamente con las diferencias de precios de venta que se producen en el Mercado"*. Sostienen, además, que está prohibido que los puesteros actúen de intermediarios entre los productores y los consumidores.

Por lo expuesto, puede concluirse que **la apertura del Mercado de Abasto no benefició a todos los actores que venían trabajando en los mercados municipales y las ferias**. Lo cierto es que se formó para alentar al productor local y eliminar el sistema de intermediación entre los productores y los verduleros/público en general, rol que cumplían las firmas tipo FRU VER. La última cuestión es que en el proceso de adjudicación de los puestos no todos los productores estuvieron en las mismas condiciones para comprar. Ni tampoco existió, por parte del estado, una atención especial a los más de 50 empleados de la firma FRU VER que se vio severamente resentida por la aplicación de la "Circular 1050", pero también por la nueva competencia que significó el Mercado. Ubicado estratégicamente en un enclave geográfico para el acceso de la región linderera de Río Cuarto o de otras latitudes del país.

¹⁴⁶ Un monopolio (del griego *monos* 'uno' y *polein* 'vender') es una situación de privilegio legal o fallo de mercado, en el cual existe un productor (monopolista) oferente que posee un gran poder de mercado y es el único en una industria dada que posee un producto, bien, recurso o servicios determinado y diferenciado. Fija los precios y la producción.

La discusión de fondo, propuesta por Aliberto, acerca del destino del dinero de los consumidores riocuartenses parece formar parte de un modelo de ciudad que se configuraba por entonces. Pujante, progresivo, con proyección. Lo cierto es que el sistema previo a la apertura de 1969, -desprestigiado por los contenidos manifiestos en la memoria legítima- permitió el abastecimiento de la población a pesar de los “olores, los gritos, las risotadas” entre los productores, los puesteros y los comerciantes. El inicio de la Sociedad Anónima, en la cual además de la presencia mayoritaria de un estado (de facto), se advierte la presencia de apellidos de renombre en la ciudad asociados a emprendimientos empresariales de envergadura, hace visible un conflicto de intereses entre sectores privados y públicos. Entre mayoristas y minoristas. Conflicto que envolvió a todo el sistema previo de comercialización, la cotidianeidad de los mercados municipales, la camaradería de sus miembros y una serie de cambios “evidentes” para el “bienestar de la ciudadanía”. El Hito del progreso de Río Cuarto había quedado inaugurado en 1969, y con él, una nueva forma de organización de la actividad comercial sobre las frutas y verduras, con incidencia en los actores que venían de otras costumbres comerciales. De la convivencia acordada a la determinación contractual, o de cómo las ciudades se van complejizando “*al compás progresivo y ascendente que imponen los tiempos*”.

El Mercado de Abasto hoy

Llegamos de este modo al final del capítulo referido al Hito del Mercado de Abasto de Río Cuarto. Hecho que, además de haber sido trascendente para la prensa del momento, así como para los gobernantes de turno que arbitraron -junto a una parte del sector empresarial- los medios necesarios para impulsar la “*racionalización y el ordenamiento*” de la actividad, incidió en la modalidad de trabajo de quinteros, puesteros, verduleros y la población de la ciudad. Fundamentalmente en lo referido al uso del espacio y los aspectos económicos que conlleva la actividad.

Después de la inauguración vinieron las cámaras frigoríficas para almacenar parte de la producción, así como un laboratorio de bromatología para controlar la higiene de las frutas y verduras, cinta transportadora para carga y descarga de mercadería, entre otros avances. De la zona de Río Cuarto proceden el repollo, el tomate, los zapallitos, la lechuga, la acelga, el brócoli, las papas y las zanahorias. Y

del resto del país, otras producciones para abastecer ya no sólo a Río Cuarto, sino a la región sur de Córdoba.

En el año 2000 se inauguró la primera etapa del Proyecto “Centro Comercial del Abasto”, que consta de 30 locales para servicios varios como panificadora, bar, venta de semillas y agroquímicos, fiambrería, etc. De los últimos 10 años a la fecha, el cuadro de actores se modificó sustancialmente por la presencia cada vez mayor de la comunidad boliviana con asentamiento en la zona de las “quintas”. Los bolivianos son ahora parte del paisaje natural del Mercado, pero también son grandes productores de frutas y verduras. Disputan los lugares centrales, antes ocupados por los quinteros “locales”. De los “viejos” productores, quedan algunos. Don Aliberto va poco, ahora trabaja a medias con los bolivianos. Una de sus hijas atiende la playa en el Mercado. Desde la Administración, ubicada en un primer piso, puede verse parte de la nave central del mismo. Se escuchan los gritos, se observan los movimientos de cajones, huele a hoja verde. El Mercado sigue latiendo, cambiaron los actores, muchos pasaron, las anécdotas se relatan en primera persona. Don Aliberto entra a la Administración. Todos lo conocen. El nuevo Director viaja al exterior hablando de la calidad en el tratamiento de las frutas y verduras. Los mercados municipales Este y Oeste se subastaron en el 2010, con la única condición de que se mantuvieran las “fachadas exteriores”, justamente para “preservar la memoria”. El Mercado Central es desde hace décadas, el “Viejo Mercado”, observador atento de las decisiones de los concejales que trabajan a metros. Miguel Viga va todos los días a buscar la verdura al mercado. Don Varela, que ya mucho ya no ve, administra sus tierras que ahora otros trabajan. Don Ángel, desde su casa, se emociona al recordar el tiempo que fue. Nadie queda inmutable cuando trae al presente hechos que resultaron significativos por distintas razones y que dejaron “huellas” en sus trayectorias.

Décadas del '70 y '80: El Hito en torno a la extracción de arena del río Cuarto, la crisis de ribera y el ordenamiento de la actividad

"*Hablar de nuestra ciudad es prácticamente hablar de nuestro río*" afirma Oscar Marinelli de "Marinelli Sociedad Anónima", la firma con mas antigüedad dedicada a la extracción de áridos del río Cuarto en la ciudad y zona sur de la provincia de Córdoba. El río que le da el nombre a la urbe ha suscitado el suspiro de algunos, la preocupación de otros y encierra un conjunto de problemáticas que de algún modo configuran el presente hito.

La cronología de los hechos le da la razón a Marinelli y a otros tantos que piensan como él. Desde los tiempos coloniales los vaivenes del curso de agua que cruza la ciudad fueron motivo de preocupación. En una de las notas el diario "Puntal" del año 1994 se enuncian los mayores desbordes que se produjeron durante el siglo XIX en los años 1877 y 1891 -según se documenta en el Archivo Histórico Municipal-. Y ya en el siglo XX, en los años 1904, 1905, 1928, 1943, 1947, 1966, 1975, 1979, 1989 y 1991.

Fue justamente en 1979 cuando el río se hizo sentir una vez más. "*Graves problemas ocasionados por precipitaciones pluviales en distintos lugares de nuestra ciudad*" titulaba el diario "El Pueblo"¹⁴⁷ en su edición del sábado 17 de febrero. Los sectores más afectados fueron "*la parte norte del río Cuarto, las 70 viviendas de Barrio Alberdi, la zona de calle Tucumán al 1300, Villa Dalcar y algunas aristas céntricas hasta donde ha llegado el agua como consecuencia del desborde del arroyo El Bañado*". Los registros posteriores indican que la creciente "*se llevó*" varios galpones de una fabrica de jabón, así como otra empresa en el fondo del barrio Alberdi, afectando incluso parte del sector conocido como barrio Universidad ubicado en las inmediaciones del predio de la casa de altos estudios. Además se inundó la localidad de La Carlota -a 100 km de Río Cuarto- y se cayó un puente aledaño.

Si bien la comuna de Río Cuarto no vivía el hecho por primera vez, sí se tomaron medidas relativas a "*dar solución a los problemas creados por los desbordes*"

¹⁴⁷ Se trata del periódico caracterizado en el hito anterior.

del Río Cuarto". Fue así que el entonces intendente Ernesto Ramiro Alonso (1976-1979) firmó el decreto 1518 creando una Comisión de Apoyo Sectorial pro defensas del Río Cuarto el 2 de marzo de 1979. Y a los pocos días suscribió otra normativa para la *"prohibición de la extracción de áridos tanto en las márgenes como en el lecho del río en todo el tramo comprendido desde los 150 metros del puente Islas Malvinas, hasta los 150 metros río abajo del puente Sol de Mayo"*. Las disposiciones mencionadas se basaban, a su vez, en el cumplimiento de una regulación proveniente de la entonces Dirección General de Hidráulica (en adelante DGH) dependiente del gobierno de la provincia de Córdoba, con fecha 17 de agosto de 1969 en la que se declaraba *"zona no explotable para la extracción de áridos"* los límites señalados.

El contexto nacional de 1976 se caracterizaba por la actuación de una Junta de Comandantes integrada por el Teniente Gral. Jorge Rafael Videla, el Almirante Eduardo Emilio Massera y el Brigadier Gral. Orlando R. Agosti, quienes designaron como presidente de facto a Jorge Rafael Videla. Comenzó el denominado *"Proceso de Reorganización Nacional"*. En la faceta económica, José Martínez de Hoz fue nombrado ministro de Economía y anunció su plan para contener la inflación, detener la especulación y estimular las inversiones extranjeras. Durante este período, la deuda empresaria y las deudas externas pública y privada se duplicaron. La deuda privada pronto se estatizó, cercenando aún más la capacidad de regulación estatal. Con ese clima económico, la Junta Militar impuso el terrorismo de Estado y desarrolló un proyecto planificado y dirigido a destruir toda forma de participación popular. Se inauguró el proceso autoritario más sangriento que registra la historia de nuestro país. Estudiantes, sindicalistas, intelectuales, profesionales y otros fueron secuestrados, asesinados y "desaparecieron". Mientras tanto, mucha gente se exilió y Argentina ganaba la Copa del Mundo en el Mundial de Fútbol que ocurrió en el país en 1978.

Tras los decretos firmados por el intendente Alonso, le sucedieron una serie de políticas estatales bajo la dirección de los sucesores Jaime Gil (1979-1980) y Alberto Biglione (1980-1981) en medio del contexto nacional caracterizado. Será este último quien realice una serie de gestiones para la instalación de la oficina de la Dirección General de Hidráulica en Río Cuarto tras la creciente de 1979, pues hasta entonces los controles se efectuaban desde Córdoba. El gobierno provincial accedió al pedido y la DPH encabezó una serie de estudios para reencauzar el río y *"embellecer"* el

aspecto del sector. En una publicación periodística del 23 de abril de 1979 se resume perfectamente el objetivo perseguido:

"—el aspecto deprimente que ofrecen las márgenes del río cubiertas por malezas, barrancos y construcciones precarias, no guarda armonía con la estética edilicia de esta ciudad del sur cordobés, admirada y alabada por sus grandes posibilidades económicas, cuanto por la capacidad y calidad de su potencial humano" (nota "Regulación y control de las aguas del río Cuarto", 23/04/1979)

En otros términos, uno de los funcionarios consultados afirmó que el Intendente del momento sostuvo: *"Aprovechando a la gente de Hidráulica que esta acá, tenemos un hermoso río y no lo podemos aprovechar por la presencia de los areneros y porque no está en condiciones".* Y son estas ideas las que nos introducen en el fundamento del presente hito.

La extracción de áridos con rastrones y caballos

El hecho que motivó este hito lo encontramos en una publicación del diario Puntal titulada *"¿Emigraron los areneros?"*¹⁴⁸ que señala una *"redistribución de las canchas de arena"* a raíz del cumplimiento de una serie de disposiciones. La nota es un diálogo entre el periodista y el entonces director de la DGH *"quien medió ante la comuna para el acuerdo de ambas partes"*. El funcionario argumenta que la reubicación de los areneros se realiza *"por una ley que hay en vigencia que determina que los areneros no pueden trabajar en la zona ubicada entre el Puente Islas Malvinas y el ferrocarril"*. Y se concreta *"a pedido de la Municipalidad para evitar que se continuara dañando el lecho del río Cuarto"*. Los relocalizados son *"areneros paleros"*, es decir, personas que extraen bajos volúmenes de áridos del río con rastrones (pala buey) tirados por caballos¹⁴⁹.

¹⁴⁸ Se trata de una nota titulada *"¿Emigraron los areneros?"*, página 23 del diario "Puntal" que figura en los anexos de la presente investigación.

¹⁴⁹ Este hecho fue "traducido" en el libro *"Las fechas del Imperio"* del escritor riocuartense Walter Bonetto (2009) del siguiente modo: *"17 de agosto de 1980: Según un análisis de especialistas de Hidráulica de la Municipalidad, entre 500 y 600 metros cúbicos mensuales de arena se extraen del río Cuarto en las canchas de áridos, ubicadas entre el Puente Islas Malvinas hasta el Puente Negro del Ferrocarril, las que son explotadas por unos 27 areneros chicos, ahora serán reubicados fuera de este sector junto a otros, en sectores próximos de la ciudad, como se lo viene haciendo desde hace cuatro meses. Esta medida se toma con el objeto de preservar el lecho del río entre los puentes citados. Fuente: diario Puntal"*.

Así como la inauguración del Mercado de Abasto significó el término de una etapa signada por las ferias francas en las calles de la ciudad y las ventas en los mercados municipales con carros tirados con caballos, la reubicación de los areneros chicos¹⁵⁰ incidiría no sólo en sus modalidades de trabajo, sino en las condiciones de vida y trayectorias.

El informe sobre el traslado no fue hallado aunque realizamos búsquedas por diversas fuentes. El hito, entonces, se fue armando una especie de "rompecabezas" donde encontramos distintos acontecimientos y actores alrededor del problema del río Cuarto: rurbanos con un sistema de extracción a escala familiar, empresarios areneros¹⁵¹ y funcionarios públicos.

Lo cierto es que estamos refiriéndonos a un recurso natural público -el río- el cual es controlado por dependencias tales como la Provincia (DPH) y el Municipio. Pero a su vez se realiza una apropiación privada de sus materiales y es así como aparecen los empresarios y los areneros chicos. La creciente de 1979 fue una más en la cronología de la ciudad, pero se destaca porque significó el desembarco de la delegación provincial de la Dirección General de Hidráulica (DGH) en Río Cuarto. Y a partir de allí la aplicación de una serie de medidas que afectaron las actividades de los actores involucrados.

En síntesis, podemos resumir las tensiones relativas al Hito en torno a la extracción de áridos del río Cuarto del siguiente modo:

Cuadro n° 12: Resumen de las tensiones en torno al hito de la extracción de áridos, la crisis de ribera y el ordenamiento de la actividad

¹⁵⁰ Los areneros "*paleros*" o areneros chicos, como los relocalizados, participan de este circuito fundamentalmente en la extracción de arena del río utilizando una pala de hierro (rastrón) y caballos. Luego el transporte de la carga fue variando, primero se hacía en carro, luego en chatas y trenes y desde hace varias décadas en camiones y con un sistema de extracción mecanizado.

¹⁵¹ Desde principios del siglo XIX se instala en la ciudad un inmigrante italiano cuya familia tenía una cantera de extracción en Europa. Fue así que, junto a parte de los familiares venidos al nuevo continente, este inmigrante comenzó a realizar la extracción de áridos y de otros materiales provenientes de un "bondadoso" río. Esa persona fue Juan Marinelli, padre del mencionado Oscar. A partir de allí es que según los testimonios puede hablarse de dos "etapas" en la historia de la extracción de arena. La primera, relacionada al consumo urbano, es decir, pequeños volúmenes que fueron útiles para las incipientes calles de la ciudad. Y una segunda etapa más cercana en el tiempo, en la que además de la arena para los caminos, se sumó la presencia de las obras públicas. Por ejemplo, para la realización de rutas. Por razones que se exponen a lo largo de este capítulo, el material extraído del río Cuarto ha recibido muy buenas calificaciones técnicas por cumplir una serie de requisitos, es así que a su alrededor se fueron montando distintas empresas dedicadas a la extracción y transporte de materiales.

¿Qué sucedió?

-Tras la creciente ocurrida en el río Cuarto en 1979 se instaló en la ciudad una dependencia de la Dirección General de Hidráulica de la provincia de Córdoba para controlar lo relacionado al río.

-Comenzaron, entonces, una serie de trabajos conjuntos entre el Municipio y la delegación para reencauzar el río, recuperarlo como espacio verde y reconfigurar una estética acorde al desarrollo de la ciudad.

-Entre ese conjunto de medidas, se declaró zona "no explotable" la comprendida entre los Puentes Islas Malvinas y el Ferroviario ubicados estratégicamente en cercanías del centro, relocalizando a un grupo de aproximadamente 27 areneros "paleros" que extraían bajos volúmenes de áridos con rastrones tirados por caballos.

¿Qué tensiones se ponen en juego respecto al orden social asociado a lo urbano-moderno?

-La **apropiación y uso de un recurso natural**, tal el caso del río, que por un lado es la fuente generadora de áridos y por otro, es un bien público con consecuencias ambientales relacionadas a la preservación de su cauce, tal como figura en las normativas.

Los áridos son los insumos básicos utilizados en la industria de la construcción que crece sostenidamente desde el 2004 en lo que se conoce como "boom inmobiliario". Aparecen de este modo actores económicos organizados –empresarios- que emplean a los areneros chicos para la extracción por la utilidad del sistema de tracción animal o "pala buey".

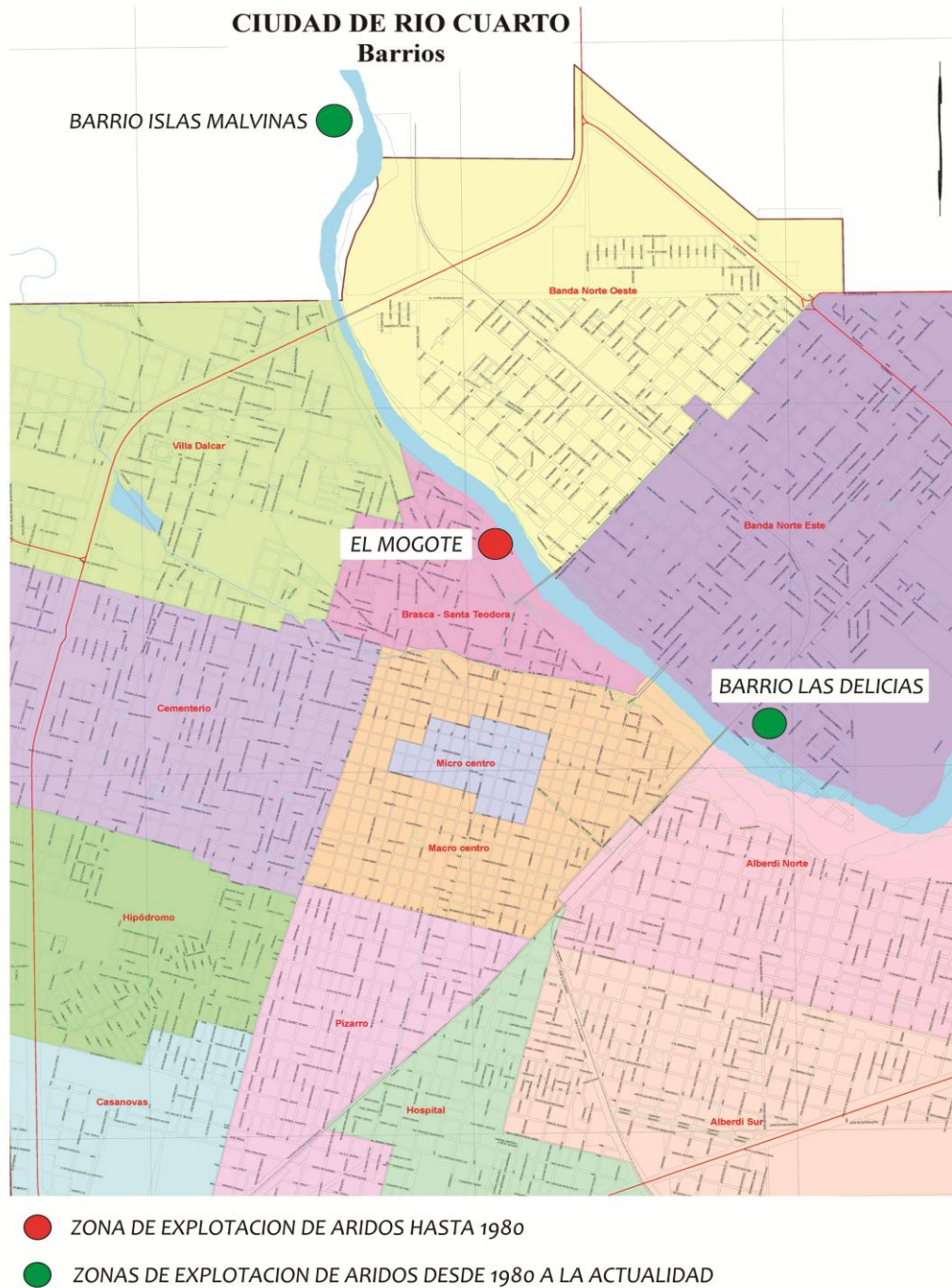
El circuito se integra entonces por a) actores institucionales dedicados a la preservación del río a partir de la aplicación de las normativas, b) los empresarios como referentes del entramado económico y los c) areneros pequeños que a partir de la utilización de rastrones tirados por caballos sobreviven en base a su trabajo de extracción.

- Es alrededor de esta tensión principal a nivel de la apropiación y uso de un recurso natural que se manifiestan otras tensiones relacionadas al **uso del espacio y el control de la actividad de extracción**.

A diferencia del hito anterior donde las tensiones por la inauguración del Mercado de Abasto se rodeaban de lecturas positivas; en éste los acontecimientos "críticos" después del desborde del río "despertaron" el espíritu dormido de la ciudad en su afán de restaurar el orden y la previsibilidad.

A seguir, el análisis de las memorias nos permitirán relevar el cuadro de las tensiones y las disputas que a nivel de concepciones se orden se revelan.

MAPA 2:
UBICACIÓN ZONAS DE EXTRACCIÓN DE ÁRIDOS DE LOS ARENEROS CHICOS



Los soportes de las memorias sociales

1. Los soportes de la memoria legítima

Al igual que en el Hito acerca del Mercado de Abasto comenzamos desde las materialidades de la memoria legítima es decir, sus soportes. Algunos de ellos son similares a los caracterizados en el hito anterior por lo que avanzamos en la presentación de aquellas particularidades de los registros exceptuando las definiciones mencionadas. Encontramos entonces:

-Normativas: Se trata de disposiciones con distinto alcance, tal como analizamos en el hito del Mercado de Abasto;

-Materiales de la prensa: En este caso se trata de las ediciones provenientes de tres medios diferentes: "El Pueblo", "La Calle" y "Puntal".

-Documentos, relatos e imágenes institucionales: Provenientes principalmente de la ex DPH, dependencia dedicada explícitamente al control de la extracción de áridos en la ciudad de Río Cuarto y que se instaló como delegación local tras la crecienta de 1979.

- Relatos e imágenes de los intereses económicos organizados: Son los casos de las firmas empresarias dedicadas a la extracción de áridos en la ciudad.

Veamos en detalle cada uno de los tipos de soportes mencionados:

1.1 Las normativas: Desde aquellas con alcance mas general -por ejemplo las que emanan de la Dirección General de Hidráulica de la provincia- a las más específicas -por caso, las disposiciones provenientes aplicadas del Municipio para la zona de Río Cuarto.

Tabla n° 13a: Soportes de la memoria legítima: Normativas identificadas respecto al hito de la extracción de áridos, la crisis de ribera y el ordenamiento de la actividad

Tipo de Normativa	Definición	Objeto de la regulación en relación al Hito
<p>Código de Aguas para la provincia de Córdoba (1973)</p>	<p>Se trata de la Ley 5589 sancionada el 21 de mayo de 1973 y publicada en el Boletín Oficial el 28 de mayo del mismo año.</p> <p>Es una disposición que rige en toda la provincia "para el aprovechamiento, conservación y defensa contra los efectos nocivos de aguas, álveos, obras hidráulicas y las limitaciones al dominio en interés de su uso".</p> <p>Dado el contexto político del año 1973 la sanción de la ley la realiza el gobernador – llamado también interventor federal- en "ejercicio de las facultades legislativas que le confiere el artículo 9° del Estatuto de la Revolución Argentina".</p>	<p>El documento se divide en "títulos" y "anexos". El primero de ellos versa sobre el "ámbito de vigencia, el objeto de la regulación y la autoridad de aplicación del código". Contiene luego principios de política hídrica entre los que se encuentra todo lo relacionado a la "explotación de arenas, grava, casacajo, canto rodado, pedregullo, ripio, granza y demás materiales y sedimentos menores de cursos de agua y aguas durmientes y conocidos como áridos o que sirven para materiales de construcción y ornamentos".</p> <p>El artículo 193 y 193 bis refiere específicamente a los permisos o concesiones de uso de álveos, márgenes y extracción de áridos.</p>
<p>Decretos municipales (1979)</p>	<p>Se trata de normativas emanadas del Ejecutivo Municipal que buscan "dar solución a los problemas creados por los desbordes del río Cuarto".</p> <p>En un caso, a partir de la Creación de una Comisión de Apoyo Sectorial pro defensas del río Cuarto.</p> <p>Y en el otro, el intendente decreta la prohibición de la extracción de áridos en las márgenes como en el lecho del río, así como la cancelación automática de todos los permisos otorgados a particulares.</p> <p>Pero además se reserva la facultad de "otorgar excepcionalmente permisos precarios para la extracción de áridos en la zona delimitada cuando a su entender (...) resulte aconsejable para encauzar el curso de las aguas del río".</p>	<p>De la lectura de los decretos puede inferirse que el objeto de regulación es la actividad de extracción de áridos. Más exactamente, la actividad de extracción de áridos con fines comerciales que implica altos volúmenes y que, al entender del Ejecutivo Municipal y de la Comisión asesora tenía implicancias en el "proceso de erosión del río Cuarto".</p>

Aunque temporalmente no coinciden con el Hito que aquí se analiza y que refiere a la creciente de 1979 y a las políticas públicas derivadas del accionar de las

dependencias estatales para revertir la situación, nos parece conveniente dar cuenta de una serie de materiales que conforman la memoria legítima posteriores a la creciente

Tabla n° 13b: Soportes de la memoria legítima: Normativas identificadas respecto al hito de la extracción de áridos, la crisis de ribera y el ordenamiento de la actividad

Tipo de Normativa	Definición	Objeto de regulación en relación al Hito
<p>Ley 8548. Ley Orgánica de la Dirección de Aguay Saneamiento (Di.Pa.S, ex DPH)</p> <p>Año: 1996</p>	<p>El texto contiene una caracterización de la dependencia, desde su denominación, pasando por su finalidad y objetivo, así como datos relacionados a sus funciones.</p> <p>El nombre de la dependencia es Dirección de Agua y Saneamiento (DI.Pa.S).</p> <p>Fija una serie de pautas que deben cumplimentarse en todo el territorio de Córdoba. En el caso del río Cuarto, este punto esta en discusión en 1979, pues la DPH no estaba instalada en la ciudad, por lo que varias disposiciones se reglamentaban a nivel municipal¹⁵².</p>	<p>El objeto de regulación respecto al Hito es el aspecto organizacional de la máxima autoridad provincial que controla la actividad de extracción de áridos.</p> <p>Entre las funciones contempladas se encuentran la de "actuar en la aplicación del Código de Aguas (n° 5589)" y "ejercer el control de la explotación de áridos", entre otras normativas.</p>
<p>Resolución provincial n° 566 y Anexo 1a de la Dirección Provincial de Agua y Saneamiento acerca de la extracción de áridos</p> <p>Año: 2004</p>	<p>Trata puntualmente sobre la caducidad de permisos y autorizaciones otorgados para la extracción.</p> <p>La resolución argumenta las medidas adoptadas y las encuadra dentro de un Plan de Ordenamiento Territorial "proyectado y orientado" por el gobierno provincial.</p> <p>El Anexo 1 trata de la serie de requisitos a cumplimentar por aquellos interesados en realizar la extracción de áridos de ríos, arroyos y lagos de la provincia.</p>	<p>El objeto de regulación es la actividad de extracción de materiales de los ríos, arroyos y lagos de la provincia.</p> <p>Este control ejercido por la provincia a través de las dependencias se ha ido racionalizando con el tiempo aunque la lógica administrativa se mantiene.</p> <p>Es decir, en el caso de las disposiciones que estamos analizando y que no existían como tal en 1979, sin embargo ya en aquellos años se realizan los controles desde la provincia a través de inspectores y papeles a presentar.</p> <p>Contemporáneamente, puede suponerse que producto de la experiencia y en cumplimiento de las normativas, las presentaciones se protocolizaron en formas estandarizadas que</p>

¹⁵² Este aspecto luego tendrá derivas respecto al conocimiento que los funcionarios tienen del río.

		constituyen las planillas a presentar. Y que, como veremos, resultan de diferente acceso para los permisionarios.
--	--	---

Los soportes tipo "normativas" que acabamos de analizar guardan similitudes con los del hito anterior. En relación al uso de lenguaje específico, también a la utilización de frases estandarizadas, protocolizadas con números de expedientes y códigos propios. Otra de las características que comparte es que los materiales están sistemáticamente resguardados y previstos en la vida institucional de las dependencias. Al punto de que varias de las actuales disposiciones pueden encontrarse en Internet accediendo al sitio web del Gobierno de la provincia de Córdoba¹⁵³.

Lo que sí se torna una particularidad de este hito y que será transversal a todo el análisis es la relación establecida entre las dependencias municipales y las provinciales competentes en el control de la extracción de áridos. Las idas y venidas entre Córdoba y Río Cuarto serán una constante. En el caso de las normativas, puede observarse como se retoman unas con otras. Por ejemplo, el caso del decreto municipal 1536 del entonces Intendente de Río Cuarto Ernesto Alonso que prohíbe la extracción de áridos en el sector de los puentes Islas Malvinas y Ferroviario se apoya en la resolución de la ex DPH a nivel provincial. El Municipio reglamenta, de algún modo, una disposición que proviene de otra dependencia estatal. Por último, **en ninguna de las normativas se hace explícita mención a la reubicación de los areneros, hecho que se constituye en eje del Hito y parte de las tensiones en juego.**

Veremos mas adelante qué sucede con estas disposiciones pensadas, planificadas y protocolizadas en las dependencias públicas cuando analicemos las prácticas de los permisionarios afectados, es decir los areneros.

¹⁵³ Como son los casos de la Ley 5589, Código de Aguas para la provincia de Córdoba; la Ley 8548 acerca de la Dirección de Agua y Saneamiento Resolución provincial n° 566 y el Anexo 1 de la Dirección Provincial de Agua y Saneamiento acerca de la extracción de áridos. Incluso desde hace ya un tiempo muchas disposiciones, como el caso del Boleto Educativo en Córdoba, se tramita exclusivamente por Internet, argumentando que la web es un recurso que moderniza los procesos. Incluso a nivel nacional se registran casos similares como ANSES y AFIP, por ejemplo.

1.2 Los materiales de la prensa: Como en el caso el hito del Mercado, se consultaron materiales de la prensa gráfica para configurar los sucesos cercanos a 1979, año en que ocurrió la creciente del río Cuarto. En tal sentido, los diarios disponibles en el Archivo Histórico Municipal fueron "El Pueblo", "La Prensa" y "Puntal" -este último continúa hasta la fecha.

Las notas referidas a distintos aspectos de la creciente de 1979 y de trabajos realizados en el río Cuarto ascienden a un total de 17 entre los tres medios mencionados. El criterio para la selección fue el de considerar meses antes y meses posteriores a la creciente de 1979 para conocer qué retrataba la prensa.

En este sentido, clasificamos las notas de acuerdo a los mismos criterios que en el caso anterior. A saber: título de la nota; género periodístico al que pertenece; tema sobre el que versa; si posee o no material que acompaña el cuerpo del texto y la fecha de publicación. Cabe aclarar que presentamos los datos sin considerar si se trata de uno u otro medio. Esta diferenciación forma parte del apartado acerca de los actores.

Nota aparecida antes de la creciente de 1979: Encontramos sólo un material correspondiente al diario "El Pueblo" y es del año 1975.

Tabla n°14: Soportes de la memoria legítima: Nota periodística aparecida previamente a la creciente del río ocurrida en 1979

Título de la Nota	Género al que pertenece	Tema sobre el que versa	Material que acompaña la nota	Fecha de publicación
Profundo conocedor del río, Don Justo Cardarelli sugiere medidas y tranquiliza	Nota de color y entrevista en la que se van mechando datos de las crecientes con la opinión "autorizada" de Cardarelli. Mediación del periódico en la presentación de la información.	Se menciona el conocimiento que este vecino tiene sobre el curso de agua. También destaca las veces que Cardarelli "machaca ante las autoridades para que se acuerden del río" y remata el medio: "La suya es una obra de ecología menos declamada que la de ciertos técnicos improvisados, pero mas práctica".	La nota tiene, como material complementario, una foto de Cardarelli.	23 de marzo de 1975

		Respecto al tema de la extracción de áridos, en uno de los pasajes de la nota Cardarelli analiza: "muchos por comodidad, extraen de la orilla, cuando lo que se necesita es que la extraigan del medio del cauce". ¹⁵⁴		
--	--	---	--	--

Notas posteriores a la inundación de 1979 se presentan a continuación.

La nota pertenece al diario "El Pueblo".

Tabla n°15: Soportes de la memoria legítima: Nota periodística aparecida acerca de la creciente del río ocurrida en 1979

Título de la Nota	Género al que pertenece	Tema sobre el que versa	Material que acompaña la nota	Fecha de publicación
Graves problemas ocasionados por precipitaciones pluviales en distintos lugares de nuestra ciudad	Se cita una conferencia personal de Defensa Civil como fuente principal.	Las consecuencias de la creciente que afecto a varios sectores de la ciudad. Entre ellos, el barrio conocido como "Universidad", también Barrio Alberdi, y la pérdida de las instalaciones de una fabrica de jabón de la firma "Guereño".	3 fotografías acompañan el cuerpo de la nota. Una de ellas, sobre el cauce del río y la otra, de una de las partes de la ciudad afectadas por la creciente y la conferencia de prensa brindada por Defensa Civil.	17 de febrero de 1979

Notas aparecidas con posteridad a la creciente de 1979

¹⁵⁴ Por los datos acerca de los sistemas de extracción es posible que el conocedor del río se estuviera refiriendo a los areneros paleros y no a las empresas, poseedoras de máquinas para el ingreso al río. Los paleros ingresan con los rastrones tirados por caballos o, en otros casos, zarandean la arena de las orillas.

Tabla n°16: Soportes de la memoria legítima: Notas periodísticas aparecidas con posteridad a la creciente del río ocurrida en 1979

Título de la Nota	Género al que pertenece	Tema sobre el que versa	Material que acompaña la nota	Fecha de publicación
<p>Nuestra ciudad y un latente peligro: la erosión del río Cuarto</p> <p>Fuente: Diario "El Pueblo"</p>	<p>Se trata de una serie de "informes" que se propone realizar el medio para reflexionar sobre los "latentes" peligros del río, producto de su erosión.</p>	<p>La bajada de la nota afirma: "...este es el inicio de una serie de informes que en forma detallada y fundamentada irá dando a publicidad la redacción de El Pueblo".</p> <p>Y agrega que se trata de un "enfoque serio y meticuloso con los testimonios de profesionales, allegados a la materia, autoridades competentes e incluso con vecinos que han sufrido los ingentes daños"</p>	<p>5 fotografías que muestran distintas zonas afectadas por las crecientes del río</p>	<p>20 de mayo de 1979</p>
<p>Se efectuará hoy la forestación de la margen derecha del Río Cuarto</p> <p>Fuente: Diario "La Calle"</p>	<p>Informativo con toma de posición (una apelación al ciudadano para que considere el tema como 'propio')</p>	<p>Menciona los objetivos que se persiguen con la actividad de forestación para evitar la erosión; luego para "brindar a la comunidad el embellecimiento del lugar" y para "lograr un paraje para quienes nos visitan".</p> <p>Se mencionan las instituciones participantes de la iniciativa.</p>	<p>Una fotografía que muestra parte de la forestación realizada en las márgenes del río Cuarto.</p>	<p>4 de julio de 1980</p>
<p>Se cumplió ayer el operativo de forestación en márgenes del río</p> <p>Fuente: Diario "La Calle"</p>	<p>Informativo: Refiere a la actividad de forestación en la zona donde anteriormente trabajaban los areneros reubicados</p>	<p>Versa sobre las especies plantadas en la margen del río y menciona las instituciones participantes del evento.</p>	<p>Foto que muestra una de las especies cuando es colocada en la margen del río</p>	<p>5 de julio de 1980</p>
<p>Areneros y regantes</p>	<p>Informativo/ Institucional:</p>	<p>Informa que los areneros deben</p>	<p>Sin material que acompañe el</p>	<p>11 de julio de 1980</p>

Fuente: Diario "La Calle"	"Transcripción" de un comunicado de la Dirección Provincial de Hidráulica	presentarse en la oficina para abonar las "tasas por extracción de arena correspondientes al primer semestre del año en curso así también las deudas atrasadas de riego hasta el año 1979 inclusive".	cuerpo de la nota	
La política de Hidráulica fue analizada por el gabinete de Obras Públicas Fuente: Diario "El Pueblo"	Informativo: Temas tratados en una reunión de la Secretaria de Obras.	Menciona la "descentralización en el ámbito de la cartera de Obras Publicas y la creación de delegaciones zonales con sede en el interior de la provincia".	Sin material que acompañe.	18 de julio de 1980
Se controla en la ciudad la extracción de áridos Fuente: Diario "La Calle"	Informativo/ Institucional: "Reproduce" extractos de un comunicado de la Dirección Provincial de Hidráulica sobre la incidencia de la actividad de los areneros.	Da cuenta de una serie de inspecciones realizadas a las canteras y los vehículos afectados a la extracción de áridos	Sin material que acompañe.	3 de agosto de 1980
Recobrar el río como espacio verde Fuente: Diario "Puntal"	Informativo v toma de postura. Da cuenta del plan municipal de forestación llevado a cabo por la Municipalidad.	Trata el "plan municipal de forestación" que incluye entre algunas de sus actividades, la forestación de las márgenes del río. La nota comienza con una serie de interroga: "Río Cuarto tiene su río, pero crece dándole la espalda a él. Solo le exigen constante producción de arena que él renueva sin cesar, ¿Por que la falta de sombras donde ir a recrear el descanso el fin de	Acompaña una fotografía que muestra parte de la forestación y unos juegos para niños en las márgenes del río.	10 de agosto de 1980

		semana?"		
Los espacios verdes son motivo de preocupación Fuente: Diario "Puntal"	Informativo: Las actividades de forestación realizadas en las márgenes del río	Retoma algunos pasajes de un diálogo mantenido con el encargado del área de "Parques y paseos" quien explica técnicamente el por qué de la colocación de las especies seleccionadas.	"En la foto se ve una toma parcial del piano correspondiente, donde conjugan sus caracteres de sombra y de adorno-entre otras- especies como fresnos, álamos, cipres piramidal, álamos"	15 de agosto de 1980
¿Emigran los areneros? Fuente: Diario "Puntal"	Informativo: Reproduce extractos de una entrevista con el responsable de la Dirección Provincial de Hidráulica, encargada de la reubicación de los areneros. Es interesante notar que solo el diario Puntal menciona el proceso de relocalización de los areneros.	Fuente: El responsable de la DPH quien da cuenta del proceso de reubicación de 27 paleros (areneros chicos) que trabajaban en la zona comprendida entre el Puente Islas Malvinas y el Ferroviario. El funcionario advierte que el proceso fue "conflictuado".	Sin material que acompañe.	17 de agosto de 1980
Control de obras en la ciudad Fuente: Diario "Puntal"	Informativo: Recorrido efectuado por el intendente del momento en relación a distintas obras en la ciudad y relacionadas al tema de la creciente de 1979.	Obras realizadas a posteriori de la creciente. Figuran "margen sur del viejo Puente Carretero, donde se ha efectuado el relleno de sus bases para recuperar el terreno erosionado por las aguas". También se refiere a las obras en El Mogote, zona donde trabajaban varios de los areneros relocalizados.	Foto que versa sobre una de las zonas afectadas por la creciente.	21 de agosto de 1980
Sobre defensas en el río Cuarto se conversó con	Informativo: Reunión mantenida	El texto es similar al aparecido en la	Foto que retrata los funcionarios presentes en la	23 de agosto de 1980

la Municipalidad con funcionarios de la DPH Fuente: Diario "El Pueblo"	entre funcionarios provinciales y municipales acerca de las defensas del río.	edición del diario "El Pueblo", lo que hace suponer que quizás se haya reproducido un parte de prensa.	reunión en el Palacio Municipal con funcionarios de la Dirección de Hidráulica.	
Sobre defensas en el Río Cuarto dialogó el intendente con funcionarios de Hidráulica Fuente: Diario "Puntal"	Informativo: Da cuenta de la reunión entre los funcionarios y los temas tratados.	El texto similar al aparecido en "El Pueblo" y "La Calle". Quizás lo que hace suponer que quizás se haya reproducido un parte de prensa.	Sin material que acompañe el cuerpo de la nota.	23 de agosto de 1980
Planificar un buen camping Fuente: Diario "Puntal"	Informativo: Reunión en la que se expresan preocupaciones relacionadas a las ideas que había en varias instituciones respecto a qué hacer con las márgenes del río.	Da cuenta de una reunión mantenida entre la Comisión de Amigos del río Cuarto y personal del Municipio.	La foto que muestra la zona de El Mogote.	24 de agosto de 1980

Una vez presentadas las notas acerca del hito y de acuerdo a los criterios anteriormente mencionados podemos inferir respecto a la prensa como soporte de la memoria legítima que:

-Al igual que en caso referido al Mercado de Abasto, los materiales reproducen y retoman varias de las normativas. Se reafirma de este modo una de las conclusiones parciales a las que llegamos en el hito anterior: Que la memoria legítima se retoma y argumenta en sí misma a partir de sus registros. Se reproducen no sólo los acontecimientos sino también la manera de narrarlos, el lenguaje utilizado y las formas utilizadas.

-Las fuentes utilizadas para dar cuenta de los hechos son organizaciones tales como el Municipio -en sus distintas dependencias-, la delegación local de la Dirección Provincial de Hidráulica, Defensa Civil y la Comisión de Amigos del río Cuarto. Esta última creada a instancias del Municipio tras la creciente de 1979. La particularidad de este Hito respecto al del Mercado de Abasto es que al instalarse la delegación local de la DPH, hay varias consultas y menciones a la misma y su

temprano funcionamiento. Es decir, además del Municipio y de Defensa Civil que ya actuaban en relación al río Cuarto, se suma otra organización legitimada y representativa del poder con potestad sobre el recurso natural. Por lo tanto, aparece citada en varias de las notas.

- Otro dato de relevancia y que se replica en el Hito anterior es la opinión de la "*Liga de Defensa del Consumidor*" que aparece en los medios. En este caso, sobre la imagen del río y la proyección que se espera del recurso natural. Y en los dos hitos, la Liga aparece como una organización que pone en debate temas sensibles para la ciudad, no siempre siguiendo la línea de las instituciones que vienen trabajando en los temas, tal el caso del Municipio o de la Sociedad encargada del Mercado, en el caso anterior. Es interesante notar este aspecto porque de algún modo la Liga representa otro enfoque de los hechos o la disidencia "institucionalizada" sobre determinadas cuestiones. Colabora en comprender el carácter conflictivo de los acontecimientos aunque luego no aparezca mencionada en la mayoría de las notas.

-En relación a las notas podemos apreciar que a) en su mayoría encuadran en el género periodístico asociado a lo "informativo", esto es, dan cuenta del hecho respondiendo a quiénes son los protagonistas, qué sucedió, qué implicancias se develan sin agregar comentarios o valoraciones al respecto. Lo que se suma en el caso de la extracción es el encuadre del tema relacionado a la permanente apelación del proyecto municipal de dotar de una nueva imagen al río. Varias de las noticias de tres medios mencionan o hacen hincapié en el objetivo que se persigue desde la Municipalidad de embellecer las costas, de colocar especies que den sombra para el descanso y recreación, de la importancia que los vecinos tornen como "propio" el cuidado del río; b) A diferencia de la mayoría de las notas del hito anterior, éstas están acompañadas por fotografías que retratan parte del contenido. Las imágenes versan sobre tomas en general de reuniones o de partes del río afectadas por la creciente de 1979. En muy pocos casos aparecen primeros planos de los funcionarios referenciados en las notas; c) en relación a la actividad realizada por los medios (mediación), a diferencia del hito sobre el mercado, aparecen extractos de entrevistas a funcionarios en diálogo con los medios. Incluso, a pesar de que la mayoría de las notas responden al género "informativo", hay algunos textos que apuntan a la comprensión de los hechos traspasando las preguntas básicas. Como en el caso de los

"informes" propuestos por el diario "El Pueblo" en que relacionan la necesidad de interpretar qué pasa con las erosiones del río Cuarto con la tarea del periodismo: Presentar *"información veraz de los hechos, los trabajos llevados a cabo hasta la fecha y la voz de alerta que debe servir para quienes piensan que porque ya pasó no hay más peligro..."*. En definitiva, instalar ciertos temas más allá del inmediatez de los hechos y el río, por su ubicación estratégica, se presentaba como uno de los ejes centrales de desarrollo de la ciudad.

- Por último, sin entrar aquí en mayores detalles respecto al contenido de las notas pues es tema del apartado siguiente, una primera lectura nos permite advertir que el tratamiento sobre el hito de la creciente de 1979 y la extracción de áridos ocurre desde la institucionalidad del proyecto moderno acerca del río. Esto es, la prensa acompaña y realiza un seguimiento sobre las actividades tendientes a *"embellecer el río"* pues *"...el aspecto deprimente que ofrecen las márgenes del río cubiertas por malezas, barrancos y construcciones precarias, no guarda armonía con la estética edilicia de esta ciudad del sur cordobés, admirada y alabada por sus grandes posibilidades económicas, cuanto por la capacidad y calidad de su potencial humano"* (nota *"Regulación y control de las aguas del río Cuarto"*, 23/04/1979). Las asociaciones del hito con los temas aparecidos en las notas son sobre la forestación, las tareas de reacondicionamiento de las márgenes y zonas afectadas por la creciente y en menor medida, la mención a los areneros relocalizados. A diferencia de las normativas que aplican fundamentalmente en la actividad de los extractores, la prensa pone el foco en las tareas de forestación y en las reuniones institucionales mantenidas entre el Municipio y la DPH para la resolución de los problemas ocasionados por la creciente del río Cuarto.

1.3 Los documentos, los relatos y las imágenes institucionales: Los definimos como aquellos soportes que versan sobre la vida organizacional de determinadas instituciones relacionadas al hito. Sugiriendo que frente a determinadas circunstancias –como por ejemplo, las tareas posteriores al desborde del río- es posible que las organizaciones se hayan visto en la necesidad de dejar por "sentado" algunos aspectos de sí mismas o de quienes son sus beneficiarios. Y desde allí resulta posible reconstituir la memoria.

Así como en lo anterior dimos cuenta de una serie de documentos institucionales relacionados a la Sociedad Anónima encargada de administrar el Mercado, aquí los soportes provienen fundamentalmente de la Dirección Provincial de Hidráulica.

Los soportes son de tres tipos: a) Los documentos escritos de la vida institucional de la ex DPH; b) las imágenes institucionales y c) los relatos de los integrantes de las organizaciones.

a) Dentro del primer grupo identificamos dos formatos: Las autorizaciones para la extracción de áridos y los listados de permisionarios de la zona de influencia de la subdelegación Río Cuarto.

Ambos documentos fueron suministrados por personal administrativo de la ex DPH y relativos a 1979/1980 como años de referencia. En el caso de los listados, figuran sólo los apellidos y nombres de los permisionarios. Y en las autorizaciones para la extracción de áridos se requieren datos tales como "Localidad, n° de expediente, concesionario, domicilio, extensión de la cantera y sistema de extracción". De las autorizaciones fueron provistas sólo algunas copias a modo de ejemplo relativas al período de interés (1980). En la actualidad pueden observarse estas autorizaciones con algunas modificaciones de formato pero conservando el pedido sustancial de información mencionada.

Otros soportes en tal sentido son las guías de transporte -mencionadas en varios relatos- que llevan los camioneros cuando cargan los áridos en las canteras o zonas de extracción hacia las obras de construcción. Las guías son completadas por los mismos areneros.

b) El segundo grupo de soportes relativo a las imágenes institucionales se refiere a aquellas provistas por las organizaciones y que están relacionadas a alguno de los aspectos centrales del hito. Se trata de las fotografías provenientes del Archivo Histórico Municipal y de la ex DPH. Veamos qué sucede según la organización de la que provienen.

-Imágenes institucionales provistas por la ex DPH: Así como en el caso del Mercado de Abasto las tomas estaban referidas principalmente a distintos momentos de la construcción del predio (lotes, tomas del interior del edificio, de momentos de trabajo), en el caso de este hito las imágenes dan cuenta de la ubicación de los

permisionarios sobre las costas del río Cuarto. Las tomas provienen del sistema "Google Earth" y aparecen allí las coordenadas, nombres y apellidos de los areneros extractores con los que la dependencia provincial tiene contacto. En este caso, no se trata de fotografías de la dependencia, sino de un tipo de registro funcional a la memoria legítima de la ex DPH en su rol de controladora de los usos del agua del río Cuarto y los materiales provenientes del mismo.

-Imágenes institucionales provenientes del Archivo Histórico Municipal: Cuando uno pide materiales referidos al río Cuarto en el Archivo es posible consultar un sobre temático que versa "*Inundaciones y crecientes del río*", además de la recomendación de consultar la prensa de la época de interés. Las imágenes no están fechadas, son en blanco y negro -excepto una- y muestran panorámicas del curso de agua. Así como una de ellas gráfica dos zonas de la ciudad afectadas por alguna de las crecientes contemporáneas del río.

c) En el tercer grupo están los relatos orales¹⁵⁵ de los integrantes de la ex DPH: Su relación con el hito es en función de haber sido partícipes de los primeros años de la repartición que se instaló en Río Cuarto después de la creciente de 1979. Es desde ese lugar que brindaron su testimonio.

Uno de ellos fue el Director de la DPH durante varios años, quien formó parte desde los inicios de la actividad en la ciudad¹⁵⁶. Su relato fue revelador para reconstituir el hito al otorgarnos una visión general de la actividad de extracción de áridos, los actores intervinientes y lo relacionado a la relocalización de los areneros paleros ocurrida en 1980.

El otro entrevistado fue el señor Guillermo Cardarelli, Maestro Mayor de Obras y responsable de la dependencia local de la ex DPH en 2010, año de realización de la entrevista¹⁵⁷.

Ambas entrevistas se realizaron a instancias individuales de investigación.

¹⁵⁵ La idea de "*relatos orales*" fue definida como soporte de la memoria alterna en el hito anterior. Sin embargo resulta válido también para cualquier tipo de relatos orales a lo largo del proceso de configuración de las memorias. Lo que varía es la procedencia de los actores hacedores. En este caso, de los funcionarios de la dependencia de la ex DPH.

¹⁵⁶ Por razones institucionales el entrevistado solicitó mantener en reserva su identidad. Utilizaremos la denominación "Funcionario 1" para referirnos a este caso a lo largo del texto.

¹⁵⁷ Realizamos la aclaración porque desde la realización a la entrevista a la fecha ha ocurrido un cambio de gobernador, y por ende, sus funcionarios pueden haberse modificado. No así el espíritu de la dependencia que continúa trabajando en la ciudad de Río Cuarto bajo la denominación de DIPAS.

Finalmente, y respecto a esta serie de documentos, relatos e imágenes institucionales en tanto soportes de la memoria legítima, podemos sostener que existen diferencias respecto al hito del Mercado Concentrador, dando cuenta de la importancia de las temporalidades como eje del análisis. Mientras que en el primer caso las imágenes y los documentos daban cuenta de diversos momentos significativos de la vida institucional del Mercado haciendo hincapié en sus avances y en el progreso de las obras, los soportes institucionales en el caso de la extracción de áridos son creados en otra dirección. Lejos de mostrar el conjunto de obras y las potencialidades, los registros nacen al calor de una preocupación central para la ciudad: el desborde del río, razón por la cual los documentos institucionales así como las imágenes e incluso los relatos refieren a las políticas públicas sobre la extracción, principalmente vinculados a su regulación. De allí que se trate de diversos soportes de la cantidad de areneros, fotografías de las obras ejecutadas a posteriori de la creciente y de las disposiciones materializadas en guías de transporte y de la ubicación actualizada de las areneras.

Sin adentrarnos en la cuestión de los contenidos de las memorias podemos observar que los soportes se deben al contexto particular en que se crearon. En tal sentido, la instalación de la dependencia local de la ex DPH después de la creciente de 1979 despertó una serie de expectativas relativas a controlar la extracción de áridos en el río Cuarto, razón por la cual los diversos registros institucionales relativos a la ciudad hacen hincapié en este aspecto antes que en cuestiones relacionadas a su funcionamiento o historicidad (antes dependientes de Córdoba Capital donde funcionaba el área central de la ex DPH).

1.4. Los relatos y las imágenes de los sectores económicos organizados:

Estos soportes son particulares del hito de la extracción de áridos por el rol que cumplen los actores hacedores de los relatos en la reconfiguración de los acontecimientos.

Los relatos en tanto soportes no son privativos de una u otra memoria -alterna y legítima-, hay variaciones respecto al contenido y a algunas cuestiones de la manera de narrar que sí son particulares se traten de actores partícipes de la memoria legítima o no. Por ejemplo, en el caso de los testimonios que configuran a la vida institucional de la ex DPH los relatos se reconstruyen desde la fundamentación de cómo y por qué

se produjo tal o cual decisión pública relativa a la extracción de áridos y los areneros; mientras que los relatos provenientes de los sectores económicos organizados se centran en la trayectoria de las empresas familiares, el recorrido comercial a gran escala y los vaivenes económicos y políticos relativos a la actividad.

Son ejemplos de relatos provenientes de los sectores económicos organizados, en este caso, los de Daniel y Oscar Marinelli propietarios de la empresa familiar "Marinelli Sociedad Anónima" y Juan Carlos Bringas de "Arenera Bringas". Las entrevistas permitieron ahondar en las relaciones de las empresas extractoras con la ex DPH así como con los areneros paleros que resultan "subcontratados" para firmas como las mencionadas.

Además fue posible acompañar los relatos con una serie de imágenes, en parte provistas por los propios actores, en parte realizadas por la investigadora. Las fotos se refieren fundamentalmente a distintas etapas de las empresas familiares - tanto la de Marinelli como la de Bringas-. Como por ejemplo, máquinas y hombres trabajando, los predios de las areneras, familiares y empleados¹⁵⁸.

La diferencia entre estas imágenes y las que denominamos "institucionales" se refieren básicamente a la procedencia, el tema sobre el que versan y las razones que motivan su resguardo. Veamos con detenimiento esta afirmación.

-En relación a la procedencia, las imágenes forman parte del archivo familiar de las firmas mencionadas. Pero también de la empresa y su trayectoria, de allí que las denominaremos imágenes "familiares/empresariales" para diferenciarlas de las "institucionales". La familia es y forma parte del crecimiento empresarial. En su trayectoria se cuenta la posibilidad de invertir y de contar con los medios para proyectarse institucionalmente. Por ejemplo, según veamos con más detenimiento en el apartado sobre los contenidos de las memorias, los materiales que se extraen del río Cuarto cumplen una serie de requisitos que los colocó históricamente como de preferencia para el ámbito de la construcción. Son muy buscados, al punto que según los relatos de Bringas, Marinelli y los funcionarios de la ex DPH, hubo un momento en que se colocó entre los pliegos de licitación de las obras públicas que el material debía provenir exclusivamente del río Cuarto. Con lo cual firmas como Bringas y Marinelli tuvieron amplia demanda y llegaron a expandirse a otros servicios, además

¹⁵⁸ Las fotografías se encuentran en el Anexo referido al Hito de la extracción de áridos.

de la extracción y carga de materiales, tales como los áridos. Lo cierto es que tal desarrollo reposó en una trayectoria familiar y en condiciones económicas y políticas que crearon un "ambiente favorable", muy distante de lo que sucediera cuestión con los areneros paleros. Las imágenes, por lo tanto, dan cuenta de las etapas del crecimiento familiar y empresarial, siendo imposible separar un aspecto del otro.

-Esta característica relacionada a la procedencia, se une al tema sobre el que versan las imágenes. En el caso de Marinelli, fueron provistas por el propio empresario. Y en el de Bringas fueron realizadas a instancia de la investigación con el acompañamiento y explicación de su dueño. De allí que las fotografías se refieran fundamentalmente a las maquinarias, a la gente trabajando o a fragmentos del río Cuarto.

Es decir todo aquello que significó motivo de crecimiento o desarrollo familiar/empresarial aparece como registrado y conforma parte de la "memoria" empresarial de las firmas. Facilita el diálogo y resulta útil para explicar procesos complejos, como por ejemplo el funcionamiento de las máquinas de clasificación de los materiales extraídos.

-Por último, estas características mencionadas resultan importantes al señalar el motivo de resguardo o el nivel de sistematicidad de las imágenes en tanto soportes de la memoria legítima. Las de tipo "familiares/empresariales" comparten con las institucionales el hecho de poder ser resguardadas a lo largo del tiempo pues hay una condición primera: sus actores hacedores contaron, eventualmente, con el medio para poder realizar el registro. Sea que las hayan tomado ellos mismos, pertenezcan a miembros de la familia que ya no están o bien hayan contratado a terceros para realizar las tomas. La condición primaria de poder realizar las fotografías no asegura la permanencia de los registros a lo largo del tiempo. Sin embargo, en los casos que nos ocupan, es posible inferir que las imágenes, al igual que los relatos y las propias prácticas económicas organizadas, resultan registros constituyentes de la memoria legítima que se valoran y tornan como referentes de sus logros. Lo que deriva en que las fotografías retratan momentos familiares y empresariales de manera conjunta y resultan de utilidad para resaltar el valor de su trayectoria, actuando como un valor que legitima sus prácticas y concepciones relacionadas.

De este modo hemos dado cuenta de los soportes que configuran la memoria legítima. A saber, las normativas, los materiales de la prensa, los documentos, relatos e imágenes institucionales y los relatos e imágenes de los sectores económicos organizados.

Como en el hito anterior, en las próximas páginas daremos cuenta de los registros de la memoria alterna para efectuar una serie de consideraciones que las vinculan.

2. Los soportes de la memoria alterna

Al igual que en el caso del hito relacionado al Mercado de Abasto, los registros que configuran la memoria alterna son:

- Los relatos orales;**
- Las imágenes;**
- La configuración de las actividades de rebusque**

2.1 Los relatos orales: Sostuvimos que los relatos se constituyen en torno a aquellas experiencias de narración surgidas a partir del vínculo de los actores de interés con el hito en cuestión y que se expresan por medio de la oralidad como fuente principal. En este caso, relatos referidos a la creciente del río Cuarto ocurrida en 1979 y a la actividad de la extracción de áridos desde el punto de vista de los actores rurbanos.

Mientras que en el caso de la memoria legítima, los relatos resultan útiles para cotejar información, completar datos y complementar otro tipo de registros -como las normativas, los materiales de la prensa y los documentos institucionales- en el caso de la memoria alterna, la oralidad se constituye en su vehículo privilegiado. Y en algunas instancias, en el único medio de transmisión de experiencias y saberes.

El conjunto de los relatos obtenidos permitió reafirmar el valor que la instancia de construcción colectiva tiene como una de las bases de la reconfiguración de la memoria alterna, tal como se ejemplificó con el hito referido al Mercado de Abasto. La propia dinámica de la oralidad como medio privilegiado de la transmisión de saberes y experiencias en grupos inorgánicos -como el del grupo social rurbano- convoca a una pluralidad de voces que desde sus lugares, colaboran en la

configuración de los acontecimientos que los tuvieron como protagonistas. O en la resignificación de aquellos acontecimientos que hayan aparecido en la agenda pública como pilares del progreso urbano, tal el caso de las decisiones adoptadas después de la creciente de 1979.

La particularidad de los relatos orales de uno u otro hito reside en la composición del grupo social de interés y en la magnitud y alcance de las actividades de rebusque. Mientras que en del Mercado fue posible configurar los hechos alrededor de varios relatos, aquí los testimonios fueron significativamente menor en virtud del número de actores involucrados. Es decir, comparativamente hubo una menor proporción de areneros rastroneros entrevistados que de verduleros, changarines y quinteros aún cuando los relatos obtenidos fueron igualmente valiosos para recrear la memoria alterna del grupo. Así mismo, se replica la importancia de la instancia grupal -sea familiar o barrial- para "volver presentes" acontecimientos significativos, tal la relocalización de 1980 tras la creciente del río Cuarto.

Veamos en el siguiente cuadro de qué relatos se trata y cómo aportaron en las fases de investigación.

Tabla n°17: Soportes de la memoria alterna: Aportes de los relatos a las fases de investigación en relación al hito de la extracción de áridos, la crisis de ribera y el ordenamiento de la actividad

Relatos	Fase exploratoria	Fase de refinamiento y precisión del Hito
Felipe Barrera (Arenero rastronero) "Milo"	Su relato colaboró en la configuración del Hito, fundamentalmente en el aporte de datos apenas señalados en los registros de la memoria legítima. "Milo" ha participado de anteriores instancias de investigación por lo que la confianza generada a lo largo de los años fue fundamental para revelar datos sustanciales en el proceso. Principalmente aquéllos datos que pudieran representar conflictos de intereses con otros actores participantes de la investigación.	Además del relato oral, "Milo" aportó fotografías de su archivo familiar. Así como nos permitió realizar tomas en las zonas que aún hoy conllevan las consecuencias de las sucesivas crecientes del río Cuarto. De hecho Milo extrae arena del río y vive allí mismo. Buena predisposición para compartir sus vivencias y las de otros areneros paleros. Milo aportó información y datos para posibles entrevistados de los 3 hitos.
Miguel Cabrera (Arenero rastronero)	Miguel Cabrera también participó de instancias anteriores de investigación. Por lo que su relato profundizó en una serie de datos conocidos de antemano y que colaboraron en configurar el Hito.	Al igual que Barrera, reveló información que permitió complejizar los acontecimientos de 1979 desde la perspectiva de los areneros rastroneros.

2.2 Las imágenes: Al igual que en el caso del Mercado agrupamos bajo este criterio a todas aquellas imágenes que versan sobre aspectos significativos del Hito y que pertenecen a los registros personales de los actores rurbanos. O bien aquellas imágenes motivadas por el encuentro con los actores a instancias de los relatos. Veamos cada caso.

Tabla n° 18: Soportes de la memoria alterna: Imágenes de los actores rurbanos en relación al hito de la extracción de áridos, la crisis de ribera y el ordenamiento de la actividad

Procedencia	Temas sobre los que versan las imágenes
Registros de Felipe "Milo" Barrera	<p>Las imágenes versan sobre distintos momentos significativos en la vida de Milo y su vinculación al Hito.</p> <p>Aquí las imágenes son de dos tipos: Por un lado, las proporcionadas por el entrevistado y que pertenecen a sus registros personales. Las fotografías versan sobre las herramientas de trabajo (rastrón y caballos), así como momentos de recreación (rally de sulquies).</p> <p>El segundo grupo de imágenes fueron realizadas a instancias de la investigación y versan sobre distintos aspectos significativos del entorno de vida de Milo. Se trata de fotografías que muestran a los caballos, otros animales de granja que son criados por la familia Barrera (ovejas, gallinas, chanchos), así como fotografías de los carros.</p>
Tomas realizadas en zonas afectadas por la creciente de 1979	<p>Cuando le consultamos a Miguel Cabrera si poseía fotografías que ilustraran su vida relacionada a la extracción de áridos del río, dijo no poseerlas. Y nos sugirió que realizáramos algunas tomas de las barrancas actuales del río, así como de la ubicación de la ex fábrica de jabones de la firma Guereño que desapareció tras 1979.</p> <p>Las fotografías ilustran varios de los pasajes de los relatos de Milo y de Cabrera. Además ambos son vecinos y viven desde hace décadas a orillas del río Cuarto, en una de las zonas en que fueron relocalizados luego de 1980.</p>

Las consideraciones acerca de las imágenes que componen la memoria alterna referida a la extracción de áridos reafirman las halladas en el Hito del Mercado. Se trata de un tipo de registro que no abunda; a la vez que se ha ido modificando con el paso del tiempo. Si se tratara de ilustrar momentos más actuales, sería posible encontrar fotografías en formato digital, por ejemplo, sobre distintos aspectos de un acontecimiento significativo.

Pero en el caso que nos ocupa, las imágenes no representan el tipo de registro de mayor circulación. Sin embargo, fue a partir de los relatos de los actores rurbanos que se tomaron fotografías de las zonas afectadas por la creciente y que aún hoy conservan sus rastros. Los relatos configuran aquello que "no está", por ejemplo una

foto ilustrativa. La oralidad y las prácticas, como veremos, continúan siendo los registros más significativos para configurar la memoria alterna.

2.3 La configuración de las actividades de rebusque: Al igual que en el caso del Mercado, reconocemos en las actividades desarrolladas por los actores rurbanos, un tipo de soporte de la memoria alterna. Estos soportes incluyen indicios identificados a partir de los relatos y las observaciones que realizamos de sus prácticas.

Tabla n°19: Soportes de la memoria alterna: Las actividades de rebusque (el caso de la extracción de áridos con rastrones tirados con caballos)

Tipos de "huellas" que dan cuenta de las prácticas como registros de la memoria alterna	En qué consisten	Ejemplos
<p><i>Herramientas de trabajo y los aspectos de los lugares de residencia</i></p>	<p>Los objetos forman parte del "patrimonio" del grupo social <i>rurbano</i>. Se heredan. Traen al presente vivencias y saberes transmitidos. Permiten recrear la memoria pues en los relatos aparecen como objetos de evocación. Su posesión supone que el actor posee los conocimientos para su uso o apropiación, así como datos de su procedencia.</p> <p>Su residencia armoniza con esos objetos y conforman un escenario particular.</p>	<p>Nos referimos a los carros, tales como los que poseen Milo Barrera y Miguel Cabrera, así como la mayoría de los habitantes del barrio Islas Malvinas. Pero también a los rastrones o pala buey que consiste en una suerte de "cuchara" de hierro tirada por 5 caballos para extraer arena del río Cuarto. Así como todos los accesorios utilizados por los caballos tanto sea para la extracción como para el transporte de los materiales.</p> <p>Sobre los "<i>aspectos de los lugares de residencia</i>" fue muy común observar cuadros o figuras relativas a la tenencia de caballos en los distintos domicilios de los entrevistados, así como construcciones de las propias viviendas o galponcitos para guardar las herramientas de trabajo.</p>
		<p>En relación al Hito del que damos cuenta, cuando aludimos a los saberes prácticos hacemos referencia principalmente a los</p>

<i>Saberes prácticos</i> ¹⁵⁹		conocimientos que hacen a la tenencia y atención de los animales así como a las costumbres comerciales relacionadas a la extracción y carga de materiales, tales los áridos.
<i>Espacios</i>	Los relatos "vuelven presentes" los espacios, pues los actores los toman como referencias para ubicarse y dar cuenta de los acontecimientos pasados y presentes.	Son más variados que en el caso del Hito del Mercado. Así, aparecen entre los más mencionados las costas del río (zona del Mogote), los barrios donde fueron relocalizados en 1980 (Islas Malvinas y Las Delicias), los puentes que cruzan la ciudad, la oficina de la DPH y el Municipio.
<i>Vínculos</i> ¹⁶⁰	Tal como hemos explicitado anteriormente, las relaciones entre los propios entrevistados han sido cruciales para recrear la memoria alterna. Los vínculos han prevalecido al paso del tiempo y son motivo de evocación y emoción. El citar que se ha estado con tal o cual actor motiva a la confianza para relatar y compartir.	En el caso del Hito de la extracción de áridos, las relaciones mantenidas con los entrevistados en instancias previas de investigación facilitó la realización de las entrevistas y las observaciones. A la vez que los mismos actores nos mencionaron a otros posibles entrevistados.
<i>Concepciones generales acerca de la familia y el trabajo</i> ¹⁶¹	Al tratarse las prácticas de rebusque de actividades desarrolladas en ámbitos restringidos -familiares y de vecindad-, la memoria activa a su vez esquemas generales acerca de lo que significaba el compartir con los miembros de la familia el trabajo. Desde lo afectivo, los saberes transmitidos, el estilo de trabajo, las concepciones acerca de la economía. Las concepciones van unidas, por cierto, a una escala de valores que revitaliza la experiencia y la cultura del esfuerzo.	Todas aquéllas alusiones en los relatos referidos a las familias y la cultura del trabajo, que a su vez configuran el lugar desde donde se mira a las generaciones actuales y futuras.

De las actividades de rebusque como soportes de la memoria alterna, reafirmamos las conclusiones obtenidas sobre este aspecto en el Hito anterior. Las recordamos brevemente:

¹⁵⁹ Los saberes prácticos fueron definidos en el Hito anterior como el conjunto de conocimientos que se transmiten principalmente por medio de la oralidad y que, reinterpretados desde el presente, configuran el acervo cultural necesario para el desarrollo de las diferentes actividades de rebusque.

¹⁶⁰ Definimos a los vínculos como aquéllas relaciones forjadas y mantenidas a lo largo del tiempo por compartir instancias laborales, de vecindad o familiares en relación al Hito.

¹⁶¹ Se trata de aquellas ideas generales acerca de lo que "*deberían ser*" las familias y el trabajo.

-El considerar a las "actividades de rebusque" como registros es un modo de "volver presentes" o "actualizar" los relatos acerca del Hito (1979/1980). Pues varios de los entrevistados continuaron vinculados al mismo círculo de actores así como a la recreación de saberes que les permitió, en algunos casos, dedicarse hasta la actualidad a la extracción de áridos con las adaptaciones y requerimientos que las circunstancias fueron presentando.

- Las referencias a lugares, objetos y espacios son cruciales para recrear a la memoria alterna pues facilita la construcción de los relatos y su traspaso generacional;

-Por medio de los saberes y las experiencias depositados en las prácticas es que se transmite y perpetúa este tipo de memoria. Cargada de emociones, significados y sentires colectivos, se refuerza fundamentalmente la característica de "registro compartido" de la memoria.

A lo que podemos agregar que hito a hito, comprendemos que la memoria alterna es primordialmente una memoria de relaciones. Una memoria que se sostiene por el "boca en boca", porque sus actores hacedores trabajaron juntos, viven en el mismo barrio, son parientes o simplemente se sabe que las personas hacen tal o cual cosa. Se trata de una memoria que se configura en el andar, relato a relato, que tiene sus "vacíos" y que si bien es inconexa -en relación a la memoria legítima que parece estar sostenida por una línea argumental-, ello no resulta un impedimento para su conservación y transmisión en el tiempo.

La memoria alterna es relacional y es por ello que puede ir configurándose significativamente alrededor de un acontecimiento relevante como la creciente ocurrida en 1979 y sus implicancias.

3. Los soportes de las memorias en relación al hito de la extracción de arena del río Cuarto, la crisis de ribera y el ordenamiento de la actividad

Algunas consideraciones particulares de los vínculos entre los soportes son:

-Así, una primera diferencia respecto al Hito anterior es la diversidad de soportes de la memoria legítima. Tres medios impresos ("Puntal", "El Pueblo" y "La Calle") con más imágenes ilustrativas de las notas que en el caso anterior y los relatos e imágenes provenientes del sector económico organizado, se suman a las

disposiciones y los documentos institucionales del Municipio y la ex Dirección Provincial de Hidráulica (DPH). Sin embargo la diversidad de registros, lejos de representar "diversidad" de sentidos, refuerza el proyecto institucional de tornar al río Cuarto como a un recurso estratégico que acompañe y entone con el pretendido crecimiento de la ciudad y su proyección. En esa dirección es que se argumentan una serie de "medidas necesarias", tales como los planes de forestación, las obras de re encauzamiento del río después de la creciente, el control estricto de la extracción de áridos y la instalación de la delegación local de la DPH.

-Es en esa dirección también que el hecho fundamental que constituye el Hito, cual es la reubicación de los areneros paleros, no aparece referenciado, salvo en una nota periodística¹⁶². Serán los registros de la memoria alterna los que adviertan sobre las tensiones, los conflictos, los datos "no explicitados" en los diversos soportes de la memoria legítima. Por ejemplo, lo que supuso tal relocalización, que a raíz de ese suceso se generaron dos nuevos barrios en la ciudad y relaciones marcadamente desiguales entre los paleros, los empresarios y las dependencias públicas.

Así, a la diversidad de los registros de la memoria legítima se le contrapone la continuidad de los registros de la memoria alterna, la que se reafirma en la instancia grupal y en la oralidad como medios principales de permanencia de sentidos relacionados al Hito de la extracción de áridos.

-Lo que, por otro lado, sí diferencia a los tipos de soportes es que aquéllos provenientes de la memoria legítima asumen formas consensuadas y legitimadas socialmente, cuestión que no replica en la memoria alterna. Pensemos, comparativamente, en la configuración de las actividades de rebusque, en sus relatos y eventualmente en las imágenes que acompañan a esta memoria respecto de las normativas, los materiales de la prensa y los documentos institucionales. La legitimidad que se disputa y que resulta incluso anterior a la cuestión de los contenidos es aquí a nivel de las formas que asumen los tipos de registros. ¿Qué legitimidad asume el relato o las prácticas de un viejo palero con dificultades en la expresión respecto a las disposiciones y normativas representativas de la mayoría de la ciudadanía de Río Cuarto? Incluso sin adentrarnos en lo que cada soporte

¹⁶² La nota se titula "¿Emigran los areneros?" y aparece en la edición del 17 de agosto de 1980 del diario Puntal.

vehiculiza, unos gozan de mayor aceptación "por sí mismos" (autoridad) respecto a otros que quedan relegados. Quizás, en parte, esta situación se explique por el tipo de intereses que representan en uno y otro caso y el tipo de orden social en el que se legitiman. Mientras don Milo y Cabrera hablan en su nombre y en el de sus familias y grupos de pertenencia, los demás soportes materializan la institucionalidad de determinados intereses políticos y económicos socialmente aceptados.

Será entonces bajo el rótulo de las "medidas necesarias" que se vehiculicen las principales tensiones económicas, políticas, técnicas y culturales en una y otra memoria, con consecuencias concretas en las costumbres comerciales y trayectos de vida de los actores rurbanos. Los soportes, en un caso, se legitiman a sí mismos y en el otro logran apenas articular una serie de sentidos que circulan inconexa y desprolijamente tornándose visibles cuando la memoria los apela.

Los actores de y en las memorias

No hay soportes sin actores. O más bien, son los soportes los que nos informan acerca de quiénes son los protagonistas de las memorias sociales que versan sobre determinados hitos. Y es en esa línea que podemos identificarlos y caracterizarlos, como lo hicimos en los acontecimientos referidos a la Inauguración del Mercado de Abasto. El criterio fundamental para diferenciarlos fue el tipo de interés que representan en torno al hecho en cuestión.

Así como procedimos con los soportes, caracterizamos en primera instancia a los actores de la memoria legítima y luego avanzamos hacia los de la memoria alterna. Culminamos con una comparación entre ambos grupos y proseguimos hacia las principales tensiones manifestadas en los contenidos.

1. Los actores de la memoria legítima

Definimos a los actores de esta memoria como aquéllos que, actuando bajo determinadas estructuras institucionales, sostienen, acompañan y reafirman el orden social hegemónico asociado a los valores de la modernidad, el progreso económico, la eficiencia y la racionalidad técnica. Los podemos caracterizar como quienes basan su autoridad en el ejercicio de una profesión o de una función pública legitimada. No actúan "*en nombre propio*", sino como parte de las organizaciones que conforman.

Representan intereses de tipo "generales" y los definimos a instancias de las instituciones. En el Hito del Mercado de Abasto conformaron este grupo el Municipio, el Concejo Deliberante, la prensa y la Sociedad Anónima encargada de la administración. Los caracterizamos de acuerdo al tipo de intereses que representaban frente al Hito. Lo mismo haremos aquí con los actores relacionados al Hito de la extracción de áridos tras la creciente de 1979. A saber;

- Actores que representan intereses políticos: el Municipio y la delegación en Río Cuarto de la ex Dirección Provincial de Hidráulica (DPH).

- Actores que representan intereses económicos: Empresarios areneros;

- Actores que representan intereses socio-culturales: los periódicos "Puntal", "El Pueblo" y "La Calle".

1.a) Sobre los **actores que representan intereses políticos**, la relación entre la delegación local de la ex DPH y el Municipio registra antecedentes incluso antes de la creación de 1979. Recordemos que la DPH nace como la "*autoridad de aplicación*" del Código de Aguas de la provincia, según consta en el texto sancionado en 1973. Sólo que hasta 1980 no ejercía tal control desde la ciudad de Río Cuarto, sino que lo hacía desde Córdoba capital.

Los funcionarios de la ex DPH consultados resaltaron que fue un "*hito*" la apertura de la delegación local tras la creación de 1979 pues se pusieron a trabajar "*de manera conjunta al intendente y gente muy visionaria aportando cada uno desde su área o especialidad, por ejemplo la DPH puso el dinero y el personal, y la Municipalidad la mano de obra y se elaboraron algunas ideas*"¹⁶³. El objetivo principal era "*reencauzar el río, pero el Intendente del momento dijo 'Aprovechando a la gente de Hidráulica que está acá, tenemos un hermoso río a la orilla del Puente Carretero y no lo podemos aprovechar por la presencia de los areneros y porque no se encontraba en condiciones*"¹⁶⁴. Fue así que se decidieron una serie de medidas entre las cuales figuró la relocalización de los areneros paleros que hasta ese momento extraían en la zona conocida como "El Mogote" en cercanías del puente mencionado. El pedido de reubicación fue realizado por el Municipio y arbitrado por el personal de la ex DPH.

Así relata Miguel Guillermo Cardarelli de la ex DPH cómo participaron los actores políticos en la relocalización de los areneros:

E: Y la relocalización de la gente, ¿fue decisión de la DIPAS o cómo se llamaba en ese entonces?

MGC: *En ese momento se llamaba Dirección Provincial de Hidráulica (DPH)...*

E: ¿Y cómo fue la decisión?

MGC: *Fue una decisión a pedido de la Municipalidad, siempre se actuó por pedido de la Municipalidad. Ehhhh....la Municipalidad pidió ampliar la zona de protección porque la normativa que tenemos para toda la provincia donde hay un puente, 300 mts. aguas arriba y 300 mis. aguas abajo no se puede sacar arena para protección de la obra de arte, pero en esta zona, digamos, la parte que cruza el centro de toda la ciudad de Río Cuarto se lo estableció como una zona de exclusión para la*

¹⁶³ Transcribimos algunos pasajes de la información brindada por el funcionario que, como mencionamos, nos pidió no revelar su nombre. Los datos brindados son una reconstrucción del diálogo mantenido.

¹⁶⁴ ídem entrevista anterior.

extracción de áridos, por la protección de los puentes. Últimamente lo solucionamos con el azud. Siempre se tuvo una intervención directa desde el año '67 que se viene interviniendo, pero las medidas más significativas fue ésta¹⁶⁵ y de ésta saltamos a la azud, que fue nivelar el lecho, que recuperamos el famoso metro 30 que había descendido, que taparon las pilas del Puente Carretero y se estabilizó el lecho del río".
(06-12-2010)

Recordamos aquí que en el decreto 1536 de 1979 el entonces Intendente de la ciudad, Ernesto Ramiro Alonso, dispuso "*crear una Comisión de Apoyo Sectorial pro defensa del río Cuarto*", la que sugirió "*se impida la extracción de áridos sobre las márgenes y el lecho del río Cuarto en las inmediaciones de la ciudad*". Así mismo, "*con fecha 17/10/1969 el Director General de Hidráulica de la provincia declaró zona 'no explotable' para la extracción de áridos el sector comprendido desde los 150 metros aguas arriba del Puente emplazado en el enlace de las Rutas 8 y 36 y hasta 150 metros agua abajo del Puente del Ferrocarril [...]*".

En 1979 ya existía el Código de Aguas de la provincia que reglamenta la actividad de extracción de áridos y de materiales en todos los arroyos y ríos de Córdoba. Lo que se modificó a partir de 1980 fue que el personal de la ex DPH se instaló en la ciudad y empezó a trabajar de manera conjunta con el Municipio en la implementación de distintas medidas dirigidas al control de la extracción así como al cuidado del río. Para los actores políticos, el río se constituye en un recurso natural público en el que se desarrollan prácticas privadas de las que participan principalmente los empresarios relacionados al sector de la construcción. Así lo explica claramente uno de los funcionarios en dos pasajes de los diálogos mantenidos:

"La DIPAS necesita mantener las costas de los ríos, pero no puede extraer la arena y venderla, por lo que otorga permisos provisorios y eventuales a privados para que realicen esa labor a cambio de un canon relacionado al volumen de extracción".

"La historia de la arena del río se cuenta desde dos perspectivas: desde los que la extraen y desde quienes tienen que controlar la extracción por tratarse de bienes públicos... Por eso te recomiendo hablar con las dos campanas, porque los extractores no saben el por qué de las normativas, lo intuyen pero no lo saben oficialmente, para ellos la arena es un

¹⁶⁵ Es decir, ampliar la zona de exclusión y por lo tanto, la reubicación de los areneros que extraían en el sector conocido como "El Mogote".

negocio, para la DIPAS se trata de hacer tareas que ayuden a prevenir inundaciones y crecientes".

La relación de los actores políticos y económicos organizados es una historia de vaivenes y disputas, distintas concepciones e intereses no siempre en línea.

Veamos ahora cómo la memoria alterna referencia tanto al Municipio como la ex DPH y respecto de qué temas o consideraciones. Por ejemplo, en diálogo con Felipe "Milo" Barrera acerca de lo sucedido después de la creciente de 1979 relataba:

E: Y después de la creciente ¿Qué pasó?

FB: *Hicieron gaviones y rellenó la municipalidad, mucho tiempo tiró la basura allá al frente, para rellenar un poco...*

E: ¿La Municipalidad tiraba la basura al río?

FB: *Toda la basura de la municipalidad, como llevan hoy al enterramiento. Si ahí iba toda la gente a sacar papel, cartón, todo. Después de que hicieron cierta altura, 2 metros por lo menos rellenaba, venía la máquina y... iban emparejando. Tiró un tiempo largo la basura ahí...*

E: Y en ese tiempo, ¿quién controlaba la arena que sacaban?

FB: *Se controlaba. Había un inspector que andaba en moto o se venía en el colectivo, se bajaba allá en la punta y tenía orden de controlar todos los viajes. Le hacía una boleta al del camión y le tenía que dar tanta plata. Pero eso ya de años, de cuando estaban allá... Todo camión que salía tenía que llevar una boleta. Y decían que tenías que darle sí o sí... Así que el inspector andaba todo el día. Acá y allá en el Mogote, toda esa zona de toda la vida. De que yo era como el Ramiro¹⁶⁶ ya andaban los inspectores en moto buscando los camiones para hacerles la boleta: hacer la boleta o tenés que pagar... Y después Hidráulica otra parte que tenés que pagar el derecho de cancha, tenés que ir a Córdoba no se qué historia... Ahora la Municipalidad no creo, no cobra más, yo no veo cobrando acá..." (24-03-2011)*

En otro fragmento Milo comenta sobre los distintos lugares donde realizaba la extracción de áridos hasta que sucedió la relocalización de 1980:

¹⁶⁶ Ramiro es uno de los nietos de Milo que tiene 9 años.

FB: *Estuve dos años allá, cruzando el río, cerca de donde está el Tata. Y de ahí venía con los caballos hasta acá, dejaba el rastran y también iba hasta "El Mogote". Después de ahí me vine para acá porque nos trajeron a todos para acá. Nos sacaron de Playa Bonita y todo eso. Del Mogote los iban corriendo... (Se ríe) (24-03-2011)*

En la misma línea, Miguel Cabrera, arenero, comenta sobre la reubicación de los rastroneros y el papel que cumplió Hidráulica al respecto:

E: Don Cabrera y cómo fue usted se acuerda supóngase si vino alguien de la municipalidad. ¿Cómo les dijeron a ustedes que se tenían que ir para ese otro barrio?

MC: *Hidráulica*

E: Hidráulica...

MC: *Si...*

E: Lo que es Hidráulica ahora digamos...

MC: *Exactamente, es la misma, la misma...*

E: Esa es la misma gente...

MC: *Si...*

E: Digamos la misma organización...

MC: *Exatamente...*

E: Esos fueron lo que les dijeron que de donde ustedes estaban sacando...

MC: *Si, que teníamos quirlos pa' el otro lado...*

E: Que se tenían que ir para el otro lado...

MC: *Claro... (14/05/2011)*

En otro pasaje, dialogan Miguel y su compañera Teresa al respecto de la relocalización:

T: *A ustedes¹⁶⁷ los tuvieron ahí cuántos años para que enderezaran el río y después los sacaron...*

MC: *Un año y medio...*

T: *Y después los mandaron acá...*

MC: *Si. Un año y medio enderezamo ahí. Después de ahí. "Bueno, ustedes tiene que irse aiá". Vinieron, nos dieron la cancha, hicieron la boca eios, para bajar con rastrón digamo un boque. Así que hicieron una pa' subir y una pa' bajar. Y así siguieron haciendo a todo. Como acá. Y si había un hilito así. La barranca y así mas o menos, había quedado. No era medio metro que había pa' que pasara el agua por ahí, por un chiquito.*

MC: *Exatamente. Claro. Y acá lo enderezamo todo nosotros. No te digo que había un hilito no má. Le digo por que fui a hablar con el ingeniero de Hidráulica.*

¹⁶⁷ Teresa se refiere a los areneros, le habla a Miguel.

E: ¿Y le pagaron Don Cabrera por ese trabajo?

MC: *No. nada. Vos tenías que hacer eso para tener el trabajo tuyo... ¿Y todo lo que te cobran eio? Acá tené el, cómo se iama? Eh... lo que te cobra pa' el camión. Bueno, tenés que rendir todos los meses ir con la plata...*

E: O sea que en ese momento ustedes hicieron ese trabajo para que después les dieran la parte acá para poder sacar...

MC: *Claro, pa' poder trabaja', había el único lugar éste. Que había que ir, el río se había ido pa' ia había que enderezarlo. Uy no te digo que había un metrito, un medio metro acá la orna de la barranca, nada ma'...*

(14-05-2011)

En síntesis, a diferencia del hito anterior donde difusamente aparecían los actores de la memoria legítima mencionados en la alterna, aquí sí lo están en función de su rol de "controladores" de la actividad de extracción. Pero también como los encargados de la reubicación de los areneros paleros a zonas alejadas de lo que era "El Mogote" en cumplimiento de la formación de una zona de no "extracción" dispuesta por la DPH y refrendada por el Municipio. Lo que curiosamente se reconoce a partir de los relatos de la memoria alterna respecto de los de la legítima son dos datos no menores:

-Por un lado que dentro de las "medidas necesarias" para reencauzar el río Cuarto, los rastroneros trabajaron para la ex DPH utilizando sus rastrones con caballos para enderezar varias zonas del río afectadas a cambio del otorgamiento de permisos oficiales y provisorios para las nuevas zonas de extracción ubicadas en los barrios donde actualmente viven. Es decir, que detrás de la "reubicación" mencionada en aquella nota del diario Puntal de 1980 se escondía el hecho, no menos trascendental, de que el traslado ocurrió a expensas de un trabajo pedido por el organismo y desarrollado por los paleros para acceder a los permisos y canchas empleadas en la extracción de arena. En palabras de uno de los funcionarios que participó del hecho: *"los paleros fueron herramientas de Hidráulica para mantener las costas del río"* y lo que motivó su traslado se relacionó a dos razones fundamentales: *"por el bajo volumen de extracción que ellos sacaban y para otorgar mano de obra a gente de escasos recursos"*. A lo que agregó que se *"buscó llevarlos cerca de los lugares donde vivían, de allí que se decidió trasladarlos 1000 metros aguas arriba del Puente Islas Malvinas y 1000 metros aguas abajo del Puente Ferroviario"*. Curiosamente el artículo 188 del Código de Aguas prevé y legitima el

accionar de la ex DPH al sostener que *"las obras necesarias para evitar inundaciones, cambio o alteración de cauces, corrección de torrentes, encauzamiento o eliminación de obstáculos en los cauces realizadas por el Estado, lo serán bajo el régimen de fomento o no"*. Y prosigue, *"al disponerse la realización de las obras se determinará la forma en que se amortizará su costo teniendo en cuenta la entidad económica de los bienes protegidos, la capacidad contributiva de los beneficiados y el beneficio que las obras genere"*.

Es decir, no sólo que no fueron remunerados por su labor, sino que en su condición de "herramientas humanas" tampoco fueron valorados públicamente ni reconocidos por su accionar como sí lo fueron los planes de forestación y la colocación de gaviones para reencauzar el río, tal como aparece en la prensa del momento. Situación que, como veremos, se reafirma con los empresarios areneros quienes al subcontratar a los rastroneros, reconocen escasamente su trabajo y el sistema de extracción con rastrones y caballos que utilizan. La normativa legitima la práctica, el estado utilizó la mano de obra "barata" a cambio de otorgar los permisos que de todos modos los areneros deben tener para poder trabajar y el reconocimiento público no se visibiliza.

-Y por el otro lado, lo que se desprende de los relatos de la memoria alterna respecto a las medidas implementadas por el Municipio para reencauzar el río es que durante un tiempo arrojaron residuos para rellenar las zonas afectadas por la creciente. Lo que derivó en que se recreara una oportunidad de sobrevivencia para los cirujas que vivían en las cercanías. Situación que tampoco aparece en la prensa del momento ni en las normativas o relatos de los miembros de las organizaciones, pero que tendrá su impacto en los sentidos atribuidos al grupo social rurbano al asociarlos históricamente con la basura, los desechos, el trabajo informal. Con ser, en síntesis, los *"desentendidos de la higiene y del afán de progreso"*, como mencionaba una editorial del Hito del Mercado.

Recordamos aquí que no es objetivo de la presente investigación dar cuenta de los hechos "tal como ocurrieron" pues partimos del supuesto de que los acontecimientos se configuran en relación a quiénes los recrean, desde su lugar y con determinados intereses y contextos. Nuestro interés reside en discutir las

concepciones de orden social que subyacen a esas recreaciones de los hitos en tanto coyunturas que visibilizan esas tensiones a nivel de la esfera pública.

En este caso, lo que podemos inferir es que existen distintas versiones acerca de cuáles fueron las intervenciones públicas realizadas después de la creciente de 1979 y que involucraron directamente al grupo social rurbano relacionado a la extracción de áridos.

Es en el sentido expuesto que sostenemos que el reconocimiento de los actores que representan los intereses políticos dominantes ocurre por la incidencia de sus decisiones en la cotidianeidad del grupo mencionado, al igual que en el caso anterior. Solapadas en el discurso social organizado, pero con incidencia real y concreta, esas decisiones no se concretan sin la anuencia de los actores políticos y económicos. En algún punto, resulta esperable que los actores políticos mencionados, desarrollando sus acciones dentro del ámbito estatal, se desempeñen a favor de los sectores económica, política y culturalmente más vulnerables, generando las condiciones favorables para su desarrollo y no reafirmando sus brechas. Esa presunción, sin embargo, queda en suspenso a la luz de los hechos relatados desde la memoria alterna.

1.b) Veamos qué sucede con los **actores que representan los intereses económicos**. La relación de las firmas empresariales con el Municipio y la ex DPH podría caracterizarse como "zigzagueante" en virtud de lo que dan cuenta los relatos acerca de los hechos. Lo que sí parece unirlos, en línea con el planteo realizado anteriormente, es que tanto los actores económicos como los políticos operan bajo un núcleo de sentidos asociados a la modernidad y el progreso económico. Lo que supone tomar "medidas necesarias" y dejar por fuera todo aquello que no colabore en tal dirección. Veamos con detenimiento estas ideas.

Los actores que representan los intereses económicos en torno al hito se definen a partir de las empresas dedicadas a la extracción de áridos, quienes a su vez no sólo se especializaron en esta actividad, sino que se diversificaron. Para ellos, el río es "un negocio". Según palabras de uno de los funcionarios de la ex DPH, son los que se "*educaron empresarialmente en el tema de la arena*" e hicieron de ello la base de su desarrollo económico.

La historia de la arena "*como negocio*" se empieza a contar en Río Cuarto con la firma Marinelli. Así lo relata don Oscar, hijo de Juan Marinelli, fundador de la empresa.

OM: *"Y el río justamente, qué se yo, a cuanta gente le dio trabajo, ¿porque? Porque tenían sus carros, sus rastrones, como decías vos, pala buey, caballos...Aquí había muchos, varios areneros también con sus carros repartían la arena a la ciudad, zarandeaban, a sus barrios, siempre trabajando en el río. Hoy en día seguimos con lo mismo pero muy diferente a como era antes. Mi padre empieza en el año '27. El llega a Argentina en el '24. Pero en el '27 compra un Ford T y empieza a trabajar... Antes llevaban todo con carros, pero fue el primer camión que empezó a llevar arena a las distintas obras que se hacían. Porque la municipalidad también había comprado un camión, pero en el año '26, un Ford T. Y mi padre venía desde Italia con un carnet de conductor, porque allá trabajaba en una cantera de piedra de su madre y manejaba el camioncito con el que llevaba el material. Acá hizo lo mismo. Cuando vino acá vio el río, cuando pudo sacar el camión empezó sacando arena y también empezó a trabajar con la producción de cereal. O sea el primer camión que andaba en el año '27 era el de mi padre. Por ahí empezó el trabajo en el río ponían zaranda, rastrón, zarandeaban la arena y empezaba a entregar. "*

"Después ya cada vez se fue en aumento y empezó a trabajar con mucha gente cuando se inicia la pavimentación de Río Cuarto. Más o menos en el año '36, '37 que él tiene zaranda que en un momento tenía 40 zarandas trabajando, porque había que darles la piedra para construir el pavimento, porque eran todos adoquines.

E: Entonces, usted se puso a trabajar con su papá...

OM: *si, empecé a trabajar con mi padre. Y mi padre en aquel entonces terminó con la zaranda de mano, para zarandear con la pala y la mano hasta mecanizarla". (10-12-2010)*

Según los relatos y los listados de permisionarios de la ex DPH, los pioneros de la arena en la ciudad fueron las firmas Marinelli, Bringas, Saco y Reati, Capra y Bruno. La progresión de la actividad tuvo dos etapas delimitadas. Primero, el material se utilizó para satisfacer necesidades referidas al "consumo urbano", es decir, para las calles de la naciente ciudad. Y en una segunda etapa se trascienden las fronteras de Río Cuarto puesto que se comienzan a utilizar los áridos para la apertura de rutas y la realización de obras públicas de envergadura en otros puntos del país.

Juan Carlos Bringas de "Arenera Bringas" agrega algunos datos a los mencionados por Marinelli acerca de la historia de la extracción y la comercialización de materiales:

JCB: *Mi padre había sacado arena hace muchos años y yo trabajé con él, manejando una máquina y en el año 67 él vende todo a unos 4 socios y justamente esta gente comienza a trabajarla ya a esta dragalina no la podían manejar y al último se la devolvieron a mi papá. Yo trabajaba en un taller mecánico, me estaba por ir al campo y mi padre me dice 'Vos que sabes, te vendo esta máquina', la máquina esa estaba rota... 'Arréglala y cuando puedas me comenzás a pagar'. Eran años que no había inflación, un millón y medio de pesos, \$30.000 mensuales...50 cuotas... Reparo la máquina y fueron mis comienzos...Muy de abajo, muy difícil... Me costó muchos años, mucho trabajo y tengo la gran suerte de que mis hijos están conmigo, estamos trabajando todos juntos, nos hemos diversificado un poco. Al caer la venta de arena había que buscar hacer otra cosa y comenzamos con los camiones a transportar la arena, siempre material nuestro...Después ya como nos sobraba alguna máquina, hacíamos algunos trabajos afuera, ahí es donde comienza el movimiento de suelos, el alquiler de máquinas viales... Después veíamos que nos hacía falta manejar otra cosa, el hormigón elaborado. Pusimos planta de hormigón elaborado...Hemos tenido que poner tornería, pintura, electricidad, soldadura propia. Se formó una empresa. La suerte que he tenido es de tener muy buenos chicos, muy trabajadores, tiramos todos para adelante.*

E: Cuando usted empezó había otras empresas...

JCB: *Si, había, no grandes empresas...estaba Marinelli que todavía sigue, Capra desapareció hace muchos años, Pérez Gastaldi, Saco y Reati, Bruno... Había una serie de areneros, después aparecieron más areneros, dejaban unos, entraban otros... Y hoy somos muchos los que estamos en el negocio de la arena...acá nosotros no arruinamos la costa del río, ni su cauce, nada. Sacamos solamente lo que el río trae". (14-02-2011)*

Lo que marcó la diferencia y convirtió a la arena en un negocio fue su calificación como material apto para la construcción. Calificación que provino de "*un geólogo que compra campos cercanos a Río Cuarto, toma muestras del material y verifica que la arena del río carece de mica o cuarzo y como estaba vinculado a Vialidad Nacional lo coloca luego en los pliegos de licitación para la construcción*

de caminos y rutas, abriendo una nueva etapa en la comercialización, con destinos por fuera de la ciudad"¹⁶⁸. Así lo reafirman los relatos:

"...de acá sale arena para La Pampa y zona sur, Santa Fe y Buenos Aires, toda la región centro, digamos. Se mueve este material porque para construcción es exclusivo, es el mejor, no se consigue en todos lados. Y justamente el río Cuarto, ¿por qué? porque es la parte media del río y de donde se consigue granulométricamente todas las medidas de la arena, desde la piedra bola a la arena fina". (Funcionario ex DPH 06-12-2010)
"Y de acá para el lado de San Luis, Villa Mercedes también se llevaba de Río Cuarto. Porque es una arena que la recomendaba Vialidad Nacional hasta hoy día. Nosotros estamos llevando arena a distintos lugares, siempre preferida la de Río Cuarto. Hay una parte esencial que es para material de filtro que la arena no tiene que oxidarse, hay arena que tiene mucho hierro, al ponerles los mantos filtrantes, los filtros de agua, esa arena se oxida, en cambio la del río Cuarto no le pasa eso. Por lo tanto, desde Río Cuarto se lleva arena para filtro...hemos llevado hasta Ushuaia y hemos llevado a todo el norte del país. "(Empresario 10-12-2010)

Lo cierto es que, como sostuvimos anteriormente, **las relaciones entre los actores económicos y políticos muestran "vaivenes" fundamentados en el tipo de intereses que representan y las finalidades que guían sus acciones.** Mientras que para las reparticiones públicas, el río es un bien público, cuyas actividades están reguladas por una serie de disposiciones y de organismos de control, para los empresarios la arena representa un "negocio". Las lógicas y las finalidades son diferentes y muestran las tensiones de sentido de diversa manera. Veamos algunas de ellas.

- Respecto al comportamiento del río, podemos oponer un conocimiento de tipo "técnico" y "especializado" proveniente de las dependencias estatales encargadas de "salvaguardar el uso de aguas públicas, álveos u obras construidas para utilidad o comodidad común" en su carácter de "bienes públicos del Estado, inalienables e imprescriptibles" y un conocimiento sustanciado fundamentalmente en la "experiencia" de las empresas extractoras. Veamos algunos pasajes que granmean esta idea:

¹⁶⁸ Extracto recreado del diálogo mantenido con uno de los funcionarios de la ex DPH.

Por ejemplo, las opiniones de Juan Carlos Bringas acerca de la relación de la ex DPH y las empresas extractoras:

"Yo creo que debe haber gente responsable, que entienda lo que es el río, que éste no es un río común, que este es un río que tiene mucho aporte de material de las sierras. Acá no vamos a haber problemas nunca. Acá hay un aporte muy grande del río, la gente de Córdoba sin conocerlo dicen que el río aporta el...acá está la prueba de que no es como ellos dicen, lo que aporta el río es mucho mayor..."

"...no es una crítica a la Municipalidad sino que yo calculo es una mala creencia de cómo son las cosas... 'Comisiones del río', muchas veces de gente que no entiende cómo son las cosas. Porque acá hay una cosa muy sencilla: Si nosotros vamos a tomar un medicamento para una enfermedad, ese medicamento siempre tiene consecuencias adversas, o sea, que va a curar esa enfermedad pero puede hacer otro problema... ¿Qué es lo que hace un médico? Tiene que evaluar la cosa y dice 'esta persona tiene cáncer, yo le voy a hacer quimio o le voy a hacer rayos, le voy a salvar la vida, quizás le voy a arruinar otra cosa, pero hay que hacer esa evaluación... Acá tenemos el tema de la arena que no tiene evaluación, aquí si llegan a hacer lo que están pensando, aquí directamente va a tirar muy mucha gente a la calle, va a ser un desastre... En todo lugar del mundo se incentiva la fuente de trabajo, dan crédito para que avancen, puedan probar empleados...acá nosotros tenemos 70 hombres y todo eso no se tiene en cuenta. Para colmo amenazados permanentemente con esas cosas y diciendo 'sí, se están haciendo estudio, en algún momento van a tener que salir', bueno yo no sé qué vamos a hacer...y aquí uno tiene una empresa con mucha gente a cargo...o sea que si el gobierno llega a hacer algún problema, se hará cargo de toda esa gente... "

"Yo les dije a la gente cuando hemos estado reunidos en Córdoba 'yo le puedo decir lo que arrastra el río', yo arranco, tengo el río parejo, pongo a sacar arena, saco, saco, saco, ustedes hagan la cuenta de lo que hay, después cuando se llene sabemos qué es lo que va...es muy sencillo...no saquemos números...Una vez vinieron con unos tarritos, los tiraron del Puente y de la cantidad de arena que caía ahí, eso era lo que arrastraba, multiplicaba por todo el ancho del río, yo no sé cómo pueden hacer ese tipo de mediciones ...tiene que haber ingenieros...creo que no conocen el movimiento del río Cuarto...el río Cuarto cuando crece, es terrible...y cuando crece es impresionante la cantidad de material que pasa...acá hay problema muy serio...Como ser en La Carlota, en todos esos lugares, se inunda, se ha sedimentado todo por la gran cantidad de material que pasa...eso se va sedimentando, se va haciendo más alto, por eso las inundaciones que hay, ya no tiene cauce el río, se desparrama por todos los lugares... todo eso porque no se hacen los estudios como tiene que ser...es un problema, es polémico... "

"Siempre con esos problemas, esas amenazas, esas incertidumbres, que no sabemos dónde vamos a estar, no sabemos si seguir invirtiendo lo mismo...tomando gente a cargo sin saber qué va a suceder, o sea que eso es un negocio muy incierto, traumático para nosotros....que yo no sé, en ningún país del mundo debe suceder una cosa como ésta..." (Juan Carlos Bringas 14-02-2011)

Por su parte, Oscar Marinelli aportó que *"desde aquel entonces, se empezó a trabajar con las máquinas y el río se empezó a profundizar, no solamente por el hecho de la extracción, sino también por otras cosas. Como ser, La Carlota se inundaba toda cada vez que venía una creciente, especialmente Los Bañados, eso se canalizó el río Cuarto, y al canalizarlo bajó y cambió, lo han vuelto a canalizar hasta el Carcarañá... el río ha profundizado y ha cambiado el tiraje no solamente por la extracción de arena, sino por el cambio que hizo. Porque vemos que hacer un azud de 1,50 de altura, de una pared que se hizo, ¿cuánto demoró? Poquito, una creciente o dos se emparejó el 1,50, o sea que el nivel subió 1,50. No ha quedado prácticamente barranca del lado de allá... Antes, cada vez que había una creciente ahí volaba todo. No quedaba nada...Desde que se profundizó el río, no se ha causado ningún problema, todo eso de que se descalzan los puentes, son mentiras. Nada le va a hacer si tiene o no tiene arena las columnas que están enterradas...ahora se enterraron a 20 y pico metros de profundidad, no hay motivos de que se puede hablar que se bajó 1,50 el cauce... Gracias a Dios que lo hubiéramos mantenido profundo para evitar que el río se desborde. Si viene una creciente grande como la del '43 que en cualquier momento puede suceder, acá no va a suceder nada, porque tenemos defensas ahora"* (10-12-2010).

-Otra de las tensiones manifiestas entre los actores políticos y económicos se relaciona a las intervenciones públicas sobre la extracción de áridos propiamente dicha. Por ejemplo, el Artículo 42 del Código de Aguas de la provincia dice expresamente que *"la autoridad de aplicación podrá por resolución fundada, modificar las modalidades del derecho de uso cuando un cambio de circunstancias lo determine y no se modifique sustancialmente el ejercicio funcional del derecho acordado"*. En este sentido, la ex DPH ha establecido "cupos" a la extracción de materiales cuando consideró, vía informes técnicos, que el cauce del río corría algún

tipo de peligro. Circunstancia que no es valorada positivamente por las empresas extractoras. Veamos.

En el caso de Juan Carlos Bringas, empresario arenero;

"Sacamos solamente lo que el río trae. Pero siempre se nos ha culpado a nosotros, somos los chivos expiatorios de todos los problemas que tuvo en su momento Dirección Provincial de Hidráulica, ahora Dirección de Agua y Saneamiento...cuando sucede un problema siempre los chivos expiatorios somos los de la arena..."

"...quizás el gobierno provincial no sepa la magnitud de lo que es esto ...acá tenemos muy muchos empleados...Acá nosotros estamos abasteciendo una zona de industria, que si nosotros dejamos de extraer este material de la forma que lo estamos haciendo, lo vamos a hacer de otra forma que va a ser más perjudicial para el suelo, para la zona de Río Cuarto, todo. Porque acá vienen a buscar arena y la arena se va a vender. Si no dejan sacar del río, se va a sacar de cantera seca. Pero de cantera seca eso se sacó y queda un hueco, como se hace en Córdoba... Y bueno, estamos trabajando todos... Esto es un multiplicador, porque aquí la gente de afuera cargan combustible, trabajan los comedores, los mecánicos, los gomeros, la venta de camiones, esto es multiplicador. Aparte de toda la gente que tenemos, hacemos trabajo afuera porque no damos abasto para mantener lo nuestro, o sea, estamos trabajando talleres mecánicos, gomería, electricistas, pintores, gomeros, de todo...y la misma industria está arreglando todo lo que es hidráulico, motores...maquinaria...si acá con lo que pensaba esta gente de Hidráulica, de Agua y Saneamiento, bueno, llegan a sacar esto, va a ser catastrófico..."

E: ¿Ha habido alguna ordenanza o ley que tienda a lo que usted dice?

JCB: *Siempre, nosotros venimos hace muchos años amenazados con eso... 'Que nosotros vamos a sacar los areneros' o 'Que los areneros no van a sacar más, o que le vamos a poner un cupo...acá si llegan a poner un cupo para la extracción de arena y la gente viene a comprar, la arena de algún lado va a salir...se va a cargar lo que es la costa vieja, o sea, el material se va a vender..."*

E: Cuando empezó ¿Usted se tuvo que ir a inscribir a algún lugar?

JCB: *Si, estaba la Dirección Provincial de Hidráulica, te asignaban un lugar para sacar arena. Teníamos un problema muy serio que lo tuvimos toda la vida que justamente es muy difícil crecer en esto porque a nosotros siempre nos daban permisos semestrales y viene que uno no puede entrar en el crédito de un banco, nada porque no sabe qué puede pasar...todo eso nos ha afectado muy mucho a nosotros, una actividad que siempre estuvo frenada, siempre con problemas, angustiados porque estamos haciendo una actividad y no sabemos dónde estamos o qué puede ocurrir. El gobierno de turno, qué es lo que puede decidir, ése es*

un problema muy serio...Acá toda la vida fueron problemas. Acá cualquier cosa que sucedía en el río, los causantes éramos nosotros.

En la misma línea, Oscar Marinelli apuntó:

E: Yo tengo entendido que en el '70 más o menos comienza a funcionar una oficina de la Dirección Hidráulica acá en Río Cuarto...

OM: *Si, antes venían de Córdoba, traían las guías, bah, nosotros avisábamos 'Nos estamos quedando sin talonario de guía', entonces venían siempre de Hidráulica, incluso venían, iban a recorrer el río, traían las guías y dos por tres tenían algún control. Los paraban en el camino a los camioneros, controlaban también los metros que llevaban arriba. Una vez pagaban la multa, la segunda vez los clausuraban por ejemplo la extracción y no los dejaban extraer del río con la máquina y después a la tercera o cuarta vez no les permitían sacar más. Entonces había que cuidarse. Cuando vino la delegación de Río Cuarto el control era constante.*

E: Las canteras ¿Se concesionan? ¿Se licitan?

OM: *A Hidráulica se le solicita una autorización, en aquella época, ahora no se dan más...Porque están viendo de limitar la extracción ya hace rato... Ya la limitaron en otra época también y la van a seguir limitando, habrá que adaptarse a lo que sea...es una necesidad porque hay mucha gente que...y después la ciudad misma necesitan de material de Río Cuarto...Habrá una limitación pero no del todo..."*

En contraposición, la cita de Miguel Cardarelli de la ex DPH resume el espíritu de la organización en relación a las areneras:

"No es un fin de lucro para la provincia cobrar el canon sino que es para que hagan uso del derecho, vos le das una autorización y tienen a su disposición un espacio público que es de todos, el río es de todos y la arena que sacan de ahí es de todos. Inclusive las areneras están puestas estratégicamente, salvo rara excepción, como una medida de defensa para protegerse de la erosión del río".

En relación a la creciente de 1979 y al comportamiento del río, el funcionario afirmó que *"la gente de la Universidad, los geólogos dijeron que el río Cuarto está en una edad geológica que tiende a descender. En algunos lugares puntualmente se incrementa por la acción del hombre, que pueden ser los rastrones o las máquinas de los areneros, pero eso evita que se nos desborde el río adentro de la ciudad. Si bien el lecho descende, evita que se desborde el río".*

Estas situaciones relacionadas, por un lado al comportamiento del río y por otro, a las intervenciones que las dependencias estatales realizan sobre los recursos naturales públicos, cual el caso del río, nos develan las lógicas y las tensiones de sentido respecto al orden social asociado a lo moderno. Claramente puede advertirse en las **finalidades** perseguidas en uno y otro caso. Retomando algunas de las citas, mientras que el estado no puede "usufructuar" los materiales que provienen del río pues es un bien "público", concede autorizaciones a particulares para que sí lo realicen a cambio de un canon. Pero dadas determinadas circunstancias en las que, vía estudios técnicos, se constata que esos "bienes públicos" corren algún peligro o se deterioran, el estado ejerce su poder de "controlador" imponiendo medidas que perjudican los particulares, pues no está en sintonía con sus intereses. Por su parte, los empresarios de las firmas más importantes de la ciudad se apoyan en el argumento de que trabajan para "responder a una necesidad", a la "industria", pues la "arena se va a vender sí o sí. Podría sostenerse que los empresarios defienden sus intereses particulares pero lo expresan en términos de "lo hacemos por la ciudad y su crecimiento", es decir, se amparan bajo la lógica de un "bien supuestamente común" para proseguir con su propósito. En tanto que el estado, basándose en el conocimiento científico y técnico dice defender los intereses "generales", amparado en las normativas que le permiten, entre otras cuestiones, tomar medidas cuando "se lo considere necesario".

El reclamo de los empresarios es que esas circunstancias no tienen previsión y perjudica la lógica de sus trabajos, pues no les permite acrecentar el negocio, de allí que se sienten "chivos expiatorios", los causantes de todos los desastres que denuncian los organismos estatales en relación al río. Lo cierto es que esta relación aparentemente tensa se acerca y se aleja "a conveniencia", tal como veremos en el reconocimiento de la memoria alterna. La desvalorización social de los actores políticos hacia el grupo social urbano se afianza en los actores económicos que reconocen escasamente su trabajo y sistema de extracción. Las tensiones se manifiestan "en apariencia", pues en el fondo tanto el estado como los actores que representan los intereses económicos parecen ir de la mano cuando de "hacer lo necesario" se trata en relación al "progreso" de la ciudad.

1.c) Por último, respecto a los **actores que representan los intereses culturales**, sostuvimos que el dato distintivo del hito es que aquí se trata de tres medios gráficos. Cada uno de los cuales mostró similitudes y diferencias respecto al modo de tratar una serie de temas en relación a la creciente de 1979 y sus derivas.

Lo que resultó similar a los tres periódicos fue el modo de abordar al hito, en línea con los planteos anteriores acerca de que lo hicieron desde la institucionalidad del proyecto de "recuperación de un espacio verde" como resulta configurado el río Cuarto. En tal sentido, es que se dedicaron a cubrir a través de las notas, las obras realizadas por el Municipio en conjunto con la ex DPH respecto al reencauzamiento, los planes de forestación y las zonas más afectadas. Ninguno de los tres medios se expresó a través de una editorial sobre el tema, lo que sí resalta es el inicio de una serie de informes por parte del diario "El Pueblo" para analizar la problemática del río y su "erosión". El enfoque al problema está planteado en términos del "*recurso natural*" y lo podemos ver en los temas tratados: *erosión, defensas del río, obras de forestación, espacios verdes*.

Acerca de lo que constituye el Hito en sí y que refiere a la reubicación de los areneros paleros, llama la atención que **sólo uno de los tres medios se hizo eco al respecto**. Fue el caso del diario "Puntal" en su edición del 17 de agosto de 1980 a través de la nota titulada "*¿Emigran los areneros?*", en la que se retoman los pasajes de una entrevista realizada a un funcionario de la ex DPH que se refiere a la medida. Decimos que llama nuestra atención porque a lo largo del recorrido de las notas puede observarse a la prensa "preocupada" por las medidas adoptadas desde el estado en relación al río Cuarto. **No hay mención a las empresas areneras quienes, de acuerdo a los mismos relatos de los funcionarios, serían las causantes de las extracciones de mayor volumen que, también en potencial, causarían parte del problema del cauce del río. Tampoco existe referencia alguna al trabajo de los areneros paleros para reencauzar el río ni el hecho de que el Municipio taponeó varias partes con residuos**. La dirección que la prensa le da al tema del hito va en línea con los intereses económicos y políticos; es decir, el del crecimiento de la ciudad como finalidad que lo justifica todo.

Crecimiento que, por su parte, no puede estar alejado del orden y la estética de la urbe pujante. "*Planificar un buen camping*" menciona una de las notas; y otra versa

sobre su final: *"Río Cuarto tiene su río, pero crece dándole la espalda a él. Sólo le exigen constante producción de arena que él renueva sin cesar, ¿Por qué la falta de sombras donde ir a recrear el descanso el fin de semana?"...* ¡Vaya pregunta!

Ponemos en suspenso momentáneamente a los actores de la memoria legítima para reconocer a quienes integran la memoria alterna y luego comprender a ambos desde los vínculos en relación al Hito.

2. Los actores de la memoria alterna

A instancias de la identificación y caracterización de los hitos definimos a los actores de la memoria alterna como aquéllos que actuando desde ámbitos de familiaridad y/o vecindad, sostienen y reafirman un conjunto de prácticas y saberes que no necesariamente van en línea con los valores legitimados que sostienen al orden social hegemónico.

Actores que no responden necesariamente a estructuras organizacionales como sí los de la memoria legítima, sin embargo en algunos casos llegan a configurarse como conjuntos más o menos organizados con objetivos determinados. Incluso aunque se encuentren en distintos espacios de la ciudad, por caso.

Al igual que en el caso anterior, para identificar a estos actores consideramos, en parte los soportes de la memoria alterna, en parte los de la memoria legítima para explorar el modo en que se los referencia.

De acuerdo a su participación en la extracción de áridos nos referimos aquí a los **areneros rastroneros** como aquéllos que cuentan con su fuerza de trabajo, herramientas tales como los rastrones y los caballos y los saberes específicos para realizar la actividad.

Miguel Cardarelli de la ex DPH sostiene que *"no se ha modificado el sistema de extracción, sí el sistema de carga, quien más, quien menos, alquila una pala cargadora, porque va no hay gente, no hay brazos, aparte es una tarea muy desgastante. Pero sí se sigue sacando con el rastrón y las autorizaciones que se dan en esos lugares, es con rastrón, se mantiene esa técnica"*. La "pala de buey", cual la denominación que aparece en las autorizaciones otorgadas por la dependencia, está legitimada como sistema de extracción manual para ciertas zonas del río donde no se permite el ingreso de máquinas justamente para el resguardo del curso de agua.

La trayectoria de los paleros puede narrarse en relación a los sistemas de extracción y de carga. Pero también al vínculo comercial con las empresas areneras y el propio estado, regulador de la extracción de áridos. Hemos subdividido estas relaciones en torno a los siguientes temas. A saber:

- Los inicios de la actividad de extracción;
- La relación con las empresas areneras;
- La relación con los actores políticos;
- El conocimiento sobre el comportamiento del río;
- Las versiones sobre la creciente ocurrida en 1979 y las medidas que se adoptaron al respecto.

Acerca de los inicios de la actividad, Milo Barrera cuenta que hace "50 años atrás" era muy raro que una arenera tuviera máquinas, se "trabajaba con caballos en el río. Con los caballos les hacían el camino para que la máquina, eso andaba por toda la costa del río. Entonces con unos camiones de esos viejos y algunos carros también, sacaban. Pero muchos años...". Y sigue el diálogo:

E: ¿Ustedes eran areneros chicos que trabajaban para areneros grandes?

FB: *No, cada uno trabajaba para su familia. Cada uno cargaba a pala a mano los camiones que podía y los podía vender. Marinelli, Paniego aparte tenían guinche, máquina, todo... Pero en aquellos años Capra también ocupaba cuadrillas para cargar a mano, tenía un guinche con dos palas, una iba y la otra venía. El que sigue teniendo eso es Bringas y Marinelli también...*

En el caso de Milo, su destino se cruzó involuntariamente con el de los Marinelli:

"Yo antes vivía en el campo que tiene Marinelli, donde tiene las otras máquinas. Yo vivía ahí y me vine para acá porque el hombre que era dueño del campo, al que yo le cuidaba el campo, me prestaba caballos; yo le atendía vacas, chanchos... Cuando murió él, la viuda le vendió todo a Marinelli. Y yo estaba ahí, así que tuve que sacar todo lo que me servía, chapas, tirantes. Me dieron lo que me hiciera falta para salir porque habían comprado ellos... Y ahora tienen las oficinas, tienen todo ahí".

Por su parte Don Cabrera narra sus inicios a través del siguiente diálogo:

MC: *Y va a hacer 50 años (llora) que trabajo en el río...*

E: De chico Don Cabrera ¿no? ¿Cuántos años tenía? Usted trabajaba con su papá, ¿o no, o usted solo empezó?

MC: *No, no. Nosotros éramos huérfanos...*
E: ¿Pero cómo se le ocurrió?
MC: *Después de tener los chico'... (llorando) Había que trabajar...*
E: Había que trabajar... ¿Pero por qué hizo eso y no hizo otra cosa?
 ¿Conocía a alguien?
MC: *Porque no había. Había que hace' eso...*
E: ¿Y usted sacaba para alguien?
MC: *No, para mí.*
E: Usted sacaba para usted...
MC: *Si, como acá, yo sacaba para mí...*
E: Cómo hizo, ¿primero se compró el rastrón, se compró los caballos?
MC: *Tenía cabaios io y compré un poco má. Ataba dos rastrone. Tenía que tener 10 cabaios...*
E: Cinco y cinco...
MC: *Cinco y cinco si. Y por ahí tenía alguno u otro de má porque hacían falta o pa' tar el carro o para llevar un viajecito de arena. Si siempre así o una cosa u otra...*
E: Don Cabrera, ¿se sacaba más en el Mogote o por acá¹⁶⁹ ?
 ¿Dónde se sacaba más arena?
MC: *Y aía es más cerca en el Mogote...*
E: En el Mogote...

Miguel Cabrera relata que ya han quedado pocos areneros dedicados a la extracción de manera manual porque la mayoría ha fallecido y no ha habido recambio. Quienes continúan en la actividad son hijos de los primeros rastroneros.

MC: *Sabía estar Gonzale, uno de Banda Norte...*
E: ¿González?
MC: *Si. Y después de aía se vino a saca de aía a saca el camión. Ahí sacaba.*
E: Ahí sacaba también...
MC: *Ahí sacaba también. Después se enfermó y se murió también...*
E: ¿Qué más se acuerda?
MC: *Sacaba Correa...*
E: Correa
MC: *Si. En vez de sacar de este lado sacaban del otro lado del Mogote.*
E: Ah ¿se sacaban de los dos lados del río antes?
MC: *Si aía si. Sacaba Correa del otro lado. Amaia.*
E: Amaya...
MC: *Si. Eios vivían del otro lado y sacaban de ahí no má...*

¹⁶⁹ Cuando en la entrevista decimos "acá" nos referimos al Barrio Islas Malvinas donde se realizó la entrevista. Don Cabrera y Milo Barrera son de los pocos areneros que aún persisten en la actividad y que cuentan, entre sus antecedentes, haber participado de la reubicación de 1980. Son vecinos desde entonces, pues el barrio Islas Malvinas se formó después de la relocalización, se recuesta sobre las márgenes del río y la mayoría de las familias continúa en la extracción de áridos con rastrones tirados por caballos.

E: De ahí no mas. Claro de ahí a la orillita donde estaban...

MC: *Donde estaban, hacían cancha a la oriia ahí en la plaia así y sacaban ahí y ahí zarandeaban y ahí tenía una bajada así y ahí entraban los camiones.*

Al respecto, Miguel Cardarelli de la ex DPH dice sobre la actividad de los paleros que *"hoy por hoy inclusive están los hijos que siguieron...continuaron con lo que empezaron los padres y vivieron toda la vida de eso..."*

De acuerdo a los relatos, en un principio los paleros extraían arena de manera particular, coincidiendo con la primera etapa a la que nos referíamos en la memoria legítima, es decir, la que se caracterizó por el "consumo urbano" para las calles de la incipiente ciudad. Luego devino una ampliación de la actividad a otras latitudes lo que posiblemente motivó el lazo comercial de los rastroneros con las empresas areneras. La demanda introdujo sus cambios en la manera cómo se venía trabajando. **A mayor escala del negocio, llegó la mecanización y con ella, el reemplazo paulatino del trabajo manual y su desvalorización progresiva.**

Así se lo preguntamos a Milo Barrera:

E: ¿Cuándo fue que empezaste a sacar para otros y dejaste de sacar para vos?

FB: *Ya hace más de 30 años, porque tenía que tener gente para sacar y zarandear... Porque yo solo para que saque y solo es mucho tiempo. Por más que sacara bueno, podía vender un poco de arena bruta, sin zarandearla, pero la mayoría la quiere zarandeada, piedra y lo que se ocupó toda la vida en las obras. El Cabrera se iba al Puente Negro, al puente del tren con el auto a buscar gente...*

E: ¿No había gente por acá...?

FB: *Había pero no era basta. Calculá que entraban siete u ocho camiones de esos grandes a última hora así que iba con el auto y traía gente Cabrera... Y para zarandear también, los que no tenían bicicleta, en ese tiempo era todo bicicleta y carro...los que no tenían en qué venir los iba a buscar él, iba bien temprano, los traía y a la tarde los llevaba... seis, siete traía y llevaba...*

En otro fragmento de la entrevista reafirma:

"He sacado para todos yo, de cuando estaban allá en el Mogote. Se llama 'cliente' que viene a buscarte para que le saques tantos metros de arena. Toda esa parte de la Cola de Pato, donde vos bajas y das la vuelta, bueno, ahí era el río antes, ahí sacaba arena para Villarubia, tenía un camión... debe tener como cerca de 80 años y anda todavía... Yo empecé

a sacarle cuando tenía 18 años. Ya antes había mucha gente que se ocupaba de sacar nomás... ya tenía los clientes, la trabajaba él y te decía a vos 'saca 100 metros o 200' y...

E: Vos solamente ibas a sacar...

FB: *Claro, pero había más gente que se ocupaba solamente de eso. Trabajaban en el río pero no sacaban para ellos. Ellos sacaba la arena del agua, vos les pagabas y después la vendías vos. Eso fue toda la vida así. Marinelli también, Paniego sabe hacer sacar también con el rastrón, pero la vende él... Como hace el Scoppa como hacen todos ahora. Todos han tenido rastrón... Moine, Scoppa, Rivarola... Lo que pasa es que no conviene, es muy cara la mantención de los caballos.*

E: Claro, por eso no tienen ellos los caballos...

FB: *Y no... Si fuera papa, los tendrían ellos... Y cuando vos les decís 'bueno, te voy a cobrar tanto ahora ', porque un rollo vale \$300, una bolsa de maíz vale \$30. Herrar un caballo te sale \$50 herrándolo uno. Si lo llevas a herrar te cobran \$100...*

E: ¿Y que te dicen?

FB: *Que no, que no se puede, que esto que lo otro. Pero cambian de camiones, de autos todos los años. Y yo les digo 'Bueno, si vos sabes que es fácil, entonces porqué no tenés los caballos tuyos, los rastrones tuyos' si yo sé bien, si los conozco a todos... Y por ahí algunos entienden, pero no ves que siempre hay puterío acá, que uno no quiere sacar, que el otro... Que te voy a pagar tanto pero ellos. ...\$25, \$30, \$40 la arena...*

E: ¿Cómo están los precios?¹⁷⁰

FB: *Para sacar te pagan \$8 el metro... \$8 para sacarla del agua... Y ellos la venden a \$35 el metro. En la obra debe estar a \$40. Está bien que de ahí pagan todo y que tienen que mantener los camiones y todo eso, pero te quiero decir que. ..Supongamos que el Toto como ser, sabe hacer sacar porque no le alcanzan los caballos de él. ..cuando vende mucha, hace sacar un poco. ..le pagan \$8, ponele que la cargan bruta, como sale del río se llama bruta, sin zarandearla... que la venda a \$25, o sea que él que pone la máquina pa' cargarla y cobra \$25, qué podes gastar de gas...o sea que sí gana... y todo...*

E: Ganan bien porque es mucha cantidad...

FB: *Y todos, mirá el Moine el año pasado compró una máquina y a fin de año compró otra. Tiene dos máquinas cero ahí prácticamente porque no hacen una mierda, para qué quiere dos máquinas... Y dicen que no les conviene pero ésa es la maña de todos... Y cada tanto va apareciendo uno que dice 'y bueno voy a trabajar porque me hace falta, hoy es barato', ponele que yo quiero \$8 y vos vas por \$6, \$6,50. ..No alcanza, los caballos son caros, sale muy cara la comida...*

E: Hoy no conviene tener caballos...

¹⁷⁰ Los precios están referenciados a marzo de 2011 cuando se efectuó la entrevista. A junio de 2012 al rastronero se le paga un promedio de \$12 para extraer la arena del río y se está revendiendo a cerca de \$100. De los \$12 el rastronero cubre la mantención de los caballos y eventualmente la de otros peones de rastroneros que subcontrata para tener el pedido en el tiempo estipulado. Además de vivir.

FB: *Claro, pero ellos si quieren vender la necesitan sí o si porque si vos sos dueña de la arenera ésa y bueno, no me querés pagar...*

E: O sea que ellos no tienen otra manera de sacarla que no sea mediante ustedes...

FB: *No, porque no les permiten, tienen que sacarla del río con caballos...*

E: No permiten que entren máquinas...

FB: *No...*

Miguel Cabrera nos explica dónde radicó, a su parecer, el cambio en la actividad.

Se trabajaba más o menos con todo camión local. Acá ¿qué pasa? Lo siguiente ¿viste trabajar con muchos equipo'? ¿No viste? Pasan a cada rato...

E: Si. Chatas, autos, camiones...

MC: *Camiones con acoplado, eso es un equipo. Eh, cómo e? Así que...ahora cargan muchos equipos.*

E: Cargan muchos equipos...

MC: *El equipo es el que te da más carga.*

E: Claro porque lleva de a más cantidad

MC: *Claro, lleva 20 metros. Ayer cargué uno de 24...*

Es decir, que paralelamente al crecimiento de una empresa del tamaño de Marinelli con cientos de empleados y diversificación de actividades, parte del grupo social rurbano encontró una oportunidad de trabajo en la extracción de áridos y su posterior carga con carros tirados por caballos. Esta veta no surge del vacío sino que, como discutimos en el apartado sobre los registros de la memoria alterna, las actividades de rebusque - entre las que figuran la extracción de áridos- se constituyen a través del tiempo, con la recuperación de saberes que van desde el tratamiento de los animales a cuestiones más específicas como es en este caso, el conocimiento sobre el comportamiento del río.

Tampoco es casual el origen de las actividades de rebusque pues relatos como el de Milo y Don Cabrera hemos encontrado varios a lo largo de ésta y otras instancias de investigación en las que efectivamente el lazo con el mundo rural devenido a la ciudad existe y replica en estrategias de sobrevivencia en la urbe.

Con el paso del tiempo vino la especificación de los materiales, entonces además de extraer la arena del río, había que clasificarla -zarandearla- para luego comercializarla.

Una sola persona destinada a realizar todos los trabajos se fue tornando imposible, más cuando aparecieron firmas como las de Marinelli, Bringas, Paniego, Capra que adquirieron medios de transporte y máquinas. Es así que al arenero palero ya no le convino trabajar por su propio medio sino que comenzó a extraer para otros – “*clientes*” dice Milo- que en la cadena de producción le agregan un plus valor al material proveniente del río. La contrapartida es que, por reglamentación, hay zonas del río donde no pueden ingresar sistemas mecanizados, por lo que la “*pala buey*” es el apto para el tipo de trabajo. De allí que hasta el día de hoy existan areneros paleros que extraen para firmas como las mencionadas, quienes, a su vez, son las que solicitan los permisos a la ex DPH, hoy conocida como DIPAS. Los permisos, estipulados en el Código de Aguas, les conceden a los interesados un trecho de costa para poder extraer y las “*guías*” constituyen otro trámite obligatorio para quienes transportan los materiales. De este modo, el estado tiene el control de lo que se extrae del río ya que, recordamos, se trata de un “*bien público*” a salvaguardar y ese interés está por encima de los “*particulares*”, representados en los areneros empresarios.

Veamos ahora cómo configuran los areneros, su relación con la ex DPH y el Municipio:

Por ejemplo Milo Barrera comenta que ya desde los tiempos en El Mogote, es decir, antes de la relocalización, se producían controles.

"Se controlaba. Había un inspector que andaba en moto o se venía en el colectivo, se bajaba allá en la punta y tenía orden de controlar todos los viajes. Le hacía una boleta al del camión y le tenía que dar tanta plata. Pero eso ya de años, de cuando estaban allá... Todo camión que salía tenía que llevar una boleta. Y decían que tenías que darle sí o sí... Así que el inspector andaba todo el día. Acá y allá en el Mogote, toda esa zona de toda la vida. Y después Hidráulica otra, otra parte que tenes que pagar el derecho de cancha, tenes que ir a Córdoba no se qué historia. Son 30 metros teníamos nosotros los papeles todo... Ahora la Municipalidad no creo, no cobra más, yo no veo cobrando acá... "

Posiblemente, aunque no queda del todo esclarecido desde los relatos, en un principio los paleros también tuvieron que pagar lo que se llama “*el derecho de cancha*”, es decir por utilizar las costas y el cauce del río para extraer materiales. Cuando se complejizó la actividad, varios de estos paleros ya no pudieron continuar por su cuenta y al extraer para “*otros*”, son éstos últimos los que abonan el canon al

estado. Así lo explica Milo: "...los rastroneros como somos nosotros no pagamos a nadie. Eso lo paga el que lleva la arena. Pagan los que la venden". Continúa el diálogo al respecto:

E: Por ejemplo, ¿Vos me podés vender directamente a mí?

FB: *No, sin cancha no, tenés que tener una cancha. Son 30 metros de ancho por lo que da el río por acá, según la playa que tengas para acá....30 metros a lo largo en el agua. Si acá al frente estaba todo estaqueado de antes, de los que tenían las canchas, pero ya algunos se han muerto, otros se han ido... Cabrera tiene cancha, no sé si la paga o no pero toda la vida ha tenido cancha. El de acá al frente no tiene, pero saca...*

Don Cabrera también se refiere al tema:

MC: *Hidráulica va a poner las guías. Entonces al poner las guías son 5 pesos má' que te cobra la Hidráulica por metro y a cada camionero hay que hacerle las guías...*

E: A cada camionero hay que hacerle las guías.

MC: *Así que te caga por ahí. Hidráulica pone eso ahora...*

E: ¿Y eso no se venía haciendo Don Cabrera?

MC: *Se venía haciendo pero eso valía poquito. Valía 50 centavo'... Un peso.*

E: ¿Y eso es por camión o por metro?

MC: *Por metro...*

E: O sea por ejemplo usted cobre 25 le tiene que poner 5 pesos más...

MC: *30 el metro...*

E: Y 5 pesos de esos es para Hidráulica...

MC: *Todos los meses tenes que llevar hacer una planilla que te dan eios una pa' que hagas vos la fotocopia y ahí todos los meses vas haciendo día por día. Tiene los día marcado la, la, cómo se lama? La planiia. Y vas haciendo: Día tal, tantos metros. Día tal, tantos metros. Y así.*

E: Claro, cuánto va cargando. Y a su vez al camión le queda un comprobante o algo...

MC: *El camión ieva una.*

E: Lleva uno. Y lo controlan digamos...

MC: *Claro, y una queda para mi, y otra queda para Hidráulica...*

E: Ah son tres...

MC: *Tres que tiene el talonario...*

E: Y eso se lo da Hidráulica, al talonario...

MC: *Si, eios. Si.*

Es decir, que tal como expresaron los funcionarios de Hidráulica la relación con los areneros es constante puesto que para realizar la extracción tienen que cumplir con una serie de requisitos que, por momentos se controló, por momentos no. Lo que

diferencia a los areneros paleros a su interior es que algunos continuaron con el "*derecho a cancha*", es decir que se constituyeron en areneras pequeñas, mientras que otros dejaron de utilizar esos derechos o "permisos" y se dedicaron sólo a la extracción de materiales o en su defecto, a la separación de los mismos con métodos mecanizados. Este permiso obliga, como en el caso de Cabrera, a llevar un control de lo extraído, a entregar comprobantes a los transportistas y a la ex DPH; en tanto que en casos como el de Milo, ya no corre por su cuenta esta tarea, sino de la firma para la cual él extrae. Cabe señalar que no es que se realicen contratos con los paleros, sino que de "común acuerdo" y por las zonas donde están concesionadas las canchas, los areneros realizan la extracción en función del pedido de las empresas. El transporte y la separación, en algunos casos, no los realiza los paleros, sino las propias firmas.

Ahora bien, así como sostuvimos que una de las diferencias sustanciales entre los actores políticos y económicos se sostenía por el "tipo de conocimiento" sobre el comportamiento del río, los areneros también configuran sus saberes respecto al tema. Para los paleros, **el río representa un medio de subsistencia y se constituye en parte esencial de su entorno de vida, pues habitan en sus inmediaciones.** Veamos algunos pasajes de las entrevistas.

Por ejemplo, Milo Barrera dice que "*el río antes era una cosa*" y que había "*más arena*" para extraer y su explicación para este hecho es la siguiente: "*Cada año que pasa por lo menos, no digo mucho, pero capaz que se vaya 1 metro abajo el río. Si antes en cualquier lado vos ibas al río y podías subir por la barranca a cualquier quinta a donde vos quisieras ir, pero ahora tenés que buscar las partes para subir de la barranca...*"

Según su perspectiva la cuestión de la erosión del río ocurre "*por naturaleza*" y porque "*es mucho lo que se le saca*".

Fue en relación al conocimiento del río que los paleros dieron su versión de lo ocurrido con la creciente de 1979. Así reconstruye Milo los hechos apelando a la memoria:

E: ¿Y a la orilla al frente? ¿Había casas?

FB: *De aquel lado había casas también, se las llevó el río. El chalet del Guereño, todo eso, barrió con todo...*

E: Guereño era el apellido de los de la jabonera...

FB: *Se llevó también en el Alberdi...la jabonera del Alberdi también se la llevó...Si hay una parte allá que tiene como 15 metros la barranca.*

E: Según lo que aparece en los diarios de ese tiempo también casi llega a la Universidad...

FB: *Si, también llevó. Al barrio Universidad llevó. Claro sería del puente del tren pasando para allá, toda esa parte... también llevó. Si el río allá debe tener más de 200 metros. Si antes era como acá, angosto... si los caballos llegaban hasta la otra orilla cuando había escasez de arena, que venía poco agua, iban hasta en contra de la barranca. Pero la barranca era del alto de la mesa, ahora mira cuanto tienen. Tiene 15 metros.*

E: Y después de la creciente ¿Qué pasó?

FB: *Hicieron gaviones y rellenó la municipalidad mucho tiempo tiró la basura allá al frente, para rellenar un poco...*

E: ¿Cualquier basura?

FB: *Toda la basura de la municipalidad, como llevan allá al enterramiento. Si ahí iba toda la gente a sacar papel, cartón, todo. Después de que hicieron cierta altura, 2 metros por lo menos rellenaba, venía la máquina y... iban emparejando. Tiró un tiempo largo la basura ahí... Y después el Guereño llenaba bolsas con arena y ponía bolsas con arena, pilas de bolsas. Y pusieron fierros enterrados, los enterraban con una masa y les ataban dos o tres cables para cuando viniera agua con planta se quedarán encajada ahí. Y se ha rellenado mucho ahí, parece chiquito de acá, pero es grande de atrás.*

E: ¿Cuántos años tenías cuando pasó lo de la creciente?

FB: *30 y algo...Y tenía 25... Después de la creciente grande esa vino otra que se comió todo ahí el Paso del indio, pero no me acuerdo yo. Harán 15 años capaz... Vino otra más grande y llevó bastante allá. Fue cuando llevó las areneras, les llevó mucho campo, había varios que zapatearon ahí. A los tipos que eran dueños de campos ahí les comió varias hectáreas. Y si de acá para allá yo muy bien no sé, pero 10 hectáreas tiene que haber comido.*

E: ¿La creciente que se llevó la jabonera?

FB: *Claro...llevó chalet, todo a la bosta...*

E: ¿Vos ya estabas acá?

FB: *Si. Llovió como dos o tres días y vino una creciente grande y llevó todo. Si para allá también, para donde está Paniego, donde está la catedral. Hicieron defensas después, todavía quedaron unos gaviones de piedra, de esas moras... adoquines, esos los ponían un tejido en el suelo, los llenaban con tierra y después los ataban con alambre. Y han quedado contra las plantas, están algunos...pero no llega más el agua...Para que venga una creciente de esas yo calculo que tiene que llover no sé, 200 en las sierras, y es poco. Con la anchura que tiene el río... si antes era*

angostito...Por eso empezaba a comer donde encontraba blandito el agua...con tanta cantidad y plantas..."

Miguel Cabrera cuenta que cuando vino la creciente de 1979, él extraía en "el Mogote", ahí sacaba arena, justo donde baja la caie del Mogote, al frente, la primera cancha era la mía".

Al preguntarle por qué dejaron de trabajar en la zona mencionada, Miguel contestó "porque vino la creciente. Comió para aiá y nos pusieron en el barrio San Martín. Al frente al otro lado. Digamos nosotros estamos, al otro lado el río. Aiá nos dieron las canchas. Pa' enderezar el río pa' que va a donde va ahora". Y prosigue el diálogo:

E: O sea que siempre todo depende de para dónde va el río donde a ustedes le dicen dónde pueden sacar arena...

MC: *Exatamente. Claro. Y acá lo enderézame todo nosotros. No te digo que había un hilito no má. Le digo por que fui a hablar con el ingeniero io de Hidráulica...*

Una vez caracterizados los actores de la memoria alterna, veamos las relaciones que pueden establecerse con la memoria legítima, o en otros términos, el modo en que se reconocen mutuamente.

3. Los actores de y en las memorias en relación al hito de la extracción de arena del río Cuarto, la crisis de ribera y el ordenamiento de la actividad

En páginas anteriores dejamos soslayada la idea de que existía una relación "tensa" entre los actores políticos y económicos representados en la memoria legítima. Como observamos, la disidencia se manifiesta fundamentalmente en las finalidades que guían a cada grupo y que están representadas en la idea de que **mientras para unos el río es un recurso "público" a salvaguardar; para otros es un "negocio"**.

También sostuvimos que esta relación se acerca y se aleja "a conveniencia". Un motivo en el que se acercan es en la valoración que realizan de los areneros paleros y de su trabajo. Las tensiones se manifiestan "en apariencia", pues en el fondo tanto el estado como los actores que representan los intereses económicos parecen ir de la mano cuando de "hacer lo necesario" se trata en relación al "progreso" de la ciudad.

En base a estas afirmaciones, veamos qué ocurre con el reconocimiento que en la memoria legítima realiza de los actores rurbanos.

Le preguntamos a Oscar Marinelli, empresario arenero, cómo contrataban a la gente para trabajar y nos respondió lo siguiente:

"...era gente del barrio San Martín, gente que trabajaba por ejemplo en la cosecha de maíz, iba con toda la familia a cosechar a mano, trabajaban con las quintas, todo a mano y había gente que era muy pobre que vivía en ranchos en la costa del río, entonces se les daba las zaranda, mi padre tenía los rastrones para sacar la arena, tenía los caballos, entonces sacaban con rastran entonces le daban por ejemplo para que trabajaran con el rastrón, las botas para entrar adentro del agua, especialmente en invierno, esa era la forma de trabajar. Amontonaban la arena afuera del río, ahí ponían la zaranda y después zarandeaban. Zarandeaba el padre, el hijo, la esposa también, ahí cerquita, tenían el rancho y entregaban la arena zarandeada. Y después la empresa pasaba a buscar la arena zarandeada, se le pagaba tanto por metro..."

Marinelli se refirió a una situación particular vivida en el año '50 aproximadamente y que tuvo como protagonistas a su empresa y a una naciente cooperativa de areneros que se había conformado y que luego fracasó:

OM: *En el año '50 hubo un problema con la CGT, porque dice que esas máquinas quitaban trabajo, mano de obra a la gente. Entonces nos hizo retroceder, sacar las máquinas. Y las usábamos, pero afuera del río, no como estaba pensado al principio. Se formó una cooperativa de areneros y comenzamos a trabajar de nuevo con la zaranda, con la pala, la pala buey y todo eso.*

E: ¿Había un gremialista en esa época?

OM: *Ese era un capo que se llamaba Limonti, no era arenero, era Secretario de la CGT de Río Cuarto. Después estuvo con mi padre... Porque sucedió después lo que tenía que suceder, esa cooperativa tenía su secretario y como 40 areneros, gente que trabajaba, peones pero eran dueños porque habían formado una cooperativa en donde su secretario que la administraba.... Un buen día desapareció el secretario con la plata que tenían. Limonti había organizado que se hiciera la cooperativa, o sea, eliminó las máquinas del río y entró a trabajar lo que era antiguo, zaranda, qué se yo.... La cooperativa duró 2 años..."*

En otro de los encuentros mantenidos con el empresario manifestó su interpretación de lo ocurrido. Desde su perspectiva, no es que se le quitó trabajo a los paleros con la introducción de las máquinas sino que *"todo al revés porque esa gente que nosotros teníamos con la pala, zarandeando fueron a trabajar con los camiones,*

les enseñamos a manejar los camiones, manejar la máquina, la clasificadora, los durmientes para entrar adentro del río. O sea, se ocupó toda la gente, incluso cambió el estado bruto de todo el día con la pala zarandeando a una cosa que se terminó por la pala, la zaranda y el camión que entraba adentro del río que clasificaba. La gente que uno tenía la utilizó para eso, pero hicieron que fuera así. Hicieron una cooperativa arenera. Gente para zarandear, le dieron la zaranda y a nosotros nos prohibieron trabajar adentro del río".

Marinelli sostuvo que el emprendimiento "*fue un fracaso*" porque la dirección de la cooperativa "*no pagaba*". Cuando se disolvió el proyecto "*la gente quedó desocupada, la cooperativa se deshizo y permitieron de nuevo la entrada adentro del río de las máquinas*".

Pero luego vino otra disposición de la ex DPH por la cual no permitía que ciertas maquinarias entraran al cauce del río y es allí cuando establece que esa actividad se realice con el sistema de "pala buey" que venían realizando los paleros. Veamos este pasaje de la entrevista:

E: Tengo entendido que en el Código de Hidráulico está permitida todavía la extracción con los rastrones en algunas zonas del río, ¿eso es así?

OM: *Si, en algunas partes se puede, del puente Islas Malvinas para allá casi todos trabajan con rastrones. Por la cercanía de la ciudad no te podes ir allá arriba a donde vamos nosotros, que estamos a 5 km. aguas arriba del Puente Islas Malvinas, la gente no puede irse a vivir allá, en cambio los que están ahí con rastrones viven todos por ahí, tienen toda la caballada por ahí, de paso la meten en la cantera nuestra... (se ríe) ...Hay muchos...*

E: En el año '80 más o menos se dispuso que de puente a puente hay una zona que no se podía trabajar la arena, que los areneros fueron relocalizados...

OM: *Sí, porque en esa época se hizo la parte de toda la avenida, ya se puso...que antes trabajaban mucho ahí en el Mogote y Cola de Pato...por eso se sacó y se corrieron todos para allá, porque ahí era un lugar que empezaron a hacer toda la parte que la gente va...los gamones, los asadores...entonces los areneros se fueron todos para allá...siempre más o menos habrá habido 20 areneros más o menos...porque en total los areneros en total serán 30, 30 y pico...*

En la misma línea, Juan Carlos Bringas de "Arenera Bringas" se refirió a los paleros del siguiente modo:

E: Los areneros que extraen a mano, ¿son los que extraen bajos volúmenes?...

JCB: *No son tan bajos volúmenes...hay muchos areneros de esos que sacan a rastrón que están sacando con 3 o 4 rastrones por día...y cada rastrón de esos saca 50 metros diarios, y si vemos la magnitud están sacando más que nosotros. Un solo hombre puede sacar arena a mano es una cosa, saca un solo rastran es otra, pero si hay 4 rastrones... es una concesión, es diferente... O sea que...Acá hay una cosa. Yo tengo todos mis impuestos al día, yo pago...mis empleados tienen seguro, leyes sociales, aportes jubilatorios, tienen todo...Yo tengo que vender la arena a un precio porque si no...no podría hacer todo eso...Esta gente, la vende mucho más barata y hay mucha arena, en vez de un rastrón van a poner 2, 3, 4...es lo que digo, el material va a salir de donde sea...acá si se viene a buscar material, se va a vender, se va a sacar del río, se va a sacar con máquina, se va a sacar con rastrón, lo que sea, o de cantera seca, a mano, como sea, pero el material va a salir...*

E: ¿Y cómo se establece el precio del metro de arena?

JCB: *Acá había una relación que nosotros la tomábamos siempre y que siempre más o menos dio los números: El metro de arena el valor de una bolsa de porlan...ese fue el precio que hubo siempre...O sea, nos ponemos a hablar en la Cámara de areneros y llegamos siempre, uno ve un poquito más, otro ve un poquito menos, está en el valor de una bolsa de porlan...eso es histórico...*

Del lado del estado, el funcionario de la ex DPH se refirió a los paleros del siguiente modo:

Uno por ahí podría pensar que muchos son marginales, marginales no por un problema social o de delincuencia sino marginales económicamente o culturalmente podría decirse, pero no es tan así. Todo el mundo cumple con su papel, si bien es cierto que uno educa, porque decís 'Tenés que presentarme todos los meses una declaración jurada' 'Ah, ¿y eso que lo que es?'. Entonces te sentás y le explicas. Los hijos de esta gente que, de alguna manera fueron progresando, tienen niveles educativos mayor, vienen y hacen los trámites, después siguieron ellos con las areneras o las esposas que tienen algún nivel de educación un poco más alto que los padres o los abuelos, pero siempre cumplen con los pagos, retiran los cedulones, había una época en que todo lo que era cedulones para pago se hacía a mano acá en la delegación. Todos los meses venían los areneros del 1 al 5 me traían la declaración jurada y del 1 al 10 pasaban, a mes vencido, lo que habían comercializado. Se pagaba un canon mensual que era muy bajito. Hoy por hoy creo que está a \$3,50 el metro de arena para la provincia y se vende a \$25, \$30, o sea tienen un margen bastante amplio para moverse. No es un fin de lucro para la provincia cobrar el canon sino que es para que hagan uso del

derecho, vos le das una autorización y tienen a su disposición un espacio público que es de todos, el río es de todos y la arena que sacan de ahí es de todos. Inclusive las areneras están puestas estratégicamente, salvo rara excepción, como una medida de defensa para protegerse de la erosión del río.

Respecto a la relocalización ocurrida en 1979, desde la DPH manifestaron:

E: Cuando se toma la decisión de la relocalización de los areneros, ¿te acordás, más o menos, cómo fue el proceso?

MGC: *Iban ahí con sus caballitos, no vivían allá, pero vivían cerca del río Cuarto... Como todo traslado es conflictivo, pero bueno entendieron que era una medida y que de ahí no se podía sacar más, se prohíbe y se prohíbe. Entonces se los invitó a irse de ese lugar y a medida que iban entrando los pedidos se iban dando, normalmente tienen un frente de 30 mts. paralelo al río para moverse; 30 metros uno, 30 mts. el otro, entonces se fueron acomodando desde los 1000 mts. aguas arriba del Puente Islas Malvinas, ahí se empiezan a acomodar. Prácticamente todos estos están frente a lo que era Guereño o la papelera, entonces sacando arena de la margen del frente para que el río se recueste sobre todo para el otro lado... Después lo que pasa es que esa zona se estabilizó con la implementación, en ese momento, de nuevas tecnologías como fueron los gaviones, hay piedras enterradas, es impresionante la cantidad de gaviones que hay ahí.*

E: Se mantiene la extracción con el rastrón, pero lo que ha cambiado es la carga... estoy pensando en el problema de los carros transitando en el micro y macrocentro de la ciudad que, en el caso de ellos, se ve disminuido porque mucho de lo del transporte se hace en camiones.

MGC: *Sí, sí. El carrito más que nada anda picoteando así clandestinamente, vos los vas a ver ahí, en la zona de playa Bonita como se amontona arena. Los dejamos porque son gente humilde que ni siquiera, en muchos de los casos, te pueden pagar una multa. Hace 30 años que estoy acá y hace 30 años que los corro, entre comillas, y cuando me di vuelta y salí con la camioneta entran otro por el otro lado... es constante...*

E: No se pueden sacar de una, digamos...

MGC: *Sacar de una, no, es imposible. Primero el problema social y después... o tendría que tener a la policía controlándome la costa permanentemente, que se me hace inviable eso...*

Para concluir acerca del vínculo o de los modos en que desde las memorias se reconocen a los actores tanto de un grupo como de otro, volvemos sobre las consideraciones parciales obtenidas en el capítulo sobre el Hito del Mercado para analizar las particulares del hito respecto a la extracción de áridos.

-En relación a los **tipos de intereses** que representan los actores, los de la memoria legítima afirman representar el interés público (en el caso del estado), el progreso de la ciudad (en el caso de los empresarios) y los de la comunidad (en el caso de la prensa). Intereses que van en línea "dando por sentado", naturalizando, aún cuando remarcamos relaciones "zigzagueantes" o a conveniencia entre actores políticos y económicos fundamentalmente. En el caso de la memoria alterna, los actores aparecen en relación a sí mismos y a sus familias o grupos de pertenencia. Hablan por ellos en defensa de su trabajo y como parte de una trayectoria en la actividad que data de varias décadas, sin otra estructura que la pertenencia a un sector o condición social en relación al Hito.

- Los actores de la memoria legítima reconocen a los de la memoria alterna en relación a: a) Que son parte "necesaria" del proceso que involucra, en este caso, a la extracción de áridos. No así en tanto "protagonistas" del hito; b) Que son un subgrupo caracterizado por el trabajo manual y la fuerza física, con herramientas de tipo "rudimentarias", con un nivel de educación formal "bajo ", pero "educados " y "cumplidores". Estos dos últimos adjetivos se reconocen desde los actores políticos, ex DPH.

Mientras que los actores de la memoria alterna recrean a los de la memoria legítima por el tipo de interés que representan frente al Hito; en el caso del estado, en relación a las acciones y las consecuencias de las intervenciones públicas, incluso aportando datos no presentes en la memoria legítima. Por el lado de los actores económicos, como aquéllos que tienen los medios mas modernizados para trabajar, pero también quienes fijan los precios de los áridos porque son los que comercializan.

Podría afirmarse que el común denominador de este grupo de actores de la memoria alterna es el hecho de haber sido objeto de las decisiones adoptadas en el plano municipal, provincial y empresarial.

Las tensiones de sentido en los contenidos de las memorias sociales

Cada hito es el disparador de una serie de tensiones que se revelan a la esfera pública a partir de los soportes relevados. Las tensiones surgen del cruce de lecturas hegemónicas y alternas acerca del orden social establecido. En el caso del Mercado las resumimos en las relacionadas a la a) apropiación del espacio a partir de la relocalización de la comercialización de frutas y verduras al nuevo edificio inaugurado en 1969 y b) en un modelo de organización económica de la actividad con derivas en la imposición de un modelo de urbanidad.

En el hito sobre la extracción de áridos, las tensiones se resumen en a) la **disputa por la apropiación de un recurso natural** como lo es el río Cuarto de donde se extraen los áridos; y consecuentemente b) el **uso del espacio y el control de la actividad económica**.

Veamos qué está tensionado en cada caso.

a) Disputa por la apropiación de un recurso natural

Esta tensión se manifestó latente cuando dimos cuenta de los actores y sus finalidades respecto a la apropiación del río. En tanto desde la memoria legítima tanto los soportes como sus responsables versaban sobre la importancia de preservar “*el espacio verde*” pues se trataba de un “*bien público*”; los actores económicamente organizados –las empresas dedicadas a la extracción- hablaban en términos de “*negocios*”. Para estos últimos, la arena del río forma parte de su desarrollo empresarial; por último, para los paleros el río es parte de su paisaje de vida y fuente de subsistencia. Cada una de estas apropiaciones de sentido, en relación a los actores involucrados y sus concepciones, conlleva asociaciones y decisiones que en ocasiones genera visiones diferentes.

Mientras las dependencias públicas se apoyan en fundamentos *técnicos* –los informes provienen incluso de estudios realizados por centros educativos como las universidades-; los de los empresarios son *económicos* -“*aquí se va a vender la arena, salga de donde salga*”- y en medio de la puja, quedan los paleros desprovistos de derechos ciudadanos pero a cargo del sistema de extracción “pala buey” para la preservación del “*bien público*”- el río.

La disputa por el recurso natural también se manifiesta en torno a la estética urbana pues recordamos que el hito inicia con un pedido del Municipio a la provincia de “relocalizar” a los paleros que extraían en la zona conocida como “El Mogote”¹⁷¹. Decisión refrendada en un fragmento aparecido en la prensa de aquel entonces, que aquí recordamos y que resume de algún modo la tensión a la que hacemos referencia:

"[...] el aspecto deprimente que ofrecen las márgenes del río cubiertas por malezas, barrancos y construcciones precarias, no guarda armonía con la estética edilicia de esta ciudad del sur cordobés, admirada y alabada por sus grandes posibilidades económicas, cuanto por la capacidad y calidad de su potencial humano".

Otra manifestación de la tensión sobre el recurso natural es la relocalización de los areneros paleros a cientos de metros de los puentes para la “*preservación de la obra de arte*”. Así lo manifestaron los funcionarios de la ex DPH y fue ratificada por uno de los empresarios areneros para quien la reubicación de los paleros estuvo relacionada a la construcción de la “*avenida de la costanera*”, los “*asadores*”, la “*zona de camping*”. Incluso estas temáticas fueron centrales en el tratamiento que la prensa realizó a instancias de la creciente de 1979. Recordamos aquella nota que termina con la pregunta de por qué no existe más sombra en la ribera del río.

b) Como derivación de la disputa por la apropiación del recurso natural, la tensión se manifiesta en el **control de la actividad económica** de la extracción de áridos. Tal como mencionamos al inicio, estos materiales son el insumo primario de un importante desarrollo ligado a la construcción en la ciudad y zona que viene creciendo desde el 2004 a la fecha.

Esta tensión se manifiesta, por caso, en relación al crecimiento económico en base al conocimiento técnico; concretamente en el pasaje de un trabajo caracterizado como “*manual, con una recuperación histórica y familiar de saberes y experiencias*”, a una economía “*desarrollada a partir del conocimiento técnico especializado, el capital económico y la mecanización de las actividades*”.

En relación al paso de una “*economía informal y familiar a una a escala urbana, planificada y basada en el conocimiento técnico*” se advierte en los relatos de los actores de la memoria legítima al relatar que si bien en los inicios de las

¹⁷¹ Zona también conflictiva en el caso del hito anterior.

empresas areneras se trabajó con zaranda y el sistema "pala buey", con el paso del tiempo se desarrollaron distintas maquinarias para poder extraer grandes volúmenes a la vez que transportarlos dentro y fuera de la ciudad. Así como en la memoria alterna, sus actores dieron cuenta que si bien en un principio extraían *"por su cuenta"*, paulatinamente no pudieron continuar con esa metodología pues la demanda aumentó y aparecieron los "equipos" como versa Don Cabrera. Es decir, camiones para el sistema de carga así como maquinaria para la extracción de áridos.

Ese conocimiento informal y familiar, basado a su vez en experiencias laborales y de vida previos, dotó de distintos saberes a los actores. Fundamentalmente en lo referido al cuidado y la mantención de los animales, así como en el comportamiento del río. Pues muchos vivían y aún hoy viven en sus costas y lo conocen *"como la palma de su mano"*. De esos saberes y trabajos relacionados al ejercicio de la fuerza "bruta" se pasó a la especialización de distintos tipos de materiales extraídos del río así como a la injerencia de técnicos que llegaron a considerar a los áridos riocuartenses en los pliegues de licitación de rutas y caminos. En el caso de los actores económicamente organizados, el paso a esta nueva etapa en la actividad significó una expansión traducible en distintas ramas de la construcción. En tanto que los actores rurbanos diversificaron las actividades de rebusque relacionadas a la tenencia de carros y caballos; los empresarios se diversificaron en conocimiento, capitales, mecanización de actividades y concesiones varias que les permitieron crecer en un mercado con demanda sostenida e incluso, en crecimiento, cual es el de la construcción.

Cuando nos referimos al paso de *"una economía basada en el trabajo humano y manual a una basada en la mecanización"*, además de lo anteriormente mencionada traemos a colación un pasaje del relato de Juan Carlos Bringas acerca de trabajar con personas:

"Yo sacaba la arena afuera y tenía gente a mano que zarandeaba, muchas veces se cargaba a mano, o sino con la misma máquina que sacaba arena que era una dragalina, cargábamos el camión y bueno...Fue una forma de trabajar, siempre sucede lo mismo, cuando los trabajos se hacen a mano era muy difícil con la gente...Lunes y martes no venían a trabajar...a veces no iban a trabajar...Era muy difícil trabajar con gente..."

Por su parte, Oscar Marinelli atribuye la "inestabilidad" del trabajo con la gente a la realización de otras actividades:

"...era gente que trabajaba por ejemplo en la cosecha de maíz, iba con toda la familia a cosechar a mano, trabajaban con las quintas, todo a mano y había gente que era muy pobre que vivía en ranchos en la costa del río, entonces se les daba las zaranda, mi padre tenía los rastrones para sacar la arena, tenía los caballos, entonces sacaban con rastran entonces le daban por ejemplo para que trabajaran con el rastran, las botas para entrar adentro del agua, especialmente en invierno, esa era la forma de trabajar. Amontonaban la arena afuera del río, ahí ponían la zaranda y después zarandeaban...Zarandeaba el padre, el hijo, la esposa también, ahí cerquita, tenían el rancho y entregaban la arena zarandeada. Y después la empresa pasaba a buscar la arena zarandeada, se le pasaba tanto por metro... "

La ecuación desde el empresariado podría ser: "Trabajar con personas es igual a tener problemas, hacen lo que quieren, no los podemos controlar, nos hacen perder plata. Mejor, trabajar con máquinas y menos hombres. Hombres =Problemas; Máquinas=Eficiencia".

Para los actores rurbanos la ecuación suena diferente: "No tengo relación de dependencia pre fijada, hago lo que me conviene para mantener a mi familia, si sale la cosecha, la hacemos, al volver si no es el empresario X, será el otro que me necesite, a nadie le gusta hacer el trabajo "sucio" y no permiten el ingreso de máquinas en todo el río, por lo tanto me necesitan...encima no reconocen que yo pongo los caballos y que hay que mantenerlos".

Con el paso del tiempo, el control de la actividad económica por parte del estado, pero también con mayores grados de desarrollo en el empresariado significó la paulatina "desvalorización" del trabajo realizado por los paleros con los caballos.

Desvalorización que no es sólo social, sino económica en relación directa por la paga que reciben a cambio de la extracción.

Felipe "Milo" Barrera lo expresó -como ya lo mostráramos- del siguiente modo:

...Lo que pasa es que no conviene, es muy cara la mantención de los caballos.

E: Claro, por eso no tienen ellos los caballos...

FB: *Y no... Si fuera papa, los tendrían ellos...Y cuando vos les decís 'bueno, te voy a cobrar tanto ahora', porque un rollo vale 300 pesos, una*

bolsa de maíz vale \$30. Herrar un caballo te sale \$50 herrándolo uno. Si lo llevas a herrar te cobran \$100...

E: ¿Y que te dicen?

FB: *Que no. que no se puede, que esto que lo otro. Pero cambian de camiones, de autos todos los años. Y yo les digo 'Bueno, si vos sabes que es fácil, entonces porqué no tenes los caballos tuyos, los rastrones tuyos' si yo sé bien, si los conozco a todos... Y por ahí algunos entienden, pero no ves que siempre hay puterío acá, que uno no quiere pasar, que el otro...*

La tenencia de los animales encierra un conjunto de saberes que trasciende la extracción de áridos pues es parte del ambiente de vida de los actores rurbanos, es parte de lo que se hereda y conforma el "capital" con el que cuentan frente a la desprotección estatal que por un lado legitima la extracción con este sistema, pero por el otro no prevé mecanismos para su valorización ante los intereses económicos organizados.

La problemática de la extracción de áridos en la actualidad: corte de ruta, cupos y debates públicos

En los primeros meses del 2012, tras la asunción del gobernador De la Sota, la dependencia provincial a cargo del control de las aguas de la provincia dispuso la clausura de varias areneras así como cupos a la extracción. A diferencia de lo que relata uno de los empresarios acerca del fracaso de la organización cooperativa de los areneros paleros, en esta ocasión fueron ellos quienes realizaron un corte de ruta; a la vez que participaron en encuentros con los funcionarios provinciales para llegar a algún acuerdo. El argumento de los manifestantes se centró en remarcar que no son los causantes del problema de erosión del río, sino las empresas dedicadas al rubro. Instalaron en la agenda mediática la dimensión social desoída tanto en 1980 como en la actualidad. “*Siendo el eslabón más débil de la cadena de producción, estos trabajadores representan apenas el 7% del total de arena que se extrae del río*”, cita el diario Puntal en una nota reciente¹⁷².

A raíz de tal reclamo, la Universidad Nacional de Río Cuarto -mediante el Observatorio de Conflictos Socio Ambientales- organizó unas jornadas para discutir

¹⁷² <http://www.puntal.com.ar/noticia.php?id=128916>

qué hacer con el río en junio de 2012. Las dividió en tres encuentros. En el primero citó a los actores políticos para dialogar en torno a las normativas; en el segundo, a los técnicos de la propia Universidad para discutir el comportamiento del río. Y en la última jornada reunió a los areneros paleros junto a otros actores organizacionales y académicos para poner en discusión la cuestión “social”. ¿Cómo realizar una actividad económica sustentable que permita la preservación del curso de agua así como el trabajo de más de una veintena de paleros dedicados casi exclusivamente a la extracción de áridos?

Si bien la situación ha sufrido modificaciones, no han sido sustanciales de aquéllas ocurridas después de 1979. La provincia y el municipio continúan con los problemas de “jurisdicción”: ¿A quién le corresponde controlar qué aspectos de la problemática? Mientras tanto, después de la disposición acerca de los cupos los empresarios areneros “pusieron el grito en el cielo”, incluso con presentaciones ante la Justicia argumentando que necesitan previsibilidad para continuar trabajando. Cada espacio de la ciudad es potencialmente un ámbito para construir. Departamentos, barrios cerrados, planes de vivienda de todas las esferas políticas (municipales, provinciales, nacionales)... Todos necesitan de los áridos... Todos necesitan del río... En el barrio Islas Malvinas donde se concentran más de 70 familias vinculadas a la extracción aún se espera con ansias poder prender la computadora o el televisor sin que se produzca alguna baja en la precaria obra de infraestructura básica eléctrica. Ni qué hablar de que llegue el agua potable, líneas de colectivo o la empresa que realiza la recolección de residuos...

El contraste es asombroso: Al caer la tarde, don Milo le pide a su nieto mayor que lleve los caballos al campo, van a descansar después de una jornada de trabajo entrando y saliendo del río. Los camiones que transportan los áridos parecen no tener tregua, así como las máquinas utilizadas a tal fin...Mientras en el caso de don Milo, don Cabrera, don Tito Nuñez la extracción es el principio y el fin de un trabajo injustamente remunerado, no regulado por las dependencias estatales; para las empresas areneras es el inicio de un desarrollo que se consolida conforme pasa el tiempo y las necesidades de la pujante ciudad lo requieren. Don Cabrera, ya no es el que iba a buscar gente para sacar y zarandear arena; ahora sufre una enfermedad que lo tiene en una silla sin poder trabajar...llora en cada parte del relato...Don Milo

fuma cigarrillos nostálgicos de las épocas en que el río que conoció era “otra cosa”... Mientras tanto en los órganos de decisión continúan discutiendo a quién le corresponde hacer qué cosa... Los empresarios siguen construyendo el río Cuarto del progreso y los desarrollos inmobiliarios... Los hijos y los nietos de varios de los viejos paleros encabezaron el corte de ruta y las discusiones en la Universidad...”*Queremos seguir viviendo del río*”... Los caballos descansan tras otra jornada de trabajo, parece que el tiempo se hubiera detenido para estas familias que aún hoy reclaman su derecho a la ciudad.

Décadas del '90 y '00: El Hito en torno al cirujeo, la crisis del 2001 y el problema de la exclusión social

Si un acontecimiento ha dejado huellas en la memoria de la sociedad argentina en los últimos 20 años ha sido la denominada “crisis del 2001”. Mucho se ha escrito, debatido y reflexionado acerca de tal contexto histórico y político vivido a costa de sangre, trastorno de ahorros y una cobertura mediática con la imagen del helicóptero que salió de la Casa Rosada con el ex presidente Fernando De la Rúa y la renuncia de su cargo. A partir de los hechos, la inflexión...el “*que se vayan todos*”, las asambleas y las fábricas recuperadas, el “corralito”, “Pocho Leprati muriendo en Rosario”, el descontento popular...Y la necesidad imperiosa de volver a organizar la sociedad en su conjunto de otro modo.

Por supuesto que los hechos alrededor del 2001 no surgieron de improviso. Como explica Pablo Schamber (2009)¹⁷³ la “inflexible” implementación durante los ‘90 de políticas públicas derivadas de la doctrina neoliberal produjo en Argentina dramáticas transformaciones estructurales. Por mencionar sólo un aspecto, prosigue el autor, “la tasa de desocupación de la totalidad de los conglomerados urbanos del país alcanzaba un record histórico y era, en octubre del 2001, tres veces superior a la que se había dado diez años antes”.

Es en este contexto que “los recolectores informales de materiales reciclables, conocidos aquí como cirujas, cartoneros o recuperadores, se volvieron una de las expresiones socialmente reconocidas del desempleo y la exclusión”. Así lo explica Schamber:

¹⁷³ Nos referimos al trabajo de Pablo Schamber titulado “*Una aproximación histórica y estructural sobre el fenómeno cartonero en Buenos Aires. Continuidad y nuevas oportunidades entre la gestión de los residuos y la industria del reciclaje*”.

Instituto Nacional de Capacitación Política, Ministerio del Interior.

Disponible

http://www.mininterior.gov.ar/asuntos_politicos_y_lectorales/incap/clases/Paper_Schamber-1.pdf

en

“Su mayor visibilidad estuvo íntimamente relacionada con el progresivo incremento de su número, tanto por la continuidad de la falta de empleo, como por efecto de la aguda recesión que agotó la posibilidad de los sectores de bajos ingresos de hallar refugio en otras actividades propias del sector informal (venta ambulante, esporádicas tareas para la clase media, tareas de baja calificación para la industria de la construcción, etc.). Pero a partir de la debacle financiera, económica y política de diciembre del 2001, debe incluirse en el análisis el formidable aumento de los precios de los materiales recolectados como consecuencia de la devaluación y la abrupta caída de las importaciones de esos elementos (que son commodities), lo que significó un fuerte estímulo para que se incorporen a esta actividad muchas nuevas voluntades”.

La mayor visibilidad de los llamados “cirujas” se tradujo en la aparición mediática de su economía de sobrevivencia en los principales medios de comunicación del país e incluso del extranjero, pues era considerada una “estrategia novedosa de los sectores desfavorecidos”¹⁷⁴ para hacerle frente a la crisis. Y se convirtió incluso en motivo de investigación por parte de las universidades, así como en eje de productos audiovisuales, tales los casos de “Caballos en la ciudad”, “Cartoneros de Villa Itatí”, “Rurbanos”, por mencionar algunos¹⁷⁵. Pero el ícono a partir del cual los cartoneros “urbanos” de Buenos Aires se hicieron conocidos a nivel nacional e internacional fue el del “tren blanco”. Así lo relata Schamber:

“...los furgones de la empresa Trenes de Buenos Aires (TBA) que parten de José León Suárez (Gran Buenos Aires) con destino a la estación terminal de Retiro (Ciudad de Buenos Aires) comenzaron a colmarse de recuperadores. Ante la imposibilidad de contener este fenómeno y la dificultad de prohibirlo, y ante la solicitud de la propia organización de recuperadores, la empresa ferroviaria ofreció un tren reservado en el que los vagones estarían destinados exclusivamente al transporte de los cartoneros y sus carros. Este tren, en el que viajaban habitualmente más

¹⁷⁴ Ídem Schamber, 2009.

¹⁷⁵ La recopilación de nuestro equipo de investigación ha identificado varias películas, en general videdocumentales, en las que distintos documentalistas argentinos y extranjeros dan su propia versión sobre, entre otros, los actores, las experiencias y los escenarios rurbanos. La recopilación consta de: Dársena Sur (P. Reyero, 1997, Argentina); Cartoneros de Villa Itatí (A. Cacopardo y otros, 2003, Argentina); Días de Cartón (V. Souto, 2003, Argentina-España); El tren blanco (N. García, 2003, Argentina); Caballos en la ciudad (A. Gershenson, 2004, Argentina); Construyendo dignidad (Grupo UCRUS, 2005, Uruguay); Los cartoneros (M. McLean, 2005, Estados Unidos); Monedas de cartón (El Cuarto Patio, 2005, Argentina); Cidades solucoes (Globo News, 2007, Brasil); Ciudad oculta (Municipio de Río Cuarto, 2007, Argentina); Rurbanos (González Martínez; Segretin, UNRC, 2007, Argentina); Carreros, relatos desde el rebusque (González Martínez, L, UNRC, 2009, Argentina).

de 400 personas, luego fue reconocido como el “Tren Blanco” (García, 2007; Schamber 2007 y 2008)¹⁷⁶

En las notas de aquél momento se hablaba de los “viejos” y “nuevos” cirujas. A los cartoneros “estructurales” y “tradicionales”, se sumaron otros surgidos de la crisis. Traían en sus trayectorias de vida experiencias de trabajo en fábricas o comercios y algunos habían desarrollado actividades gremiales o eran dirigentes barriales.

De pronto, los principales medios gráficos del país, así como los productos televisivos y los ciclos de cine y documentales ocupaban sus espacios con las imágenes y los relatos de cientos de familias que, con distintos sistemas de movilidad, hacían de los desechos de otros, la fuente de su sustento diario en un país que se levantaba lento de una de las peores crisis económicas contemporáneas.

El cirujeo en Río Cuarto: La actividad según pasan los años

Al igual que los trabajos de Schamber y Suárez, investigaciones anteriores¹⁷⁷ nos indicaron que **la actividad del cirujeo gozaba de antecedentes previos al 2001 en la ciudad de Río Cuarto**. Entrevistados en proyectos de investigación que aquí se desarrollan dan cuenta, por ejemplo, que se dedican a la actividad desde hace 40 años¹⁷⁸.

Incluso la información se actualizó y afirmó con los relevamientos realizados por el Programa de Recuperadores Urbanos, dependiente de la Subsecretaría de Promoción Social de la Municipalidad de Río Cuarto que específicamente se dedica a

¹⁷⁶ Hacia fines de 2007 estos servicios exclusivos para cartoneros fueron suspendidos por parte de las empresas ferroviarias. Desde entonces el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires ofrece un servicio gratuito de flete en camiones.

¹⁷⁷ Una síntesis de las investigaciones que damos cuenta pueden consultarse en el mencionado libro “Relatos sobre la rurbanidad” de Gustavo Cimadevilla y Edgardo Carniglia (coordinadores), 2009. En especial los artículos de Kenbel, Galimberti y Garófalo, Azócar y Cocco.

¹⁷⁸ Una aproximación a las actividades de rebusque desde la perspectiva de los actores se encuentra en el video educativo “*Carreros, relatos desde el rebusque*”. El audiovisual está disponible en Youtube en dos partes: <http://www.youtube.com/watch?v=yNSYd6hLZC8&feature=relmfu> y <http://www.youtube.com/watch?v=nEAQOTS2uH0&feature=relmfu>.

Fue realizado por miembros del equipo de Investigación “*Comunicación y Rurbanidad*” y obtuvo el Primer Premio en el I Concurso para escritores riocuartenses en la categoría “*Material de Difusión Científica*” organizado conjuntamente por la Municipalidad de Río Cuarto y la Universidad Nacional, año 2009.

trabajar con las familias relacionadas a la actividad en la ciudad. Compartimos la información más relevante a los fines de contextualizar el hito en Río Cuarto.

Los datos indican que al año 1992, 165 familias en distintos sectores de la ciudad realizaban esta actividad. Por entonces esa realidad motivó la creación del “*Programa Cirujeo*” de la Subsecretaría de Promoción Social. La intervención, en particular, estuvo destinada a promover que 54 familias que realizaban la recuperación de residuos dentro del basural optasen por dejarla a cambio de un subsidio económico para micro-emprendimientos. La alternativa, que tenía como finalidad generar un nuevo sostenimiento económico, derivó en que la mayoría de las familias ocupase esos fondos para la compra de un carro con caballo con el objetivo de continuar la actividad por medio de recorridos en la ciudad. La zona del microcentro fue, entonces, la principal área de cateo en virtud de la cantidad de residuos que genera.

En febrero del año 2003, en tanto, desde el Instituto Municipal de la Vivienda (IMV) se produce un nuevo relevamiento para un proyecto de relocalización, el cual registró 227 grupos familiares que se dedicaban a la actividad. Estos grupos, en general radicados en las márgenes del Río Cuarto, interesaban al municipio en virtud del proyecto del IMV que buscaba desocupar esos terrenos para darles destino de “espacio público”.

A posteriori, en el mes de octubre del año 2004, se pone en marcha desde la Subsecretaría de Promoción Social -dependiente de la Secretaría de Desarrollo Humano de la Municipalidad de Río Cuarto- el Programa de Recuperadores Urbanos. Entre sus actividades también se realizó un relevamiento diagnóstico en los distintos barrios de la ciudad que detectó 369 familias ocupadas en la recuperación de residuos reciclables. El trabajo permitió considerar que esas actividades, además de ser un medio de subsistencia, implicaban un modo de vida para sus protagonistas y una identidad que en muchos casos se transmitía de generación en generación. Las 369 familias incluían un total de 1439 personas, de las cuales al menos 656 confirmaban realizar la actividad¹⁷⁹.

¹⁷⁹ Las cifras mencionadas pertenecen al artículo “El Programa de Recuperadores Urbanos de Residuos. Un informe desde la intervención municipal” de Adriana Garófolo, Cecilia Azocar y Clara Cocco del Área de Economía Social, Municipalidad de Río Cuarto y se encuentra en el libro “Relatos sobre la rurbanidad” (2009) de Cimadevilla y Carniglia.

En una nota aparecida el 22 de abril de 2005 en el diario de tirada provincial “La mañana de Córdoba” se informa que si bien los indicadores socio económicos de la población riocuartense mejoraron significativamente en el último año, “*se ha producido un incremento de la cantidad de familias que se dedican al cirujeo*”. Se reconoce que si bien el fenómeno “*no es nuevo*”, las personas “*terminan adaptándose a la misma en forma crónica e inclusive arrastrando al conjunto de su grupo familiar*”. En la nota se describe a la actividad como un “*medio de subsistencia, modo de vida e identidad general que se transmite de generación en generación*” y se revela que a pesar de los escasos márgenes de ganancia que obtienen los recolectores, “*el sector mueve un monto estimado en un millón de pesos al año, lo cual refleja el grado de relevancia que tiene esta forma de sustento*”¹⁸⁰.

Ahora bien, ¿qué acontecimientos expresan las tensiones de sentido entre las concepciones y las prácticas de quienes se sustentan desde y para lo urbano y moderno y quienes se sustentan desde y para su propia existencia rurbana? ¿Cuáles son las principales medidas que han impactado en su cotidianeidad?

Repasemos. En el caso del hito vinculado a la comercialización de frutas y verduras fue la inauguración del predio del Mercado de Abasto (1969) y las regulaciones posteriores que configuraron un nuevo modo de vida, trabajo e identidad cultural para los actores rurbanos que hasta entonces se habían dedicado a la producción y comercialización cara a cara, prácticamente sin intermediación y a través de la modalidad de ferias francas o en la calle. En el caso de la extracción de áridos fue el desembarco de la ex Dirección General de Hidráulica (1980) la que supuso un trabajo mancomunado con el Municipio para relocalizar un total de 27 areneros paleros que extraían áridos con el sistema de “pala buey” del cauce del río Cuarto. A partir de este hecho, una serie de medidas los tuvo como protagonistas pero a diferencia del primer hito no supuso modificaciones en su forma de trabajar –hasta la actualidad el sistema está implementado como se documenta en esta investigación– aunque sí reafirmó sus magras condiciones laborales así como la falta de reconocimiento social a su labor.

¹⁸⁰ La nota indica que al 2005 la remuneración mensual que percibían los recuperadores oscilaba los \$50 y \$200 pesos mensuales promedio y que más allá de las variaciones, “*se encuentran sensiblemente inferiores al valor de la canasta básica de alimentos*”.

En el caso del cirujeo (1990/2000), se trata más bien de la visibilidad ampliada de una estrategia de sobrevivencia que goza de antecedentes que se remontan a varias décadas atrás en la ciudad de Río Cuarto y que incluso convivió con las actividades de rebusque ya reseñadas. Aunque es cierto que fue ganando en número de familias afectadas y en visibilidad a partir de la década del '90 y se profundizó después con la crisis del 2001, tal como lo muestran los registros de la memoria legítima y los relatos de la memoria alterna. Es a partir de entonces que se da el debate acerca de esta estrategia “novedosa” para paliar la crisis llevada a cabo ya no tan sólo por los viejos cirujas, sino por otros actores de los sectores sociales más vulnerables que quedan sin trabajo, sin protección del estado y con varias necesidades básicas insatisfechas.

Lo que caracteriza a estos cirujas es que el medio de movilidad con que mayoritariamente se transportan son carros tirados por caballos¹⁸¹. Familias enteras, mujeres, niños, jóvenes, incluso personas mayores transitan a diario las calles de la ciudad en busca de los residuos generados por las grandes superficies comerciales, así como por particulares que desechan los materiales para su recolección. Es así que se convierten en motivo de preocupación no tan sólo los actores, sino también los carros y caballos. Problemáticas relacionadas a los inconvenientes generados en el tránsito, la conformación de micro basurales, el trabajo infantil e incluso el cuidado de los caballos son algunos de los tópicos que los medios de comunicación retratan¹⁸² y el estado aborda a partir de sus programas y medidas.

A diferencia de los hitos anteriores en los cuales fue posible identificar la aplicación de una política pública principal con incidencia en el grupo social de interés, en éste la particularidad es que se trata de un conjunto de medidas con anclaje en la crisis económica, política y social del 2001. Es así que en lugar de hablar de un acontecimiento puntual, este hito se constituye en relación a una serie de problemáticas y medidas de política pública que giran en torno a la actividad del cirujeo, tal como las que mencionamos.

¹⁸¹ Esta realidad referida al sistema de movilidad carro y caballo no es privativa de Río Cuarto, sino que se manifiesta en otras ciudades como Córdoba capital, provincia de Buenos Aires y Santa Fe. Fuera de las fronteras argentinas, en ciudades como Bogotá, Uruguay, La Paz; por mencionar.

¹⁸² En particular, la tesis de Paola Demarchi versa sobre el tratamiento de temáticas rurbanas en el diario Puntal. Reseñas de su trabajo pueden encontrarse en el libro “Relatos de la rurbanidad”.

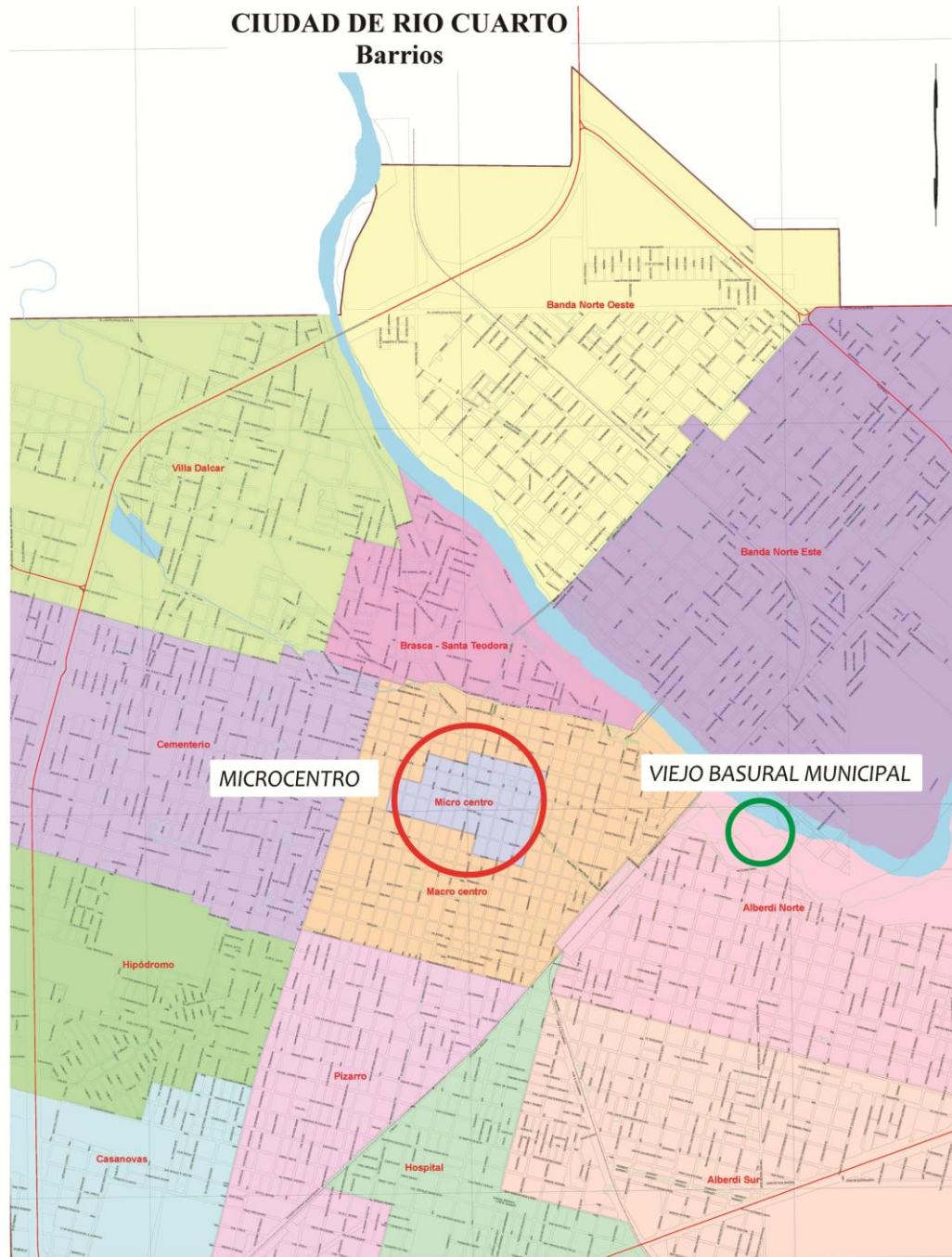
En síntesis, podemos resumir las tensiones de sentido que se ponen en juego a través del siguiente cuadro.

Cuadro n° 20: Resumen de las tensiones en torno al hito del cirujeo, la crisis del 2001 y el problema de la exclusión social

<p style="text-align: center;">¿Qué sucedió?</p> <p>-La crisis del 2001 puso en jaque la economía y la política del país, aunque la conformación de ese cuadro socio histórico tiene sus antecedentes en las políticas neoliberales de los '90. Es en este contexto que gana amplia visibilidad pública la estrategia de sobrevivencia conocida como “cirujeo”, sobre todo en los grandes conglomerados urbanos como Buenos Aires, Rosario y Córdoba.</p> <p>-Los medios de comunicación, diversos estudios, las políticas públicas e incluso el trabajo de cientos de organizaciones sociales ponen en foco a los actores sociales dedicados a la actividad de separación, acopio y comercialización de materiales reciclables.</p> <p>- En Río Cuarto, a partir del 2004, se pone en marcha el Programa de Recuperadores Urbanos, dependencia específica del estado municipal dedicada a trabajar con las familias recolectoras. No se toma una medida en sí, sino varias referidas al tránsito, el trabajo infantil y el medio ambiente, por mencionar algunas.</p> <p>-La actividad del cirujeo en Río Cuarto tiene antecedentes que se remontan a varias décadas atrás y la particularidad del uso del carro tirado por caballo. Se constituye así en una actividad de rebusque transmitida de generación en generación y que convive con otras tareas a partir de la utilidad del medio de movilidad mencionado. En algunos casos se constituye en el principal sustento económico, y en otros, en un paliativo a lo que fue la crisis del 2001.</p> <p style="text-align: center;">¿Qué tensiones se ponen en juego respecto al problema del orden social asociado a lo urbano-moderno?</p> <p>-La principal tensión se manifiesta en relación al disciplinamiento de la actividad del cirujeo y a la presencia del sistema de movilidad carro y caballo; así como a diversas problemáticas que integran su abordaje: la situación social de pobreza que caracteriza a los actores protagonistas, lo relacionado al cuidado del ambiente, la estética e higiene urbana.</p> <p>-De la tensión anterior deriva la discusión por el modelo de urbanidad expresada concretamente en la dicotomía entre la ciudad “visible” y la “invisibilizada”</p>
--

MAPA3:

UBICACIÓN DE LAS PRINCIPALES ZONAS DE RECOLECCIÓN DE RESIDUOS



ZONA DE CATEO DE RESIDUOS HASTA 1993



PRINCIPAL ZONA DE RECOLECCION DE RESIDUOS EN LA ACTUALIDAD

Los soportes de las memorias sociales

Analizamos a continuación los soportes de las memorias en estudio.

1. Los soportes de la memoria legítima

Al igual que en los hitos anteriores comenzamos la presentación con los registros de la memoria legítima en relación al cirujeo y a la crisis del 2001. Esta incluye a:

-Las normativas: ordenanzas relacionadas a la regulación del sistema de movilidad –carro con caballo- así como a la recolección informal de residuos desarrollada por los recuperadores urbanos de residuos.

-Materiales de la prensa: Provenientes del periódico local “Puntal” ya mencionado en los hitos anteriores, “La Mañana de Córdoba” y “La voz del Interior”. Los dos últimos de tirada provincial.

-Documentos y relatos institucionales: Se trata de diagnósticos realizados por distintas dependencias estatales para obtener una “radiografía” del fenómeno así como de funcionarios con distinta incidencia en el fenómeno.

Veamos en detalle cada uno de los tipos de soportes:

1.1 Las normativas: Se trata de aquellas disposiciones que regulan distintos aspectos relacionados a la tracción a sangre y al cirujeo.

Tabla n° 21: Soportes de la memoria legítima: Normativas identificadas respecto al hito del cirujeo, la crisis del 2001 y el problema de la exclusión social

Tipo de Normativa	Definición	Objeto de regulación en relación al Hito
Ordenanza N° 268 Año 1985: Código de Faltas ¹⁸³	El Código de Faltas es un documento perteneciente al derecho municipal “ <i>en el avance permanente de garantizar los derechos de los ciudadanos frente a la figura del estado</i> ” (pág 3).	Hay 3 capítulos que directa e indirectamente se refieren a distintos aspectos del Hito. A saber, los animales, los residuos y lo referido al “bienestar y la seguridad urbana”. Los capítulos son:
Especialmente los apartados referidos a “ <i>De las faltas a la sanidad e higiene</i> ” (Título II, Capítulo I);	El Tribunal de Faltas es el ente encargado del cumplimiento del Código. Fue creado por la ordenanza n° 269 de 1985 como un organismo descentralizado de la	a) Título II, Capítulo I “ <i>De las faltas a la sanidad e higiene</i> ”, artículo 36 en relación a la introducción de animales, así como el 43 y 44 sobre los residuos en la

¹⁸³ A los fines de la presente investigación consideramos el texto original del Código de Faltas, pues si bien se han producido modificaciones en varios de sus artículos, conserva el espíritu de lo que aquí deseamos retratar que son justamente las normativas referidas al cirujeo y su sistema de movilidad: el carro con caballo.

<p>“Faltas a la seguridad, el bienestar y la estética urbana” (II); “Faltas al tránsito cometidas por vehículos de tracción a sangre”</p>	<p>Administración municipal que tiene por función el juzgamiento de las faltas o contravenciones nacionales, provinciales o municipales cuya aplicación corresponda a la Municipalidad de Río Cuarto¹⁸⁴.</p>	<p>vía pública.</p> <p>b) Capítulo II “Faltas a la seguridad, el bienestar y la estética urbana”: El artículo 72° menciona “el que colocare, depositare, lanzare, transportare, abandonare, hiciere u omitiese cualquier acto que implique la presencia de vehículos, animales, cosas, líquidos u otros elementos en la vía pública en forma prohibida por las normas de tránsito, seguridad o bienestar...”.</p> <p>c) Capítulo VII: “Faltas al tránsito cometidas por vehículos de tracción a sangre, bicicletas y peatones”: ARTICULO 120°: “El que violara las normas sobre el tránsito con vehículos de tracción a sangre, circulara en zonas pavimentadas de la ciudad o cruzara el puente carretero en contravención a los horarios que establezcan las disposiciones vigentes, será sancionado con multa de 20 a 500 pesos”. ARTICULO 120° BIS: “El que violara la prohibición de varear caballos de carrera o de salto dentro del ejido municipal será sancionado con multas de 20 a 500 pesos, sin perjuicio del secuestro y decomiso de los animales que podrá ser dispuesto por el Juez de Faltas en caso de reincidencia”.</p>
<p>Ordenanzas varias referidas a la entrega y donaciones de equinos por parte del Municipio (1994 y 1995)</p>	<p>Habíamos definido a las ordenanzas como aquellas “disposiciones a través de las cuales el Municipio se expresa sobre temas que revisten interés general y permanente para la población”.</p>	<p>Se trata de disposiciones por medio de las cuales se entregaron en carácter de donaciones o de restitución, equinos de propiedad municipal en los períodos señalados.</p>
<p>Código y reglamento</p>	<p>Se trata de un documento cuyo</p>	<p>Especialmente el Capítulo XIV “De los animales en la vía pública”, artículo n° 54 “quedada prohibida la</p>

¹⁸⁴ Este proyecto se concreta con la sanción de la Carta Orgánica y las ordenanzas N° 155 y 156 del año 1996, que convierten al antiguo Tribunal de faltas en el Tribunal Administrativo Municipal.

La competencia del Tribunal es amplia ya que no sólo entiende respecto de las faltas o contravenciones de tránsito, sino también las relativas a la moralidad, higiene, salubridad, construcciones, etc., previstas o bien en el Código de Faltas Municipal o en ordenanzas específicas. Extracto del comentario “Los 20 años de la justicia municipal de faltas” de Lilia Argarañaz en <http://www.faltasregional.org.ar/doctrina.asp>

<p>de tránsito de la ciudad de Río Cuarto (1996)</p>	<p>objetivo expreso es “regular el tránsito vehicular terrestre en la jurisdicción del Municipio, considerando a éste como a un sistema integrado por cuatro componentes básicos: los seres humanos, los vehículos, la infraestructura vial y el medio ambiente”.</p>	<p><i>circulación de vehículos de tracción animal en el microcentro de la ciudad. Se permitirá su circulación en las restantes calles de la ciudad en horario a reglamentar, debiendo proporcionar el Órgano de Aplicación a los responsables de dichos vehículos los elementos que faciliten su detección los que serán de uso obligatorio”.</i> El artículo 55 versa sobre la prohibición de los menores a conducir vehículos de tracción a sangre.</p>
---	---	--

Si bien en el caso, por ejemplo, del Código de Tránsito se encuentra en línea con las disposiciones nacionales y provinciales, el tema específico de la “tracción a sangre” es de alcance local, es decir, indica un conjunto de pautas para temáticas propias del lugar de referencia. Además de las características ya mencionadas respecto a las normativas en los hitos anteriores y que aquí se comparten¹⁸⁵, prestamos especial atención a los objetos de regulación respecto al hito.

Lo que puede observarse en tal sentido es que los dos ejes que se constituyen en materia de regulación son:

-Por un lado, el sistema de movilidad mayormente utilizado para realizar la recolección de residuos por parte del grupo social de interés, o sea, el carro con caballo. Esto en relación a las dificultades que ocasiona en la circulación eficiente del tránsito terrestre –luego replicado en la entrevista con el funcionario del área

-Y por otro, la problemática que la normativa denomina de la “*estética, seguridad y bienestar*” donde se incluye la presencia de los animales en la vía pública, así como la temática de los residuos. Es decir, a la regulación del sistema de movilidad se agrega el control de lo que se hace con la basura domiciliaria, tema que se incluye en el abanico de conceptos referidos a la estética, la seguridad y el bienestar. Puede inferirse la asociación “*recolección de residuos por parte de los cirujas que manejan carros con caballos =no es parte de la estética urbana, ni hace a su bienestar*”. Esta situación se agrava incluso porque en muchos casos los

¹⁸⁵ En los Hitos anteriores nos centramos en el vocabulario utilizado en las normativas, su ordenamiento sistemático a lo largo del tiempo y el hecho de que las disposiciones se referencian y retoman mutuamente cimentando la legitimidad del orden hegemónico.

recolectores son acusados de abrir las bolsas, revolverlas, tomar lo que necesitan y dejar los residuos desperdigados en la vía pública.

La asociación no termina allí. Está mal visto y no aceptado que los recolectores transiten por las calles acopiando aquellos materiales que eventualmente pueden comercializar como parte de una cadena más amplia de producción de *commodities*. No son observadas, tampoco, las condiciones y las consecuencias de –vía los medios de comunicación, por ejemplo- las pautas de consumo de las capas sociales más favorecidas de la población.

1.2 Los documentos y relatos institucionales: Se trata de dos diagnósticos acerca del grupo social dedicado al cirujeo y realizados desde el estado municipal en distintos períodos temporales dentro de la definición del Hito. A saber, en 1992 y en 2004. También encontramos aquí los relatos de dos ex funcionarios relacionados a la gestión de gobierno en el período de interés (décadas del 1990 y 2000).

Veamos con detalle estos soportes de la memoria legítima:

a) Los documentos institucionales: Se trata de dos relevamientos realizados por distintas dependencias municipales en relación al grupo social de interés. Lo que resulta interesante de compartir es a partir de qué formato y con qué variables se abordó a los cirujas.

El primer caso es el informe del Programa “*Cirujeo*” del año 1992 que data sobre las familias que separaban residuos en el predio del basural municipal, cerrado pocos años después.

Y el segundo relevamiento corresponde al Programa de Recuperadores Urbanos de la Subsecretaría de Promoción Social del Municipio de Río Cuarto realizado entre el 2004 y el 2005 como etapa previa a la puesta en marcha de una serie de políticas de incidencia directa sobre las familias *rurbanas* dedicadas al cirujeo¹⁸⁶.

Tabla n° 22: Soportes de la memoria legítima: Documentos institucionales respecto al hito del cirujeo, la crisis del 2001 y el problema de la exclusión social

Programa Cirujeo	Criterios de	Informe del Programa de
------------------	--------------	-------------------------

¹⁸⁶ Se presenta una síntesis de las principales variables del informe en el artículo “El Programa de Recuperadores Urbanos de Residuos. Un informe desde la intervención municipal” de Garófolo, Azocar y Cocco en el libro “Relatos de la rurbanidad” (2009) de Cimadevilla y Carniglia. Los datos que retomamos en este apartado pertenecen al artículo que ocupa las páginas 269 a la 279.

Año 1992	análisis de los documentos	Recuperadores Urbanos Año 2004
<p>-La problemática de la disposición final de residuos urbanos y/o su reciclaje para uso colectivo;</p> <p>-Proceso de privatización y descentralización de servicios sociales básicos y rol del municipio;</p> <p>-Políticas sociales “<i>para atender a uno de los grupos sociales con mayores carencias en el contexto de la ciudad</i>”: combinación de “<i>asistencia y promoción</i>”;</p>	<p>Fundamentación del problema que se menciona en el Informe:</p> <p>¿Qué problemáticas contextualizan el tema principal del cirujeo?</p>	<p>-Década del '90 caracterizada por la agudización del desempleo y el aumento de la pobreza.</p> <p>-Antecedentes a nivel de la implementación de políticas del municipio acerca del cirujeo, se menciona el informe de 1992 y un relevamiento del 2003 realizado por el Instituto Municipal de la Vivienda a instancia de una de las relocalizaciones que afectó a parte del grupo social.</p>
<p>Fue realizado por “<i>profesionales de la Dirección de Acción Social</i>” a través de charlas grupales, actualización de encuestas socio económicas, citaciones individuales y entrevistas.</p>	<p>Metodología utilizada para la realización de los relevamientos</p>	<p>-Fue realizado por profesionales del Programa de Recuperadores Urbanos. El relevamiento se asentó en el Informe de 1992; encuentros grupales y la convocatoria (en el canal local) a los cirujas a reuniones con miembros del equipo municipal¹⁸⁷.</p>
<p>-Nombre y apellido, datos del grupo familiar, si posee problemas de salud, cómo es la situación de la vivienda y cuáles serían las alternativas al cirujeo en el basural.</p>	<p>Variables contempladas en el informe</p>	<p>-Composición por edad; zonas de la ciudad donde realizan la actividad; presencia de microbasurales y animales; lógica del cirujeo como actividad económica; ingresos mensuales promedio por grupo familiar; participación de los niños en la actividad; nivel de instrucción; medios de movilidad utilizados; promedio de horas trabajadas; materiales recolectados; relación con los comercios y con los acopiadores.</p>
<p>Se consideran como problemas: La falta de hábitos de trabajo, lo que dificulta la inserción laboral en ámbitos comerciales comunes; la marcada flexibilidad en los horarios de trabajo; decisión personal de la cantidad de horas a trabajar; falta de salidas laborales alternativas y que sean más rentables en función de las horas trabajadas; el planteo individual de sus necesidades; se identifican como cirujas pero no presentan alternativas grupales; dificultad</p>	<p>Principales conclusiones a las que llegan los informes</p>	<p>Se consideran como situaciones problemáticas: La baja obtención de recursos; la conflictividad que trae aparejada la circulación del carro con caballo en la ciudad; menores realizando la actividad; selección de residuos en la vía pública o lugares no adecuados; generación de micro basurales en los barrios de origen de las familias de los recuperadores, en particular residuos orgánicos o materiales no reciclables; accidentes y enfermedades derivadas y propias de la actividad de recuperación</p>

¹⁸⁷ En diálogo con los miembros del Programa de Recuperadores Urbanos, comentaron que el “*mapa del cirujeo*” al 2004 se armó a raíz de los datos arrojados por el mencionado informe de 1992. Fue a partir de los propios testimonios de los recolectores que fueron llegando a otros y así sucesivamente. Lo cierto es que los informes sistemáticos provistos por el Municipio son los de 1992 y 2004 en relación a una caracterización general del grupo social de interés. De allí la razón por la cual se consideran ambos relevamientos.

<p>para visualizar salidas laborales comunitarias; no sentían la necesidad de buscar fuentes alternativas de ingresos hasta tanto no se concretara la erradicación definitiva del basural.¹⁸⁸</p>		<p>de residuos; imposibilidad de acceder al mercado formal de trabajo debido a la baja calificación; desprestigio con que cuenta la actividad del ‘recuperador urbano’ para el resto de la ciudadanía.</p>
<p>En el caso del Informe de 1992, se trataba de buscar solución a las familias que resolvían su subsistencia sirviéndose del basural municipal. En ese predio realizaban la separación y acopio de materiales, una vez que los camiones de la empresa de recolección realizaban los recorridos por la ciudad e hicieron el depósito final en el basural.</p> <p>Algunas de las alternativas que figuran en el Informe son el otorgamiento de subsidios para colocar emprendimientos tales como comercios, capacitación en oficios, otorgamiento de empleos vía oficinas del Municipio, realización de huertas familiares, canje de carro y caballo por vehículo, bloqueras, gestión de pensiones graciabiles, provisión de carros con caballos para quienes no poseían.</p>	<p>Alternativas propuestas por el Municipio frente a los datos arrojados en los relevamientos</p>	<p>-Del relevamiento se desprende que la mitad de las familias “<i>manifestó interés por salir de la actividad del cirujeo y pasar a otros trabajos con mejores ingresos y condiciones de seguridad</i>”. Para ello, las autoras del trabajo mencionaron que el abordaje fue desde una “<i>estrategia de intervención integral que posibilitara como un primer componente la inclusión a través de la creación de cooperativas de trabajo para la recuperación, acondicionamiento, mantenimiento y cuidado de espacios verdes en diferentes sectores de la ciudad</i>”.</p> <p>-Como segundo componente, se pensó en un “<i>ordenamiento de la actividad del cirujeo para favorecer su revalorización como trabajo, y está destinado a las familias que expresaron su deseo de seguir como recolectores</i>”. En este sentido, la intervención buscó promover cuidados en la salud de las familias, mejoras en la circulación de carros con caballos a través de capacitaciones viales, promoción de la separación en origen de los comerciantes y particulares, construcción e implementación de un nuevo medio de movilidad tipo motocarga (Zootropo), y puesta en marcha de un centro de acondicionamiento de material recuperado, incorporando una prensa Hidráulica y una báscula.</p>

A los informes presentados se complementan los relatos de los funcionarios municipales.

¹⁸⁸ Es curiosa la reflexión por cuanto en nuestras investigaciones llegamos a las mismas conclusiones expuestas por este Informe, pero desde la perspectiva de los actores rurbanos la autonomía relativa para trabajar, el hecho de acordar sus propios horarios y rutinas de trabajo se constituyen en valoraciones positivas de la actividad e incluso en variables que los hacen elegir el cirujeo frente a otras alternativas laborales. Véase en particular el artículo “*La ciudad desde los actores rurbanos: el rebusque como modo de vida*” (Kenbel) en “Cuestiones sobre comunicación, globalización y territorios”, Ediciones de Periodismo y Comunicación. Universidad Nacional de La Plata, 2011. Disponible en <http://perio.unlp.edu.ar/iicom/?q=content/cuestiones-sobre>

b) Los relatos orales¹⁸⁹ de los integrantes de la gestión de gobierno: Al igual que en el hito referido a la extracción de áridos donde además de los documentos y las imágenes institucionales, incluimos los relatos de miembros de la ex DPH, aquí hicimos lo propio con funcionarios municipales relacionados a la problemática abordada. Son los casos del ex intendente municipal, Alberto Cantero (1999/2004), el ex titular del área de Tránsito, Víctor Muñoz y la concejal Lucía Aliberto. Veamos cada uno de ellos.

El ex intendente Alberto Cantero gobernó la ciudad durante el período 1999 al 2004. La razón de su inclusión en este hito se relaciona a conocer de qué modo la política pública respondió frente a la crisis del 2001. Fue durante su gestión que se produjeron los primeros procesos de relocalizaciones de las familias que vivían en las costas del río Cuarto, muchas de las cuales se dedicaban a la separación y acopio de residuos.

Cuando asumió la intendencia comenzando el “*nuevo milenio del 2000*” Cantero sostuvo que se encontró con “*un Río Cuarto que tiene de todo*” y que desde el punto de vista social “*posee una estratificación muy dura en cuatro sectores tanto en lo económico, como en la satisfacción de las necesidades*”. Mientras algunos “*tenían viviendas de alto confort, otros sectores con serios problemas con una exclusión social histórica, en asentamientos precarios, lo que algunos llaman villas de emergencia*”. Agregó que fue un momento en que “*teníamos algunos sectores de la ciudad con una mortalidad infantil en el orden de los 70 por 1000 nacidos, cifras similares a los países más excluidos de la Tierra*”. Con el ex intendente nos referimos a los programas impulsados desde su gestión para el tratamiento de los residuos, así como a los procesos de relocalización de las familias que vivían en las costas del río Cuarto, principalmente.

En lo referido a la tracción a sangre el ex intendente sostuvo:

“La mayoría de ellos viviendo en sectores marginales...Barrio Chino, Avenida Argentina, Oncativo, el sector más golpeado de la ciudad, Cola de Pato, Malvinas, Barrio Las Delicias...En general si hacés un cruce de gente que tiene esa tracción a sangre, también tienen una cierta exclusión social y viven en una marginación de todo tipo. El tema de la tracción a

¹⁸⁹ Los relatos se obtuvieron mediante instancias de entrevistas individuales.

sangre lo podés tomar como indicador de un sector que está marginado, pero la marginación es más global...” (agosto de 2011)

En el apartado sobre los contenidos de las memorias volveremos sobre estos conceptos para puntualizar las tensiones de sentido, pero lo que interesa rescatar aquí es que el funcionario nos habla desde su visión general como ex intendente de la ciudad en un período crítico como el del 2001. La problemática del cirujeo y, por ende, de sus actores, aparece como el apéndice del problema de la “marginación” y de la “exclusión”. Siguiendo con el juego de asociaciones que venimos realizando, la tracción a sangre es, desde su perspectiva, uno de los indicadores principales de la pobreza.

El segundo relato pertenece a Víctor Muñoz, quien fuera miembro del EDITSA (Ente Descentralizado de Inspecciones, Tránsito y Saneamiento Ambiental) de la Municipalidad de Río Cuarto. La razón de incluirlo en la investigación es por su conocimiento acerca de las normativas y de las finalidades perseguidas en materia de circulación terrestre. Con él dialogamos específicamente lo referido a la tracción a sangre en la ciudad.

Por ejemplo, respecto al artículo 54 de la ordenanza de 1996 que mencionamos anteriormente, Muñoz sostuvo:

“...la tracción a sangre es una problemática nuestra. En Córdoba será otra, en San Francisco, otra...Por ejemplo, acá determinamos que no pueden entrar en el microcentro...gran desilusión...cuando vamos al reglamento del artículo 54 dice que micro centro es ‘Fotheringham, Baigorria, Alberdi, Bolívar, Moreno y Cabrera¹⁹⁰’, ahí entran, ahora, ¿EDECOM los tiene que sacar? Sí, pero el estado tiene que arreglar el problema social” (diciembre de 2009)

En otro de los pasajes Muñoz nos comentó cuáles son los 4 principios del tránsito: “*eficacia, eficiencia, economía y seguridad*”. En ese sentido, el ex funcionario sostuvo que a la hora de diseñar políticas de transporte se da una “*lucha técnica entre el gobierno y diversos intereses*” que definió en términos de pactar con “*el vendedor ambulante, el taxista, el remisero, el transporte urbano, el vendedor de*

¹⁹⁰ Se refiere a las calles que rodean la plaza principal; cuatro cuadras para el norte, sur, este y oeste y que conforman el denominado microcentro.

helados, el Centro de Empresarios. Cuando vos mirás a los actores ellos dicen ‘Yo quiero la torta mía’...es complicado’.

Por último, incluimos algunos de los pasajes de los encuentros mantenidos con la ex concejal Lucía Aliberto ¹⁹¹, con quien además de dialogar sobre el Mercado de Abasto, apelamos a su rol como funcionaria pública en relación a diversos temas referidos al Hito en cuestión y las tensiones presentes. Acerca de la regulación que prohíbe la circulación de carros con caballos en la ciudad, ella sostuvo:

“Sí, está prohibido circular con el carro en la ciudad de Río Cuarto en el pavimento. Pero está suspendida la ordenanza porque ha primado el criterio de la necesidad de estas personas de tener que transportarse, de tener que trasladar su producto de venta y de buscar su producto de sustento diario como es la basura y entonces la ordenanza está suspendida porque se transforma en inaplicable. O ellos en unos violadores de ordenanzas que no sabés cómo cobrarles una multa a quien no tiene cómo pagar y le estás prohibiendo trabajar y mantener a su familia. Entonces se ha trabajado en todos los gobiernos en distinto sentido, o en el mismo si vamos al caso, como esto de las motos que se les entregó; otros de tratar de que el impacto sea el menor posible, brindarles conocimiento de las vías alternativas que no son la pavimentada sino las segundas vías, brindarles por ejemplo a los que sacan residuos y los tiran las tres escombreras que están una en cada punta de la ciudad, brindarles el corral para que pongan los caballos, ir tratando de amortiguar el impacto de gravedad que producían estos animales sueltos y los carros por la ciudad, generarles condiciones para que dejen a los niños en las guarderías y no los trasladen, cuanto menos gente en el carro mejor, además pueden transportar más. Y bueno, se ha generado tipo cooperativas, un caso claro es para la extracción de áridos ahí en el barrio Las Delicias y bueno se han contemplado algunas herramientas. Lo bueno sería que todas esas personas pudieran dejar el carro como en un museo en el patio de la casa y se pudieran comprar un móvil para trasladarse, pero bueno mientras no se logre el cuadro económico para hacerlo...Además que a un móvil hay que mantenerlo con seguro, con patente, con las luces, con un montón de condiciones que hoy el carro y el caballo no tienen (22-10-2010).

En otro de los pasajes Aliberto afirmó acerca del sector social que *“lejos de ser restringido a 300 familias es mucho más dinámico de lo que pensamos. Puede que de temporadas las 300 se transformen en 450 y que de temporadas bajan a 200...Veo*

¹⁹¹ Recordamos que el testimonio de Lucía Aliberto fue considerado especialmente en el Hito sobre el Mercado de Abasto en razón de que su padre, Tíndaro Aliberto fue y es una persona relacionada a la producción y comercialización de frutas y verduras. Aquí retomamos los pasajes de la entrevista donde ella se explayó sobre diversos aspectos de las políticas públicas en relación al grupo social de interés.

carros estacionados en los patios de las casas hace mucho tiempo y no están saliendo, como también veo familias que reproducen tres carros porque es conveniente. Es muy preocupante cuando uno está en un semáforo y ve un auto de \$150.000 y al lado un carrito atado con alambre porque el señor no puede comprar un tornillo. El desequilibrio es tal en esta ciudad que se ve mucho más marcado. El tema es cómo trato de equilibrar ese desequilibrio, imponiéndole más impuestos, pero a veces el estado municipal no puede porque no tiene las herramientas necesarias como para hacer un equilibrio en ese peligroso desequilibrio”.

A partir de los documentos y relatos institucionales como soportes de la memoria legítima podemos inferir que:

-Que son la muestra de la existencia de **un reconocimiento por parte del estado hacia el sector social de los recuperadores urbanos** dedicados a la recolección de residuos. Las razones se sustentan –fundamentalmente- en obtener información para la regulación de varias de las problemáticas asociadas al cirujeo. Sea en el marco de procesos de relocalización, así como frente a la discusión por la disposición final de los residuos (basurales o enterramientos) o en el reconocimiento de que se trata de una estrategia de subsistencia familiar; así como que la problemática requiere de intervenciones reguladoras y ordenadoras.

-En segundo lugar, lo que advertimos es que **dentro de las dependencias estatales** que podrían tener, potencialmente, algún interés en la actividad, **las afectadas fueron las que se dedican a abordar la promoción y la asistencia social**. De lo que puede inferirse que del abanico de asociaciones y prácticas que conlleva una estrategia compleja y heterogénea como la de la recolección informal de residuos, el reconocimiento desde la política pública es en relación a la condición social de pobreza o extrema pobreza. Es decir, desde las carencias derivadas en “situaciones problemáticas”. Por ejemplo, en el Informe de 1992 son considerados como problemas *“la falta de hábitos de trabajo, lo que dificulta la inserción laboral en ámbitos comerciales comunes; la marcada flexibilidad en los horarios de trabajo; decisión personal de la cantidad de horas a trabajar; falta de salidas laborales alternativas y que sean más rentables en función de las horas trabajadas; la mayoría plantea sus necesidades en forma individual; se identifican como cirujas pero no*

presentan alternativas grupales". Y en el 2004 replican estos indicadores y se complejizan con una descripción de la lógica de la actividad y sus derivas en materia de tránsito, salud, vivienda y educación; además del abanico de alternativas para "reinsertar" a las familias en el sistema formal de trabajo.

-Tal reconocimiento por parte del estado se deriva, puntualmente en relación a los soportes de la memoria legítima, en diagnósticos o relevamientos que permitan contar con una **"radiografía" de la pobreza**. Idea que, como veremos a continuación, es retomado por la prensa al contextualizar las notas referidas a la actividad.

-Finalmente a través de los relatos de los funcionarios advertimos que se justifican acciones de gobierno, se descalifican otras con las que no se coincide o se argumentan las razones de posibles estrategias globales para "combatir" la pobreza. Se reconoce un problema social que trasciende la implementación de regulaciones respecto de la estética, la seguridad o el tránsito vehicular. El costado "social" de la actividad del cirujeo, en línea con las dependencias que lo abordan, se traduce en cifras y estadísticas de las carencias o necesidades. Incluso de aquellas condiciones que no resultan óptimas para el "control" de la actividad como el hecho de que los actores no tengan hábitos de trabajo o que decidan de manera personal los horarios de recolección.

Veamos qué sucede en el caso de la prensa:

1.3 Los materiales de la prensa: Pertenecen a 3 periódicos: dos de tirada provincial como son "*La mañana de Córdoba*" y "*La voz del Interior*" y el diario "*Puntal*" de la ciudad de Río Cuarto.

Los criterios de clasificación son similares a los análisis de los hitos anteriores. A saber: Título de la nota; Género periodístico al que pertenece; tema sobre el que versa en relación al Hito; si posee o no material complementario y de qué tipo y la fecha de publicación.

De este modo se conforma el cuadro de notas pertenecientes al fenómeno. A saber;

Tabla n°23: Soportes de la memoria legítima: Notas periodísticas aparecidas durante la década del '90 respecto al cirujeo y el problema de la exclusión social

Título de la nota	Género al que pertenece	Tema sobre el que versa en relación al Hito	Existencia de material complementario	Fecha de publicación
<p>Río Cuarto: los contrastes de una ciudad</p> <p>Fuente: La Voz del Interior</p>	<p>Informativo/interpretativo: La nota da cuenta de un trabajo interpretativo por parte del cronista quien entremezcla información “dura” tipo estadísticas con testimonios y fotografías “en carne y hueso”.</p> <p>La nota lleva la firma del cronista.</p>	<p>La nota toma en cuenta cifras oficiales (10,2% de la población de Río Cuarto vivía bajo condiciones de extrema pobreza) y retrata con distintos testimonios los contrastes de una ciudad que crece económicamente por un lado, pero también sus índices de pobreza. En relación al caso específico del cirujeo, es mencionado en varios tramos con frases del estilo “...cada atardecer las rutas de acceso a la ciudad se pueblan de carros cargados con cirujas que retornan a sus precarios asentamientos con el fruto de un día de ‘trabajo’ en los basurales”. Más adelante en la misma nota: “Más de 100 personas subsisten merced a esta actividad, en permanente riesgo de contraer y diseminar enfermedades. En más de un caso, familias completas, con chicos descalzos, escarban la basura en busca de objetos de mínimo valor, factibles de ser revendidos”.</p>	<p>4 fotografías de distintas situaciones de pobreza. Una de ellas retrata a un carrero con sus caballos.</p> <p>También acompaña un recuadro titulado “Hijos de la pobreza” y da cuenta de distintas situaciones relacionadas al cirujeo, la educación, las changas, la prostitución; en síntesis, indicadores de una situación de pobreza que se retrataba como de crecimiento allá por 1994.</p>	<p>30 de abril de 1994</p>
<p>Se habla de que crece la economía, pero no se dice que la pobreza también</p> <p>Fuente: Puntal</p>	<p>Informe especial: El medio reproduce una síntesis de un informe realizado por organismos internacionales acerca del desempleo en plena década del '90.</p> <p>La nota no lleva la firma del cronista y en ningún momento se menciona al cirujeo como una actividad laboral sin embargo es elegida como imagen para retratar una de las condiciones de pobreza. Existe una actividad de mediación por parte del periódico en la presentación de la</p>	<p>La nota versa sobre un informe de UNICEF publicado a partir del libro “Sin trabajo”. En el desarrollo se habla del “tan mentado libre comercio”, las promesas que no llegó a cumplir y de la pobreza a escala latinoamericana. Por ejemplo, que en 1980, el 41% de la población de América Latina estaba bajo la línea de pobreza. Cifra que trepó al 50% en la década del '90. Hay un apartado para la situación argentina bajo el subtítulo “Mucha demanda y poco empleo”, allí versa que a 1998 “uno de cada 3,5 argentinos no puede lograr trabajar regularmente”.</p>	<p>3 fotografías con sus respectivos pies de fotos. Una de ellas es la de una niña en un carro y el pie de foto versa “El desempleo urbano, en la Argentina, ha trepado al 16,2% de la población económicamente activa y el salario real bajó un 30%”.</p> <p>Acompañan dos recuadros: Uno sobre estadísticas titulado “Entre números y estadísticas”. Y el otro, “Clamor religioso” dedicado a la opinión de la Iglesia acerca del informe citado en el</p>	<p>24 de febrero de 1998</p>

	información.		cuerpo de la nota.	
--	--------------	--	--------------------	--

Tabla n° 24: Soportes de la memoria legítima: Notas periodísticas aparecidas durante la década del '00 respecto al cirujeo y el problema de la exclusión social

Título de la nota	Género al que pertenece	Tema sobre el que versa en relación al Hito	Existencia de material complementario	Fecha de publicación
La costa, inundada de basura Fuente: Puntal	<p>Informativo: A partir de una situación, el medio informa sobre las acciones del Municipio al respecto.</p> <p>Retoma la voz "oficial" de los funcionarios explicando las actividades desarrolladas.</p>	<p>El artículo versa sobre las costas del río que están llenas de basura y los principales causantes son los recuperadores.</p> <p>Así lo testimonia el Subsecretario de Desarrollo Ambiental del municipio en aquel momento: <i>"no existe otra causa más allá del trabajo de los cirujas"</i>. De allí que el municipio junto a la empresa de recolección se dio a la tarea de limpiar las costas junto a <i>"14 mujeres de los eco grupos municipales que juntan el nylon y después lo venden"</i>. En otro subtítulo la nota también se refiere a los comerciantes quienes "están en la mira del gobierno municipal" pues <i>"entregan la basura a los cirujas antes de dársela a Gamsur"</i>. Una vez limpiadas las costas, la nota agrega que el municipio prevé su <i>"embellecimiento colocando asadores, mesas y forestando"</i>.</p>	No hay material complementario	Sin fechar, pero por los datos aparecidos fue aproximadamente en el 2003, período en que se encontraba como intendente, Alberto Cantero.
Río Cuarto: más de 300 familias viven del cirujeo Fuente: La Mañana de Córdoba	<p>Informativo: Se presentan los principales datos del relevamiento mencionado anteriormente en "documentos institucionales" y realizado por el Municipio.</p>	<p>La nota remite al informe mencionado que indicó que al 2005 había <i>"332 familias dedicadas al cirujeo"</i>. El comienzo versa: "A pesar de que los indicadores socio económicos de la población local mejoraron significativamente en el último año, se ha producido un incremento de la cantidad de familias que se dedican al cirujeo"</p>	Una fotografía de un carrero sobre su carro con caballo transitando por las calles de la ciudad.	22 de abril de 2005
La mitad de los	Informativo: La nota	La nota hace especial	Una foto de un señor	05 de octubre

<p>cartoneros están dispuestos a cambiar de actividad</p> <p>Fuente: Puntal</p>	<p>retoma datos del relevamiento ya mencionado y mezcla la palabra del entonces subsecretario de Promoción Social, es decir, la voz del Municipio.</p>	<p>hincapié en el porcentaje que, a instancias del relevamiento, manifestó la voluntad de abandonar la actividad del cirujero. Entre las alternativas mencionadas por el municipio a través de uno de sus funcionarios, aparece la conformación de cooperativas, capacitación y educación. “Esto contrasta con el discurso de que quien nació ciruja muere ciruja. No es así, esta es una actividad producto de su condición de desocupados, una estrategia de subsistencia frente a eso, pero ante la posibilidad de contar con otro ingreso, con una mejor oportunidad, optarían por esto otro”, sostuvo el funcionario.</p>	<p>y una señora sobre el carro con caballo. El pie de foto versa “<i>El gobierno proyecta reemplazar los carros y caballos por otro medio</i>”.</p> <p>También un recuadro con cifras.</p>	<p>de 2005</p>
--	--	--	--	----------------

Con respecto a la prensa podemos inferir que **se construye un relato de la pobreza** a través de la recurrencia en las fotos, los testimonios e incluso las reflexiones de los cronistas, con especial hincapié en: a) las fotografías con foco en lo que se entiende son las carencias o necesidades; b) las formas de los relatos que mezclan estadísticas, voces de funcionarios y pintorescos retratos del estilo “...*cada atardecer las rutas de acceso a la ciudad se pueblan de carros cargados con cirujas que retornan a sus precarios asentamientos con el fruto de un día de ‘trabajo’ en los basurales*”; c) la línea argumental que posiciona la idea de que existen “*dos ciudades*”, “*dos contrastes*”, “*dos realidades*” una visible y otra invisibilizada que se traducen en binomios tales como infraestructura de servicios, permanente afán de progreso, imponentes edificios vs. marginación, falta de oportunidades.

Podríamos sostener la existencia de un acuerdo “tácito” en el que la pobreza se retrata y se relata desde las “consecuencias”, ésas que constituyen el “*criterio de necesidad*” y que muestran la vulnerabilidad, las situaciones límites, el sufrimiento y las necesidades. Pero cuando la pobreza se relata de este modo, ¿acaso no queda por fuera la discusión por sus causas? ¿Por los responsables? ¿Por el modelo de ciudad que está en el fondo de la cuestión? ¿Podría la pobreza relatarse desde la especulación

financiera, los dueños del poder, los altos niveles de explotación y consumo, en síntesis, desde el desnudo sistema económico y social que ocasiona las condiciones de vulnerabilidad?

En el caso específico del cirujeo y tal como relatamos al comienzo del hito, existe una suerte de “contradicción”, pues por un lado la actividad y sus protagonistas se asocian con la pobreza, la marginación en todos sus niveles, las decadentes condiciones de vivienda, salud y educación, pero el final del circuito productivo muestra, incluso después del 2001, un aumento considerable en los precios de los *commodities* asociados al reciclado. ¿Por qué la figura del ciruja y su sistema de movilidad admiten un conjunto de valoraciones asociadas con “*esto no es lo que deseamos para nuestra sociedad*” y a medida que avanza el circuito productivo otros actores se benefician con los materiales recolectados con aquéllos que no deseamos ver en nuestras calles? ¿Por qué si los propios actores no se autodefinen solamente desde su situación de exclusión, sino desde sus oficios y potencialidades, otros actores sociales –como los medios, la política- insisten en encuadrarlos dentro de pobreza, exclusión, carencias? ¿Qué aporta la percepción del ciruja como aquel que tiene enfermedades, causante de los problemas sociales relacionados a micro basurales, animales, discriminación? ¿Por qué es el botón de muestra de lo que la sociedad no quiere ser?

Quizás algunas de estas preguntas que pueden hacerse a los actores rurbanos, las podamos responder a partir de los registros de la memoria alterna.

2. Los soportes de la memoria alterna

Como en los Hitos anteriores, configuran los soportes de la memoria de los actores rurbanos 1) los relatos orales; 2) las imágenes; y las 3) la configuración de las prácticas de rebusque.

2.1 Los relatos orales: Incluimos aquí los relatos recogidos a partir de las entrevistas en profundidad realizadas a los fines de la presente investigación, como aquéllos recogidos en instancias anteriores y que dieron lugar a la realización de un producto audiovisual titulado “*Carreros, relatos desde el rebusque*”¹⁹². Producto en el

¹⁹² El audiovisual, como mencionamos, está disponible en Youtube en dos partes: <http://www.youtube.com/watch?v=yNSYd6hLZC8&feature=relmfu> y <http://www.youtube.com/watch?v=nEAQOTS2uH0&feature=relmfu>. Fue realizado por miembros del

que se reproducen fragmentos de historia de vida de areneros, vendedores ambulantes y cirujas de la ciudad de Río Cuarto.

La particularidad de la actividad dedicada al cirujeo es que reúne a la mayor cantidad de actores rurbanos. Es decir, comparativamente con los areneros rastroneros y los que se dedicaban a la venta de frutas y verduras; la de la recolección, acopio y venta de materiales reciclables es la que convoca a la mayor cantidad de familias incluso en la actualidad. Aunque, como ya describimos en investigaciones anteriores (Kenbel, 2006) prácticamente ningún grupo familiar utiliza el carro y caballo sólo para una actividad. Estos razonamientos se trasladan a los relatos orales en cuanto soportes de la memoria alterna en que el universo es amplio y heterogéneo. Sin embargo nuestro criterio de selección fue el de contactar a aquellos actores que habíamos entrevistado en instancias anteriores y a partir de ellos, ubicar a otros para configurar el conjunto de significados asociados a esta práctica en particular. Otro de los criterios utilizados fue el de contar con testimonios de distintos barrios de la ciudad.

Los relatos pertenecen, en primer lugar, a los llamados recuperadores o cirujas “tradicionales”, es decir a aquéllos actores que por diversas circunstancias realizan la actividad desde hace varias décadas, como parte de una estrategia de sobrevivencia complementaria a otras “changas” o que bien se valió de saberes transmitidos generacionalmente para constituirse. Tal el caso de lo que envuelve el uso del carro con caballos, pero también otros animales de granja que pueden criarse porque las familias viven en cercanías a las costas del río Cuarto.

Los relatos pertenecen a Marcelino Castro del barrio “Cola de Pato”, Dominga Funes alias la “Monona” de uno de los barrios relocalizados -Padre Carlos Mujica- y Norma Rodríguez, hija de Monona, del barrio Avenida Argentina.

Los tres encuentros se produjeron en los domicilios particulares de los entrevistados y fueron fundamentales sobre todo en las fases de refinamiento y precisión del hito. Pues la primera que denominamos “exploratoria” ya había sido saldada en las instancias previas de investigación. En los casos de Dominga y Norma,

equipo de Investigación “*Comunicación y Rurbanidad*” y obtuvo el primer premio en el I Concurso para escritores riocuartenses en la categoría “*Material de Difusión Científica*” organizado conjuntamente por la Municipalidad de Río Cuarto y la Universidad Nacional, año 2009.

además de los relatos, pudimos acceder a algunas imágenes de distintos momentos familiares con eje en la tenencia de los caballos.

Los datos aportados en los tres casos y que surgieron del intercambio de información nos permitieron complejizar y profundizar lo obtenido a instancia de los registros de la memoria legítima. A medida que avanzamos en la investigación, que fuimos recogiendo los datos de los distintos hitos de manera concomitante, o que una información derivaba en nuevas búsquedas, al llegar a las instancias de diálogo con los actores, muchas de las preguntas surgían para corroborar, completar o disputar informaciones. Fueron los propios datos y la colaboración de los actores los que permitieron configurar este “corpus” oral.

Los ejes sobre los cuales dialogamos con los entrevistados pueden sintetizarse en el siguiente listado:

- Origen y trayectoria en la actividad;
- Cambios o permanencias en la realización de la actividad a medida que pasaron los años;
- Recorridos habituales y relación con los generadores de residuos, tales como comerciantes;
- Relación con las dependencias estatales abocadas a las problemáticas del cirujeo;
- Opiniones acerca de las políticas públicas que los tienen como protagonistas;
- Relación con las chacaritas o centros de acopio donde los recolectores llevan el material clasificado;

2.2 Las imágenes: Como sucedió en los hitos anteriores, agrupamos aquí aquellas fotografías de los registros familiares de los entrevistados que nos permitan complementar la información.

Los registros de Norma, por caso, tratan distintos momentos con los animales de la casa. En una de las fotografías se encuentra junto a uno de sus equinos. Las demás fueron tomadas el mismo día de la entrevista, pueden verse equinos y cerdos.

2.3 La configuración de las prácticas de rebusque: Consiste aquí en la actividad de recolección de residuos con carros tirados con caballos y su posterior acopio y clasificación en los patios de las viviendas de los recuperadores.

Algunos de los indicios que “versan” sobre el cirujeo como práctica de rebusque son:

Tabla n° 25: Soportes de la memoria alterna: Las actividades de rebusque (el caso de la recolección informal de residuos con carros y caballos)

Tipos de “huellas” que dan cuenta de las prácticas	Ejemplos
<i>Herramientas de trabajo y los aspectos de los lugares de residencia</i>	<p>Hacemos referencia a los carros y a todos los accesorios utilizados para atar los caballos, también los corrales de otros animales, tales como cerdos, ovejas, gallinas.</p> <p>Acerca de los aspectos de los lugares de residencia, la característica particular de los domicilios donde viven los recuperadores es que al realizar la clasificación en el propio hogar, se van conformando micro basurales en los patios o en cercanías. También que pasan a formar parte del aspecto de las residencias, objetos que se encuentran en el proceso de cirujeo. Como por ejemplo, sillas, carteles, indumentaria, calzado o utensilios para la casa.</p>
<i>Saberes prácticos</i>	<p>Los saberes giran en torno a la tenencia y atención de los animales, así como a las rutinas asociadas a la recolección de residuos –sea de particulares, edificios, comercios- y a la venta de los materiales.</p> <p>En algunos casos, los recolectores no salen a buscar los materiales, sino que sus domicilios son “depósitos finales” y allí separan.</p> <p>Como en los hitos anteriores, los saberes prácticos se adquieren informalmente, fruto de la experiencia, suelen complementarse con alguno de los niveles educativos formales, pero fundamentalmente se asientan en la “escuela de la calle”.</p>
<i>Espacios</i>	<p>Los “espacios” en relación al cirujeo son los basurales; las zonas donde realizan sus recorridos diarios; los barrios propios y donde viven otros recolectores; el “centro” de donde se obtiene la mayor cantidad de materiales; la Universidad, fundamentalmente la clínica de grandes animales donde se atiende a los caballos de manera gratuita; y las dependencias estatales que desarrollan acciones en relación a los recuperadores y la actividad; el río como espacio permanente que la memoria alterna recupera en los tres hitos.</p> <p>Especialmente significativo ha resultado la configuración del “espacio” en los procesos de relocalizaciones, tal como aparece en el relato de Dominga Funes. “A mí me gustaba vivir en la costa, nací allá, me criaron a mí, después yo crié a los chicos...allá tenía mis amigos, fueron muchos años, me lo sacaron de golpe”.</p>
<i>Vínculos</i>	<p>Los vínculos o las relaciones no sólo se establecen entre actores que permiten recrear un mismo “hito”, sino “entre hitos” por cuanto como sostuvimos anteriormente, el grupo social caracterizado como “rurbano” es dinámico y heterogéneo en su trayectoria. Quien hoy trabaja en la arena, seguramente ha realizado “changas” relacionadas a la recolección de residuos o ha sido ayudante en el Mercado.</p>

	<p>Las relaciones también se han dado a partir de investigaciones anteriores (Kenbel, 2006 y los años subsiguientes a instancia de la presente investigación) que han permitido recorrer y conocer las zonas y las historias de cientos de carreros a lo largo del tiempo.</p> <p>Como sostuvimos anteriormente, los vínculos resultan sumamente importantes para recrear la memoria, sobre todo cuando se trata de un sector sin organización propia como es el de los <i>rurbanos</i>.</p>
<p><i>Concepciones generales acerca de la familia y el trabajo</i></p>	<p>Al igual que en los casos anteriores, trabajar en torno a la familia es un factor que se valora y aparece constantemente referenciado en los relatos. Por ejemplo, ante preguntas como ¿Hace cuánto que cirujea? Las respuestas son en relación a hechos como los nacimientos de los hijos o los nietos, los casamientos, es decir, hechos que hacen a la cotidaneidad más íntima del círculo familiar y que oficia de hecho relevante a partir del cual se mira la trayectoria de la actividad. Lo mismo que con respecto a los animales: en los relatos aparecen datos como “Compré el caballo cuando mi hijo recién nació”.</p> <p>El tono “familiar” y “barrial” de la actividad del cirujeo aparece también en los relatos al referenciar lugares y hechos con los nombres propios de los protagonistas. Vivan en el mismo barrio o en otros. Las referencias eran “<i>Andá a ver a los Cuello</i>”, “<i>Los Charis también iban a cirujear al volcadero</i>”.</p>

3. Los soportes de las memorias en relación al hito del cirujeo, la crisis del 2001 y el problema de la exclusión social

Una vez presentados los soportes que configuran la memoria alterna respecto del cirujeo y la crisis del 2001 podemos observar que:

-A la **radiografía de la pobreza** que se constituye a partir de los distintos soportes de la memoria legítima, la memoria alterna le complementa la “carnadura” social con vivencias, anécdotas, los relatos de las prácticas de rebusque que ocurren diariamente en la ciudad. A la visión general aportada por los datos estadísticos incluso de latitudes mayores a las de la realidad local, la memoria alterna reconoce afectos, nombres propios, historias barriales desordenadas sin principio ni fin definible, sin fechas exactas.

-Al **relato de la pobreza** constituido desde la carencia, las necesidades, los problemas y los inconvenientes, los registros de la memoria alterna versan sobre demandas, pero también sobre logros; sobre faltas, pero también sobre conquistas; sobre dificultades, pero también sobre dignidades.

¿Acaso los registros de una y otra memoria se reconocen mutuamente? Podríamos responder en primera instancia que sí, pero desde “*sistemas de representación*” diferentes. Es decir, los relevamientos “hablan” sobre las prácticas y los relatos, pero desde el lenguaje de las estadísticas, las necesidades, el control que eventualmente el estado “debe” realizar sobre determinadas problemáticas sociales. “El criterio de necesidad” no está escrito, está hablado. No aparece en la ordenanza o en el código de tránsito, pero sí en los relatos de los funcionarios: *la norma se vuelve “inaplicable”* dicen los funcionarios, aunque está escrita y hay que hacerla cumplir. Por su parte en la memoria alterna el “criterio de necesidad” es el fundamento de la continuidad de las prácticas de rebusque, es y ha sido la constante en las trayectorias de vida de los actores, dosificada por pequeños espacios de autonomía por ejemplo, en el armado de las rutinas de sus prácticas. Los sistemas de representación son distintos y los soportes “hablan” desde lugares diferentes. Mientras en los soportes de la memoria legítima se ve, habla e interpreta en clave de problemas y necesidades a regular, los de la memoria alterna recuperan las proezas de la persistencia.

Los actores de y en las memorias

1. Los actores de la memoria legítima

Como una constante a lo largo de los hitos, configuramos el “mapa” de los actores a partir de los intereses que representan en torno al Hito en cuestión. A saber;

-Actores que representan intereses políticos: en este caso nos referimos a las distintas dependencias estatales que, como vimos en el apartado sobre los registros, han participado de la creación o puesta en marcha de las normativas que regulan distintas problemáticas en torno al cirujeo. Tales los casos del área de Tránsito, de Promoción Social y el Concejo Deliberante de la ciudad.

-Actores que representan intereses económicos: Centros de acopio

-Actores que representan intereses socio culturales: Universidades, medios.

1.a) Sobre los **actores que representan intereses políticos** podemos establecer una primera distinción entre aquéllos cuyo rol es el de decidir las políticas públicas en torno a determinados temas sensibles socialmente y que denominamos “*espacios de deliberación y toma general de decisiones*” y aquéllos órganos o dependencias de aplicación, es decir, que administran lo decidido en primera instancia, “*espacios de aplicación*”.

De acuerdo a los soportes analizados en torno a la actividad del cirujeo, ubicamos en el primer grupo al Concejo Deliberante y a los Programas que se ocupan específicamente de las familias dedicadas a esta estrategia. En el segundo, nos referimos al área de Tránsito y al Tribunal Administrativo de Faltas. Incluso si distinguimos a los actores institucionales consultados, dentro del primer grupo de los “*espacios de deliberación y toma de decisiones*” ubicamos los relatos del ex Intendente Alberto Cantero y de la concejal Lucía Aliberto. En el segundo grupo de los “*espacios de aplicación*”, al ex director de EDITSA, Víctor Muñoz.

Sin entrar aquí en las distinciones acerca de los niveles de gobierno y sus responsabilidades, sí nos parece importante presentar las concepciones acerca del grupo social de interés –*cirujas*– así como las líneas estratégicas expresadas en los

registros de la memoria legítima y que eventualmente han derivado en acciones concretas con incidencia sobre los actores.

-Respecto a los actores y dependencias que ubicamos dentro de los “*espacios de deliberación y toma general de decisiones*” los caracterizamos como aquéllos que usualmente no están en contacto permanente con el grupo social afectado por las disposiciones, sino que discuten las problemáticas en torno a fines y objetivos enmarcados en planes de gobierno de duración limitada. Por ejemplo, un período electoral de 4 años.

Se inscriben aquí las líneas de acción en un sentido “general”, lo que supone- en algunos casos- esgrimir un conjunto de argumentaciones que tienen como ejes al rol del estado y las concepciones generales acerca de los actores y sus prácticas. Las decisiones pueden basarse en relevamientos realizados por profesionales o equipos técnicos que sí están en contacto con el grupo social afectado en grados diferenciados¹⁹³ y que “traducen” las realidades barriales a cifras, estadísticas y conceptualizaciones. Ejemplos de estos espacios son el Concejo Deliberante y las áreas de Promoción Social. Los actores políticos deliberan y deciden desde el ejercicio de sus roles en el estado y en representación de ‘*todos los riocuartenses*’.

Por caso, en el Programa “Cirujeo” de 1992 (página 1) figura como tarea “*dar respuesta a los grupos de cirujas que resuelven hasta hoy su subsistencia sirviéndose del basural municipal, lo que implica desde el municipio la decisión política de focalizar la política social para atender a uno de los grupos sociales con mayores carencias en el contexto de la ciudad*”. Como fundamento a las acciones, el texto agrega que “*es un hecho reconocido que el mejoramiento de las capas sociales carenciadas no se logrará en acciones encaminadas directa y específicamente hacia los sectores pobres sino por medio de estrategias generales y orientadas a influir sobre el comportamiento de los actores no pobres: empresarios y estado, de forma de incrementar la capacidad de generación de riqueza y mejorar las condiciones de distribución de la misma. Sin embargo, frente a la situación que se genera en un*

¹⁹³ Estamos pensando en profesionales que se desempeñan en contacto permanente con los grupos sociales afectados, pasando por aquéllos que realizan intervenciones puntuales o los que participan de relevamientos aunque después no estén afectados en las acciones.

plazo inmediato para este grupo de cirujas, el municipio se propone una política que combine asistencia y promoción, en función de las características del sector: fuerte carga de individualismo fruto de sus condiciones actuales de vida”.

Por su parte en el 2004 el Programa de Recuperadores Urbanos se conformó como un espacio de la Subsecretaría de Promoción Social y el objetivo que se propuso fue el de *“contribuir al mejoramiento socio-económico de las familias, promoviendo un desarrollo integral y una ciudadanía plena de éstas. Para ello se reconoce la dimensión social de la economía y sus vínculos con la democracia, el interés social y la justicia distributiva”*. En virtud de los principios descriptos, este programa tiene como finalidad *“facilitar la integración sociolaboral de los recuperadores urbanos de residuos (cirujas o cartoneros) de la ciudad, a través del reconocimiento, mejoramiento y promoción de la actividad”* (Garófolo, Azocar y Cocco 2009: 269).

El ex intendente Alberto Cantero, quien gobernó la ciudad durante la crisis de 2001 explicó que un plan de gobierno equivale a tener *“una visión integrada de lo que es un proceso de desarrollo...no de crecimiento económico, ni individualismos, sino el proceso de desarrollo de una comunidad o una región con inclusión y progreso social para cada uno de los hombres”*. Agregó que esto supone contar con una *“visión holística de cómo encarar las cosas”* y que en el caso de su gestión se tradujo en *“gobernar a seres humanos”*. Explica la idea del siguiente modo:

“...gobernar a seres humanos es diferente a pensar que se gobiernan calles, asfaltos, edificios u otras cosas. Entonces se tiene que saber cómo están los seres humanos al comienzo de la gestión y definir integralmente ayudar a esos seres humanos a una mejor calidad de vida en un sentido global, no en el sentido del consumo. Y se toman medidas para que esos seres humanos al cabo de cuatro años estén en una condición mejor en todo su contexto: en el personal, en el familiar, en el grupal, y en el sentido de comunidad, con sus mitos, con sus verdades, sus miedos, sus valores, lo que somos en realidad”.

En la misma línea acerca de cómo se piensan y discuten planes generales tendientes a gobernar la ciudad, tomando en cuenta las necesidades e intereses del conjunto, dialogamos con la concejal Lucía Aliberto. Le preguntamos si era posible balancear la opinión de la ciudadanía -muchas veces canalizada por los medios- acerca de las dificultades en la circulación de los carros con caballos en la ciudad y

las necesidades sociales de las familias dedicadas a la actividad del cirujeo. La concejal sostuvo que se trata de lograr un “*equilibrio*” en medio del “*desequilibrio tan marcado que hay en la ciudad*”:

“Es muy preocupante cuando uno está en un semáforo y ve un auto de \$150.000 y al lado un carrito atado con alambre porque el señor no puede comprar un tornillo. El desequilibrio es tal en esta ciudad que se ve mucho más marcado. El tema es cómo trato de equilibrar ese desequilibrio, imponiéndole más impuestos, pero a veces el estado municipal no puede porque no tiene las herramientas necesarias como para hacer un equilibrio en ese peligroso desequilibrio. Porque eso es lo mismo que las alarmas, que las rejas, las medidas de seguridad, los guardaespaldas y los vidrios antibalas en las casas y los vehículos alrededor de las villas. Yo estoy del lado del que va en el carro, no me importa lo que dicen los otros. El desequilibrio está también fomentado cuando vos te das una vuelta, por esta manzana, el parque de automotores de millones de dólares que tenés en estas manzanas y que tenés a pocas cuadras un montón de familias que no tienen la posibilidad ni siquiera de darles mate cocido a los chicos. Y nadie se preocupa por el aumento de la canasta básica de alimentos. La gente está pasando hambre, ya no hablamos de que no pueden comer el asado el sábado, porque hace rato que no pueden comer asado. Y uno ve que la tonelada de soja cuesta 1.300 y ahora dónde están las políticas de rebaje que aplica la Presidencia, donde esta la política de rebaje de que un kg de un ternero cueste \$14... se me salió la cadena, porque una cosa es lo que dicen y otra cosa es lo que hacen. Río Cuarto es una ciudad millonaria y tiene una falta de hábitat para la gente, no estoy hablando ni de casas, estoy hablando de soluciones habitacionales mientras tenemos una super construcción de edificios para inversión.

Yo quisiera tomar los edificios con mis manos y acostarlos en otro lugar donde la gente pueda entrar, cada metro de ladrillo está desaprovechado en ese sentido. No está mal que lo tengan, lo que digo es quién lo regula. Qué puede hacer el municipio mas que cobrarle impuestos para seguir volcándolo en bolsones, educación, no es la solución al problema. La seguridad, no te da seguridad el perro, el revolver, el guardaespaldas, el vidrio irrompible, y la reja, la seguridad te la da la equidad. ¿Por qué el del frente me va a venir a robar si no le falta nada? Este desequilibrio... el pueblo tiene hambre y mucho y espero que no tenga la virtud de empezar a calmar el hambre con balas.” (22-10-2010)

Ahora bien, los “*espacios de deliberación y toma general de decisiones*” se efectivizan a través de medidas que los denominados “*espacios de aplicación*” administran y ponen en práctica. Esto es, desde la expresión conceptual de un Programa o de una ordenanza se pasa a su puesta en marcha concreta. Se produce, entonces, un segundo proceso de “*traducción*”. El primero, ocurría cuando la realidad

barrial –por tomar el caso del cirujeo- se traslada a números y conceptualizaciones de lo que significa el rol del estado, el desarrollo, la promoción social. Ya en el ámbito de los “*espacios de aplicación*” ocurre el segundo momento de ‘*traducción*’ por el cual la normativa se vuelve “palpable” en áreas como la de Tránsito o el Tribunal Administrativo de Faltas, dependencias encargadas de hacer cumplir lo que se decidió en primera instancia.

Víctor Muñoz, quien estuvo al frente del área de Tránsito sostuvo que la ordenanza de 1996 indica efectivamente que los carros con caballos no pueden ingresar al microcentro de la ciudad y se pregunta: “¿EDECOM¹⁹⁴ los tiene que sacar? Sí, pero el estado tiene que arreglar el problema social...”. En otro de los pasajes de su entrevista afirma:

“...quiero decir que esto del cartón y del carro, ya sea la arena, el escombros, la comida para los chanchos, el cirujeo para el cartón, la madera o los plásticos que hacen estos chicos habitualmente todas las tardes está atado en los últimos 50 años a la problemática social...Se cae el andamiaje de la ocupación, entramos en la desocupación, aparecen cartoneros. Hay ocupación, muy pocos cartoneros...ése es el balance que yo hago...Esto no es un problema de la ley o del capricho...nadie quiere salir a juntar cartón...es la razón social, lo hereditario de los hijos que siguen siendo carreros, ellos andan en sus carros, el caballo para ellos es un ser...Yo una vez quise solucionar el tema del Puente Nuevo con los caballos cuando estaba el asentamiento en Santa Teodora. Les ofrecí, con las asistentes sociales porque esto tenemos que solucionarlo socialmente...corrales comunitarios, alambrados olímpicos, cadenas, bebederos, un rollo de pasto por cada uno, no me acuerdo cuántos caballos por mes, cadenas, candados, anclajes al suelo, todo...vacunación, control del bicherío, atención en la parición, mirá

¹⁹⁴ EDECOM es la denominación actual de lo que en su momento fue EDITSA, área de la que Muñoz era responsable. EDECOM es la sigla del “Ente Descentralizado de Control Municipal”, entidad descentralizada autárquica, incorporada a la estructura orgánica municipal. Sus misiones y funciones están descriptas en la ordenanza de Creación N° 344/05. El EDECOM tiene jurisdicción en todo el territorio de la ciudad de Río Cuarto y zona aledaña. Su objetivo es el de consolidar la presencia del estado Municipal en la vía pública, promover mejores condiciones de seguridad y de convivencia urbana a través de:

- Prevención
- Educación
- Control
- Vigilancia del cumplimiento de ordenanzas

Todo ello en referencia a la organización de la seguridad, el tránsito vehicular, el transporte, los espectáculos públicos, la bromatología y la zoonosis, además del control integral del medio ambiente. También se plantea la coordinación del accionar del ente con el Tribunal Administrativo Municipal, con otras áreas municipales, con otros organismos públicos municipales, provinciales, nacionales, internacionales, con organizaciones no gubernamentales e instituciones intermedias, para el logro de nuestros objetivos. Más del EDECOM en: <http://www.riocuarto.gov.ar/>

todo lo que le ofrecí a esta gente que había acá más o menos, contando 39 caballos en la costa del río en Santa Teodora...que después la Municipalidad tuvo la malísima idea de hacerles un basural...

E: Es la herramienta del trabajo de ellos, es como el auto...

VM: *¿Te das cuenta hasta dónde la idiosincrasia de ellos? O sea, protegían la fuerza y...Yo secuestraba caballos sueltos y los guardaba en el corralón, y cuando no los venían a buscar hasta los llegué a rematar en las ferias como decía esta ordenanza...y era un sufrimiento muy grande para ellos. El caballo para ellos es parte de la familia, porque les trae la comida (...) Entonces el carro está atado a la realidad social...¿Con los \$180 el carro puede desaparecer?¹⁹⁵ En parte...Cuando desaparezcan los \$180 y no tengamos una ciudad industrial, productiva, que fabriquemos ladrillos, quintas, que el estado preste terrenos para sembrar...al estado no se le cae una idea, tiene todo atado a la ley, a los intereses, al bronce. Trabajan para la chapa, luchan por el espacio político (...)*” (Diciembre de 2009)

Lo mismo sucede con el Tribunal Administrativo de Faltas creado con el objetivo de constituirse en órgano de aplicación del Código de Faltas de la ciudad. Así versa en el texto del Código: *“Compete al Tribunal Administrativo de Faltas el juzgamiento de las contravenciones nacionales, provinciales o municipales, cuya aplicación corresponde a la Municipalidad de Río Cuarto”* (pág. 26).

En conclusión, acerca de los actores de la memoria legítima que representan intereses políticos, podemos sostener que existen distintas gradaciones según su rol en la búsqueda de consensos para ciertos temas sensibles socialmente. Como observamos, al menos dos grupos identificamos: aquéllos que denominamos *“espacios de deliberación y toma general de decisiones”* y los *“espacios de aplicación”*. No siempre existen coincidencias entre ambos. Mientras que los primeros participan de la construcción del consenso alrededor de una serie de valores tales como *“desarrollo, política social, distribución de la riqueza, equidad, democracia, interés social y justicia distributiva”*, los segundos se encuentran con el

¹⁹⁵ Muñoz hace referencia al monto de la Asignación Universal por Hijo. Se trata de un *“beneficio que le corresponde a los hijos de las personas desocupadas, que trabajan en el mercado informal o que ganan menos del salario mínimo, vital y móvil. Consiste en el pago mensual de \$270 para niños menores de 18 años y de \$1080 para chicos discapacitados sin límite de edad. Esta asignación fue creada por medio del decreto Nro. 1602/09, del Poder Ejecutivo Nacional, y comenzó a regir a partir del 1ro. de noviembre de 2009. Con la misma, el Estado busca asegurarse de que los niños y adolescentes asistan a la escuela, se realicen controles periódicos de salud y cumplan con el calendario de vacunación obligatorio, ya que éstos son requisitos indispensables para cobrarla. Actualmente, más de 3.500.000 chicos y adolescentes son beneficiados con esta asignación”*. Más en <http://www.anses.gov.ar/autopista/asignacion-universal-hijo/>

inconveniente de la “*inaplicabilidad*” de las disposiciones. Es decir, que por más fundamentadas que estén, no resuelven el “*problema social*” ni el “*equilibrio desequilibrado*”. Desequilibrio que a los fines de la discusión en el ámbito del estado se traduce en números, estadísticas y conceptualizaciones, produciéndose un alejamiento progresivo entre las esferas de deliberación y los actores directamente afectados. Situación ratificada en los hitos anteriores: “*Nos llevaron*”, “*Nos sacaron de ahí*”.

Veamos qué sucede en el caso de la memoria alterna y su reconocimiento de los actores políticos. Para ello, retomamos algunas acciones que han incidido en la cotidianeidad del grupo social de los recuperadores, como lo han sido los procesos de relocalización y lo referido al sistema de movilidad carro-caballo.

Por ejemplo, Norma nos cuenta sobre sus orígenes en el cirujeo después de que se planteó la posibilidad de que fuera trasladada desde donde ella vivía a un nuevo barrio conocido como “400 viviendas”. También dialogamos sobre los controles efectuados por el área de Tránsito a la circulación de la tracción a sangre, prohibida por ordenanza en el microcentro:

“Y después de que nos sacaron de ahí que me querían llevar a las 400 y bueno dije que no y me hice acá mi casa y acá después empecé que salía a cirujar el carrito a mano y empezamos así de a poquito. Mi marido hacía changas y bueno empezamos a comprarnos el cabaio y teníamos una motito la cambié por el cabaio, los regalaron un carro y así y así salimos a cirujar en el carro.

E: ¿Hace cuánto estamos hablando de esto?

NR: *¿Que cirujeo? Hace más o menos 15 años...*”

En otro fragmento de la entrevista se refiere a los actores políticos del siguiente modo: “*Sentí los gobernadores, sentí el intendente, sentí que se io los diputados ‘Vamos a hacer todo por Río Cuarto’ pero ¿A qué le llamás Río Cuarto? De la ruta para acá es todo Río Cuarto*”.

Respecto a los “*espacios de aplicación*”, tales como el área de Tránsito, Norma comenta que “*te dejan pasar, por lo menos yo no he tenido problema, gracias a Dios hasta ahora no he tendido molestia de tránsito nada con el carro*”. Y sigue:

E: ¿Le tenés que pagar multa o cosas así te ha pasado alguna vez?

NR: *No, no nunca. Bueno del caballo sí una vez que se me salió del corral porque yo lo tengo encerrado todo el día. Lo saco no más para atarlo al carro y cuando vuelvo lo vuelvo a meter al corral. Un día no se*

si me abrió la puerta del corral se salió y andaba hecho un loco conmigo no se dejó agarrar ni con mi marido pero con la policía se dejó agarrar. Se lo llevaron preso... (se ríe) al caballo. Lo cargan en un tráiler atrás de la chata de Tránsito y se lo llevaron. 100 pesos me cobraron para sacarlo. Pero tenés que ir a la policía, llevar un testigo que el caballo es tuio, de ahí tenés que ir donde era terrasi antes, pagar la multa, después ir al corralón a buscarlo. Es un quilombo. Pero bueno de ahí se curó. No se ha salido más, bueno se ha salido así pero he ido lo he agarrado y de vuelta al corral". (agosto de 2011)

Monona (80 años), mamá de Norma, nos cuenta cómo era su vida en la Avenida Argentina, barrio asentado sobre una de las márgenes del río que fue relocalizado en parte.

E: Cuando se fue a vivir a la Avenida ¿Vivía allá ya otra gente? ¿Fueron de los primeros?

DF: *No, si había gente. Sabía haber muchas casitas. Había casas de la punta del puente todo para allá, al último los sacaron a nosotros, y dicen que han hecho casillas... Yo me cruzaba el río, el puente, ahora no, hay que andar en ómnibus... ¿y si no tiene? Y bueno, qué se le va a hacer, nos tiraron para estos lados. Y hay algunos que se quedaron, no se vinieron para acá...*

E: Desde que están acá, ¿Ustedes lo ven como algo positivo o como algo que extrañan?

DF: *A mí me gustaba allá. Nací allá, me criaron a mí, después yo crié a los chicos...Allá tenía mis amigos, fueron muchos años. Me lo sacaron de golpe...*

E: ¿Cómo fue eso Monona, cómo les avisaron?

DF: *Decían que habían hecho un barrio, pero no nos decían que teníamos que venirnos..*

Eduardo, vecino de Monona: *Sí o sí tenían que cambiarse, porque era una cosa que iban a hacer una Avenida de Las Américas y tenía que salir toda la gente de la costa tenía que salir y se le iba a dar a cada uno una casa y así fue que salieron...*

E: ¿Fue de una semana para la otra?

Eduardo: *No, se fue dando progresivamente...*

DF: *Fueron preguntando cuantos éramos los que vivíamos...*

Eduardo: *Conversando con la gente, iban asistentes sociales, un montón de gente de la municipalidad. Y bueno, llegó el momento en que hubo que traer las cosas para acá. Lógicamente que allá se vivía en un rancho, se vivía mal, se llovía, tenías que higienizarte en un baño afuera, tenías que poner un fuentón y bañarte ahí, tenías que cocinar, hacías un brasero afuera y cocinabas afuera, hasta con huesos de animales, de vaca, hacías fuego para cocinar. Es otra cosa, acá se vive de otra manera. Totalmente distinto. Pero, ya te digo, la forma de la convivencia era más unida. La gente comía de la basura, los cirujas comían de la basura, hasta yo he*

comido de la basura. Los cirujas venían y traían comida que sacaban del centro, carne, verdura y se comía bien. Se juntaba lo mejor y se comía. ¿Es así Monona o no?

DF: *Si...*

Eduardo: *Ya te digo, a mí me gusta mil veces más vivir acá que allá. Pero esta gente que se ha criado allá, que ha tenido hijos y ha vivido ahí toda una vida no lo cambiás, porque es otra forma... (03-05-2011)*

La memoria alterna reconoce difusamente a los actores políticos de los espacios de deliberación y toma general de decisiones pues no tienen contacto “directo” ni generalmente participan de tales ámbitos. Sí se reconoce la labor de los espacios de aplicación, tal como el área de Tránsito. La frase “*nos tiraron acá*”, “*nos sacaron*” es para aquéllas instancias en las que efectivamente se decidió que así fuera. Pues quienes sí aparecen en el terreno son los equipos técnicos constituidos por trabajadores sociales, o el mismo personal de Tránsito que se encuentra en la disyuntiva entre hacer cumplir la ordenanza y la inaplicabilidad de la misma pues la realidad rebasa la disposición.

La pregunta formulada por Norma parece muy conveniente en este punto: “*¿A qué le llamas Río Cuarto?*”. A lo que podríamos agregar *¿Quién y cómo se formulan los límites de una comunidad, los deberes y obligaciones del estado y de sus representados?*

La memoria alterna visibiliza la distancia simbólica y práctica entre las esferas o ámbitos de decisión y los actores directamente afectados por la aplicabilidad de tales acciones. Los actores de la memoria legítima “*hablan en nombre de*” y en ese proceso de traducción se diluye la carnadura social. El desarrollo, la promoción social, la justicia social y la equidad son decibles, pero no sentidas; son conceptos cargados de estadísticas y no de personas concretas con carne y hueso. La memoria alterna rebate esta despersonalización con sus estrategias de persistencia, pregunta e interpela: *¿de qué ciudad formo parte?*

1.b) Respecto a los **actores que representan intereses económicos** respecto al cirujeo, se trata de los centros de acopio conocidos como “*chacaritas*”. Pues en el circuito de los residuos, una vez que los recuperadores separan los materiales de distinto tipo, acuden a las chacaritas donde se los reciben para su posterior

comercialización. Así lo describe el Programa de Recuperadores Urbanos de la Municipalidad de Río Cuarto:

“Una vez terminado el recorrido habitual y como parte del trabajo, las familias regresan a sus hogares donde clasifican los materiales y los preparan para la venta. Lo que en general se concreta a los distintos centros de acopio (“chacaritas”). En esa tarea también suele ocurrir que participen más miembros de la familia y que parte de lo recolectado se guarde como especie de “ahorro para situaciones específicas”. En el vínculo con los acopiadores, a su vez, el círculo de compra-venta también tiene características que vale destacar. La relación que se establece entre ciruja y acopiador es particular. En ésta el primero asume un grado de lealtad y compromiso expreso frente al segundo, por cuanto con ello reconoce los beneficios a los que accede como obtener préstamos o adelantos por sus futuras ventas. De acuerdo a lo relatado, también el ciruja reconoce al acopiador que, por ejemplo, le retira los materiales de su propio domicilio por la comodidad que implica su venta”. (Garófolo, Azócar, Cocco 2009: 275)

Acerca de la relación con los acopiadores, Monona nos comenta:

E: ¿Usted llegaba a una despensa y preguntaba si podía sacar las cosas de ahí?

DF: *Claro, me bajaba y sacaba como dueña ahí. Me decían ‘abuela ya sabés, ahí tenés todo’... Cuando me veían ya me llamaban, me han ayudado mucho en el centro, igual que por acá. Yo he recorrido mucho, hasta acá el IPV hasta acá andaba en el carro. Solita yo, nunca salía con chicos, no me gustaba. Yo muchas veces llevaba verdura, mientras había...*

E: ¿Y después cómo hacía?

DF: *Sabía llamar yo a la chacharita, mandaban el acoplado y cargaban los vidrios, el cartón, pero antes se pagaba poco, ahora están pagando bien... metal, aluminio... Yo antes llevaba los acoplados llenos y sacaba poco. Pero ahora pagan más...*

E: O sea que ¿antes era más complicado vivir del cirujeo que ahora?

DF: *Sí, pero los acoplados llenos, me daba una rabia, ahora están pagando un poco más...*

E: ¿Cuántas veces por semana salía a vender?

DF: *Yo sabía entregar cada dos semanas, juntaba un poco y enseguida llamaba para que vengan a buscar. Yo entregaba vidrio, metal, cartón, de todo... Ahora se vive mejor que antes... antes se vivía mucha miseria... la plata me parece que rendía más que ahora... ganábamos poco pero vivíamos...*

Norma sostiene que *“ahora los materiales no valen nada. No valen nada ni el cartón, no vale nada. Te reventá el alma y no sacás nada. Tenés que entregar muy*

mucho cartón. Lo que vale es el cartón y la planilla, es decir el papel blanco. Porque todas las cajitas de diario, de té, esas le llaman el papel de segunda porque no vale nada. No llega a nada, no llega a los 10 centavo, ni a los 5 centavo (se ríe)”. Y continúa el diálogo:

E: Y la gente de las chacaritas que usted se acuerda ¿Siempre han sido la misma o en un momento hubo chacaritas que después no estuvieron más?

NR: *No, la chacarita que nosotros siempre entregamos fue a los Espina que están para ia afuera y sino al Ricardo que está para este lado pasando el Golf ahora.*

E: Cerca del Desarmadero el Tutú...

NR: *Está de la rotonda Golf dos cuadras así a la izquierda, a la derecha. Antes estaban atrás del cementerio.*

E: Porque uno es Espina...

NR: *Si, José Espina. Y después está Ricardo. No me acuerdo cómo se llama Ricardo... ¿Lanceti? (recordando).*

E: Lanceti...

NR: *Lanceti. José Espina que ahora murió...*

E: Ah, ¿murió?

NR: *José si, quedó el hijo, si. Quedó el hijo con la chacarita que es la chacarita grande que está allá, iendo para la ruta de Holmberg. Y bueno, Lanzeti está acá, antes estaba atrás del cementerio, ahora está allá de la Rotonda del Golf tenés que hacer dos cuadras y media cuadra a la derecha.*

E: ¿Y hay otras más?

NR: *Yo le he entregado siempre a ellos dos pero sé que de la ruta que va para allá para Holmberg que está el cruce este de la 05 con la de Holmberg, bueno no se si 100 metros 200 metros más adelante para la izquierda está Albertengo, si. También. (Entrevista a Norma Rodríguez, 43 años, Barrio Avenida Argentina, agosto de 2011)*

La relación de los actores que representan intereses económicos con los de la memoria alterna es “**comercial**” y depende del volumen que los recuperadores les entreguen. A mayor cantidad, mejores precios y beneficios. Como por ejemplo, que los acopiadores coloquen contenedores en los patios de los cirujas y una vez cargados, los retiran. También el hecho de que con ellos se establece un circuito de préstamos que de otro modo a los cirujas, les sería imposible, por ejemplo, solicitar en una entidad bancaria. De los relatos se desprende que los recuperadores asisten a los centros de acopio por los precios en los materiales o bien por una relación de confianza que se establece ante las sucesivas entregas. Al igual que en el caso de la

extracción de áridos con los rastreros, el precio de los materiales no contempla ni la mantención de los caballos o de los vehículos utilizados para el acopio.

1.c) Y por último, en relación a **los actores que representan intereses socio-culturales** -cual el caso de la prensa- es interesante volver sobre la idea de la construcción de la “*radiografía de la pobreza*” a través de la figura de las “*dos ciudades*”. Figura que puede resumirse en la siguiente serie de binomios extraídos de los registros anteriormente analizados:

Tabla n°26: Actores de la memoria legítima: La figura de las ‘dos ciudades’ utilizada por la prensa para dar cuenta del cirujeo y el problema de la exclusión social

Aspectos	Ciudad Visible	Ciudad invisibilizada
Material	“ <i>infraestructura en servicios, centenar de imponentes edificios</i> ”	“ <i>improvisado caserío que se extiende paralelo a las costas del río</i> ”, “ <i>villas de emergencia</i> ”
Cultural	Ideales relacionados al “ <i>permanente afán de progreso de sus habitantes</i> ” “ <i>La mitad de los cartoneros están dispuestos a cambiar la actividad</i> ”. “ <i>Contrasta con el discurso de que quien nació ciruja, muere ciruja</i> ”	“ <i>pobreza, marginación, falta de oportunidades</i> ” “ <i>Viejo problema</i> ” “ <i>El cirujeo como medio de subsistencia, modo de vida e identidad general</i> ”.
Laboral	<i>Trabajo formal</i>	<i>Trabajo informal</i>
Estético	<i>Embelllecimiento de las costas del río, asadores, mesas, construcción de baños, reforestación de la zona.</i>	<i>Costas llenas de basura, “no existe otra causa más allá de los cirujas”</i>

Veamos qué dicen los actores de la memoria alterna sobre su aparición en la prensa:

E: ¿Usted qué piensa de la gente que aparece en los medios reclamando por la presencia de carros en el centro?

MC: *A lo mejor molesta porque a veces van los chicos y se paran en el medio de la calle y los autos no pueden pasar. Yo agarro y paro en la orillas, no me paro en el medio de calle. Cuando hay cartón me vuelvo. Hay muchos que se ponen en el medio de calle y no dejan pasar a los autos tampoco.*

E: Y con el tema de los caballos, ¿que se habla también?

MC: *Y también es jodido si se cruza la ruta o algo y agarra a un auto, es bravo también. Ahí tenés que tenerlos atados, hay algunos que los tienen*

por cualquier lado a los caballos. Yo tengo uno y lo tengo atado.
(Entrevista a Marcelino Castro, Barrio Cola de Pato, 03-12-2010)

En el caso de Dominga Funes, alias “Monona”:

E: Y vos qué pensás cuando por la radio dicen ‘ay, los cirujas que andan por la calle, que el problema de los carros...’

DF: *Y una macana que sacaran los cirujas porque al fin...si no molestan a nadie, al contrario...eso es lo que he escuchado el otro día que decían de sacar...una lástima...*

E: ¿Antes también los querían sacar?

DF: *No, nunca, por lo menos no decían como ahora que los quieren sacar para poner esas motos que hay. A los chicos míos les habían dado una ropa marrón, no sé, nos habían dado que le pusiéramos una patente al carro y yo se lo había puesto al carro...no sé para qué... (03-05-2011)*

Interrogarse a partir de los actores que representan intereses culturales y en relación a la prensa en la cobertura de diversos acontecimientos y problemáticas sociales, es preguntarse por la forma en que dan cuenta de los hechos y cuál es eventualmente su rol en la construcción del orden social, o bien en su discusión.

En el caso concreto del cirujeo, la cobertura ha sido justamente en relación a la actividad, a las políticas públicas que han afectado la cotidianeidad del sector social, así como dar cuenta de informes que intentan “interpretar” la realidad descripta principalmente a partir de la metáfora de las “dos ciudades”. En ese intento de explicación la palabra de los actores de la memoria alterna no aparece “en primera persona” sino traducida en las cifras de los informes o en el sentir urbano del cronista que relata: “...cada atardecer las rutas de acceso a la ciudad se pueblan de carros cargados con cirujas que retornan a sus precarios asentamientos con el fruto de un día de ‘trabajo’ en los basurales”. ¿A qué ciudad le habla la prensa? ¿Qué pasa cuando del otro lado de la pantalla, la radio y la página está el actor en carne y hueso escuchando, leyendo o mirando lo que se interpreta de ellos y su realidad? Insistimos: ¿A qué ciudad le habla la prensa? ¿Hasta qué punto opera la configuración que realiza la prensa de los actores en el imaginario social ampliado, la colocación de los temas en la esfera de lo público? ¿Cuánto se visibiliza de la ciudad invisibilizada?

2. Los actores de la memoria alterna

Conforman el grupo de los actores de la memoria alterna los llamados recuperadores informales de residuos o “*cirujas*”, quienes no sólo utilizan el carro para transportar materiales, sino múltiples actividades diarias.

Tal como empezó a relatarse este Hito, podemos hablar de los cirujas “estructurales” o “tradicionales” y aquéllos que, empujados por la situación económica del 2001, se volcaron a la actividad y fueron nombrados públicamente como “nuevos cirujas”. Sin embargo ambos grupos comparten su origen. “*Casi ninguno empezó a cirujear de la nada, la mayoría era porque había gente que cirujeaba en el barrio, lo traían de antes*” (Miembros del Programa de Recuperadores Urbanos, Municipalidad de Río Cuarto).

A partir de los relatos es posible identificar una etapa que estuvo relacionada a la separación de residuos en el predio del basural municipal y que culminó a mediados de la década del '90. Esto significaba que las familias no tenían que acopiar en sus domicilios particulares, pues se realizaba en el basural, incluso la comercialización posterior ya que los acopiadores retiraban directamente en el predio.

El siguiente momento (después de 1995 aproximadamente) estuvo relacionado a que los recuperadores comenzaron a buscar los materiales en los mismos generadores de residuos, es decir, los comercios que en general están ubicados en el micro centro. Una vez recolectado el material, las familias separan en sus propios domicilios y lo trasladan a los centros de acopio. Salvo que exista un acuerdo previo por el cual las chacaritas retiren los materiales clasificados de los barrios de los recuperadores. Esta modalidad continúa hasta la actualidad.

Norma Rodríguez nos cuenta cómo fue la etapa de trabajo en el basural:

“Ahí estaba el basural que nosotros cirujeábamos... Sabíamos llevar lienzo con bolsa de arpillera que hacíamos con mi mamá entonces juntabamo' el cartón, todo eso lo íbamos atando en un lienzo, después iba una chata y nos compraba el cartón ahí en el basural. Cartón, botella, aluminio, todo. Por ahí tiraban cubiertos, llevaban plato, tiraban olla. Todo juntabamo'. Botella, vidrio, todo. Y después llegaba una chata así nos compraba el cartón que ia en el mismo lienzo que hacíamos' nosotros' lo atabamo' y lo cargabamo' a la chata y lo vendía. Con la misma bolsa de arpillera ¿Viste? hacíamos cuadrados grandes como hacíamos un lienzo y las corres ¿Viste? Te queda así eh todo un cuadrado y cerrabamo así hacíamos como un biombo. Entonces de techo

le poníamos también esa bolsa arpillera y le poníamos una puerta de chapa.

Entonces en la puerta estaba el nombre por ejemplo el mío “Norma”, el de ahí al lado ponele “Juan” y así. Y las cosas que hay ahí adentro vos no podes entrar a sacarla porque es mía y io no me podía meter a sacarte a vos porque io sabía que era tuió. ...todos estaban en eso no podé. Entonces nadie se tocaba nada. Al otro día temprano nos juntábamos todos ahí en el basural y io iba abría la puerta, el otro había la puerta de él y así teníamos las cosas como las habíamos dejado. Cuando ia teníamos 6, 7 bolsas de vidrio venía un hombre en otra chata, pesábamos con la balanza los vidrios y los vendíamos’ a los vidrio ahí y el cartón todo ahí. Nada venía a la casa. Sacando de decir que por ahí ¿Viste? Cuando las ollas que encontrabamo’, cubierto, zapatillas pa’ los chicos, ropa, eso sí venía a la casa pero el vidrio, el cartón, todo eso no. Eso lo vendíamos’ ahí no más en el mismo basural lo vendíamos”.

En otro pasaje le preguntamos a Norma por qué creía que los grupos familiares se volcaban a la realización de la actividad y ella nos contestó que:

“...por ahí es tan grande la pobreza que te lleva allá. Lo único que te lleva para mí es cirujear. Vos por ahí le decís: ‘¿Por qué no salís a juntar cartón, juntar botella, aluminio?’-‘ Na’ y vos ves los hijos andan robando. Y chicos chicos de 12, 13 años. Io a mis hijos siempre les enseñé pedir y no robar. Prefiero que pidan y no que roben. Y yo solita con mi marido así, luchando y luchando mandé a mis hijos a la escuela hasta lo último. Si... Gracias a Dios tienen sus estudios, y bueno...Yo digo que es por la pobreza... Por la pobreza, hay gente que está discriminada en el sentido que ha estado en la cárcel. Y hay muchos chicos joven que andan robando y te ven a vos encapuchado o te ven tapado la cara y iá. Pero sino hay muchos hombres jóvenes andan en los carro.

E: ¿Usted ve que hay más gente joven que anda en el carro más que gente grande?

NR: *Si. Si gente joven. Pero mayormente andan de todo. Jóvenes, gente grande, chicos.*

E: ¿Y usted que podría decirme que es distinto de cuando usted cirujeaba con su mamá a cirujear ahora? ¿Son parecidas, son distintas?

NR: *Para mí son parecidas... vos vas pedís el cartón, te dan el cartón, te dan la verdura, de gente que te llama te dan las botella, por ahí te dan ropa, te dan. Para mí es igual que antes. Lo único que si no la buscas, no la conseguís. Porque no van a venir y te van a traer el cartón a tu casa, ni las botellas ni nada. Tenés que salir.*

E: ¿Hay épocas que son más flojas que otras?

NR: *Si. Si. Yo por ejemplo el año pasado sacaba el cartón de la Universidad. Sacaba el cartón blanco, el cartón. En el comedor de la Universidad me daban la comida que quedaba. Las bolsas de verdura pa’*

los caballos. Pero bueno después me surgió una enfermedad que tuve que dejar de ir... Ahora si tuviera que ir bueno iría de vuelta.

E: *¿Qué es para usted ser ciruja?*

NR: *Para mí es un orgullo ser un ciruja. Para mí, que se io no sé qué decirte. Un ciruja es como cualquier otra persona. A mi me gusta ser ciruja.*

E: *¿Usted cree que los compañeros que son cirujas piensan así o hay como diferencias?*

NR: *Y hay personas que si y personas que no. Porque por ahí he escuchado bocas de otros cirujas 'estoy cansado, voy a tirar todo a la mierda' pero hay gente que no te da trabajo y lamentablemente tenés que seguir con el carro.*

E: *¿Y qué hace los días que llueve?*

NR: *Salís lo mismo en el carro...*

E: *¿Los días que hace frío?*

NR: *Salís lo mismo en el carro. Haiga frío, llueva, viento, lo mismo tenés que salir en el carro. Si yo no voy hoy por ejemplo a una verdulería va otro carrero y ya se la empiezan a dar a él. Yo pierdo esa verdulería. Lo mismo tenés que ir lloviendo, aia viento sol.*

Se abre una puerta y Norma le dice a sus hijos: *'Ahí les hago de comer sino van a ir a la escuela sin comer'*. Fin de la entrevista, 12 del mediodía. (Entrevista a Norma Rodríguez, 43 años, Barrio Avenida Argentina, agosto de 2011)

Dominga Funes (80 años, barrio Padre Mujica) nos cuenta cómo era un día de cirujeo cuando aún podía realizarlo. Es decir, cuando su salud se lo permitía y antes de ser relocalizada, pues una de las condiciones para acceder a la nueva vivienda fue el abandono del sistema carro-caballo.

"...Sabía tener una verdulería que le decían 'Don Santiago', yo venía a la mañana, entraba ahí y yo hablaba con el patrón, entraba, le limpiaba la carnicería, y después me pasaba a donde tenía las verduras. Y él me decía 'ya sabe lo que tiene que hacer' y yo le embolsaba las papas, las cebollas y después él me daba... Yo iba sacando, me servía. Yo cuando salía de ahí salía con el carro lleno, me daba carne, verdura, me han ayudado mucho a veces...

E: *¿Y a la tarde volvía a salir?*

DF: *A la tarde también, después a la noche muchas veces agarraba y me iba para el centro, ya tenía los clientes... Me ayudaban mucho...*

E: *¿Alguna vez fue a cirujear a los enterramientos o basurales?*

DF: *¿Al volcadero? Sí, sabía ir del Puente Negro para allá. Sí, sabía ir pa'quel lado...Uh, sabía ir muchísima gente para allá. Sabían ir los Charis, todos esos...Después no llegaron más porque... Nos echaban del puente pa'llá porque había una jabonería...bueno...*

E: ¿Cómo era mejor Monona cuando iban al volcadero o cuando tienen que salir con el carro?

DF: *En el carro, yo me acostumbré que con el carro...muchas veces iba a la mañana...sabía embolsar, sabía ir un hombre a comprar...después no fui más, mucho sol...*

Acerca de compartir el trabajo con los pares, Monona cuenta que sabían salir del barrio “*siete, ocho, nueve con carrito de mano...la Negra, un montón mirá, sabíamos desfilar... Y esa noche que vino la gran tormenta andábamos con algunos amigos, éramos como cinco carreros. La tormenta no nos dejaba doblar para acá, nos tiraba. Me acuerdo que llegué re mojada a la casa...*”. El diálogo continuó:

E: ¿Por qué empezó a trabajar con el carro y el caballo?

DF: *Porque me gustaba más porque sabía andar con ese carrito de mano, me cansaba...sabía recorrer... me cansaba mucho...*

E: ¿Y con el carro era más fácil?

DF: *Claro...podía llevar más cosas...carrito a mano había que luchar...*

E: ¿Y tus hijos porqué siguen trabajando de esto?

DF: *Ellos ahora han agarrado, les gusta hacer eso. La ayudan mucho con el carro.*

E: ¿Y hasta qué edad cirujeaste?

DF: *Y yo he seguido cirujeando, nada más que me golpeé...sino...*

E: Pero antes de venirte para este barrio nuevo, ¿Cirujeabas?

DF: *Si...si no te digo lo que lloraba porque tenía que dejar el carro...*

E: ¿Y acá porqué no lo pudiste traer?

DF: *Porque dicen que no permitían. Y después salieron estos con carros, todos estos, agarraron ahí el campo ese como dueños...como le dije al Intendente “¿Cómo va a dejar ahí pa’ poner carros? Más vale hubiera hecho unas casitas más”...*

E: ¿Qué hiciste con el carro y el caballo cuando viniste para acá?

DF: *Se lo dejé a un chico mío, se lo dejé a él y le dije que me lo cuidara. Que sé yo, yo me había acostumbrado tanto a los animales. Además de la gente, me sacaron los animales, todo...temprano yo salía a recorrer...*

(03-05-2011)

Por último, en línea con los relatos anteriores, Marcelino Castro nos muestra la utilidad del carro con caballo: “*...salgo a muchos lugares y un carro a mano me era chico. Iba a arreglar la chata para salir porque a esos carros no los dejan entrar más. Hay gente que hace quilombo, tiran basura, rompen bolsas. Yo no, junto cartones y botellas no más...*” Cirujea desde hace aproximadamente 40 años, por distintas zonas de la ciudad y observa que “*ahora es capaz de andar tres carros en una misma cuadra, hay que correr carrera para juntar cartón*”. Tenía cuatro

caballos, *“uno me robaron, el otro murió. Me quedan dos nomás, un potrillo y una yegua vieja. Están carísimos, un caballo vale como \$2000”*. (03-12-2010).

Para completar la caracterización de los actores partícipes de este hito, traemos a colación algunas de las conclusiones de investigaciones anteriores (Kenbel, 2006; Galimberti, 2007) en las que también recurrimos a sus relatos y que retratáramos en el Primer Capítulo. Las actividades de rebusque –entre las que se conceptualizamos a la recuperación de materiales a tracción a sangre- quedaron semblanteadas del siguiente modo:

-Utilizan como elementos principales, carros con caballos, lo que involucra un conjunto de saberes y un estilo de vida que de gira en torno a su tenencia, alimentación y salud.

-Se basan en un tipo de conocimiento heredado, transmitido generacionalmente. Se trata de actividades surgidas en contextos familiares o de vecindad.

-Si bien existen condicionantes relacionados a los factores climáticos y a las propias necesidades de los actores, fue posible identificar rutinas en sus prácticas. Las que giran alrededor de los caballos (cuidados, alimentación y manutención), el desarrollo de las actividades (hay horarios para preparar el carro y los caballos, para cirujear o extraer la arena) y a las propias acciones de los actores (como realizar trámites personales, complementar la actividad principal con otras changas y las actividades del hogar)

-Los actores valoran positivamente la independencia relativa respecto a sus actividades ya que ellos organizan sus tiempos y rutinas, aunque no están exentos de condicionantes. Reconocen que les agrada no tener que “rendir cuentas” más que a ellos mismos y sus familias. Entienden lo que tienen como parte de un esfuerzo propio, sin un patrón que pauté sus tiempos y sus ganancias. Lo expresan en frases como: *“mientras más trabajás, más ganás y si no trabajás, no ganás nada”* (Felipe Barrera, arenero), *“Acá vos te manejas a tu manera, me levanto si quiero, sino, no me levanto”* (Miguel Gutiérrez, verdulero ambulante).

Una vez caracterizados los actores de la memoria alterna, podemos resumir una serie de consideraciones en relación a:

- ¿*“Ciruja se nace o se hace”?*, no se trata solamente de una condición “estructural”, sino que en medio de la crisis del 2001 representó una potencial

alternativa para cientos de familias que por conocimiento previo y la flexibilidad de la actividad se dedicaron a recuperar y separar residuos como forma de sustento diario.

La crisis, lejos de visibilizar estrategias “novedosas” de sobrevivencia, expuso viejas formas, escondidas bajo otras actividades precarias, por ejemplo en el ámbito de la construcción. Los mismos changarines que trabajan en las obras fueron los que, tras el estallido social del 2001 salieron a las calles a rebuscárselas sobre carros tirados con caballos¹⁹⁶. Y si bien existe una relación entre desempleo y cirujeo, también es cierto que reúne determinadas condiciones por las cuales se la considera como opción respecto a otros modos de rebusque. Condiciones como las que caracterizamos: flexibilidad en las rutinas, independencia relativa de los patrones, trabajo familiar y a destajo.

- Los actores de la memoria alterna se identifican en la “*ciudad invisibilizada*”, en la que la pobreza es moneda corriente y se manifiesta en la falta de oportunidades reales en el ámbito de la educación, la alimentación, la salud y el trabajo. Como sostuvo Norma: “*Muchos cirujean porque han estado en la cárcel, ¿quién les va a contratar?*” Otros apenas si completan los ciclos formales de educación, tal como muestra la “radiografía” del Programa Cirujeo y el de los Recuperadores Urbanos. Se conjugan entonces, no sólo la falta de oportunidades, sino la discriminación y los prejuicios luego traducidos en la vestimenta, la forma de hablar, la procedencia de tal o cual barrio, la música que se escucha.

- Esa ciudad “*invisibilizada*” en la que habitan los actores de la memoria alterna se relaciona constantemente con la otra ciudad, pues allí se encuentran los generadores de grandes volúmenes de residuos –comercios-, así como las dependencias estatales que abordan las problemáticas sociales de distintas perspectivas. En la ciudad invisibilizada las significaciones acerca de quiénes son, qué tienen y por qué distan de las representadas por la ciudad visible: No sólo hay carencias, sino historias de postergación y superación, de solidaridad, rebusques y rutinas incontrolables para la urbanidad impaciente de ponerle a todo un principio y

¹⁹⁶ Dato proporcionado por las responsables del Programa de Recuperadores Urbanos a mayo de 2012.

un fin; un objetivo y una asignación de recursos; unos responsables y unas rendiciones de cuenta en nombre del “*incesante afán de progreso*”.

3. Los actores de y en las memorias en relación al hito del cirujeo, la crisis del 2001 y el problema de la exclusión social

Antes de culminar este punto sobre los actores, nos resta subrayar que:

-Por el lado de la memoria legítima, el reconocimiento de la alterna es a los fines de intervenir en las actividades de rebusque. Sea modificando el sistema de movilidad, relocalizando a las familias, ofreciéndoles distintas alternativas a la tenencia del sistema carros con caballos. Se lo hace en nombre de valores consensuados públicamente como los del desarrollo, la equidad y la justicia social, ¿pero quién los define? ¿Quién o quiénes llenan esos conceptos de sentido? Y como vimos en los registros y en la caracterización de los actores, las definiciones o posicionamientos conceptuales distan de ser meramente “teóricas” porque conllevan acciones prácticas y concretas con implicancia en los grupos sociales, como los cirujas. Quienes hasta 1995 podían clasificar en el basural, luego se los cerraron, los subsidiaron y se compraron carros con caballos para recolectar, pero vino la ordenanza de 1996 que los prohibió en el microcentro. En el 2001 la recuperación de materiales fue una alternativa para cientos de familias, aunque más tarde vino de nuevo la prohibición y la convivencia incómoda entre la inaplicabilidad de las normativas y la vigencia de un desequilibrio social en un grupo dinámico que se renueva pero persiste.

-Por el lado de la memoria alterna, existe también un reconocimiento de los actores de la memoria legítima relacionados a los intereses económicos (centros de acopio) así como a los de los “espacios de aplicación” –como el área de Tránsito. Más difusamente aparecen los “espacios de deliberación y toma general de decisiones” y los actores que representan intereses culturales respecto al Hito –la prensa. Los relatos de la memoria alterna permiten visibilizar la distancia simbólica y práctica entre las instancias donde se toman decisiones que repercuten en su cotidianeidad y los actores. Así como la importancia de los actores de la memoria legítima en la definición de quiénes son, cuál es su lugar en la sociedad y la relevancia de su trabajo como recuperadores. Si desde los medios y la misma política

pública se los reconoce en relación a la generación de microbasurales y enfermedades, la suciedad y el desplazamiento, la pobreza, la delincuencia y lo que la sociedad “*no quiere ser*”; si las prácticas se traducen en estadísticas y conceptualizaciones técnicas, ¿a qué configuración simbólica llegan los actores? ¿Qué idea de equidad y justicia social los contempla?

Las tensiones de sentido en los contenidos de las memorias sociales

Así como observamos en los hitos anteriores, esta última parte culmina con las tensiones de sentido que se manifiestan en los contenidos de las memorias recreadas. Tales tensiones se resumen principalmente en dos. A saber:

- Por el control y disciplinamiento de la actividad de acopio, transporte y comercialización de residuos;

- Y en tal sentido, una tensión que se deriva es la que pone en discusión un modelo de urbanidad, cuya expresión más palpable es la metáfora entre “las dos ciudades”; la visible y la invisibilizada.

Veamos cada tensión en particular.

a) Por el control y disciplinamiento de la actividad de separación y venta de residuos reciclables

Para comenzar la pregunta podría ser: ¿Qué puso en jaque el estallido del 2001? E inmediatamente la vasta literatura que se ha escrito sobre el tema despliega las explicaciones fundamentadas en el desarrollo de un modelo económico nacido en los albores de la década de los '90. Que significó la reducción progresiva del estado en esferas estratégicas –como salud y educación–, así como una propagada presencia del “mercado”. Veamos algunas citas del Informe del BID que consideramos como parte de la memoria legítima en torno a este hito:

“El tan mentado libre comercio y el nivel de empleo viven divorciados. Entre 1979 y 1984 aparecieron los primeros claros síntomas de este desamor; sin embargo al llegar los noventa el idilio pareció renacer de la mano de muchos celestinos del mundo capitalista. [...]

La frase ‘los noventa serán la década del crecimiento’ viene siendo declamada por los economistas, pero el final de la centuria los halla, en cambio, cada vez más escépticos respecto a esta proclamada bonanza. Advierten que en realidad más que la generación próspera se trata de la generación perdida” (Puntal, 24-02-1998)

La serie de informes con que comenzó este hito reafirman estos dichos y los presentan descarnadamente a través de los relevamientos que testimonian la crisis. Una de las postales de ese momento fue la de los cientos de cartoneros que “inundaron” la Capital Federal con carros a mano, en bicicleta, a tracción a sangre en

busca de residuos para revender y sobrevivir. Y en la ciudad de Río Cuarto el fenómeno también se visibilizó con una mayor presencia en la urbe de los llamados “cirujas”. Nuevos y tradicionales. La cantidad de familias pasó a estar en el orden de las 400 cuando en el censo de 1992 eran 170. Algo había pasado, se había profundizado y resignificado...

Las familias, muchas de las cuales ya realizaban la actividad de manera temporal o como complemento a otros trabajos se encontraron con una mayor ‘competencia’ por la búsqueda de los residuos. Y las políticas públicas junto a un clima de opinión no se hicieron esperar. Llegaron las recorridas por los barrios, los relevamientos y la toma de decisiones. Fundamentalmente las preocupaciones expresadas por el estado pasaban por el sistema de movilidad carro y caballo y las dificultades en el tránsito; la presencia de menores en la actividad; la generación de microbasurales; y las magras condiciones de higiene y salud de los recuperadores. Según las estadísticas, la mitad de ellos reconoció “*estar dispuesta a dejar las calles*” y pidieron a cambio “*otra posibilidad de inserción laboral*” que el estado tradujo en medidas tales como re ordenar el tránsito y crear empresas sociales con participación de los recuperadores. Lo que puso en jaque el 2001 y que los recuperadores fueron el ‘*botón de muestra*’ a nivel nacional –e incluso internacional a decir de Schamber- fue la crisis de un modo de hacer las cosas, de las promesas y las acciones que se toman en torno a los mentados valores del progreso, el empleo, la equidad, la participación y la igualdad.

Por eso es que ubicamos la principal tensión en relación al control y disciplinamiento de la actividad. Como hemos visto a lo largo de las páginas referidas a los soportes y los actores, el principal reconocimiento que el estado realiza respecto al grupo social dedicado a la actividad de separación se traduce en informes tipo diagnósticos y en decisiones relativas a su erradicación y disciplinamiento. En cumplimiento de una serie de normativas sobre el tránsito, la estética y la higiene urbana se desarrollan programas y acciones que buscan regular tanto la circulación del sistema de movilidad –carro y caballo- como la expansión de las familias dedicadas al cirujeo. En el orden mencionado: Regulación del sistema de movilidad en primera instancia por las implicancias de su presencia en la urbe.

Como también sostuvimos, se encuadra la problemática en temáticas más generales sobre la pobreza y la exclusión social. Incluso en notas que no se relacionan con el tema específico del cirujeo o del carro con caballo, sí aparecen estas imágenes para retratar; es decir, como signos que permiten asociaciones en línea con el relato de la pobreza que caracterizamos. La condición del ciruja en la vida urbana significa la pobreza, la miseria, el hambre, la falta de oportunidades, la discriminación y la criminalización. El carro y el caballo le recuerdan a la urbanidad que está en falta.

b) Estas lecturas trascienden el control de la actividad en sí misma y se trasladan a la **discusión por el modelo de ciudad**

La urbanidad reniega de los principios, las prácticas y los sentidos que le incomodan su proyecto de racionalización y que no puede “domesticar” ni resolver. Esto se traduce, por ejemplo, en que aquéllas características que resaltamos de las actividades de rebusque significadas positivamente por los recuperadores –como el hecho de la independencia relativa para realizar su trabajo, no tener que rendir cuentas de horarios a terceros, sino que se arman las rutinas de acuerdo a cuestiones familiares o ambientales-, son representadas como “situaciones problemáticas” por los actores de la memoria legítima –prensa y actores institucionales.

Esta tensión también se visualiza a nivel de los espacios de participación ciudadana y provocan un distanciamiento entre las instancias de deliberación y decisión y los grupos sociales afectados. Distancia que luego se traduce, por ejemplo, en no comprender las razones de las políticas que los tienen como destinatarios principales, ¿cómo es que pude vivir y trabajar a la vera del río y luego me relocalizan? ¿Por qué el cambio del carro con caballo por un sistema de movilidad que lo emula? Lo mismo sucedió con los areneros rastroneros e incluso en el caso del traslado del Mercado de Abasto en el siguiente sentido: Desde que la disposición se discute, luego pasa por los espacios de aplicación y la prensa hasta que finalmente llega al sector social directamente afectado por las decisiones, ¿cuántos procesos de traducción pasaron?

Sin dudas que el problema de fondo, en el caso del Hito del cirujeo, es el de la ‘*exclusión social*’, el ‘*desequilibrio*’ entre sectores dispares que paradójicamente viven en la misma ciudad, se cruzan en sus calles, pero se significan de manera diferente. Y esto, como sostuvimos, tiene sus consecuencias prácticas tan reales como

las maneras de mencionar y etiquetar a los grupos por su vestimenta, tono de piel, manera de hablar o preferencias musicales.

Otra forma en que se visualiza la tensión sobre el modelo de urbanidad es en la participación de los actores de una y otra memoria en la esfera pública ampliada, en la posibilidad de ser dichos en primera persona y no solamente a través de conceptualizaciones y cifras que los reducen a estadísticas. ¿Qué historias y trayectorias de vida se esconden detrás de los 400 carros? ¿Por qué si los propios actores no solo se definen como sujetos en situación de exclusión, pobreza o carencia sino desde sus oficios y potencialidades, otros actores sociales insisten en conceptualizarlos desde la pobreza, exclusión, carencias? ¿Hasta donde le ayuda al ciruja estar referenciado como el que tiene enfermedades, causante de todos los problemas sociales relacionados a micro basurales, animales, discriminación? ¿Por qué es el botón de muestra de lo que la sociedad no quiere ser?

“Habría que matar a todos los negros de mierda”: La problemática hoy

El 11 de mayo de 2011 un joven locutor de la emisora de frecuencia modulada más antigua de la ciudad de Río Cuarto¹⁹⁷ comenzó su programa¹⁹⁸ diciendo que entendía a la gente que bregaba por tener armas para auto defenderse. Sin la habitual cortina musical de fondo, expresó que había sido víctima de un incidente y ello justificaba que su programa se constituyera en otro. Según éste relató, cuando dejó el auto estacionado para dirigirse a la radio a hacer su programa, *“dos negros de mierda que se conducían en un carro cartonero le tiraron con una naranja que le impactó en el pecho”*. Entonces calificó a los autores del incidente como *“una lacra de la sociedad, que están en todo el país, habría que eliminarlos a todos por completo...”* Las expresiones, además, fueron publicadas en la página de Facebook del programa y suscitaban comentarios por parte de la audiencia, también juvenil, coincidiendo con los dichos del locutor: *“son lacras... rateros de mierda que no dejan vivir en paz...”*;

¹⁹⁷ Es la FM más antigua y un desprendimiento empresarial de la única AM local. La multiplicación de radios ocurrida a partir del surgimiento y expansión de las emisoras en frecuencia modulada, más otros factores producidos por transformaciones que se dieron tanto en el sistema de medios como en sus públicos, hicieron que ambas emisoras perdieran su centralidad en el marco de los medios locales, pero ambas siguen siendo reconocidas dentro de los medios más importantes de la ciudad y de la región. (Grillo 2011: 04)

¹⁹⁸ El programa está dirigido principalmente al público juvenil, en una franja que va aproximadamente desde los 15 a los 35 años. En el 2011 cumplió 10 años en el aire.

o que están “para molestar”. “¡Te apoyo, odio a los negros de mierda, están para cagarle la vida a todos!”, agregó uno de los oyentes internautas. Así, varios hicieron alusión a experiencias propias para justificar sus dichos y línea de interpretación, como lo fue el caso de una joven que narró que cuando se habla de los “negros de mierda” “se refiere a esos negritos de alma, resentidos y no al color de piel, a mí me quiso chorear un rubio ojos celestes!!! O sea...en fin, son una gran bosta! el tema negros de mierda, de los Chabelos, los describe tal cual... jaja!”.

El hecho derivó en una denuncia penal por “discriminación” asentándose en los artículos de la Ley de Servicios Audiovisual. En el texto se destaca cómo el animador del programa “legitima sus dichos en supuestos “sentidos comunes” socialmente vigentes (“no empecemos con los comentarios que buscan justificar algunas conductas, ni con esas pelotudeces de los derechos humanos...”). El conductor fue suspendido por un mes y al momento de escribirse esta tesis recibió una distinción otorgada a aquellas instituciones y particulares que representan “verdaderos ejemplos de solidaridad y de valores para la comunidad” (Premio Nacional a la Excelencia Humana e Institucional)¹⁹⁹. Vaya paradoja...

Los “supuestos” sentidos comunes sobre los que, a decir del abogado denunciante, se asentaron los dichos del locutor forman parte de un discurso social ampliado que destaca, en primera instancia, el problema de la circulación de los carros y, luego, toda la serie de derivas detalladas en el hito. Los carros, sus ocupantes, los inconvenientes en el tránsito, el “maltrato” denunciado por las protectoras de animales ganan la escena pública...En el año 2010 se frenó la instalación de una empresa de capitales extranjeros que buscaba desembarcar en la ciudad y hacerse cargo de la disposición final de residuos. Tal situación derivaba directamente en que los recuperadores ya no podrían sostener su actividad, puesto que la empresa estaba dispuesta a recoger hasta la última bolsa para producir energía...La propuesta puso en la agenda la vieja y actual discusión por la gestión de residuos en una ciudad en crecimiento, polo de servicios para una amplia región de sur cordobés. Audiencias públicas, recolección de firmas y una presentación de carreros representantes de los barrios más postergados junto a diversas

¹⁹⁹ <http://www.lv16.com/r7/nota.php?id=026758&titulo=Una-noche-de-excelencia-y-muchos-premios>

organizaciones sociales frenaron lo que parecía “irreversible”. Después de un tiempo, todo volvió a foja cero...La gestión de residuos aún hoy es una materia pendiente no tan sólo en Río Cuarto sino en la mayor parte de las ciudades intermedias de la Argentina donde los recuperadores vienen realizando el silencioso trabajo de separación desde hace décadas, evitando incluso, el colapso de los enterramientos sanitarios. Lejos de asociarlos a promotores ambientales o a quienes podrían protagonizar procesos de concientización en educación ambiental, siguen siendo parte de un “estigma social”, de la ciudad “invisibilizada”, la que incomoda, la que tira naranjazos, la que da miedo de sólo verla pasar al compás de los animales...Mientras tanto, asociaciones de recuperadores se conformaron en varias ciudades de Argentina después del 2001 –incluida Río Cuarto-. No por asumir compromisos políticos, sino por necesidad. Formaron cooperativas de trabajo, participan de las discusiones públicas de la problemática desde la defensa de los puestos de trabajo y sus derechos sociales históricamente postergados. Doña Monona, ya con 80 años, recuerda con nostalgia sus días en las costas del río; “enmurallada” vive actualmente en uno de los barrios relocalizados donde, salvo las viviendas, no se hicieron progresos de otro tipo²⁰⁰. Su hija, que sí continúa viviendo en la Avenida Argentina sobre las márgenes del río, participa activamente de un Centro Comunitario para niños del sector...Hoy la vista del río Cuarto ha cambiado sustancialmente: la construcción de los azudes niveladores, del Centro Cívico -desde donde el gobernador y su gabinete gestionan la provincia una vez al mes-, de toda una zona parqueizada con asadores y bancos, invitan a otra apropiación del espacio. Que es evidentemente espacial y simbólica.

Los dichos desafortunados de aquel conductor enojado hilan el relato que suele imponerse públicamente. Los carros y caballos son parte de la incomodidad rurbana que la ciudad no deja de aceptar como propia.

²⁰⁰ Esta última reflexión surge de los testimonios del documental “Memorias de una relocalización” (2011) de Luciana González Martínez, realizado en el marco de la Comisión Nacional de Becas “Carrillo-Oñativia 2010”, Ministerio de Salud de la Nación. Disponible en: <http://www.youtube.com/watch?v=KDSuIEV80rs>

CAPÍTULO V

LOS CIRCUITOS CULTURALES

“No son los elementos individuales de un discurso los que tienen connotación ideológicas o políticas, sino la forma en que esos elementos se organizan juntos en una nueva formación discursiva.

[...] lo que empieza a traer al escenario histórico una nueva posición social y política y un nuevo conjunto de sujetos sociales y políticos es la articulación, el enlace no necesario entre una fuerza social que se está haciendo a sí misma y la ideología o concepción del mundo que hacen inteligible el proceso por el que esta fuerza está atravesando”.

(Stuart Hall, 2010:88)

Al inicio de la investigación propusimos abordar el problema del orden desde los circuitos culturales, es decir, desde un modelo teórico que nos permitiera comprender el modo en que ciertos sentidos respecto a las concepciones sociales se producen, reproducen, circulan y consumen socialmente. Una de nuestras premisas principales es que justamente la legitimidad del orden se disputa culturalmente a través de los sentidos que circulan. Por eso importan quiénes son sus hacedores y las trayectorias que siguen. Para ello elaboramos un tipo de análisis relacional para problematizar permanencias (estructuras) y cambios de sentido (dinámicas) en una perspectiva temporal ampliada (1960/2010).

En un primer momento analítico abordar al orden desde las estructuras significó identificar el conjunto de los **soportes**, de los **actores** y de los **sentidos** que se vehiculizan socialmente, en nuestro caso de la problemática rurbana, en tres momentos significativos y a partir de la recreación de las memorias sociales –legítima y alterna. El orden asociado a los procesos de la modernidad y las urbanizaciones actuó como **marco** que reconocimos para dar cuenta de la permanencia de sentidos en procesos históricos de media duración.

En este segundo momento analítico avanzamos en explicar el modo en que los sentidos respecto a las concepciones se producen y reproducen socialmente (circuitos culturales). Y lo haremos a través de las **trayectorias** que siguen en situaciones coyunturales concretas conformando dos circuitos culturales diferenciados: **el de las convenciones y el de las convicciones**.

A lo largo de este capítulo daremos cuenta de: a) en primera instancia, qué significa el concepto de “circuitos culturales” que proponemos; b) cómo aplicó a una lectura integrada y de conjunto sobre la problemática rurbana considerando a los tres hitos reseñados; y c) en qué consisten los circuitos resultantes.

a) Circuitos culturales: Una entrada auspiciosa

Repasemos la definición propuesta. A saber;

“Los circuitos culturales son un modelo teórico que sobre la base de la articulación de momentos (hitos), soportes y sentidos grafica el modo por el cual ciertos principios artífices del orden social se producen, reproducen, circulan y consumen socialmente”.

Veamos con detenimiento las implicancias de la definición.

Comenzamos por la idea de los circuitos como “modelo teórico”: Lo que implica una forma de “representar” el modo en que ciertas concepciones asociadas al orden –en este caso vinculadas a lo urbano moderno– se producen y siguen trayectorias particulares. La representación significa, a su vez, asumir una manera de interpretar los sentidos en línea con la propuesta de la “mapificación densa” (Geertz) tratada en el Capítulo III. Mapificación que surge de la lectura de los investigadores y que es “de conjunto”. Así, con la entrada desde los circuitos culturales integramos a los soportes, los actores y las tensiones abordadas en relación a los hitos para advertir permanencias y cambios de sentido. A su vez, se trata de un modelo teórico que responde a nuestras preocupaciones más generales respecto a las concepciones de orden que, como discutimos en el Capítulo II, se conforman a través de diversos mecanismos y procesos que se asientan en registros varios. De los cuales las memorias sociales fueron, a nuestro entender, uno de ellos.

Pero además de tratarse de un “modelo teórico”, interesa resaltar que aquello que circula son “sentidos culturales”. Como retratamos en el capítulo II la idea de los “circuitos” no es propia de las ciencias sociales sino que tiene sus antecedentes en otras áreas de conocimiento como la informática, la electrónica o el sonido. En comunicación, por ejemplo, al referirnos a la “circulación” las preguntas están dirigidas a considerar los ruidos o los obstáculos que pueden aparecer al transportarse ideas, rumores o informaciones. El objetivo es encontrar el modo en que el mensaje

sea más efectivo y llegue “limpio” a los destinatarios. Sin embargo, un breve recorrido por autores claves de la sociología de la cultura nos permitió advertir una serie de otros antecedentes que ligan a la circularidad con el estudio de las culturas populares (Ginzburg, Bajtin, Thompson, Martín Barbero). Especialmente interesantes resultaron los aportes de Gramsci y Hall; fundamentalmente éste último que utiliza la idea del “circuito de la cultura” para discutir, justamente dónde es que se produce y de qué modo los sentidos que definen lo que se entiende por realidad.

Fue así que llegamos a la idea de que aquello que circulaban eran “sentidos” y que como tales devenían de “prácticas” vehiculizadas por el lenguaje como medio primario de producción cultural. De este modo, potencialmente cualquier actor por el hecho de pertenecer a una cultura se encuentra en condiciones de producir y de poner a circular sentidos. Sin embargo, cuando nos adentramos en el modo en que funciona el lenguaje y en un abordaje de tipo “discursivo”, nos interesamos por el modo en que ciertos sentidos dominantes organizan las relaciones y acciones sociales. La discusión, entonces, ya no se sitúa en el plano de la “abstracción” acerca de la constitución de las concepciones sociales, sino de la manera en que estas últimas se trasladan –silenciosas y sistemáticas- al sentido común del que disponemos “naturalmente”. Aquél conocimiento “dado por sentido”, que se presenta transparente y que se constituye en el abono adecuado sobre el cual las ideologías se asientan y perduran. El problema entonces, es ideológico, en los términos de Gramsci: de concepciones de mundo, ideas fuerza que se visualizan en nuestras prácticas cotidianas.

Pero si se trata de un modelo teórico referido a la circulación de sentidos culturales, bien vale reconocer que siempre es en relación a algún referente. En este caso, la referencia estuvo representada por tres momentos significativos que denominamos “hitos conflictuantes”. Los que nos permitieron materializar tensiones de sentidos asociadas a las concepciones de orden urbano-modernas situadas en una sociedad y contexto específico. Tales hitos fueron las coyunturas a través de las cuales recreamos dos tipos de memorias: la legítima de lo urbano y la alterna y rurbana con los soportes, actores y tensiones correspondientes.

Por último, el modelo teórico de los circuitos culturales nos permitió advertir los “principios artifices” del orden social. Estos principios, problematizados en el

Capítulo I y retratados a través de las tensiones en los hitos se constituyen en sostenes del orden urbano- moderno y sobre ellos se entablan las principales disputas. En ese marco, algunos ejemplos de las disputas se dan en torno al control de determinadas actividades económicas (comercialización de alimentos, insumos para la construcción de obras), la apropiación de los recursos naturales (como expone puntualmente el hito de la extracción de áridos), la búsqueda de disciplinamiento de las relaciones sociales (tensión presente en los tres hitos al pasar de formas tradicionales de llevar a cabo las actividades a un desarrollo planificado, coordinado y a escala ya no grupal sino urbana) y la discusión por los modelos de urbanidad latentes (por caso, en relación al cirujeo, las discusiones en torno a la exclusión social y a la idea metáfora de las ciudades visibles e invisibilizadas).

Veamos a continuación la lectura de conjunto que proponemos a partir de la entrada de los circuitos culturales.

b) Lectura desde los circuitos culturales

Tal como sostuvimos en el Capítulo III, la idea de los circuitos no nos pertenece originalmente. Uno de los antecedentes que reseñamos -y que resultó importante para la construcción de nuestro modelo- es el circuito de la cultura propuesto por Hall et al (1997). Quienes, a su vez, se asentaron en la explicación de Marx sobre la producción capitalista, justamente, como un circuito integrado por distintos momentos: producción, consumo, distribución e intercambio²⁰¹. La clave para el entendimiento de tal circuito es la articulación. Lo mismo sucede con nuestro modelo teórico. Será desde la “articulación”²⁰² de los hitos y alrededor de ellos que podremos advertir el modo en que se conectan los soportes, los actores y los contenidos respecto a las concepciones de orden social en línea con la lectura de conjunto que proponemos en este apartado final.

²⁰¹ Un texto en el que Hall desarrolla la idea de extender la explicación del circuito económico al de la cultura es “El problema de la ideología: marxismo sin garantías” en “Doxa: Cuadernos de ciencias sociales”, N° 18, 1998.

²⁰² Brevemente diremos que Hall aplica la idea de la articulación para explicar a la ideología. El autor entiende que una articulación es una “forma de conexión que puede crear una unidad de dos elementos diferentes, bajo determinadas condiciones” (Hall, 2010: 85). Es un “enlace que no necesariamente es determinado, absoluto y esencial por todo el tiempo”. Una teoría de la articulación, prosigue Hall, es una forma de entender “cómo los elementos ideológicos bajo ciertas condiciones, adquieren coherencia dentro de un discurso, y una forma de preguntar cómo éstos se articulan o no, en coyunturas específicas, con ciertos sujetos políticos.

b. 1. Articulación de momentos –hitos-

Cuando mencionamos que los circuitos culturales nos permiten articular momentos (hitos), conjunto de soportes, actores y tensiones de sentido, es interesante señalar las razones que nos condujeron a profundizar en tales acontecimientos significativos.

-Los hitos están relacionados a las “actividades de rebusque” y a la discusión acerca de la rurbanidad, en línea con los planteos de los autores latinoamericanos que ponen en puntos suspensivos varios de los principios relacionados a lo urbano-moderno y sus implicancias en los procesos de inclusión y exclusión cotidiana. Al prestar atención a procesos híbridos centrados en los cruces urbano-rurales, lo que implica para nuestras sociedades latinoamericanas aceptar la convivencia de tradiciones que no terminan de irse y procesos de urbanización que se instalan, las lecturas se apoyan en los cruces antes que en las dicotomías. A partir de esta idea la rurbanidad como concepto, contexto y condición social nos permite advertir en la producción y circulación de sentidos, que por cierto no resulta armónica, las tensiones que se manifiestan en torno a las concepciones dominantes urbano- modernas.

- Los hitos representan, entonces, instancias en que se manifiestan esas tensiones a partir de identificar, por ejemplo, la aplicación de políticas públicas que impactan sobre grupos sociales como en este caso el rurbano. La forma por la cual esas políticas se argumentan, sostienen y aplican se vincula al modo en que lo urbano- moderno se ha concebido y reproducido y repercuten en la cotidianeidad no sólo del grupo afectado sino de la sociedad urbana toda.

Pero identificados esos hitos, la manera en que accedimos a cómo se significaron y experimentan fue posible a través de la reconstitución de las memorias. Por un lado, de aquella configurada desde la esfera de la institucionalidad y, por otro, de aquella resultante de los registros que los actores protagonistas de la rurbanidad podían aportar.

Coincidentemente con nuestras experiencias previas de investigación, las memorias alrededor de los hitos se relacionaron a las tres actividades de rebusque retratadas –extracción de áridos, comercialización de frutas y verduras y recolección

de residuos utilizando carros tirados con caballos- y a hechos significativos que han dejado sus “huellas” en las formas cómo se venían desarrollando.

- **La aplicación de políticas públicas en torno a las actividades de rebusque responden a orientaciones generales similares representadas por los principios de orden urbano modernos.** Tal idea se refleja, de hecho, en la denominación que le dimos a cada hito y en la manera en que los retratamos en primera instancia. Recordamos:

1. El hito en torno a la comercialización de frutas y verduras y la inauguración del Mercado de Abasto (1969): Hecho que específicamente puso en discusión la organización económica de la actividad, el destino de los tres mercados municipales construidos estratégicamente bajo la lógica de la descentralización en contraposición con el Mercado único inaugurado en 1969. Y como consecuencia de los puntos anteriores, el pasaje de un modo de organización asentada en acuerdos interpersonales entre los mismos puesteros de los mercados municipales al cumplimiento progresivo de una serie de disposiciones –con posibilidad de sanción- discutidas y acordadas por la Sociedad Anónima como encargada de la administración del nuevo predio.

2. El hito en torno a la extracción de áridos del río Cuarto, la crisis de ribera y el ordenamiento de la actividad (1980): La creciente de 1979 y las medidas derivadas posteriormente pusieron en discusión el control sobre el río y los materiales que provee –áridos-. Estos controles impactaron en la actividad concreta de los actores partícipes de la actividad económica, especialmente en un grupo de 27 paleros que fueron re ubicados, dando lugar al surgimiento de dos asentamientos en la ciudad. El hito puso en discusión el control de la actividad de extracción, la discusión por el río como proveedor de los áridos, el espacio público de la ribera pero también su enclave estético como estratégico para la ciudad. Y en ese sentido, los métodos de extracción, la residencia y la acción de los actores partícipes.

3. El hito en torno al cirujeo, la crisis del 2001 y el problema de la exclusión social: Finalmente, tras la crisis del 2001 la agenda mediática nacional visibiliza la estrategia de sobrevivencia de miles de recuperadores –tradicionales y nuevos- que se lanzan a las calles en busca de su sustento diario. En la ciudad de Río Cuarto, distintas medidas se desarrollan desde el año 1994 cuando los recuperadores cirujas

realizaban la separación de residuos en el basural. Con el conjunto de medidas alrededor de la actividad del cirujeo se cuestiona el problema de la exclusión social, de la presencia de los carros y caballos en la ciudad; y, en síntesis, la necesidad de su regulación. Y en tal sentido, otra vez, se discute un modelo de ciudad, condensado en la figura de las ciudades: invisibilizada y visible.

- Finalmente, alrededor de los hitos recreamos las memorias sociales –legítima y alterna-; el interjuego entre ambos fue constante. En el sentido de que los hitos se configuraron a partir de las memorias sociales susceptibles de reconstituir; de allí que en varios tramos del texto insistimos en que no era nuestro objetivo llegar a la “verdad” –si la hubiera-, sino poner a dialogar, conectar memorias sociales. A su vez, las memorias no fueron sobre cualquier acontecimiento, sino sobre aquéllos que, a nuestro entender, resultaron significativos en la trayectoria de los actores rurbanos. Del interjuego entonces entre las memorias y los hitos resultaron los relatos expuestos; no es que primero fue una versión y luego otra, sino que ambas se contaron “a la vez” y permitieron el análisis de las tensiones resultantes. Por ejemplo, tanto el hito de la extracción de áridos como el de la comercialización de frutas y verduras surgieron de los relatos de los actores rurbanos protagonistas en la fase de exploración de los hechos. Frases al “pasar” que luego dieron el puntapié a la búsqueda sistemática de información. Por caso, en una charla informal con don Cabrera que manifestó la participación de los paleros en el re encauzamiento del río después de la creciente de 1979; o con don Carmelo y su hija quienes sostuvieron que no todos los puesteros de los mercados municipales se habían visto favorecidos con la apertura del nuevo predio. Luego, de las sospechas iniciales en torno a los actores de la memoria alterna, surgió la búsqueda de los soportes de la memoria legítima.

Alrededor de los hitos retratados, las memorias sociales articularon los soportes.

b. 2. Articulación de soportes

En los tres hitos, con más o menos variaciones, los soportes se articularon por su función en el mantenimiento o discusión de las concepciones de orden vinculadas a lo urbano-moderno.

Fue así que por el lado de la memoria legítima, caracterizamos a a) las normativas; b) el material de la prensa y c) los documentos, relatos e imágenes institucionales.

Y por el lado de la memoria alterna dimos cuenta de a) los relatos orales; b) las imágenes de procedencia familiar o grupal; y c) la configuración de las actividades de rebusque.

Veamos desde una lectura integral los soportes de acuerdo a las memorias sociales.

-En relación a las **formas que adoptan**. Mientras que los soportes ligados a la memoria legítima indican expectativas de reconocimiento y legitimidad ampliadas; los de la alterna están ligados a las experiencias de sus actores protagonistas y las trayectorias de las actividades de rebusque.

Tomemos por caso los soportes tipo normativas. En cualquiera de los tres hitos se registra una serie de características en común; por ejemplo, los números de expedientes, las firmas de las autoridades competentes –intendentes, miembros del Concejo Deliberante-y las formalidades estandarizadas del estilo “Comuníquese, archívese”. Lo mismo sucede con los documentos y las imágenes de las organizaciones relevadas en cada hito. En el caso de los soportes de la memoria legítima, entonces, **las formas permiten constituir una fuente de legitimidad que condiciona las trayectorias de sentidos que siguen y que es previa incluso al análisis del contenido**. Esta afirmación se expresa fundamentalmente en dos tramos de los circuitos:

*En la lógica de las normativas que se basan en disposiciones anteriores, y por lo tanto, en los principios que se sostienen: Las disposiciones se retoman entre sí y actúan de argumentos para la regulación y toma de decisiones. Sobre todo para los espacios de “deliberación” (Concejo Deliberante, Ejecutivo municipal o provincial).

Pero también en el caso de la prensa que retoma y referencia los soportes tipo normativas. Por ejemplo, los informes sobre el cirujeo (soportes) realizados por la Municipalidad aparecen como ejes centrales de diversas notas: “Río Cuarto: los contrastes de una ciudad” (La voz del Interior, 1994), “Río Cuarto: más de 300 familias viven del cirujeo” (La mañana de Córdoba, 2005); “La mitad de los cartoneros están dispuestos a cambiar de actividad” (Puntal, 2005). O en los dos

primeros hitos cuando advertíamos la actividad de “escasa mediación” por parte de la prensa al punto de reproducir textualmente las medidas dispuestas desde el Ejecutivo municipal.

*A su vez, las formas de los soportes de la memoria legítima suele incidir en la producción y circulación de la memoria alterna. Al tratarse de formas socialmente aceptadas, los soportes de la memoria alterna son “interpretados” e interpelados desde las normativas, los documentos institucionales o la prensa. Por caso, aquellas notas en las que los testimonios de los actores protagonistas ofician de testimonio en una línea argumental que se sostiene. O cuando en el discurso de la pobreza (hito del cirujeo) los recolectores aparecen “traducidos” en los diagnósticos a través de cifras, indicadores de su nivel de vida y porcentajes.

-Otro de los criterios para considerar la articulación de los soportes de las memorias se refiere a **la intención con que son producidos**. Mientras que los soportes de la memoria legítima tienen como función perdurar, sostener ciertos principios y oficiar de argumentos en las tomas de decisiones públicas; los de la alterna ofician principalmente de vínculo para el sostenimiento de la memoria del grupo social.

-Esta característica se relaciona, a su vez, a la **dependencia de los soportes con las estructuras organizacionales que los generan y ponen a circular**.

El Municipio, el Concejo Deliberante, el Museo y Archivo Histórico Municipal y las dependencias provinciales –fundamentalmente en relación al hito de la extracción de áridos- son verdaderos “guardianes” de los soportes. Las organizaciones, por su lógica, posibilitan el resguardo sistemático, el hecho de poder consultarlos y de reapropiarlos. Incluso como característica que proviene de su materialidad y le aporta legitimidad: “*es lo que está escrito*”.

En el caso de los soportes de la memoria alterna, la dependencia con las estructuras organizacionales se pone en suspenso. Son los vínculos²⁰³, la oralidad, la trayectoria de los actores alrededor de las actividades de rebusque y los relatos en torno a los espacios, los posibilitadores de su existencia y los que persisten en la memoria toda vez que alguien apela a traerlos al presente. En esa trayectoria se configura la **rurbanidad como condición social** compartida en la medida en que la

²⁰³ Es la idea que retratamos como “memoria relacional” a lo largo de los hitos.

articulación de los actores de la memoria alterna ocurre más por su propia condición que por la relación con los hitos en sí. Condición materializada, por caso, con la tenencia de caballos como elemento aglutinador y toda la serie de asociaciones y características descritas en el Capítulo I. Así, don Milo (arenero rastrero) también realiza como parte de su estrategia de sobrevivencia la separación de residuos. Lo que lo conduce a estar vinculado con varios recuperadores. Pero además, en algún tramo de la trayectoria de sus actividades se vinculó a la actividad en el Mercado de Abasto, razón por la cual una tarde de sábado nos trasladó en su carro a la quinta de la familia Aliberto (productor local). A su vez Milo es amigo de Mito Alaniz (changarín del Mercado) y de todos los Alaniz entrevistados (Aurelio, Juan, Cristóbal)²⁰⁴.

Esta conexión entre los actores se evidenció en los tres hitos al recrear la memoria alterna. Así, en los relatos sobre la extracción de áridos y la creciente de 1979 también aparecieron referencias al Mercado o al cirujeo²⁰⁵. De este modo, **la rurbanidad como condición social tiene múltiples referentes y es una posibilitadora de la recreación de la memoria alterna** de un grupo social que no cuenta con estructuras organizacionales que registren sus prácticas y significaciones.

Finalmente acerca de los soportes y su actuación en los hitos recreados en las memorias sociales nos preguntamos, ¿cómo se articulan en relación a las concepciones de orden asociadas a lo urbano moderno?

De las características mencionadas podemos inferir que **mientras los soportes de la memoria legítima se articulan en torno a ciertos principios generales, los de la memoria alterna lo hacen en relación a las trayectorias cotidianas de los actores**. Las formas que adoptan, los objetivos por los cuales fueron creados esos soportes y las funciones que asumen en la legitimidad del orden social son diferentes. Mientras en la memoria legítima son para la reproducción del orden, en la memoria alterna son secundarios y en todo caso acompañan sus prácticas para resolver la

²⁰⁴ Sobre este aspecto habíamos señalado en el Primer Capítulo que las “actividades de rebusque” son a los fines del análisis ya que generalmente alrededor de la tenencia de los caballos se llevan a cabo varias actividades. Lo que sí puede inferirse es una “principal” que de hecho es lo que otorga la identidad a cada actor, es lo que hace decir “Yo soy arenero”, o “Yo soy ciruja” aunque además se realicen otras tareas.

²⁰⁵ Esto posibilitó entrevistas a diversos protagonistas rurbanos y en la asociación de sus relatos se reconstituir la memoria alterna.

existencia. Será en torno a los soportes que podemos articular, seguidamente, el rol de los actores.

b.3. Articulación de actores

Las memorias sociales nos permitieron identificar a los actores involucrados en los hechos en cuestión por el protagonismo que asumieron frente a los hitos. Si bien variaron en relación a cada hito, los podemos agrupar de acuerdo a su pertenencia a los grupos sociales fundamentales –a decir de Gramsci- del siguiente modo:

Así, por el lado de la memoria legítima los caracterizamos a partir de los intereses que representaron en los hitos: a) políticos; b) económicos y c) socio-culturales. Se trata de los actores del grupo social dominante.

Por el lado de la memoria alterna, los agrupamos en relación al concepto de “actores rurbanos” que en cada hito y por su actividad adquirió distintas denominaciones. En el referido a la comercialización de frutas y verduras fueron puesteros, productores locales, verduleros y changarines. En relación a la extracción de áridos nos referimos a los areneros rastroneros y en torno al cirujeo, se trató de los recuperadores urbanos de residuos o cirujas. Nos referimos entonces a los actores pertenecientes a los sectores subalternos

-En relación a **los intereses** que representan ante los hitos y según la memoria legítima, quienes representaron los intereses políticos fueron -en los tres casos- de distintas dependencias estatales que se deben a los espacios de “deliberación” y de “aplicación”. Ejemplos de los primeros son el Ejecutivo municipal, el Concejo Deliberante, la Legislatura provincial, incluso el gobierno nacional ya que en los tres hitos las normativas se ajustaron a requerimientos provenientes desde la nación. En tanto que los segundos están representados por las áreas dedicadas al cumplimiento de las disposiciones como por ejemplo, la dependencia de Tránsito y el Tribunal Municipal de Faltas (para el hito del cirujeo), la ex DPH (extracción de áridos), y la administración del mercado (comercialización de frutas y verduras).

*En relación a los espacios podemos distinguir las funciones principales que cumplen en torno al sostenimiento o discusión de las concepciones de orden social. Si consideramos que cada hito representa la aplicación de una política pública que afecta al grupo social rurbano con repercusiones a nivel de la ciudad, afirmamos que **los espacios de deliberación asumen el liderazgo en la representación y**

reproducción de los principios urbano-modernos; en tanto que los de aplicación tienen la función de ejercerlos desde la coacción y el control.

*Por caso el estado decide avanzar sobre la regulación de alguna temática significativa a la convivencia social, como podrían ser la regulación de la recolección de residuos, de la provisión de alimentos frescos o la apropiación de recursos naturales estratégicos. Esa decisión puede originarse por varias razones:

Porque retoma experiencias de ciudades similares o aquéllas entendidas como más “organizadas” o “desarrolladas” que cuentan con antecedentes en el tratamiento del tema;

Porque se nutre de iniciativas surgidas de los ciudadanos con determinados intereses, estén o no organizados;

Porque deben ajustarse a planes y programas elaborados en otras instancias de decisión; por caso, las regulaciones a nivel provincial o nacional que afectan a las ciudades concretas por encontrarse en su órbita;

Por la presión ejercida por grupos económicamente organizados –como el caso de los empresarios areneros o de los centros de acopio en el cirujeo;

En cada caso, con la participación de los medios de comunicación que colaboran en la instalación y seguimiento de esos temas.

Los espacios de deliberación aportan argumentaciones a las decisiones, considerando como antecedentes a las normativas o situaciones anteriores precedentes, pero fundamentalmente siguiendo una serie de principios urbano-modernos ya instalados. El estado asume, entonces, el protagonismo del proceso de ordenamiento al “representar” los intereses supuestamente colectivos. Así lo vimos en el Capítulo I en relación a las ideas fuerza de la Modernidad: el estado ejerce el disciplinamiento sobre el espacio, las relaciones sociales o las actividades económicas. Los hitos representan ejemplos concretos donde estas ideas fuerza se ponen en tensión frente a otras que se argumentan desde la propia experiencia.

Una vez que los espacios de deliberación promulgan las disposiciones, llega el turno de las dependencias encargadas de que se cumplan. Son los llamados espacios de aplicación, que se diferencian de los primeros porque suelen estar compuestos por aquéllos actores que están en contacto directo con los destinatarios de las normativas—por ejemplo los inspectores que recorren las calles. Aunque no necesariamente hayan

participado en la discusión de las disposiciones, tienen la función de ejecutarlas, controlando su cumplimiento.

Desde los espacios de aplicación se producen los procesos de “traducción” que dimos cuenta en los hitos. Una vez realizadas las disposiciones, los inspectores por caso, son los encargados de “hacerlas cumplir” apelando a lenguajes entendibles para los sectores de interés. Como vimos en varios fragmentos del análisis de la memoria alterna, sus actores participantes pueden notar difusamente quién o quiénes fueron los artífices de las disposiciones que afectaron su cotidianeidad (frases como “*Nos llevaron*”, “*Nos trajeron*”, “*El Intendente habrá dicho...*”), pero rememoran a quienes son los encargados de cumplimentar tales disposiciones.

Por su parte, quienes representaron los intereses económicos aparecen por su vínculo con las actividades de rebusque y en tanto protagonistas de los hitos en cuestión. La fuente de su “autoridad” radica en su posición económica y la posesión de los medios de producción importantes para las actividades desarrolladas. Respecto a las concepciones de orden social, la función de estos actores es la de **acompañar los principios urbano modernos en la medida en que redundan en beneficios** – principalmente económicos- **para el sector**.

No se trata de una relación armoniosa con los demás actores que representan otros intereses ni con los protagonistas de la memoria alterna; de allí que la caracterizamos como “zigzagueante”. Se trata del sector que hizo de las actividades de rebusque parte de un desarrollo de tipo empresarial, incluso expandiéndose.

La lógica de los actores que representan intereses económicos es, justamente, la del “mercado”, por lo tanto se rigen bajo el objetivo explícito del lucro. Por momentos esta finalidad coincide con la de los otros actores involucrados y se desarrollan períodos de “convivencia pacífica”; por momentos cuando no son coincidentes devienen las crisis y el planteo de intereses contrapuestos. De los tres hitos el ejemplo más claro en esta línea, es el referido a la extracción de áridos y las asociaciones de sentido que los empresarios, el estado y los areneros paleros hicieron respecto al río. Para los primeros se trata de un “negocio”; para los segundos, de un “bien público” y para los rastroneros, de un “medio de subsistencia y parte de su paisaje habitual”. En el caso del cirujeo, los intereses económicos están representados por los centros de acopio que fijan los precios de los materiales sin regulación estatal.

Y por último sobre quienes representaron los intereses socio-culturales, respecto a las concepciones de orden social, su función principal es la de **difundir los sentidos legítimamente propuestos**. Identificamos en este grupo principalmente a la prensa que en los tres hitos acompañó la institucionalidad de los proyectos en cuestión: traslado del mercado, tareas de reacondicionamiento del río Cuarto y regulación de la actividad del cirujeo. A partir de una cobertura caracterizada por el género informativo fundamentalmente donde se cuenta qué sucedió, quiénes fueron sus protagonistas, dónde y en el marco de qué políticas se desarrollan las acciones, la prensa retoma las fuentes institucionales sobre los temas tratados (léase los soportes de la memoria legítima tipo normativas y documentos institucionales) reafirmando los principios por los que se argumentan las políticas.

La prensa difunde los sentidos propuestos desde la institucionalidad acompañando la cobertura de los hechos, “traduciendo” las medidas en las acciones concretas; **produciendo una regularidad de sentidos puestos a circular**. Exceptuando el caso del cirujeo donde los actores –aunque en mínima expresión- de la memoria alterna aparecen en las notas como testimonios del tratamiento que se le viene dando a los hechos (testimonios para “ilustrar”), en los otros dos hitos prácticamente están ausentes. Por caso en el hito sobre la extracción de áridos, salvo uno de los tres medios (Puntal), no retrata la reubicación de los areneros paleros ni da cuenta de las acciones de las empresas sobre el cauce del río. En los tres hitos las fuentes citadas son, principalmente, las dependencias estatales encargadas de las políticas de las que versan los hitos.

-Por último, en relación a los actores de la memoria alterna que caracterizamos como rurbanos, asumieron distintos protagonismos en los hitos retratados a partir de lo que se registra en las memorias sociales. A decir de Gramsci, pertenecen al sector social subalterno, aunque no podemos sostener que se trata de un grupo homogéneo en su interior.

La principal diferencia respecto a los actores de la memoria legítima, en relación a los tres hitos, es que **poseen de escasos a nulos niveles de organicidad**. Es un sector inorgánico, que sin embargo fue posible de reunir a los fines de la presente investigación por dos razones fundamentales:

*La primera, por su condición rurbana; es decir la tenencia de saberes, objetos y prácticas rurales en ámbitos urbanos como parte de su trayectoria de vida alrededor de las cuales desarrollaron algunas de las actividades de rebusque retratadas.

*La segunda, relacionada a la anterior, es que los actores estuvieron involucrados en los hitos a partir de su condición rurbana. De allí que se vincularon y recrearon, a través de la memoria, el contacto entre los pares. De hecho, y como ya señalamos anteriormente, quienes entrevistamos respecto al hito de la extracción de áridos nos otorgaron información sobre los partícipes del mercado de abasto e incluso del cirujeo. En varios tramos de las entrevistas²⁰⁶ puede observarse un conocimiento, no solamente sobre el hecho por el cual fueron convocados, sino de los demás hitos y sus actores protagonistas. Situación que refuerza la característica de memoria relacional que también retratábamos anteriormente. A partir del diálogo establecido entre los entrevistados y la entrevistadora y dando cuenta del estudio que se venía realizando, es que los vínculos y las sugerencias de posibles fuentes aparecieron inmediatamente.

Respecto a las funciones que asumen estos actores en la configuración y circulación de las concepciones de orden social vinculadas a lo urbano-moderno, podemos sostener que colaboran en su **resignificación a partir de su experiencia vital en los hitos**. Se trata de los actores a quienes las políticas afectaron su cotidianeidad—directa o indirectamente— la aplicación de las políticas públicas. Su participación en los hitos no fue como funcionarios ni periodistas o empresarios, sino como protagonistas de los hechos, por sus relatos en “primera persona”, desde lo que significó el traslado del mercado, la reubicación para la extracción de áridos o la regulación de la actividad del cirujeo en sus actividades. Fue desde ese lugar que incluso se configuraron los hitos en tanto instancias que visibilizaron tensiones respecto a las concepciones de orden urbano-modernas. Como adelantamos, a partir de los relatos por caso de los areneros rastroneros es que se desata la búsqueda sistemática de información; lo mismo sucedió en los primeros diálogos con los protagonistas del traslado del mercado de abasto. La sospecha inicial de que la

²⁰⁶ Recomendamos consultar las versiones completas de las entrevistas colocadas en los anexos ya que a lo largo del texto sólo dimos cuenta de aquellos tramos pertinentes en relación a los ejes propuestos del análisis relacional para cada hito. Sin embargo es una característica interesante a los fines de discutir la circulación de las concepciones de orden social.

decisión pública significó un cruce de intereses y de consecuencias se fue confirmando a lo largo de los relatos. Al poner los relatos en el centro de la escena fue posible advertir otro conjunto de referencias menos visibilizadas públicamente para comprender lo sucedido y sus resabios actuales²⁰⁷.

Finalmente acerca de los actores y su protagonismo en los hitos recreados en las memorias sociales nos preguntamos, ¿cómo se articulan en relación a las concepciones de orden asociadas a lo urbano moderno?

En principio diremos que **los hitos nos permitieron advertir una articulación de los actores que trasciende su pertenencia a los grupos sociales fundamentales.** Esto sucedió, por ejemplo, en el hito de la arena y del cirujeo entre los actores que representan intereses políticos y los actores de la memoria alterna. En un tramo de la entrevista con el ex director de Tránsito, manifestó que si bien existe una ordenanza que prohíbe la tracción a sangre, en el fondo hay un “problema social” que lo trasciende. Razón por la cual se permite el paso de los carros tirados por caballos al micro centro para la recolección de residuos. En igual sentido, uno de los funcionarios de la ex DPH consultados afirmó que si bien hay zonas donde la extracción de áridos no puede producirse de acuerdo a las normativas, se permite que lo hagan los areneros de bajo volumen, aduciendo también un problema social más profundo. En la misma línea se expidió la ex concejal Aliberto al referirse a la prohibición de la tracción a sangre en la ciudad, argumentando que prima el “criterio de necesidad”.

Respecto a los actores económicamente organizados y los de la memoria alterna ocurre una situación similar. A pesar de que sus intereses pueden ser caracterizados como “contrapuestos”, frente a determinados hechos suelen producirse alianzas provisorias y estratégicas que los encuentran en el mismo terreno. Por ejemplo, cada vez que el gobierno provincial amenaza con establecer cupos a la extracción o su prohibición definitiva se teje una especie de alianza o frente común para impedirlo²⁰⁸.

²⁰⁷ Esto último expresado en la parte final de cada hito donde intentamos establecer una continuidad entre los hechos sucedidos en momentos históricos determinados (1969; 1980; 2001) y su relación con la comprensión actual de la urbanidad riocuartense en este caso.

²⁰⁸ Esto último se refleja principalmente en los hechos relatados al final del Hito sobre la extracción de áridos en los que dimos cuenta del corte de ruta efectuado a principios del 2012 por los areneros rastroneros en defensa de sus puestos de trabajo. O en la articulación entre recolectores y organizaciones sociales de Río Cuarto que protagonizaron una presentación ante el Concejo

Lo mismo afirmamos respecto a los actores que representan intereses económicos y políticos: Si bien suelen advertirse fricciones en los vínculos que mantienen a razón justamente de sus lógicas diferenciadas, pueden advertirse momentos de alianza o de convivencia armónica. Por ejemplo, frente a la (des)valorización de los actores de la memoria alterna o bien cuando la alianza se cimenta en el imperativo de los valores del progreso para la ciudad, de su modernización y proyecciones a futuro.

Como síntesis, si articulamos a los actores según los grados de actividad intelectual específica propuesto por Gramsci y en relación a las concepciones de orden social podemos sostener que: **Los actores de la memoria legítima se encuentran en los grados superiores como creadores, administradores y divulgadores de los sentidos** respecto a las concepciones de orden, basándose en la “autoridad” de sus profesiones, puestos en organizaciones o poder adquisitivo para legitimarlos. Por el lado de la memoria alterna, **sus actores no asumen la función social de intelectuales en el sentido gramsciano, a excepción de que existan instancias particulares que así lo requieran**. Como puede ser, luchar por sus fuentes laborales y de subsistencia o ante el requerimiento de un estudio que los vincule, como este caso. Sí cumplen la función de “cohesión social” al interior del grupo social urbano y de preservación de la memoria, tal como lo hemos retratado a lo largo de la presente investigación.

b. 4. Articulación de las tensiones (en los contenidos)

La recreación de las memorias sociales alrededor de los hitos nos permitió advertir una serie de tensiones de sentido resultantes de los cruces de lecturas hegemónicas y alternas en relación a la legitimidad del orden social establecido. Las memorias fueron, el corpus donde cristalizaron las desavenencias a partir de las cuales accedimos a los planteos.

Repasando las tensiones de los tres hitos, podemos afirmar que giraron en torno a cuatro áreas sensibles en la discusión de nuestras sociedades urbano-modernas

Deliberante de la ciudad solicitando la no instalación de una empresa de capitales extranjeros para el tratamiento de la basura.

como son a) lo espacial; b) lo económico; c) el ámbito de las relaciones sociales (sociabilidad); y d) los modelos de urbanidad latentes (lo político-institucional)²⁰⁹.

Una lectura fundamentada en la articulación nos permite advertir, al respecto, las siguientes consideraciones:

-Cada hito puede ser leído bajo la lógica de un circuito, siguiendo la propuesta de Marx en la economía y de Hall en la cultura.

Marx trata a la producción capitalista como a la lógica de un circuito en el que cada momento es vital para la generación y realización del valor. Dice Hall al respecto que Marx “identificó la importancia del mercado o del intercambio mercantil como el lugar donde las cosas son vendidas y se realiza el beneficio” (1998:08). Es así que el “intercambio es lo que aparece como gobernando y regulando los procesos económicos bajo el capitalismo” pues el mercado es “la parte del sistema que es universalmente experimentada y sobre la que podemos dar cuenta; es la parte obvia, la visible, la que permanentemente aparece” (1998: 09). Lo que hizo Hall fue extrapolar el conjunto de categorías basadas en el intercambio de mercado al análisis de la cultura. Nosotros nos apoyamos fundamentalmente en tal antecedente para proponer nuestra entrada desde los circuitos culturales al problema del orden social urbano-moderno.

Desde aquí el principio de la “universalidad” del mercado puede considerarse respecto a la cultura: Así como todos participamos de la experiencia del intercambio mercantil, también somos partícipes del circuito cultural por nuestro acceso al lenguaje y al conjunto de sentidos que tejemos como miembros de una comunidad.

En función de considerar a cada hito como representando circuitos es que caracterizamos al conjunto de los actores según los intereses que representan—políticos, económicos, culturales, de sobrevivencia. También advertimos el modo por el cual los soportes son puestos a circular conformando trayectorias de sentidos diversas. E incluso las tensiones que se ponen en juego cuando los intereses y los sentidos otorgados a los hechos no coinciden plenamente en relación al orden social vigente.

²⁰⁹ Recordamos que las principales tensiones de sentidos puestas en juego en cada hito y que resumimos en estas cuatro principalmente fueron problematizadas teóricamente en el Capítulo I sobre la Modernidad.

-Cada hito entendido como una parte del circuito está vinculado a necesidades de la convivencia social urbana; como lo son la alimentación (Mercado de Abasto), la construcción (río, áridos) y la higiene urbana (cirujeo). A su vez la asociación de sentidos de cada hito asume valoraciones diferentes.

Por ejemplo, la inauguración de un nuevo predio -como en el caso del Mercado de Abasto- es un hecho construido “positivamente” en relación a emprender un conjunto de acciones después de una creciente (hito de la extracción de áridos), o intentar disminuir los índices de exclusión social (crisis del 2001). Los dos últimos se constituyen en acontecimientos que expresan un clima de “preocupación social”. Mientras la inauguración del Mercado representó un “hito para el progreso” de la ciudad; el segundo y el tercero ponen sobre la agenda discusiones referidas al río como recurso natural estratégico de la ciudad así como el tema de la pobreza y la marginalidad.

Las valoraciones positivas o negativas respecto a los hitos surgen fundamentalmente de la memoria legítima en relación al reconocimiento de la alterna, sus soportes, actores y contenidos. Por caso, en el hito del Mercado los soportes tipo documentos e imágenes institucionales resaltan los aspectos edilicios de la nueva construcción, la forma de organización asentada en las normativas y dispuesta por una Sociedad Anónima para tal fin y la discusión por el destino de los viejos mercados municipales. Recordamos aquí el pasaje de la editorial del diario “El Pueblo” al resaltar que tales edificios eran ocupados por *“unos pocos puesteros, a veces desentendidos de la higiene, de la ambición de progresar [...] que resultaban una aberración”* para la ciudad.

En el hito de la extracción de áridos el punto de partida es otro. Ocurrida la creciente de 1979, las tareas se dirigieron a re encauzar el río y a resaltar todas aquellas obras que fueran en esa línea. Así lo demuestran las distintas disposiciones y la cobertura que la prensa –tres medios gráficos- realiza al respecto al dar cuenta de las reuniones entre los funcionarios y los avances en materia de obra pública que se efectuaron meses después de lo ocurrido. El hito es significado desde la regulación de la extracción de áridos y la apropiación de un recurso natural público como lo es el río.

En igual sentido, tras la crisis de 2001, la preocupación pasa por resolver el problema de la pobreza engrosado por los “nuevos cirujas”; es decir por aquellos que encontraron en la actividad un modo de subsistir. La cobertura de la prensa, las disposiciones y los relatos de los funcionarios ofrecen un relato signado por las estadísticas, la búsqueda de alternativas ante la presencia de los carros con caballos por el radio céntrico de la ciudad. Los testimonios de los recuperadores urbanos ilustran la escena; aquello que ha de “resolverse”.

-Al considerar a los hitos como partes de los circuitos se advierten distintos momentos interconectados entre sí; de los cuales se destaca la articulación como la que gobierna el proceso en su conjunto. Los hitos fueron aquellos acontecimientos que revelaron a la esfera pública una tensión de posiciones y que resultaron de la aplicación de políticas públicas sobre el grupo social urbano. A raíz de esta definición y a partir del análisis relacional seguimos las trayectorias de sentidos asociadas a las concepciones de orden urbano-moderno. Tales sentidos no realizan un único recorrido, sino al menos dos: Uno legítimo y otro alterno; que a su vez no pueden leerse sino de manera articulada. Recordemos aquí que, siguiendo a Hall, una articulación es “una forma de conexión que puede crear una unidad de dos elementos diferentes bajo determinadas condiciones”; un “enlace que no es necesariamente determinado, absoluto y esencial por todo el tiempo” (2010:85). Una teoría de la articulación, sostiene Hall, nos permite “entender cómo los elementos ideológicos, bajo ciertas condiciones, adquieren coherencia dentro de un discurso y una forma de preguntar cómo éstos se articulan o no, en coyunturas específicas”. Pero además no se trata de “elementos individuales sino la forma en que se organizan bajo una formación discursiva” (2010: 87). Se trata, por tanto de relaciones contingentes, no necesarias.

Si trasladamos estos razonamientos a nuestra entrada al problema del orden social a partir de los circuitos culturales podemos advertir una **convergencia de sentidos que trasciende a los hitos en sí**. Y que se resumen en los siguientes principios urbano-modernos:

- El progreso asociado a lo económico y al conocimiento técnico;
- El disciplinamiento en las relaciones sociales de convivencia para que confirmen al primero;

-Las proyecciones urbanas “de hecho” y con igual sentido de reproducción;

-Y la aplicación del orden para regular el espacio público y normalizar las necesidades de la convivencia urbana señaladas.

La recreación de las memorias sociales en torno a los tres hitos señalados nos permite advertir a **lo moderno como un principio de regulación legítimo, deseable e incuestionable que se produce, reproduce y consume a través de la articulación** de los sentidos propuestos. Lo que asegura su dominancia no es el argumento “en sí”, sino las asociaciones significativas que suscita, los referentes que resalta y la continuidad que se asegura por los soportes y los actores considerados en conjunto. En relación a los contenidos, las trayectorias de los sentidos hegemónicos van desde los conceptos vertidos en las disposiciones, pasan por los titulares de la prensa y se vuelan en los relatos de los protagonistas urbanos al punto tal de justificar su exclusión. Es, por tanto, **la actuación del circuito en su totalidad que asegura la legitimidad del orden asociado a lo urbano-moderno sobre una serie de principios potencialmente compartidos que permanecen.**

El reconocimiento de las memorias sociales en torno a los hitos nos permite, entonces, referirnos a dos circuitos resultantes: el de las convenciones y el de las convicciones.

c) Los circuitos culturales resultantes

Así, un **circuito de las convenciones** es aquél que se asegura por la repetición sistemática de sentidos respecto al orden social urbano-moderno y su apelación a formas de argumentación ampliamente distribuidas y a la actuación de centros organizados de poder y opinión.

Su articulación ocurre en relación a una serie de principios legitimados y que legitiman prácticas y decisiones, basados en el cumplimiento de ciertas expectativas y en visibilizar las descalificaciones a las que están expuestos quienes no se corresponden. Las formas racionales, lógicas y coherentes en que se presentan los principios que siguen lo urbano-moderno a través de distintos soportes alimentan su legitimidad, incluso previamente a los contenidos de las argumentaciones.

Por otro lado, **el circuito de las convicciones** es aquel que se cimenta en el arraigo de un grupo social a sus experiencias compartidas y que no necesariamente van en la línea de los principios propuestos por el orden social urbano-moderno.

Su articulación ocurre en relación a los relatos y las tradiciones de diversos actores que han participado de acontecimientos histórico-políticos con incidencia en su cotidianeidad. A diferencia del circuito de las convenciones donde los sentidos vienen pre fijados por ser formas organizadas que se transmiten sistemáticamente, aquí se constituyen en los intercambios personales. No gozan necesariamente de una visibilidad ampliada a otros grupos sociales, a no ser que se los convoque para tal fin.

Es la repetición y la costumbre en relación a haber protagonizado ciertos procesos sociales lo que le otorga legitimidad al circuito. “Tantos como son no pueden haberse equivocado”, sostenía Gramsci al alegar que frente a las formas racionales, coherentes y lógicas, los argumentos de los “hombre del pueblo” se basan en la “fe”, es decir, en la confianza de otros pares que significan de manera similar.

Ahora bien, los circuitos no ocurren de manera aislada, sino que a partir de su articulación podemos advertir las tensiones de sentido, las convergencias y divergencias señaladas. El circuito de las convenciones puede fijar límites, pero no determinar, de manera absoluta, el contenido de los sentidos que circulan. El reconocimiento del circuito de las convicciones, por su parte, nos ofrece la posibilidad de visibilizar una serie de referencias alternas sobre las cuales apoyar otras argumentaciones en la manera de significar acontecimientos sociales –hitos- y comprender las sociedades contemporáneas y sus conflictos.

Si, por caso, lo “moderno” es el sentido propuesto desde las convenciones junto a un repertorio de asociaciones posibles que circulan ampliamente; lo que no puede hacerse es fijar o garantizar de una vez y para siempre su contenido.

Si la lucha es ideológica, en términos de cómo un conjunto de ideas llega a dominar el pensamiento social estabilizándose en el sentido común ampliado, el reconocimiento de los circuitos propuestos nos permite advertir una serie de cruces, articulaciones, convergencias y entradas para comprender tal dominancia y no darla simplemente por sentado. Ejercicio que no resulta menor en un campo de

conocimiento cuya materia prima es la producción de sentidos a partir del lenguaje con incidencia real y concreta en los procesos sociales.

CONSIDERACIONES FINALES

“Al cabo todo, todo hombre, fuera de su profesión, despliega alguna actividad intelectual, es un ‘filósofo’, un artista, un hombre de buen gusto, participa de una concepción del mundo, tiene una línea consciente de conducta moral y contribuye, por tanto, a sostener o a modificar una concepción del mundo, o sea, a suscitar nuevos modos de pensar”
(Antonio Gramsci; 2010:392)

Comenzamos esta tesis con una preocupación general centrada en las concepciones de orden social vinculadas a lo urbano-moderno y a la manera en que éstas se producen, circulan y reproducen socialmente. Alrededor de una serie de hitos conflictuantes relacionados a realidades rurbanas recreamos memorias sociales para materializar y discutir tales concepciones. Fundamentalmente nos interesamos por el modo en que un grupo social particular –rurbano- protagonizó diversos acontecimientos significativos por las implicancias para su cotidianidad y la sociedad urbana de Río Cuarto.

Propusimos un análisis de tipo relacional para advertir permanencias y cambios de sentidos en una perspectiva temporal que consideró los últimos 50 años de la ciudad. Así, en un primer momento analítico, caracterizamos el conjunto de soportes, actores y tensiones de sentido advertidas a partir de la recreación de las memorias legítima de lo urbano y la alterna y rurbana. En un segundo momento, nos adentramos en las trayectorias seguidas por tales sentidos, conceptualizando finalmente dos circuitos: el de las convenciones y las convicciones.

Mientras el circuito de las convenciones asegura la continuidad de las concepciones de orden social a partir de su repetición sistemática, la apelación a formas de argumentación ampliamente distribuidas y la actuación de centros organizados de poder y opinión; el circuito de las convicciones se asocia al intercambio de experiencias de grupos sociales que han protagonizado procesos similares y que, a través de los relatos, contribuyen a mantener viva la memoria del sector. Mientras el primero se articula sobre la base de principios legitimados, el segundo se asienta en las experiencias y sentidos atribuidos siempre que se los

convoque ya que se trata de un sector social que no cuenta con una organicidad institucional que los respalde y reúna.

Ahora bien, sostuvimos además que nuestra entrada desde los circuitos culturales al problema del orden puede definirse como de conjunto; es decir, no es por la actuación de un solo soporte, actor o puesta en circulación de cierto contenido como se cimenta una concepción, sino por la actuación integral, orquestada y determinada como logra imponerse socialmente. En el fondo, entonces, se trata de una disputa ideológica relacionada al lenguaje como medio principal de producción de sentidos y a la dominancia de ciertas maneras de concebir, en este caso, a la sociedad urbana con más o menos apertura a los distintos grupos sociales que la conforman.

Consideramos, finalmente, que el concepto clave en la discusión sobre la ideología es el de la **articulación**, siguiendo los razonamientos de Hall y Marx. Pues esta tesis ha intentado demostrar que en la cultura ocurre un proceso similar al económico: Mas que los momentos en sí del proceso general de producción capitalista, es su interconexión la que asegura la generación y realización de valor. De igual modo, en la cultura, lo que asegura la estabilidad de ciertos sentidos y su extensión a las diversas esferas de la realidad social es la articulación de soportes, actores y significados propuestos. Articulación que contribuye entonces a la instalación y sostenimiento de ciertos marcos ideológicos y desde allí, al cerramiento de otros sentidos posibles.

A partir de esta tesis se abren una serie de interrogantes e inquietudes para propuestas futuras de indagación y participación:

a) A nivel de la producción de conocimiento:

-La potencialidad de las memorias sociales como textos para abordar las concepciones de orden social desde la comunicación. Fundamentalmente para explorar experiencias donde se intente recrear memorias de grupos inorgánicos e invisibilizados socialmente.

-La identificación de hitos conflictuantes atentos no solamente a lo que la memoria legítima relata, sino al modo en que se configura a partir de la alterna;

- El análisis relacional para el abordaje de procesos de producción de sentido en una perspectiva temporal ampliada que identifique permanencias y cambios simbólicos;

- El estudio de fenómenos urbanos en latitudes similares para su comparación y problematización teórica;

- La complejización del carácter material que asumen los circuitos culturales para abordar las cuestiones del orden social en realidades diversas;

En definitiva, las posibilidades que el abordaje teórico-metodológico se propone como una entrada auspiciosa para la exploración de procesos sociales desde la perspectiva de cómo la realidad es significada por sus protagonistas; las implicancias de los sentidos que se advierten y su relación a nivel de las concepciones de orden social que se impone. Es decir, sus implicancias a nivel ideológico.

b) A nivel de la praxis académica:

Como la preocupación, esbozada en el inicio de esta tesis y afianzada a su término, se relaciona con comprender las sociedades donde vivimos y a realizar aportes socialmente útiles, nos parece conveniente arriesgar algunas líneas de trabajo situado en tal sentido. Por ejemplo:

-Fomentar la búsqueda de instancias de encuentro con los actores partícipes del proceso de investigación para compartir las memorias reconstruidas, sobre todo cuando se trata de grupos sin representación organizacional que los reúna.

-Promover la gestación de soportes que canalicen los sentidos que estos grupos sociales producen;

-Auspiciar instancias de encuentro con los responsables de la toma de decisiones en relación a las políticas públicas con injerencia en el grupo social urbano para compartir los resultados y problematizarlos en conjunto;

-Explorar líneas de extensión, de investigación y de intercambio de saberes entre los actores del ámbito universitario y los grupos sociales a partir de la realización de prácticas socio-comunitarias, proyectos de voluntariado y líneas que fomenten la participación y el desarrollo de una sociedad inclusiva.

Al momento de la finalización de esta tesis varios acontecimientos han ido cimentando la convicción de que la disputa por el sentido es tan importante como la que ocurre por las materialidades. La sistematicidad del circuito de las convenciones contrasta y se cruza con los afectos, los vínculos, la solidaridad y los relatos de quienes participan silenciosa y cotidianamente del circuito de las convicciones.

Si el orden social vinculado a lo urbano-moderno impone un repertorio de categorías, pero, como postula Hall, no puede garantizar ni fijar de manera permanente el contenido de sus sentidos, entonces es posible poner a circular otras referencias para cimentar la discusión respecto de cuál es la sociedad que se configura y hasta qué punto resulta incluyente.

La incomodidad generada a la urbanidad vigente y sus defensores se nutre de carnadura social toda vez que nos disponemos a reconocer a los grupos más vulnerables –en este caso rurbanos- no solamente a partir de sus carencias, sino de sus potencialidades y cosmovisiones. De su participación en la ciudad en la que viven, sienten, crían a sus hijos y construyen su precario pero digno futuro.

Al momento de esta presentación un grupo de 27 areneros rastreros participaron de unas jornadas de discusión por el cuidado del río Cuarto con actores institucionales diversos (políticos, económicos, culturales); también se discute una Ley Nacional de Reciclado que dispone el reconocimiento de los recuperadores como trabajadores del circuito de los residuos y, en otro nivel, un joven locutor tiene iniciada una causa por discriminación al haberse referido a los cartoneros como “negros de mierda”.

Si todos somos intelectuales en la medida en que participamos de una concepción del mundo esta etapa culmina felizmente por haber puesto el corazón, la cabeza y las manos en la construcción de un humilde conocimiento lleno de preguntas y aperturas. Si todos somos intelectuales, artistas, filósofos, poseedores de una sabiduría y de unos relatos potenciales a compartir, se habilita la hora en que se hagan visibles en la esfera pública para que enriquezcan el proyecto de urbanidad que se vive y los horizontes de inclusión social que se delinean. Mucho queda por delante para hacer y reflexionar, ésa es la convicción que nos moviliza.

Río Cuarto, 26 de Septiembre de 2012

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABOY, Rosa, 2005 *Viviendas para el pueblo*. Buenos Aires: FCE.
- ALEXANDER, Jeffrey, 2000 *Sociología cultural. Formas de clasificación en las sociedades complejas*. México: Editorial Anthropos y FLACSO.
- ANDERSON, Perry, 1988 (1983) *Tras las huellas del materialismo histórico*. México: Siglo XXI.
- BAJTIN, Mijail, 1998, (1970) *La cultura popular en la Edad Media y en el Renacimiento. El contexto de Francois Rabelais*. Madrid: Alianza Editorial. Capítulo I.
- BAUMAN, Zygmunt, 1996 “Modernidad y ambivalencia” en GIDDENS, Anthony; BAUMAN, Zygmunt; LUHMANN, Niklas; BECK, Ulrich *Las consecuencias perversas de la modernidad*. Primera Edición. Barcelona: Editorial Anthropos.
- BAUMAN, Zygmunt, 1999 (1998) *La globalización: Consecuencias humanas*. Buenos Aires: FCE
- BAUMAN, Zygmunt, 2002 (2000) *Modernidad líquida*. Buenos Aires: FCE.
- BAIGORRI, Artemio, 1995 “De lo rural a lo urbano. Hipótesis sobre las dificultades de mantener la separación epistemológica entre Sociología Rural y Sociología Urbana en el marco del actual proceso de urbanización global” en V Congreso Español de Sociología España.
- BRAUDEL, Fernand, 1980 (1968) “La larga duración” e “Historia y Sociología” en *Historia y las ciencias sociales*. Pp. 60-129; 11-33. Quinta edición. Madrid: Editorial Alianza.
- BENABIDA, Laura, 2007 *Historia oral, relatos y memorias*. Primera Edición. Buenos Aires: Editorial Maipue.
- BERGER, John, 2001 *Puerca Tierra*. Madrid: Suma de Letras.
- BERMAN, Marshall, 2008 (1982) *Todo lo sólido se desvanece en el aire*. México: Siglo XXI Editores.
- BUCK-MORSS, Susan, 2005 "Estética y anestésica" y "La ciudad como mundo de ensueño y de catástrofe" en *Walter Benjamin, escritor revolucionario*, Buenos Aires: Interzona.

-BUSSO, Gustavo y RODRIGUEZ G., 1994 *Dinámica demográfica en los departamentos del sur de la provincia de Córdoba, 1947-1991* Río Cuarto: UNRC-FCE-IDR.

-CARNIGLIA, Edgardo, 2002 “Ceres y Hermes, en un mismo surco, sobre la comunicación en un esquema analítico del desarrollo rural” en CIMADEVILLA, Gustavo (comp.) *Comunicación, tecnología y desarrollo. Discusiones y perspectivas desde el sur*. Río Cuarto: Editorial UNRC. Pp. 31-56.

-CARREÑO, Manuel 2008 (1854) *Manual de urbanidad y buenas maneras*. Primera Edición. Córdoba: Buena Vista Editores.

-CIMADEVILLA, Gustavo, 2002 "Aportes para nuevas lecturas de lo rural y algunos otros viejos problemas" en FERNANDES CALLOU, Angelo Bras (Org.) *Comunicação rural, tecnologia e desenvolvimento local*. Recife: Edit. Bagaço.

-CIMADEVILLA, Gustavo, 2004 *Dominios. Crítica a la razón intervencionista, la comunicación y el desarrollo sustentable*. Primera Edición. Buenos Aires: Prometeo Libros.

-CIMADEVILLA, Gustavo, 2005 “De la dicotomía urbano-rural a la emergencia rurbana. Momentos y movimientos” en Revista *Esboços* n° 13. Brasil.

-CIMADEVILLA, Gustavo, 2007 “Contrapuntos con Lefebvre. De la revolución urbana a la rurbanidad” en VI Biental Iberoamericana de Comunicación, Escuela de Ciencias de la Información. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.

-CIMADEVILLA, Gustavo; CARNIGLIA, Edgardo, 2003 “Comunicación, rurbanidad y medio ambiente. Agendas y prácticas” Programa de Investigación Secretaría de Ciencia y Técnica. UNRC. 2003-2005. Río Cuarto.

-CIMADEVILLA, Gustavo y CARNIGLIA, Edgardo, 2009 *Relatos sobre la rurbanidad*. Río Cuarto: Editorial UNRC.

-CIMADEVILLA, Gustavo; KENBEL, Claudia, 2009 “Innovaciones y Apropiaciones Rurbanas. Diálogo de memorias y transferencias tecnológicas” en XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, trabajo completo en CD del evento. ISBN 978-987-604-153-9. Bariloche.

-COLMENARES, Germán, 2008 (1968) *Las convenciones contra la cultura: ensayos sobre la historiografía hispanoamericana del siglo XIX*. Quinta Edición. Medellín: La Carreta Histórica Editores.

-DEL ACEBO IBÁÑEZ, Enrique, 1996 *Sociología del arraigo. Una lectura crítica de la teoría de la ciudad*. Primera Edición. Buenos Aires. Editorial Claridad.

-DEMARCHI, Paola, 2007 “La actividad rurbana en la prensa local. La construcción noticiosa del fenómeno, del actor y sus objetos. TFL Inédito. Departamento de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Humanas, UNRC. Río Cuarto.

-FREYRE, Gilberto, 1982 *Rurbanizacacao: que é?* Recife: Editora Massangana.

-GALIMBERTI, Silvina, 2008 “Más que carros y caballos Rurbanidad, objetos y significados”. TFL Inédito. Departamento de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Humanas, UNRC. Río Cuarto.

-GARCÍA CANCLINI, Néstor, 1990 *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.

-GARCÍA CANCLINI, Néstor, 2005 (1997) *Imaginario urbanos*. Tercera Edición. Buenos Aires: Eudeba.

-GARÓFOLO, Adriana; AZOCAR, Cecilia; COCCO, Clara, 2009 “El Programa de Recuperadores Urbanos de Residuos. Un informe desde la intervención municipal” en CIMADEVILLA, Gustavo y CARNIGLIA, Edgardo, *Relatos sobre la rurbanidad*. Río Cuarto: Editorial UNRC.

-GEERTZ, Clifford, 2005 (1973) *La interpretación de las culturas*. Páginas 17-40. Barcelona: Gedisa Editorial.

-GINZBURG, Carlo, 2008 (1976) *El queso y los gusanos. El cosmos según un molinero del siglo XVI*. Barcelona: Ediciones Península.

-GODOY, Cristina; MAURI CASTRO, Roxana, 2002 “Domesticar los sentidos: lectura, código y memoria en los manuales de buenas maneras” en GODOY, Cristina (compiladora) *Historiografía y memoria colectiva. Tiempos y territorios*. Primera Edición. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.

-GOMEZ CASTRO, Santiago, 2000 “Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la ‘invención del otro’” en LANDER, Edgardo (editor) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales*. Buenos Aires: CLACSO.

-GONZALEZ MARTÍNEZ, Luciana; Segretin, María Soledad, 2007 “Rurbanos” TFL inédito. Departamento de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Humanas, UNRC. Río Cuarto.

-GRAMSCI, Antonio, 2010 (1910 al 1937) *Antología*. Selección, traducción y notas de Sacristán, M. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

-GURTVICH, George, 1969 *Dialéctica y Sociología*. Madrid: Alianza Editorial.

-HALBWACHS, Maurice, 2011 (1950) *La memoria colectiva*, Buenos Aires: Miño y Dávila.

-HALL, Stuart, 1982 “El redescubrimiento de la ideología: El retorno de lo reprimido en los estudios de medios” En GUREVITCH, M; BENNETT, T; CURRAN, J y WOOLLACOOTTS (eds). *Culture, Society and the Media*. Londres. Traducción: Silvina BERTI (Depto. Cs. de la Comunicación, UNRC). Río Cuarto.

-HALL, Stuart, 1996 “La importancia de Gramsci para el estudio de la raza y la etnia” en *Critical Dialogues* Londres-Nueva York. Traducción: Profesora Silvina Berti (Depto. Cs. de la Comunicación-UNRC). Río Cuarto.

-HALL, Stuart, 1997 “Introducción a Representación: representaciones culturales y prácticas significantes” en *Culture, Media and Identities*. Traducción: Silvina Berti (Depto. Cs. de la Comunicación-UNRC). Río Cuarto.

-HALL, Stuart, 1998 “Significado, representación, ideología: Althusser y los debates post- estructuralistas” en CURRAN, J; MORLEY, D, WALKERDINE, V (comp.) *Estudios culturales y comunicación*. Buenos Aires: Paidós Comunicación.

-HALL, Stuart, 1998 “El problema de la ideología: Marxismo sin garantías” en *DOXA. Cuadernos de Ciencias Sociales*, n° 18, año IX. Pp. 03-16. Buenos Aires.

-HALL, Stuart, 2010 *Sin garantías: Trayectorias y problemáticas en estudios culturales*. Primera Edición. Colombia: Enviñón Editores.

-JELIN, Elizabeth, 2002 *Los trabajos de la memoria*. España: Siglo XXI Editores.

-KENBEL, Claudia, 2006 “A mitad de camino entre lo urbano y lo rural. Actores y actividades de rebusque” TFL inédito. Departamento de Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Humanas, UNRC. Río Cuarto.

-KENBEL, Claudia, 2009 “Rurbanidad, memorias y conflictos”, XIII Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. San Luis

-KENBEL, Claudia; CIMADEVILLA, Gustavo, 2009 “La rurbanidad desde el enfoque de las memorias sociales” en X Jornadas Argentinas de Estudios de Población, AEPA (Asociación de Estudios de Población de la Argentina), San Fernando del Valle de Catamarca.

-KENBEL, Claudia, 2010 “Memorias sociales, ¿textos que construyen orden?” en Jornadas de Intercambio de experiencias de investigación “La memoria desde perspectivas sociales”, Trabajo completo disponible en CD del evento. ISBN 978-987-1727-24-7 CEA-UNC. Córdoba.

-KENBEL, Claudia, 2011 “Circulen, memorias, circulen...Una perspectiva para el abordaje del problema del orden social” en VI Jornadas Nacionales “Espacio, Memoria e Identidad”. Rosario.

-KENBEL, Claudia, 2011, “Una propuesta de abordaje teórico-metodológico para el estudio de las memorias sociales a partir del establecimiento de los hitos” en XV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación “Recorridos de comunicación y cultura: Repensando prácticas y procesos”. UNRC.

-KENBEL, Claudia, 2011 “Discusiones en torno a la circulación y la legitimidad de las memorias sociales. El caso rurbano en Río Cuarto (1960-2010)” en Encuentro Internacional “Fecundidad de la memoria. Desafíos del presente a los usos del pasado en América Latina”. CEA- UNC; Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES). Córdoba.

-KLEIN, Irene, 2008 *La ficción de la memoria. La narración oral de historias de vida*. Buenos Aires: Prometeo Libros.

-KUSCH, Rodolfo, 1999 (1975) *América profunda*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

-LAVERDE, María Cristina; REGUILLO, Rossana (editoras), 1998 *Mapas nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad Central.

-LEFEBVRE, Henri, 2004 (1970) *A revolução urbana*. Belo Horizonte: Humanitas-UFMG.

-LOPEZ DE LA ROCHE, Fabio, 1998 “Historia y política en De los medios a las mediaciones de Jesús Martín Barbero en LAVERDE, María Cristina; REGUILLO, Rossana (editoras) *Mapas nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad Central.

-MARTÍN BARBERO, Jesús, 1987 *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Barcelona: Gustavo Gili.

-MARTIN BARBERO, Jesús, 2002 *La educación desde la comunicación* Buenos Aires: Editorial Norma.

-MARTÍN BARBERO, Jesús, 2004 (2002) *Oficio de cartógrafo: Travesías latinoamericanas de comunicación en la cultura*. Chile: FCE.

-MARTÍN BARBERO, Jesús, 2005 “Transdisciplinariedad: notas para un mapa de sus encrucijadas cognitivas y sus conflictos culturales” en JARAMILLO JIMÉNEZ, Jaime (compilador) *Cultura, identidades y saberes fronterizos. Memorias del Congreso Internacional Nuevos paradigmas transdisciplinarios en las ciencias humanas*. Volumen I. Bogotá: Editorial de la Universidad Nacional de Colombia.

-MENDEZ, Marlon, 2005 “Contradicción, complementariedad e hibridación en las relaciones entre lo rural y lo urbano” en ÁVILA SANCHEZ, Héctor (coordinador) *Lo urbano-rural, ¿nuevas expresiones territoriales*. Primera Edición. México: Centro

Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Universidad Nacional Autónoma de México.

-REGUILLO, Rossana, 1998 “Rompecabezas de una escritura: Jesús Martín Barbero y la cultura en América Latina en LAVERDE, María Cristina; REGUILLO, Rossana (editoras) *Mapas nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores, Universidad Central.

-ROMERO, José Luis, 1976 *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

-ROMERO, José Luis, 2009 *La ciudad occidental. Culturas urbanas en Europa y América*. Primera Edición. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

-ROWE, Williams; SCHELLING, Vivian, 1993 (1991) *Memoria y modernidad. Cultura popular en América Latina*. México: Editorial Grijalbo.

-SANTOS, Milton, 1997 *A natureza do espaço. Técnica e tempo. Razão e Emoção*. San Pablo: Editora Hucitec.

-SARLO, Beatriz, 1988 *Una modernidad periférica. Buenos Aires 1920 y 1930*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

-SARLO, Beatriz, 2001 (1973) “Prólogo a la edición en español. Raymond Williams: del campo a la ciudad” en WILLIAMS, Raymond *El campo y la ciudad*. Buenos Aires: Paidós.

-SARLO, Beatriz, 2009 *La ciudad vista. Mercancías y cultura urbana*. Primera Edición. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

-SIMMEL, George, 2005 (1903) “La metrópolis y la vida mental” en Revista *Bifurcaciones* n° 4. Disponible en www.bifurcaciones.cl/004/reserva.html. ISSN 0718-1132. Consultado en abril de 2012.

-SCHORSKE, Carl, 1987 “La idea de ciudad en el pensamiento europeo: de Voltaire a Spengler” en Revista *Punto de Vista* Sección Separata. n°30. Buenos Aires.

-THOMPSON, Edward, 1990 “Introducción: costumbre y cultura” en *Costumbres en común*. Barcelona: Crítica.

-VASILACHIS, Irene, 1992 *Métodos cualitativos I y II*. Buenos Aires: CEIL-PIETTE.

-WEBER, Max, 2005 (1922) *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica.

-WELLER, Jürgen, 1997, “El empleo Rural no Agropecuario en el istmo Centroamericano” en *Revista de la CEPAL* n° 62, Santiago de Chile.

-WILLIAMS, Raymond, 2000 (1977) *Marxismo y Literatura* Barcelona: Ediciones Península.

-WILLIAMS, Raymond, 2001 (1973) *El campo y la ciudad*. Buenos Aires: Paidós.

-WILLIAMS, Raymond, 2003 (1975) *Palabras clave. Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Anexos



1. GLOSARIO DE CONCEPTOS CLAVES

Se enuncian a continuación y de manera breve los principales conceptos utilizados en el texto. Su formulación en esta instancia es elemental y permite ubicar al lector sobre las posiciones teóricas de referencia y el sentido operacional que aquí asumen.

1. Actividades de rebusque: prácticas informales que permiten que amplios sectores sociales resuelvan su existencia. Entre ellas se inscriben el cuentapropismo de compra y venta callejera, el cirujeo, los servicios circunstanciales no especializados, etc.

Ref. Weller, Cimadevilla y Carnilgia, Kenbel, Galimberti.

2. Actores: Miembros pertenecientes a grupos sociales que asumen distintos protagonismos en los procesos de producción y circulación de sentidos acerca del orden social vigente. Se caracterizan por su participación desigual en tales procesos y diverso nivel de organicidad sectorial.

Ref. Gramsci, Hall.

3. Alternatividad: Propiedad que asumen las posiciones no hegemónicas. La no correspondencia puede ser total o parcial de acuerdo a las situaciones históricas concretas y no necesariamente se traduce en una oposición y/o propuesta de cambio de las concepciones asociadas al orden social establecido.

Ref. Gramsci, Hall.

4. Análisis relacional: Perspectiva teórico-metodológica que permite abordar un objeto de estudio mediante la consideración de sus componentes tendencialmente permanentes (estructura) y los movimientos (dinámica) que entre ellos operan en una coyuntura dada.

Ref. Anderson, Hall.

5. Circuito cultural: modelo teórico que sobre la base de la articulación de momentos (hitos), soportes y sentidos grafica el modo por el cual ciertos principios artífices del orden social se producen, reproducen, circulan y consumen socialmente.

Ref. Gramsci; Hall, Du Gay y Otros; Ginzburg; Bajtin; Thompson; Martín Barbero.

6. Contenidos: Conjunto de expresiones referidas a las realidades sociales que pretenden definirse y retratarse.

7. Cultura: Es el resultado de la producción y el intercambio de prácticas, bienes y sentidos en un entorno social. Suponer que las personas pertenecen a la misma cultura significa entender que comparten los significados que refieren a ese conjunto material y simbólico.

Ref. Hall, Williams.

8. Hegemonía: Condición de poder que permite coordinar los intereses de un grupo dominante con los intereses generales de los demás grupos. Actúa sobre la base de una serie de valores considerados como fuente de consenso y alrededor de los cuales gira la toma de decisiones pública, las miradas convencionales acerca de los temas relevantes y la caracterización de los procesos sociales. Su alcance es multidimensional en la medida en que no se ejerce sólo desde una posición de clase, sino también desde la política y la cultura.

Ref. Gramsci, Hall.

9. Hitos conflictuantes: Acontecimientos histórico-políticos que revelan a la esfera pública un modo de expresar la tensión de posiciones entre las concepciones y prácticas de quienes se sustentan desde el orden social legítimo y quienes lo hacen desde su experiencia alterna.

Ref. Halbwachs.

10. Ideología: Concepciones de mundo o premisas teóricas implícitas materializadas en las diversas prácticas sociales, el arte, la ley, la economía y cualquier manifestación individual y colectiva de la que se forma parte.

Potencialmente, cualquier actor por el hecho de estar en sociedad y de participar del lenguaje como medio de representación participa de la ideología como concepción de mundo. Una de sus materializaciones más naturalizadas es el sentido común.

Ref. Gramsci, Hall.

11. Interpenetración de contrarios: Proceso por el cual dos entidades opuestas y en relación se ven mutuamente afectadas por su contrario e incorporan algunos de sus rasgos.

Ref. Gurtvich, G.

12. Legitimidad: Condición de reconocimiento atribuida a los principios de regulación social aceptados (orden).

Ref. Weber, M.; Habermas, J.

13. Lenguaje: Medio de expresión a través del cual los conceptos y las ideas representan a la realidad que se experimenta o evoca. Compartir el lenguaje significa acceder a un conjunto más o menos acotado de símbolos que permiten el entendimiento y facilitan la interacción social.

Ref. Hall.

14. Memorias sociales: Albergues de sentidos que registran momentos significativos para determinado conjunto social.

Desde la perspectiva de la sociología cultural, las memorias son “textos sociales” que posibilitan su análisis en cuatro dimensiones. A saber: lo material, lo simbólico, lo social y lo conflictivo.

Ref. Alexander, J

15. Modernidad (lo moderno): Fase y experiencia histórica de las sociedades occidentales caracterizadas por el individualismo, la secularización y la organización

capitalista en las que priman el orden y el progreso económico como categorías fundantes y fuentes principales del consenso social (hegemónico). Indica y es modelo de lo “favorable o deseable”.

Ref. Weber, Habermas, Berman, Bauman, Beck.

16. Orden social: Conjunto de principios que guían y regulan las acciones y relaciones sociales -en un grado considerable- y que se aplican y actualizan a través de distintos soportes y prácticas culturales institucionalizadas en períodos históricos de largo alcance.

Ref. Weber, M.

17. Ruralidad. Expresión que caracteriza la experiencia de un tipo de sociedad en la que priman las relaciones interpersonales y homogéneas, la baja densidad tecnológica y las actividades económicas en base a conocimientos hereditarios y escasamente especializados.

Ref.

18. Ruralización de lo urbano: Proceso que manifiesta la presencia de prácticas, saberes y dispositivos asociados con lo rural en ambientes citadinos.

Ref. Santos, M; García Canclini, N; Martín Barbero

19. Rurbanidad: Condición sociodemográfica y cultural que caracteriza la existencia de amplios sectores sociales que residiendo en áreas urbanas cultivan prácticas, saberes y disponen de dispositivos vinculados a lo rural.

Ref. Galpin, Freire, Cimadevilla, Carniglia.

20. Sentidos: Producción social mediante el lenguaje que permite representar a la realidad en el seno de una cultura. Los sentidos organizan y regulan las prácticas sociales, influyen en la conducta y tienen efectos prácticos y reales, tanto como las prácticas de tipo económicas. Puede sostenerse que los sentidos son el producto de una disputa simbólica por el poder de significar a la realidad de una manera particular. Por esa razón se comprenden entre plurales. Algunos resultan hegemónicos (se imponen y aceptan) y otros alternos (no correspondientes).

Ref. Hall, Williams.

21. Sentido común: Concepciones y categorías con las que se forma la conciencia práctica de las personas y que rara vez se discute por su disposición espontánea. Es reconocible y ampliamente compartido. Ámbito de disputa simbólico en el que se dirime cómo se significan los acontecimientos y los procesos sociales, sobre todo cuando resultan problemáticos o cuestionan las visiones hegemónicas instaladas.

Ref. Gramsci.

22. Soportes: Vehículos materiales en los que se asientan definiciones y representaciones de la realidad y por tanto conllevan concepciones respecto del orden social.

23. Tensiones de sentido: Discordancia conceptual proveniente, en muchos casos, de los cruces de lecturas hegemónicas y alternas en relación a la legitimidad del orden social establecido. Cristalizan en las memorias sociales.

Ref. Gramsci, Hall.

24. Trayectorias de los actores: Experiencias cultivadas por un sector social que comparte un modo de vida y condiciones de existencia durante un período histórico particular.

25. Trayectoria de sentidos: Secuencia -con concordancias y discordancias- que los sentidos vinculados a representaciones de la realidad en el seno de una cultura sigue respecto de un asunto durante un determinado período de tiempo.

26. Urbanidad. Expresión más elevada de la organización social de tipo racional que ordena la vida grupal. En la literatura, lo urbano se ha definido y caracterizado por su oposición con lo rural.

Ref. José Luis Romero entiende a lo urbano como forma de vida histórica y expresa: *“En ninguna parte hay tantos proyectos, tantos objetivos, tanta percepción de fines, tanta voluntad puesta al servicio de la conquista de metas y logros como en la sociedad urbana” (2009:112)*

27. Urbanización de lo rural: Proceso que designa el avance de las actividades no primarias, las alteraciones en las estructuras familiares, los perfiles de la demanda de empleo y el surgimiento de la pluriactividad como condiciones que orientan la existencia en las áreas rurales.

2. FICHAS TÉCNICAS Y MATERIALES COMPLEMENTARIOS DE LOS HITOS CONFLICTUANTES (1960/2010)